



10

2ej

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE HISTORIA



CONFLICTOS Y ALIANZAS ENTRE TLATELOLCAS Y TENOCHCAS
UN PRIMER ACERCAMIENTO

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN HISTORIA

P R E S E N T A :

ANTONIA ANA MARIA GARDUÑO MORTERA



FACULTAD DE FILOSOFIA
Y LETRAS
COLEGIO DE HISTORIA

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

MEXICO

1993



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INTRODUCCION

El pueblo mexicana -que desarrollo su cultura dentro de la cuenca de México del siglo XIV al XVI- presentó una faceta interesante: después del abandono de su ciudad original -Aztlán- y de una migración de alrededor de doscientos años, al asentarse de manera definitiva se dividió en dos grandes bandos, uno fundó Mexico-Tenochtitlan y otro Mexico-Tlatelolco. La pregunta es: ¿que tipo de relaciones se establecieron entre ambas facciones?. Esa fue la interrogante principal de mi proyecto de tesis.

Por consiguiente, el objetivo central de esta investigación lo constituyó el análisis de las relaciones entre mexicas-tlatelolcas y mexicas-tenochcas: sus conflictos y alianzas. Para alcanzar este objetivo, se investigó la historia de los mexicas desde que aparecieron en el panorama histórico -al abandonar su ciudad original Aztlán e iniciar la migración- hasta 1473 año en el que Mexico-Tlatelolco cayó en poder de Mexico-Tenochtitlan.

Por la amplitud del tema fue necesario hacer una revisión general de su historia, pretendiendo llevar a cabo no un análisis profundo de su devenir histórico, sino una primera revisión de sus alianzas y conflictos. De esta forma, estoy consciente de que sólo estudié algunos puntos que me parecieron sobresalientes, intentando hilvanarlos con el afán de explicar un todo, una realidad; indudablemente, hace falta analizar muchos otros elementos.

El punto de partida fue: ¿realmente los habitantes de Tlatelolco y de Tenochtitlan tenían un origen común?, ¿emigraron juntos?, ¿por qué se separaron?, ¿qué elementos caracterizaron sus relaciones?, ¿qué impacto tuvo para el proceso histórico de cada uno

la política que siguieron para normar sus relaciones?, ¿cuál fue el desenlace?

Para intentar contestar estas y otras preguntas que se fueron planteando, hice una revisión de las principales fuentes que hablan de la historia de ambas ciudades en el periodo prehispánico; localicé un número suficiente de documentos que me permitieron llevar a cabo el análisis, fundamentalmente comparando la información que cada fuente contiene, discriminando y valorando cada una de ellas de acuerdo a la coherencia, o a la calidad del documento, o a los conocimientos del cronista o del informante, sin que haya podido establecer una medida homogénea para cada elección.

De esta forma, haciendo énfasis en la naturaleza de las fuentes, el método que seguí para estudiar las relaciones entre mexicas fue el de comparar los datos que dan las historias tenochcas con los que proporcionan las historias tlatalolcas, complementando con lo que esporádicamente indican cronistas de los señoríos aledaños. Así, comparando, discriminando, eligiendo, analizando, entretejí ciertos acontecimientos en un intento por explicar qué sucedió entre tenochcas y tlatalolcas desde que se separaron -1337 es la fecha oficial- hasta que uno de ellos predominó sobre el otro por la vía de una guerra de conquista, en 1473.

Por lo tanto, realicé un análisis comparativo entre la información que porporcionan tanto fuentes primarias como secundarias, dando como resultado una descripción general de los episodios más importantes de la historia tlatalolca en relación con la tenochca.

Es realmente un primer acercamiento a la problemática, por lo que no realicé un análisis exhaustivo de las causas de los conflictos, del por qué de las alianzas. En algunos casos me limité a describir el

hecho histórico presentando las crónicas que lo registran. Considero que falta mayor análisis como para llegar a una interpretación general del proceso histórico. En consecuencia, no existe una gran conclusión global, sino más bien un relato documentado de las relaciones entre mexicas. Queda pues, el tema abierto a futuras investigaciones.

Ahora bien, las fuentes de que me serví para llevar a cabo la investigación se clasifican en dos rubros: primarias y secundarias. Las fuentes primarias son las elaboradas desde la época prehispánica hasta principios del siglo XVII, ya sean códices, copias de ellos, o crónicas elaboradas por indígenas sobrevivientes a la conquista, mestizos de las primeras generaciones, españoles que vivieron la conquista y en general todos aquellos que vivieron en la cuenca de México o que tuvieron estrechos contactos con ella hasta un siglo después de la conquista.

Desde mediados del siglo XVII hasta nuestros días, a partir de las crónicas de primera mano, se han elaborado fuentes secundarias. Estas se realizaron con datos y sucesos que el autor no vivió y que no están cercanos a su tiempo. Tales obras, progresivamente se han caracterizado por tener un enfoque más crítico, analítico e interpretativo de las fuentes en que se basan.

He dado mucha importancia al lugar de origen de las fuentes primarias que he utilizado porque después de analizarlas he comprobado que -en menor o mayor grado- son parciales al privilegiar y exaltar la historia de su patria.

Esta parcialización, aplicable en términos generales a la gran mayoría de crónicas prehispánicas, se recrudece cuando se realizan análisis comparativos de la historia de dos pueblos rivales, como es el caso de tlazoltecas y tenochcas. En las crónicas de origen

tenochca -abundantes en calidad y cantidad- el pueblo se presenta a sí mismo como el más fuerte, poderoso, recto y justo, sobre todo en comparación con su hermano el tlatelolca, de quien prácticamente no se ocupa, y cuando lo hace es de manera apresurada y mostrando los errores, defectos y debilidades que supuestamente le son intrínsecos.

Así, en las historias tenochcas, los tlatelolcas siempre serán los culpables de los incidentes que reseñan, son los que por sus errores labran su propia desgracia; y como estas versiones son las más abundantes y las más estudiadas, durante mucho tiempo se han tomado sus aseveraciones como verdades probadas. El problema se complica aún más cuando se nota que las pocas crónicas originadas en otros pueblos de la cuenca de México, como Tetzoco o Chalco-Amaquemecan, al hablar de los tlatelolcas siguen en lo fundamental las versiones que proporcionan las historias tenochcas, dando como resultado un apabullante predominio de una sola visión de la historia prehispánica tlatelolca.

Aunado a lo anterior, existe otro problema grave: no han llegado hasta nuestros días suficientes crónicas de origen tlatelolca que nos arrojen luz sobre su proceso histórico. Las fuentes primarias con que se cuenta para hacer su historia son escasamente: la Ordenanza del señor Cuauhtémoc y los documentos reunidos bajo el título de Anales de Tlatelolco. Unos annales históricos de la nación mexicana. Son crónicas parcas, escuetas y de corta extensión. Tales documentos presentan igualmente parcialidad y subjetividad al exaltar su historia y degradar la tenochca.

Ahora bien, las fuentes de origen tenochca, o que en líneas generales siguen la versión tenochca de la historia, forman la mayoría de las fuentes disponibles para el estudio de los mexicas. En general,

todas reproducen la versión oficial del proceso histórico de los mexicas, visión que fue estructurada entre los años 1430-35, en que inició la primera fase expansionista de Mexico-Tenochtitlan.

Dentro de las crónicas que dan la visión oficial tenochca, las que aportan mayores datos sobre las relaciones entre tlatelolcas y tenochcas son las que más utilicé para esta investigación. De entre ellas sobresale la Monarquía indiana de fray Juan de Torquemada, quien para la elaboración de su magna obra se valió de todos los escritos que circulaban en su época, los analizó, seleccionó, criticó y copió abundantemente. Por fortuna, se ha dictaminado que los dos primeros libros de su obra -el que atañe directamente al presente trabajo es el libro II- son los que más estudio le representaron porque los elaboró sobre todo con fuentes indígenas, analizando a fondo los datos que le proporcionaban, tardando -según él- de cinco a seis años en concluirlos. Con frecuencia su información es única o difiere notablemente de lo asentado en otras versiones. Seguramente esto se debe a que vivió como guardián del convento de Tlatelolco por los mismos años por los que escribió su obra, (1603-1612), con lo que puedo deducir que incluyó versiones de la tradición oral, algunas de origen tlatelolca y la mayoría de procedencia tenochca, que aun a principios del siglo XVII circulaban y no fueron registradas en la historia oficial tenochca.

A nivel de fuentes de segunda mano, el único autor que se dedicó al estudio de las relaciones entre tlatelolcas y tenochcas fue Robert Barlow (1918-1951). Antes y después de él -que yo sepa- no se han producido, o publicado, investigaciones sistemáticas para el estudio de la historia prehispánica tlatelolca, menos aún de la historia de las relaciones entre las dos facciones mexicas. A pesar de

que en muchos de sus planteamientos no coincido, para mí han sido fundamentales sus escritos ya que me aportó una gran cantidad de información, sobre todo a nivel de la bibliografía en la que él se apoyó y que me resultó muy útil. Su obra, realmente hizo la función de guía de toda mi investigación, principalmente al inicio.

Ahora bien, a través del examen de las fuentes primarias, surgió una necesidad que me parece trascendental para el estudio del México prehispánico: el esencial conocimiento del náhuatl, para tener acceso a los documentos originales o para realizar traducciones prioritarias para la investigación. Por mi precario conocimiento de esta lengua, fue invaluable la ayuda del nahuatlato Rafael Tena.

Existen serias deficiencias en ciertas traducciones realizadas mucho tiempo atrás -tales como las de Galicia Chimalpopoca o las de Silvia Rendón- que en su momento representaron un gran avance al editar obras de difícil acceso incluyendo la traducción, pero que ahora necesitan una mejor edición facsimilar y una traducción de mejor calidad. Más aún, existen numerosas fuentes que no gozan de traducción alguna y tampoco de ediciones que las tornen accesibles.

Algo similar a los documentos en náhuatl sucede con los códices, que también necesitan nuevas ediciones facsimilares y estudios confiables a los que sea posible acudir, tal es el caso de documentos tan importantes como el Códice Mexicanus, Azcatitlan, Cozcatzin, Telleriano-Remensis, por mencionar sólo algunos.

Después de estas consideraciones, no me resta más que esperar que esta investigación, de una forma u otra, represente alguna utilidad en el estudio del México prehispánico.

CAPITULO I: CONFLICTOS AL EMIGRAR

1 MEXICAS: TLATELOCAS Y TENOCHCAS

2 CONFLICTOS DURANTE LA MIGRACION

3 DOS QUIMILES

I CONFLICTOS AL EMIGRAR

1 MEXICAS: TLATELOLCAS Y TENOCHCAS

La historia del grupo mexica comienza oficialmente en el siglo XII, con su salida del lugar en donde vivían -Aztlán-, y la consiguiente migración en busca de mejores condiciones de vida, por lo que recorren diferentes territorios durante más de doscientos años.

El grupo emigrante estaba compuesto por diversas parcialidades que viajaban juntas por facilitárseles el recorrido. Podían unirse o separarse, adelantarse o retrasarse, según las circunstancias, los intereses, las necesidades, el medio geográfico, el grado de convivencia y las relaciones de poder. Así las cosas, la migración, no se realizó por un solo grupo compacto que se mantuvo siempre unido que caminaba incansablemente y sin detenerse:

Como salieron con escuadrones, o capitánías distintas, unos se adelantaron más que otros, y no viniendo como gente que caminaba para cierto y conocido lugar, sino con mucho espacio, deteniéndose número de años en algunas partes donde hallaban buen cómodo, aunque por no les contentar del todo, pasaron adelante hasta llegar al lugar y asiento donde ahora está la ciudad de México.¹

En todas las fuentes que he consultado, se asienta -implícita o explícitamente- que los después llamados tlatelolcas y tenochcas eran miembros del mismo grupo, mexicas que habían emigrado

¹ Mendieta, Historia eclesiástica indiana, p. 147 y 148.

"No se entiende que caminaban, sino que venían buscando su vida y habitando por pueblos, sin alborotos, ni movimientos de guerra", en Relación de la genealogía y linaje de los señores de la Nueva España, p. 248.

En el mismo sentido se pronuncia la fuente que Robert Barlow identificó como Crónica X: Códice Ramírez, p. 18, 19, 21 y 22. Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, p. 29, Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 224; y, además, la Crónica mexicáyotl, p. 26.

La ficha completa de las obras consultadas aparecerá al final, en la bibliografía.

juntos. ² "hermanos y parientes"³ que al separarse y fundar dos ciudades se convierten en "vecinos y rivales".⁴ Así, durante la migración, me parece lógico pensar que no se distinguían entre sí. Sólo existe un autor que habla de ellos como dos facciones mexicas ya desde la migración: Juan de Torquemada quien, en su Monarquía indiana, relata un tetzáhuítl, un portento que hace que, a partir de ese momento, se diferencien y se enemisten.⁵

A pesar de que las fuentes coinciden en señalar que ambos bandos pertenecen al mismo grupo, hay algunos investigadores que ponen esto en duda.⁶ En contrapartida, son numerosos los historiadores que, basándose en las fuentes, afirman que formaban parte del mismo pueblo mexica;⁷ incluso algunos han pretendido demostrarlo por diferentes

-
- ² Acosta, Historia natural y moral de las Indias ... p. 352.
Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 50-51.
Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicáyotl, p. 75.
Motolinía, Historia de los indios de la Nueva España, v. I, p. 180-181.
Mendieta, Historia eclesiástica indiana, p. 162.
Alva Ixtlilxóchitl, Sumaria relación de las cosas de la Nueva España, p. 313 y Sumaria relación de la historia de esta Nueva España, p. 533.
Chimalpáin, Quinta relación p. 153 y Séptima relación p. 179.
Historia de los mexicanos por sus pinturas, p. 226-227.
Lista de los reyes de Tlatelolco, p. 3.
- ³ Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 51.
- ⁴ Clavijero, Historia antigua de México, p. 75.
- ⁵ Del tetzáhuítl hablaré al término del presente capítulo.
- ⁶ Dávalos Hurtado, "La deformación craneana entre los tlátelolcas", p. 41, 42 y 43. Rendón, Silvia, "Noticia introductoria" a la Ordenanza del sr. Cuauhtémoc, p. 23. Martínez Marín, "El desarrollo histórico de los mexicas", p. 12.
- ⁷ Clavijero, Historia antigua de México, p. 72.
Veytia, Historia antigua de México, v. I, p. 317.
Vetancurt, Teatro mexicano, 2a. parte de sucesos políticos, 1er. tratado, p. 18.
Chavero, "Los mexica", p. 572.
Orozco y Berra, Historia antigua y de la conquista de México, v. III, p. 146-147.
Barlow, Tlatelolco rival de Tenochtitlan, p. 59.

medios. ⁸

2. CONFLICTOS DURANTE LA MIGRACION

En términos generales, en las narraciones de los siglos XVI y XVII que hablan del proceso emigratorio, éste se presenta como un recorrido sistemático de un grupo guiado por su dios tribal, Huitzilopochtli. El pueblo tiene que soportar graves problemas y fuertes sufrimientos sin que por ello se merme la fe en su dios; estas adversidades son provocadas por agentes ajenos a los emigrantes, ya que escasamente se reconocen conflictos internos.

De entre los problemas internos registrados, tomo cuatro mitos históricos que hablan de tres ocasiones en las que el grupo sufrió la separación de algunos de sus integrantes a lo largo de su recorrido, el cuarto mito habla de la eliminación de un sector. Aquí haré una revisión breve de estos conflictos puesto que me interesa analizar -en la medida de lo posible- qué sucedió en términos de los desacuerdos internos durante la migración, cuáles son las causas

Chapman, Anne, La guerra de los aztecas contra los tepanecas, p. 34.

Jiménez Moreno, "Historia antigua de México", p. 118.

León-Portilla, "El primer siglo de Tenochtitlan", p. 780.

López Austin, La Constitución real de Mexico-Tenochtitlan, p. 26; y Hombre-dios, p. 171-172.

⁸ Tal es el caso del estudio realizado por Maria Elena Salas, de antropología física, quien analizando comparativamente restos tlatoxicas y tenochcas, concluye que ambos formaban un solo grupo físico: "Los resultados de la comparación que se realizó entre los dos grupos mexicas y tlatoxica, tomando en cuenta los treinta caracteres no-métricos o epigenéticos para el cálculo de la distancia biológica, permitió corroborar lo asentado en el análisis comparativo métrico-morfológico, en el sentido de que estos dos grupos, a pesar de que muestran una gran variabilidad, constituyeron una sola población biológica", en La población de México-Tenochtitlan, p. 107.

históricas que se reconocen, cuáles las explicaciones míticas, y cómo se solucionaron estos problemas.⁹ Esto porque tales crisis las concibo como antecedentes a la separación de los mexicas en tlatelolcas y tenochcas.

La primera escisión importante sucedió en Coatlicámac: por orden de Huitzilopochtli, los aztecas se apartaron de otros grupos con los que venían y cambiaron su nombre a mexicas.

Consultaron a su Dios, el qual apartando, a los que aora se llaman Mexicanos, les dijo: Despedid a las ocho Familias, y decidles que se vaian siguiendo su Viage, [...]. Hiciéronlo así los Mexicas; y aunque con dolor por dejarlos los otros, por ser todos Hermanos, y Familiares, [...] Entonces el Demonio, (que dicen, hablaba por boca del Idolo) les dijo: Ya estáis apartados, y segregados de los demás, y así quiero, que como escogidos míos, ya no os llaméis Aztecas, sino Mexicas.¹⁰

La migración continúa y al pasar por el lago de Pátzcuaro, a los emigrantes les gustó el sitio para residir definitivamente:

Vinieron [...] [al Mechoacán [...] donde contentándose del sitio y fresca de la tierra, quisieron descansar y parar. Pero consultando su idolo y no siendo de ello contento, pidieronle que a lo menos les permitiese dejar de su gente allí, que poblasen tan buena tierra, y de esto fue contento, dándoles industria cómo lo hiciesen, que fue que en entrando a bañarse en una laguna hermosa que se dice Pátzcuaro, así hombres como mujeres, les hurtasen la ropa los que quedasen,

⁹ Esta empresa es complicada y riesgosa, así lo advierte Alfredo López Austin al decir que "aún es mucho lo que debe profundizarse para poder entender las concepciones que dieron origen a este tipo de historiografía en la que no sólo se cargan de sentido sobrenatural los pasajes de orígenes, migraciones y fundaciones de poblados, sino en la que las vidas de algunos personajes parecen seguir el mismo patrón o en la que las biografías contienen episodios que recuerdan vivamente el mito [...] Es indudable que faltan muchas claves para comprender la historiografía mesoamericana". Esto provoca malas interpretaciones y confusiones: "Luego vendremos los historiadores, confundidos a creer que el mito fue "corrupción" de un registro histórico. O, por el contrario, el hecho mítico se trasladara a la historia", en Los mitos del tlacuache, p. 434.

¹⁰ Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 78 y 79.

Al hablar de este pasaje, Vetancurt hace la aclaración de que el dios aparta "a los que aora son Mexicanos, y Tlatilulcas", en Teatro mexicano, 2a. p. de sucesos políticos, 1er. t., p. 18.

y luego sin ruido alzaban su real y se fueron, y así se hizo.

En otro punto ocurrió la tercera separación: un sector emigrante y su líder Malinalxóchitl son abandonados durante la noche, por órdenes de su dios, quien estaba inconforme con su conducta. Al despertar a la mañana siguiente, no supieron hacia dónde se habían ido sus compañeros. Enojados, y ante la imposibilidad de alcanzarlos, buscaron un lugar cercano donde establecerse. Poco después -según esta versión- fundaron Malinalco.¹²

En Coatepec sucede un conflicto más grave. Elegido como asentamiento temporal, sus excelentes condiciones ambientales motivan que un grupo de viajeros, encabezados por Coyolxauhqui, pretendiesen convencer a todos los emigrantes de que es allí donde les conviene quedarse y fundar definitivamente su ciudad. Enojado el dios ante esta desobediencia, los elimina: "Dijo [Huitzilopochtli] que aquella noche [...] les daría el castigo que merecían. [...] A la media noche, yendo allá, hallaron muertos [a] los que habían tratado de quedarse allí".¹³

En estos cuatro mitos aparece protagónicamente Huitzilopochtli no sólo como guía-conductor, sino también con la facultad de tomar las decisiones trascendentales y de llevarlas a cabo a pesar de todo, incluyendo una intervención directa: en el último mito él mismo elimina a los rebeldes.

11 Acosta, Historia natural y moral de las Indias ..., p. 325.

12 Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 31.

La Historia de los mexicanos por sus pinturas, p. 94, dice escuetamente que tres mexicanos fueron a poblar Malinalco.

Para profundizar en este tema consultar a Doris Heyden en México. Origen de un símbolo.

13 Acosta, Historia natural y moral de las Indias ..., p. 326-327.

El dios ordena lo que todos los miembros del grupo emigrante tienen que seguir y no hay conflicto interno, pero si él ordena y no se acata su mandato, los desobedientes deben ser separados o eliminados.

Por lo tanto, Huitzilopochtli decide qué facciones se deben separar o eliminar, y de qué manera; dice un cronista:

Vitzilopochtli [...] hablaba y regía muy fácilmente esta nación. [...] [Lo] llevaban cuatro sacerdotes principales, con quien él se comunicaba, y decía en secreto los sucesos de su camino, avisándoles lo que les había de suceder, dándoles leyes, y enseñándoles ritos y ceremonias y sacrificios. No se movían un punto sin parecer y mandato de este ídolo: cuándo habían de caminar, y cuándo parar y dónde, él lo decía, y ellos puntualmente obedecían.¹⁴

Sus órdenes pueden tener o no motivos. En el caso de lo sucedido en Coatlicámac no hay ninguna explicación aducida para la resolución de apartarlos. Se dice que se separó a Malinalxóchitl y su gente porque se dedicaba a la brujería y a hacer maldades, lo que provocó el enojo del dios.¹⁵ En el lago de Pátzcuaro deseaban algunos miembros del grupo emigrante asentarse definitivamente, deseo que al ser expresado mereció un castigo que se ejecutó abandonándolos e imposibilitándolos a alcanzar al grupo que siguió viajando. También a Coyolxauhqui y a los centzonhuiznahua lo que los perdió fue su deseo de permanecer en Coatépec, lugar que intentaron fuera aceptado por todo el grupo, concluyendo así la migración: "Los 'centzonhuitznahuatl' pensaban que allá en Coatépec, allá estará el

¹⁴ Acosta, Historia natural y moral de las Indias ..., p. 324. Códice Ramírez, p. 22, dice al respecto: "no se ha visto demonio que tanto conversase con las gentes como éste".

¹⁵ Códice Ramírez, p. 23: "la qual era tan grande hechicera y mala, que era muy perjudicial su compañía, haziéndose temer con muchos agravios y pesadumbres que daba con mil malas mañas que usaba para después hacerse adorar por Dios". Subrayado mío.

Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicáyotl, p. 28.

poblado, ya allá será México, y pues no lo quiso él, Huitzilopochtli".¹⁶

Coyolxauhqui y Malinalxóchitl, ambas lideresas (¿casualmente mujeres?), provocan el enojo del dios, que califica su actitud como claramente negativa, desobediente y nefasta para los demás, razón por la cual ambas son excluidas -con su gente- del grupo emigrante.

Ahora bien, ¿qué función están cumpliendo estos mitos en las fuentes donde aparecen?. ¿Cuáles son sus razones históricas?.

Pienso que los mitos en dichas fuentes exponen problemas internos graves y que justifican el poder detentado por un sector del pueblo emigrante. En este caso, los mitos están cumpliendo una función política: legitiman el poder del grupo que entonces detentaba la autoridad en el seno de la comunidad emigrante. Según López Austin: "El mito se distingue, sobre todo, por autenticar el poder, hasta el punto de validar el derecho de un pueblo de llevar a los hombres de otro a la muerte en el sacrificio [...] El mito legitima el poder haciendo de la jerarquía del sistema de autoridad algo sobrenaturalmente sancionado".¹⁷

¹⁶ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicáyotl, p. 35-36.
Códice Ramírez, p. 24, "Estando los mexicanos en ese lugar tan deleitoso olvidados de que les había dicho el idolo que era aquel sitio solamente muestra y dechado de la tierra que le pensaba dar, comenzaron a estar muy de propósito, diciendo algunos que allí se habían de quedar para siempre".

¹⁷ "Pero la función política del mito no lo hace mecánicamente un servidor del poder. Con el mito se defienden posiciones, se apoyan derechos; pero son posiciones y derechos plurales y contrarios. El mito es maleable, interpretable, rico en posibilidades. Para que el poder centralizado pueda servirse del mito, ha de conquistarlo. Esto lo hace arrebatándolo de sus fuentes populares". López Austin, Los mitos del tlacuache, p. 391.

Considerando el riesgo de caer en las confusiones de las que ya habló López Austin,¹⁸ supongo que bandos inconformes, problemáticos o en lucha por el poder y el control de los viajeros, fueron progresivamente eliminados, resultando vencedor el bloque que al final de la migración conformó la élite mexicana. En suma, fueron realmente conflictos internos que los mismos emigrantes solucionaron, separándose de sus compañeros de viaje o eliminándolos.¹⁹

En un plano diferente al mito, creo que la separación en Pátzcuaro y la eliminación en Coatepec se originó porque ambos bandos manifestaron su deseo de quedarse allí de manera definitiva; los motivos que adujeron es que eran zonas lacustres (una natural y la otra construida por ellos mismos), con condiciones ambientales idóneas pues entre sus actividades económicas fundamentales estaba la pesca.

Los fundadores de Pátzcuaro y de Malinalco fueron abandonados secretamente, lo que habla -posiblemente- de que hubo conspiraciones en su contra, tan bien planeadas que se imposibilitó que los siguieran; tan secretas que al principio ellos reaccionaron desconcertados, después indignados.

Ya se destacó²⁰ que, por lo menos en el caso de Malinalxóchitl y Coyolxauhqui, estas facciones eran poderosas e influyentes, y si fueron eliminadas fue por temor a que les contagiaran a los demás sus

18 Ver cita núm. 9.

19 Clavijero, Historia antigua de México, p. 67: "Esta división dicen ellos que se hizo por orden expresa de su dios; pero lo más verosímil es que alguna discordia los separó"; el subrayado es mío.

Bernal, "Los mexicas: de la peregrinación al imperio", p. 16-17.

Heyden, México. Origen de un símbolo, p. 35, 114 y 116.

20 Heyden, México. Origen de un símbolo, p. 113.

ideas y actitudes, imponiendo sus determinaciones y teniendo para sí el poder del grupo.

3 DOS QUIMILES

Se arriba al incidente que más interesa para esta tesis, registrado también para la migración pero que se diferencia de los cuatro mitos anteriormente referidos porque no acontece la separación o la eliminación de ningún mexica, sino que se caracteriza por un milagro que provocará la formación de dos bandos enemistados entre sí, que con el tiempo se conocerán como mexicas-tenochcas y mexicas-tlatelolcas.

Como ya mencioné, sólo un cronista registra el portento: Torquemada, quien -tal vez recogiendo una tradición oral- escribe que el conflicto surgió desde la migración, al pasar por Coatlicámac, cuando a iniciativa de Huitzilopochtli:

Parecieron, dos Quimiles, que son dos pequeños embolitorios; y deseosos [los mexicas] de saber lo que dentro tenían cubierto, llegaron a desembolver el uno, dentro del qual, vieron una mui rica, y preciosa Piedra, que resplandecia con mui claros visos de Esmeralda; y como la vieron tan rica, embacaron todos en miralla; y codicioso cada qual de averla, se dividieron todos en dos Vandos.²¹

Huitzilopochtli viendo "que contendian, sobre qual de los Vandos, avia de llevar la Piedra", les hizo notar que aún faltaba un bulto por abrir, que quizá contenía "alguna cosa mas preciosa". Pero se desilusionaron cuando: "Desataron el Quimilli, y en él, hallaron, dos solos palos; pero como no les relució, como la Piedra les avia

21 Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 79 y 80.

relucido, no los estimaron, y bolvieron a su primera contienda. 22

Aquí el dios toma preferencia por un bando, y les aconseja qué es lo más conveniente:

Huitziton, [...] viendo que los unos de ellos (que despues se llamaron Tlatelulcas) hacian tanta instancia, por llevarse la Piedra, dijoles a los otros, (que despues se quedaron con el Nombre de Mexicanos) que partiesen la diferencia, y dejasen la Piedra, a los Tlatelulcas, y ellos se llevasen los dos Palos; porque eran mucho mas necesarios, 23 y de mucho maior estima, para el progreso de su Jornada.

Estos, los elegidos, obedecen, ceden la piedra preciosa o chalchihuitl. Su confianza en los designios del dios se vio recompensada cuando se descubre la valia de los dos palos: "Huitziton, [...] los tomo, y puesto uno, en otro, sacó Fuego de ellos, de que quedaron grandemente admirados todos los presentes, (porque jamás avian visto cosa semejante) y de aqui quedó conocida esta invencion del Fuego". 24

Los bandos que se habían aferrado a obtener la hermosa piedra, envidiosos al ver la utilidad de lo que antes habían despreciado, arrepentidos, intentaron intercambiarla pero "no quisieron los Mexicanos; y cada qual, se quedó con el suio". 25

Así, este incidente, "que aunque en si mismo, no era nada", ocasionó una "grande contienda para todos", cuya consecuencia inmediata sería la creación de dos facciones enemistadas. 26

En el mundo prehispánico la costumbre de poseer envoltorios sagrados estaba plenamente difundida. Los cuidaban celosamente porque

22 Ibidem.

23 Ibidem.

24 Ibidem.

25 Ibidem.

26 Ibidem.

los consideraban dones de su dios patrono.²⁷ En este relato mexicana, Huitzilopochtli se los otorga durante la migración como un "medio de enlace",²⁸ como medio para comunicarse con su pueblo.

Retomaré este tema al finalizar el siguiente capítulo.

27 "El tlaquimilolli es una especie de bulto ceremonial en cuyo interior se oculta un objeto simbólico [...] Los bultos sagrados son transportados, naturalmente, a lo largo de todos los desplazamientos de la tribu: son ellos los que cimentan la unidad y la identidad del grupo": Duverger, El origen de los aztecas, p. 220.

28 López Austin, Hombre dios, p. 58.

CAPITULO II: CONFLICTOS AL ESTABLECERSE DEFINITIVAMENTE

1 DOBLE FUNDACION

2 MOTIVOS DE LA SEPARACION

3 DUALIDAD: TLATELOLCO Y TENOCHTITLAN

II CONFLICTOS AL ESTABLECERSE DEFINITIVAMENTE

1. DOBLE FUNDACION

Según las fuentes tenochcas que siguen a la Crónica X¹, la fundación de Mexico-Tenochtitlan se llevó a cabo antes de la de Mexico-Tlatelolco (las fechas oficiales son 1325 y 1337 respectivamente). Apoyan esta versión Chimalpáin, Torquemada, y las fuentes de origen tlatelolca recopiladas bajo el título de Anales de Tlatelolco.²

Las fuentes que señalan que Mexico-Tlatelolco se fundó primero son: Historia de los mexicanos por sus pinturas, Alva Ixtlilxóchitl, el cronista y confesor de Hernán Cortés; Francisco López de Gómara, quien jamás conoció la Nueva España, y Francisco Cervantes de Salazar,³ latinista español vecindado aquí a partir de 1550.⁴

¹ Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 50. Códice Ramírez, p. 34. Acosta, Historia natural y moral de las Indias ..., p. 331.

² Chimalpáin, Tercera relación, p. 80, Quinta relación, p. 153 y Séptima relación, p. 178-179.
Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 294.

La historia de Tlatelolco desde los tiempos más remotos, p. 45 y Lista de los reyes de Tlatelolco, p. 3.

³ Historia de los mexicanos por sus pinturas, p. 227.

Alva Ixtlilxóchitl, Sumaria relación de las cosas de la Nueva España, p. 313 y Sumaria relación de la historia de esta Nueva España, p. 533.

López de Gómara, Historia de la conquista de México, p. 125.

Cervantes de Salazar, Crónica de la Nueva España, p. 307-308.

⁴ Sin entrar en este debate, la controversia sobre este punto desde siempre ha existido entre los estudiosos de la cultura mexicana. Así, quienes creen que Tlatelolco se fundó primero son: Veytia, Historia antigua de México, I, p. 315; Chavero, "Los mexica", p. 572; Orozco y Berra, Historia antigua y de la conquista de México, v. III, p. 147; Krickeberg, Walter, Las antiguas culturas mexicanas, p. 44; Pablo Martínez del Río, "Nota preliminar", p. 5-6; Brigitte Boehm, "El mercado y el estado en el México prehispánico", p. 352; y José Lameiras, Los déspotas armados, p. 56, principalmente.

De la opinión contraria son: Clavijero, Historia antigua de México,

Considero que dado que las crónicas primordiales para examinar la historia mexicana ofrecen información contradictoria, no se puede llegar a una conclusión definitiva sobre este asunto. Por otra parte, me parece más provechoso estudiar las condiciones en que se llevaron a cabo las dos fundaciones.

Según las fuentes, los sitios en donde se asentaron ambas poblaciones fueron señalados por dos portentos o tetzáhuitl. Identificados por López Austin como milagros de fundación, puesto que "crean instituciones, poblados, derechos que se prolongarán en el tiempo. Dan origen a lo permanente, marcando un hito entre dos partes de la historia de los pueblos: el antes pobre y el después glorioso".⁵

No me detendré a examinar las señales para la fundación de Mexico -Tenochtitlan,⁶ ya que no es el objetivo del presente estudio, las veré sin embargo, en relación a las señales adjudicadas a la fundación de Mexico-Tlatelolco.

Los Anales mexicanos núm. 3, dicen:

Encontraron el nopal sobre el cual está parada la águila. Su nido antiguo, su cama, son formadas de plumas ricas de toda clase, de plumas hermosas del pájaro azul, de todo género de plumas verdes. Allí vieron las cabezas de varios pájaros, de pájaros exquisitos cuyas cabezas allí están reunidos.

En otras versiones los pájaros, alimento del águila, son cambiados por una serpiente.

Sólo Torquemada relata el milagro de la fundación de

p. 72; Barlow, Tlatelolco rival de Tenochtitlan, p. 60; Jiménez Moreno, "Historia antigua de México", p. 118; Martínez Marín, "El desarrollo histórico de los mexicas", p. 12; López Austin, La Constitución real de México-Tenochtitlan, p. 26; Duverger, El origen de los aztecas, p. 124, y muchos otros más.

⁵ López Austin, Los mitos del tlacuache, p. 429.

⁶ Para este tema ver Doris Heyden, México. Origen de un símbolo y Duverger, El origen de los aztecas.

⁷ Anales mexicanos núm. 3, p. 481.

Mexico-Tlatelolco:

Mirando uno de ellos [los mexicas] acia el Cielo, vió que se levantaba de entre Carrizos, y Espadañas, un poco mas adelante de el Lugar, donde estaban acia la parte de el Norte (que es este donde al presente lo escribo, llamado Tlatelulco) un Viento, o Aire a manera de remolino, que parecia llegar con la punta al Cielo, quedandose la otra estremidad, de este dicho remolino, o Aire entre las Cañas, y Tulas dicho.

A la extrañeza se unió la conciencia de que este portentoso debía tener un significado, que era una "señal representativa de alguna necesidad, o acaecimiento", por lo que algunos de los testigos fueron ...

Y en el Lugar donde el remolino nacia, hallaron un montoncillo de Arena, que hacia una Placeta fuera de el Agua, y enjuta, y mui dispuesta para poder Edificar en ella. En este Lugar, no solo hallaron la comodidad dicha, sino también una Culebra enroscada, una Rodela, y una Flecha, que todo junto puso en admiración, y cuidado a los que lo vieron.

Se debe recordar que, en parte, la función de ambos milagros era la de justificar, dar validez a los asentamientos.

Ahora bien, los glifos toponímicos de ambas ciudades se elaboraron en base a su escritura pictográfica, esto es, reflejando el simbolismo de la palabra; como se verá a continuación, Tenochtitlan se representó por un tunal, principalmente, y Tlatelolco por un montículo redondeado.

Sobre el significado del nombre Mexico -nombre que ambos

8 Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 294.

9 Ibidem.

Ningún glifo de Tlatelolco que conozca presenta todos los elementos que proporciona Torquemada: montoncillo de arena, culebra enroscada, rodela y flecha, ya que nunca he visto una serpiente asociada a ese glifo.

De entre los que conozco, las siguientes presentan el montículo con un escudo, flechas y macana: rueda del Código García-Granados; Genealogía de la familia Mendoza Moctezuma en sus dos versiones: la de Los códigos de México, p. 133; y la de México a través de los siglos, v. 2, p. 108; y finalmente, la lám 12v. de la Ordenanza del señor Cuauhtémoc.

poblados compartieron puesto que sus fundadores se reivindicaron como integrantes del mismo grupo mexicana-, por lo menos desde los primeros años de la época colonial se tenían graves dudas, razón por la que nunca se logró dar una versión definitiva. Aquí simplemente transcribo lo que dice el Códice Ramírez: México es el lugar de los mexicanos.¹⁰

Del significado de la palabra Tenochtitlan existe menos controversia; numerosas fuentes coinciden en señalar que:

Se llama Tenuchtitlan, porque teti es la pedra y nochtli es tunal, y destos dos nombres componen tenochtli que significa el tunal y la piedra en que estaba, y añadiéndole esta partícula tlan, que significa lugar dizen Tenuchtitlan, que quiere dezir lugar del tunal en la piedra.¹¹

Sobre el nombre Tlatelolco no hay duda en las fuentes primarias de que quería decir "isleta",¹² (una pequeña isla), "porque allí estaba un pedazo de tierra más alto y más seco que lo otro todo".¹³

Buscando el significado del nombre de este poblado, cuatro importantes fuentes relatan que originalmente esta isla tenía "en

10 Códice Ramírez, p. 31.

Actualmente sólo se cuenta con un estudio escrito que intentó ser exhaustivo y terminante sobre esta cuestión: Historia del nombre y de la fundación de México, de Gutierre Tibon, quien concluye: México es el ombligo de la luna, p. 603.

11 Códice Ramírez, p. 31.

En diferentes códices se representa a Tenochtitlan por un tunal con la piedra: Códice Mendocino lám. IV, p. 60; Códice Telleriano-Remensis lám. X y XIV, p. 279 y 287 respectivamente; Codex Vaticanus 3738 láms. 73r., 76v. y 78v.; Códice Cozcatzin, lám. 43; Códice Azcatitlan lám. XIV; y Codex Mexicanus láms. XLIV y LIII.

12 Alva Ixtlilxóchitl, Sumaria relación de las cosas de la Nueva España, p. 313.

Motolinía, Historia de los indios de la Nueva España, p. 146-147.

López de Gómara, Historia de la conquista de México, p. 125.

Cervantes de Salazar, Crónica de la Nueva España, p. 307-308.

Origen de los mexicanos, p. 269 y la Historia de los mexicanos por sus pinturas, p. 227.

13 Motolinía, Historia de los indios de la Nueva España, p. 146-147.

medio de ella un montón de arena",¹⁴ por lo que su nombre original era Xaltliloli o Xaltlilolco, esto es, "montón de arena" o "montículo arenoso".¹⁵ Ese nombre entró en desuso cuando se construyó una "pequeña albarrada o terrapleno",¹⁶ que ellos llaman tlatelolli, [...] dándole nombre de Tlatellulco, que es lugar de terrapleno".¹⁷ Torquemada explica claramente este cambio de nombre debido al trabajo que los hombres realizaron en la isla original, con el propósito de extenderla:

En sus principios no se llamó, Tlatelulco, que quiere decir, Monton de Tierra, hechada a mano, o Terrapleno, sino Xaltlilco, que quiere decir, Monton de Arena, como en realidad de verdad la hallaron en este dicho lugar [...] Pero como después se fueron cegando las aguas con tierra, y Piedra, segun cada qual podia, perdió el Nombre de Xaltlilco, y cobgó el de Tlatelulco, que es el comun con que acra se nombra.

14 Alva Ixtlilxóchitl, Historia de la nación chichimeca, p. 29.

15 Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 295.
Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 50.
Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicáyotl, p. 75.
Chimalpáin, Tercera relación, p. 80.

Existe el montículo arenoso como topónimo de Tlatelolco en las láms. XVI y LXII del Códice Mexicanus. En el Códice Cozcatzin aparece el montículo con una base de arena, lám. 43.

También se representa con montículo de arena y plataforma en el Mapa Sigüenza; las láms. 6 y 9 de la primer parte del Códice Mendocino, p. 63 y 71 respectivamente; y lám. 19, p. 89 de la segunda parte del mismo códice, que corresponde con el documento titulado Matrícula de tributos.

16 Albarrada, según el Diccionario de la Lengua Española, v. I, p. 55, es una pared de piedra seca o una cerca de tierra. Terrapleno -del latín terra, tierra, plenus, lleno- en el siglo XVI y XVII se usaba con el sentido de llenar de tierra un vacío o hueco, o, acumular tierra para levantar un terraplén, según la Enciclopedia del idioma, de Martín Alonso, v. 3, p. 3937.

17 Acosta, Historia natural y moral de las Indias ..., p. 331. Con casi las mismas palabras, el Códice Ramírez, p. 34, da igual información.

18 Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 295.
Aparte de este autor, otras fuentes consignan que el nombre original era Xaltliloli o Xaltlilolco, y que al establecerse allí los mexicas, le cambiaron el nombre: ver cita núm. 15.

Esa anotación de que la isleta fue acondicionada, tal vez esté plasmada en algunos glifos de Tlatelolco que presentan el montículo y en el interior herraduras, que se usan para indicar que es tierra

Así, Xaltelolco, "montón de arena" se conoció definitivamente como Tlatelolco, "montón de tierra". Es interesante mencionar que se registraron otros dos nombres: Xaliyácac (traducido como punta o "nariz de arena").¹⁹ Y Oceloapan, que se ha traducido como "agua atigrada".²⁰

Eduardo Matos Moctezuma²¹ me ha hecho notar que para fundar Mexico-Tenochtitlan, los mexicas debieron contar con la autorización o anuencia de los señorías que detentaban el poder en la zona, de entre los cuales Azcapotzalco empezaba a despuntar como líder indiscutible. Así, la fundación no pudo ser una decisión totalmente independiente y espontánea. Ya tenían la experiencia de lo ocurrido en Chapultépec, en donde -posiblemente- se establecieron arbitrariamente, siendo expulsados a la fuerza por una coalición de pueblos.

trabajada por el hombre. Tales elementos se observan en: la lám. X, p. 279 y lám. XIV, p. 287 del Códice Telleriano-Remensis y en las fojas 76v. y 78v. del Codex Vaticanus 3738.

En varios códices más es notable el montículo con arena y huellas de herradura: lám. I, p. 59 y lám. III, p. 61 del Códice de Tlatelolco, estudiado por Xavier Noguez y Perla Valle; foja 2r. de la Matrícula de Tributos, ed. alemana; así aparece en una ocasión en el Códice Osuna. Pintura del gobernador, alcaldes y regidores de México.

El Códice Xólotl presenta cuatro glifos de Tlatelolco en los que se observa al interior del montículo las herraduras, una olla y un elemento rectangular que no identifiqué: láms. 6, 7, 8 y 9, v. 2.

¹⁹ La historia de Tlatelolco desde los tiempos más remotos, p. 45 y Lista de los reyes de Tlatelolco, p. 3.

²⁰ "Anales de México y Tlatelolco", p. 11r. Este documento Barlow y McAfee lo publicaron como "Anales de la conquista de Tlatelolco", haciendo la trad. del náhuatl. Ahora se encuentra en Barlow, Tlatelolco. Fuentes e historia, p. 198.

La piel del jaguar -océlotl- es un elemento que también aparece en los diferentes glifos de Tlatelolco, como en las láms. XV, XVIII y XIX del Códice Azcatitlan.

Incluso se llega a representar al océlotl encima del topónimo, tal es el caso de la lám. XIV del Códice Azcatitlan, y probablemente de la lám. XIII en donde el animal no tiene manchas.

²¹ Comunicación personal, 1991.

Esta hipótesis es corroborada por un texto tenochca en el que los consejeros del señor tepaneca de Azcapotzalco -enojados ya ante las insistentes peticiones tenochcas- dicen: "¿No basta que aposentados y admitidos en nuestras tierras, hayamos consentido funden y habiten su ciudad?".²² Esto mismo lo reconocen los tenochcas para la época en que tienen conflictos graves con Azcapotzalco y preguntan a Nezahualcōyotl "si aún debemos pagarle tributo al tepaneca de la misma manera que cuando nos concedió estas tierras".²³

La fundación de Mexico-Tenochtitlan y la fundación posiblemente posterior de Mexico-Tlatelolco, según Matos, no sólo fueron realizadas con la autorización del señor de los tepanecas de Azcapotzalco, sino que además obedecían a intereses claros de éste para ocupar la zona que estaba en los límites con sus rivales, el señorío de Culhuacan y el de Tezcoco, pues le interesaba tener una avanzada suya allí.²⁴

Matos Moctezuma plantea incluso que la separación de los mexicas en tlatelolcas y tenochcas fue fomentada o al menos vista con buenos ojos por Azcapotzalco, puesto que le conviene cubrir más áreas por tributarios que las exploten. Así, concluye que debe ser analizado más a fondo el papel de Azcapotzalco para los primeros años de los asentamientos definitivos mexicas.²⁵ Un fuerte obstáculo para lograr este fin es que las fuentes son muy parcas en relación a este tema y,

²² Códice Ramírez, p. 43. Subrayado mío.

²³ Anales tepanecas, p. 319. El subrayado es mío.

²⁴ "Pues estaban [...] [en] sitio y término de los de Azcaputzalco y de los de Tezcoco, por que allí llegaban los términos del uno y del otro pueblo, y, por la parte del mediodía, términos de Colhuacan". Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 49.

²⁵ En esto coincide Jesús Monjarás-Ruiz, en comunicación personal, julio de 1992.

puesto que la historia mexicana es una versión oficial, elaborada a partir de 1430 y retomada después de la conquista española, no proporciona información detallada del papel que desempeñó Azcapotzalco en la vida de los primeros mexicanos.

2 MOTIVOS DE LA SEPARACION

Es conocido el hecho: el grupo mexicana fundó dos ciudades. Ahora bien: ¿por qué?, ¿cuáles fueron los motivos de la separación?. Las explicaciones dadas por ellos para este gran conflicto mexicana, corresponden a dos planos: el mítico y el histórico.

Está el recurso mítico, religioso, que va de acuerdo con su cosmovisión y que en cierto grado legitima o justifica los motivos políticos, sociales o económicos que los llevaron a tal acción. A esto me referiré en el apartado tres de este capítulo. La explicación histórica es la que desarrollaré ahora: las fuentes de los siglos XVI y XVII, sobre todo las que recogen información de la Crónica X, hablan de que la división fue a causa de problemas por el reparto de tierras efectuado después de la fundación de Tenochtitlan.

Como es bien sabido, el sitio elegido presentaba un problema grave: era una isla muy pequeña; acaso esto fue la limitante más grave a la que se enfrentaron los mexicanos por esos años.²⁶ Como difícilmente el terreno cultivable podría satisfacer sus necesidades alimenticias, seguramente la primera y tal vez principal actividad económica que llevaron a cabo fue la pesca.²⁷

²⁶ Estaban "habitando al rededor de la pequeña tierra seca": en Anales mexicanos núm. 1, p. 416. Subrayado mío.

Estaban "pobres, apretados y temerosos", según el Código Ramírez, p. 33.

²⁷ Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 92-93. Mendieta, Historia eclesiástica indiana, p. 148. Código Ramírez, p. 33. Anales mexicanos núm. 1, 416. Chimalpáin, Tercera relación, p. 94.

En consecuencia, al repartirse el poco espacio disponible, los problemas no se hicieron esperar. Algunos dirigentes, pertenecientes a varios calpoltin, no estuvieron de acuerdo con los terrenos que les fueron destinados.

Hecha la división de barrios y collaciones [de Tenochtitlan] [...] a algunos de los viejos y ancianos, pareciéndoles que en la partición de los sitios no se les daba la ventaja que merecían, como gente agraviada, ellos y sus parientes y amigos se amotinaron y se fueron a buscar nuevo asiento. Y discurrendo por la laguna, vinieron a hallar una pequeña albarrada o terraplano, que ellos llaman Tlatelolli, adonde poblaron dándole nombre de Tlatellulco.²⁸

Así, las crónicas dicen que los inconformes salen a buscar un terreno mejor y, al encontrarlo, se van para allá: "Este lugar lo habían venido a observar por cuenta de los que se separaron, el Itzcuahtli y lo encontró apropiado para ser habitado. Es donde hoy se nombra Tlatillulco".²⁹

Un apartado especial debe hacérsele a Torquemada puesto que reconoce la gran limitante que representó para los mexicas el pequeño espacio del que disponían originalmente,³⁰ y a continuación reseña la separación de una facción -lo que de alguna manera fue una solución a ese problema- explicándola o justificándola con base en un tetzáhuil o portento: los que viendo un gran remolino y buscando el sitio en el que nacía encontraron un "montecillo de arena", una isleta; ellos

²⁸ Acosta, Historia natural y moral de las Indias ..., p. 331. El subrayado es mío.

²⁹ Chimalpáin, Séptima relación, p. 179.

Esta elección previa la confirma la Ordenanza del sr. Cuauhtémoc, cuando dice: "la gente se vino de bajada hacia Tlatelolco [...] que no eran tierras del colhua, y que habían sido cuidadosamente inspeccionadas, observadas y reconocidas como lugares apropiados para descanso y reposo", p. 29.

³⁰ "Como el Sitio era estrecho, y las Gentes que lo Moraban iban creciendo, vivían con cuidado de ensancharle, y no hallaban manera conveniente por la opresión con que los de la Tierra -Firme los trataban", Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 294.

fueron los que se separaron.

"Estas Gentes, que vinieron a ver esta Maravilla, que encontraron con este Lugar, fueron los tlatelulcas, que aora tienen este Nombre; los cuales bolviendo con este recado, y vision, a dar aviso a los de su parcialidad, y familia, entraron todos en Consulta, asi Hombres, como Mugerres, para determinar lo que este caso significaba. Salió determinado, aquel Lugar era para su vivienda, pues ellos lo avian visto, y no los otros, que se llaman tenochcas".³¹

Matos Moctezuma -como ya señalé- plantea que esta división pudo haberse dado por intrigas del tepaneca que ofreció tierras a los apretujados mexicas,³² o que fomentó el descontento de un grupo que se quejaba del mal reparto de tierras. De cualquier manera, dio su autorización. En consecuencia, el grupo de inconformes se mudó al islote vecino, ocupando mayor territorio, del cual Azcapotzalco obtendría tributo y reconocimiento.

Esta separación hizo que en algún grado se mejorara la situación de los tenochcas, ya que, indudablemente debió de darse un nuevo reparto gracias al cual le corresponderían más tierras a cada calpulli.³³

Así las cosas, el pueblo mexicana, que habiendo salido de Aztlan y migrado juntos por alrededor de dos siglos, por necesidades reales de espacio físico en el cual desarrollarse y por inconformidades y disputas internas, azuzadas por injerencias externas, se divide formando dos grupos. Esta separación generó un problema muy grave: nació o se intensificó una gran enemistad y odio entre tlatelolcas y tenochcas, quienes rivalizaran en cada una de las

³¹ Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 294.

³² Chimalpáin dice que se establecieron en Tlatelolco "porque allí fue donde obtuvieron tierras": Quinta relación, p. 153.

³³ El problema se solucionó muchos años después con la constante construcción de chinampas.

actividades políticas, sociales o económicas que emprendan.

No obstante, en ningún momento renunciarán a ser mexicas, ni al culto a Huitzilopochtli como su deidad principal; ³⁴ seguían siendo hermanos, seguían perteneciendo al mismo pueblo, sólo que ahora cada bando establecerá su ciudad y luchará por su progreso. Al paso de los años las diferencias entre ellos se acentuarán, como se verá a lo largo del presente trabajo.

Considero importante destacar que la tensión entre las dos ciudades, Mexico-Tlatelolco y Mexico-Tenochtitlan, seguramente existió de manera permanente. Al respecto, dice una fuente tenochca que los disidentes son

Tenidos por hombres inquietos y revoltosos y de malas intenciones, porque desde el día que allí se pasaron [a Tlatelolco], nunca tuvieron paz, ni se llevaron bien con sus hermanos los mexicanos, la cual inquietud ha ido de mano en mano hasta el día de hoy, pues siempre ha habido y hay bandos y rencor entre los unos y los otros. ³⁵

Existen dos fuentes -una de origen tlatelolca- elaboradas en el siglo XVI, que manejan dos versiones distintas de las ya mencionadas, sobre la fundación de Tlatelolco y del fraccionamiento en dos del grupo mexica. Ambas fuentes coinciden en afirmar que los tlatelolcas nunca vivieron junto con los tenochcas en su ciudad sino que se separaron antes de la fundación de Tenochtitlan; así, la Ordenanza del señor Cuauhtémoc plantea que se dividieron a raíz de los conflictos de Chapultépec, y la Historia de los mexicanos por sus pinturas dice que lo hicieron cuando deambulaban por las islas del

³⁴ Eso explica por qué cuando la situación lo ameritó, establecieron alianzas entre sí, o se auxiliaron ante enemigos externos. Torquemada dice: los mexicas "no se querían [...] aunque para las cosas comunes de sus Guerras, y aflicciones, nunca se deshermanaban": Monarquía Indiana, v. I, p. 294.

³⁵ Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 50-51.

lago de Tetzco, después de salir de Culhuacan.

Probablemente uno de los objetivos de estas declaraciones fuera el de desligarse de la historia tenochca. Esto cobra sentido al notar que ambas fuentes se elaboraron en los años posteriores a la conquista española, y que a los tlatelolcas les convenía señalar sus diferencias con los derrotados tenochcas.³⁶ A continuación se verán con mayor detalle:

La Ordenanza, a diferencia de las fuentes que forman la Crónica X, principalmente,³⁷ señala que el conflicto por el que los mexicas se separaron no fue interno, sino provocado por agentes externos: diversos grupos los atacaron cuando estaban asentados en Chapultépec, fueron derrotados militarmente y obligados a dispersarse por lo que algunos fueron llevados por los vencedores a diferentes poblaciones mientras otros se escondían y buscaban refugio.³⁸ Fue a partir de esta dispersión que un grupo de mexicas se estableció en Tlatelolco:

Recordemos la aflicción de vernos dispersados -como los granos del maíz- al ser desgranados. [...] Y como en aquel mismo año -nuestros escudos de insignia de estandarte de quetzal- quedaron gastados hasta la orilla del aro -a causa de Culhuacan- y como murieron tantos de nosotros los mexicas. [...] Porque cuando los destruyeron y acabaron en Chapultepec, por los cuatro vientos fue dispersada la nobleza mexicana.

³⁶ La Ordenanza del señor Cuauhtémoc fue elaborada en la temprana fecha de 1523.

³⁷ Códice Ramírez. Acosta, Historia natural y moral de las Indias Durán, Historia de las Indias de la Nueva España.

³⁸ Chimalpáin, en la Séptima relación, p. 172, comenta que "cumplieron veinte años de estar los mexicas en Chapoltépec, y fue entonces cuando sus onemigos los rodearon por todas partes y quedaron aniquilados y vencidos, pues por las cuatro partes los hicieron dispersar".

La historia de Tlatelolco desde los tiempos más remotos, p. 36 asienta que los llevaron a Colhuacan, Xochimilco, Matlatzinco, Quauhnaúac, Couatzontli, Chalco, Acolhuacan y Xaltocan.

Para este tema del establecimiento y posterior abandono forzado de Chapultépec ver Chapman, La guerra de los aztecas contra los tepanecas; Davies, Los mexica. Primeros pasos hacia el imperio y Duverger, El origen de los aztecas.

[...] A consecuencia de ello, fue que la gente se vino de bajada hacia Tlatelolco.³⁹

Si he interpretado de manera correcta el texto, esta versión implica que primero se efectuó la posesión del terreno -el asentamiento- y treinta y dos años después la fundación oficial, que debió de haberse realizado acompañada de una serie de rituales y ceremonias importantes:

[La isla de Tlatelolco fue] considerada como la pertenencia de estos nobles que la descubrieron y que la tuvieron en su posesión desde el año de 1360, mismo año en que fue ganada para las redes de pescar y cazar. Así fue como ocurrió el desmembramiento de Tenochtitlan⁴⁰ y como el pueblo de Tlatilolco fue fundado desde el año de 4 Pedernal, mismo que cayó en el año de 1392.⁴¹

En esta fuente se niega lo que otros autores como Chimalpáin

39 Ordenanza del señor Cuauhtémoc, lám. 10, p. 29.

40 El sentido de esta frase es confuso. Creo que lo que se quiere decir es que así fue como los mexicas se separaron, estableciéndose en Tlatelolco después del desastre de Chapultépec, y no que se desmembraron en Tenochtitlan pues ésto implicaría que los mexicas hubieran vivido juntos allí y que hubiera una posterior división, cosa que va totalmente en contra de lo asentado por la fuente en líneas anteriores sobre la llegada a Tlatelolco a consecuencia del caos en Chapultépec. Por lo tanto, creo que no se está haciendo alusión a Tenochtitlan como ciudad, sino a sus habitantes, a los mexicas en general.

Barlow en Tlatelolco rival de Tenochtitlan, p. 60, en un pie de página interpreta esta parte como que habla de la separación de los mexicas en Tenochtitlan: "La llamada "Cédula de Cuauhtémoc" dice simplemente que en 12 Calli vivían juntos y que en 4 técpatl se separaron". No sé de donde obtiene la fecha 12 calli. Tal vez la traducción de Silvia Rendón no esté correcta, y Barlow, por su parte no menciona la lámina de donde obtiene esa información. Seguramente no consultó la versión de Rendón puesto que él murió en enero de 1951 y ella la publicó en 1952, aunque cabe la posibilidad de que ella le hubiese mostrado la traducción que estaba preparando.

Debo mencionar que la interpretación que doy a esas líneas de la Ordenanza es la misma que le da Rendón: "Según la relación de la Ordenanza, Tlatilolco fue fundado en 1392, habiendo que entender por fundación de un pueblo de la antigüedad en general, la erección del templo y el sacrificio de víctima o víctimas conseguidas en el curso de guerra. Pero de hecho las tierras de Tlatilolco estaban en posesión de sus pobladores desde 1360", p. 23.

41 Ordenanza del sr. Cuauhtémoc, lám. 10, p. 30. El subrayado es mío.

y Torquemada ⁴² consignan acerca de que el sitio donde se fundó Tlatelolco había sido utilizado para la pesca y la caza. Aquí se señala que

Era la primera vez que alguien se extendía por allí, y que alguien echaba las redes al agua para pescar, y como nadie aún había comenzado a construir sus jacalitos por allí, ni nadie había fundado poblado permanente allí ni nadie tenía como su propiedad aquellas aguas y aquel monte, pues de allí proviene el que resultase la propiedad y fuera considerada como la pertenencia de estos nobles ⁴³ que la descubrieron. ⁴⁴

Para entender esta defensa de un Tlatelolco que nunca había sido poblado permanentemente y que nadie había utilizado ni su suelo ni el agua que le rodeaba, es necesario notar que la Ordenanza es copia de un documento del siglo XV ordenado reproducir por Cuauhtémoc en 1523, como un acto de defensa de los sobrevivientes tlatelolcas ante cualquier confusión española relativa a las propiedades tenochcas, elaborada para reivindicar que Tlatelolco y Tenochtitlan eran dos ciudades diferentes y que las propiedades tlatelolcas eran legítimas y ajenas a las tenochcas.

La Historia de los mexicanos por sus pinturas, por su parte, relata que la separación del grupo mexicana se dio cuando, deambulando en las islas del lago de Tetzcoaco "dijeron algunos mexicanos que dónde los llevaba Uchillogos perdidos, y murmuraron dél". ⁴⁵ Este cuestionamiento fue contestado por el dios que "les dijo entre sueños que así convenía haber pasado, y que ya estaban cerca de do habían de

⁴² Chimalpáin, Tercera relación, p. 80 y Séptima relación, p. 178-179. Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 294.

⁴³ Veytia, Historia antigua de México, p. 315 señala que Tlatelolco fue fundada exclusivamente por nobles, me pregunto si no será siguiendo esta frase de la Ordenanza.

⁴⁴ Ordenanza del señor Cuauhtémoc, lám. 10, p. 30.

⁴⁵ Historia de los mexicanos por sus pinturas, p. 227.

tener su reposo y casa".⁴⁶ Pero el atrevimiento de los inconformes fue castigado por el dios al ordenar...

Que estos que del habían murmurado habían pecado como hombres de dos caras e dos lenguas, y que para que fuesen perdonados hiciesen una cabeza con dos caras e dos lenguas, e fecha esta figura de las semillas que comían, la flechasen y que atapándose los ojos los que la uviesen flechado la buscasen, y hallada la comiesen, repartiéndola entre todos, y así fue hecho, y estos se juntaron a poblar en el Tatlilco, que era una isleta.⁴⁷

Aquí sí se reconoce que la fundación de Tlatelolco se debió a un conflicto interno: algunos emigrantes inconformes con las decisiones que se toman, al quejarse de su penosa situación y de lo largo de la migración, ofenden al dios patrono; así, la explicación se torna mítica: la decisión de separar a los mexicas es de Huitzilopochtli. Es por este motivo que Tlatelolco se funda poco antes que Tenochtitlan.

Aun hay otra versión: López de Gómara, quien aborda el origen de Tlatelolco de una manera muy aislada, brevemente y con escasa información, dice: "Primero que se poblase este barrio México, estaba ya poblado el de Tlatelulco, que por comenzarlo en una parte alta y enjuta de la laguna le llamaron así, que quiere decir isleta, y viene de tlatelli que es isla".⁴⁸

46 Ibidem.

47 Ibidem.

Para la Lista de los reyes de Tlatelolco, p. 5, "hombres de dos caras" es sinónimo de traidores.

Tal vez siguiendo a esta fuente, Veytia dice que los disidentes se decidieron a fundar Tlatelolco porque estaban cansados de la difícil migración y no aceptaban las decisiones de los embusteros sacerdotes que engañaban al pueblo diciendo que el dios les indicaba el camino por lo que "determinaron separarse de la gente vulgar que era el mayor número, [...] y sin esperar la señal del tunal, habiendo encontrado en la laguna una isleta de arena, hacia la parte del Norte, [...] determinaron poblarse en ella", Historia antigua de México, p. 315.

⁴⁸ López de Gómara, Historia de la conquista de México, p. 125; hay que tomar en cuenta que aun cuando escribe en el siglo XVI y que tiene un contacto muy estrecho con Hernán Cortés, quien le relata todas sus

Por último, hay algunos historiadores ⁴⁹ que han creído ver en el Mapa Sigüenza un claro indicio de que Tlatelolco se fundó por un grupo mexicana que buscaba refugio después del desastre de Chapultépec. En dicho mapa se observan tres dispersiones: las dos más importantes llegan a Tlatelolco y a Tenochtitlan, respectivamente. Pero, tomando en cuenta que no presenta una secuencia cronológica, considero imposible determinar qué fundación fue primero y cuál después.

3 DUALIDAD: TLATELOLCO Y TENOCHTITLAN

El portento reseñado por Torquemada sobre los dos quimiles, ⁵⁰ se inserta dentro de lo que López Austin ha definido como milagros épicos: "milagros que producían una transformación del curso de los acontecimientos históricos". ⁵¹ En este caso, la transformación ocurre cuando, a raíz del pleito por los envoltorios, el grupo migratorio se subdivide en dos bandos enemistados entre sí.

Torquemada señala que "desde esta ocasión, aunque todos estos Aztecas venían juntos, ya no con aquella hermandad, y familiaridad, que antes traían; porque desde esta disensión, guardaron el Rencor, y Odio, los unos, contra los otros, y vinieron parciales, y divididos en las voluntades". ⁵²

aventuras en América, su afirmación sobre Tlatelolco la hace tan fuera de contexto que ya Torquemada se preguntaba de dónde había sacado esa información.

Cervantes de Salazar en su obra Crónica de la Nueva España, p. 307 y 308 reproduce casi palabra por palabra lo dicho por López de Gómara.

⁴⁹ Orozco y Berra, Historia antigua y de la conquista de México, v. III, p. 147. Boehm, Brigitte, Formación del estado en el México prehispánico, p. 379. Monjarás-Ruiz, Jesús, La nobleza mexicana, p. 81.

⁵⁰ Presentado en el capítulo anterior.

⁵¹ López Austin, Los mitos del tlacuache, p. 428.

⁵² Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 80.

Este conflicto va a tomar forma en la posterior división de los emigrantes que da lugar a dos ciudades diferentes. No obstante, quiero reiterar que la separación física entre tlatelolcas y tenochcas no implicó un cambio cultural-religioso trascendental. Huitzilopochtli siguió siendo el dios patrono de ambos y ellos seguían siendo mexicas.

Creo que, en parte, la función de este milagro es la de justificar un hecho histórico: la separación de los mexicas. Es una explicación ideológica que se manejó después de la escisión, y se incluyó en la etapa de la migración para asentar que de antiguo había habido una "separación espiritual".⁵³ Es explicar que la ruptura fue motivada por el dios Huitzilopochtli que fue el que hizo aparecer los dos quimiles para que los mexicas se enfrentaran por ellos. Este recurrir al dios tiene que insertarse dentro de la migración que es el período en el que suceden casi todos los portentos, que es cuando Huitzilopochtli habla, interviene, se manifiesta, pues como dice

Clavijero, Historia antigua de México, p. 67, dice que en "Coatlícamac [...] se dividió la tribu en dos facciones y partidos, que en lo de adelante produjeron funestos efectos".

⁵³ Frase de Barlow en Tlatelolco rival de Tenochtitlan, p. 60.

Chavero dice que se quiso "dar una razón de la división que tuvo después lugar entre tlattelulca y mexica, cuidando éstos de aparecer los más sabios y prudentes, y relacionar estos hechos con la peregrinación": "Los mexicas", p. 23.

"Pero esta narración no tanto debe mirarse como historia cuanto como un apólogo inventado para enseñar que en las cosas es más apreciable la utilidad que la hermosura": Clavijero, Historia antigua de México, p. 67.

Para Orozco y Berra "este bello apólogo [...] encierra además otros enseñamientos. Sin duda que la tribu conocía el fuego y sabía conservarle; pero ignoraba el modo de obtenerle por tan sencillo método, y el invento del capitán era de suma utilidad a un pueblo viajero. [...] Encerraba también un intento religioso: introducir el culto del fuego": Historia antigua y de la conquista de México ..., v. III, p. 68-69.

Según Doris Heyden "este mito revela el espíritu comerciante de los tlattelolcas, quienes quisieron el objeto de valor, mientras que los mexicas prefirieron los palos para hacer fuego. Así aseguraban la protección de este elemento vital, llamado Huehuetéotl-Xiuhtecuhtli", en México. Origen de un símbolo, p. 46.

Ignacio Bernal, poco después de fundada la ciudad de Mexico-Tenochtitlan, el dios enmudece, no vuelve a participar directamente en los hechos. ⁵⁴

Ahora bien, ¿ por qué aparecen dos bultos, según Torquemada?. En parte porque se está hablando del conflicto entre dos parcialidades a las que se les entregaron dos quimilli para que cada uno tuviera bulto sagrado en el momento de dividirse. Esto indicaría que aunque se separasen físicamente, no se separarían religiosamente: esto es, Huitzilopochtli le entrega a cada bando su envoltorio, y sigue siendo el dios patrono de ambos.

Por otra parte, ¿qué relación tiene "una mui rica, y preciosa Piedra, que resplandecia con mui claros visos de Esmeralda" con "dos solos palos" que servían para producir fuego?, ¿qué simbolismo encierra cada uno?.

La piedra verde y preciosa -chalchihuitl- (comúnmente conocida como jade) está relacionada con el agua, con todo lo acuático, y los palos con el fuego. ⁵⁵ Ambos, agua y fuego, son elementos contrarios, y al mismo tiempo complementarios de esa gran división binaria horizontal del universo en la que creían los mesoamericanos y que ha sido estudiada por López Austin:

Un principio que puede ser considerado al mismo tiempo como fundamental y conspicuo de la cosmovisión de los pueblos del Altiplano Central es el de la geometría del universo [...] En esta cosmovisión destaca magna (y al mismo tiempo filtrada en todos los ámbitos) una oposición dual de contrarios que segmenta el cosmos para explicar su diversidad, su orden y su movimiento. Cielo y tierra, calor y frío, luz y oscuridad, hombre y mujer [...] son al mismo tiempo concebidos como pares polares y complementarios, relacionados sus elementos entre sí por su oposición como contrarios en uno de los grandes segmentos y ordenados en una secuencia alterna de

54 Bernal, "Los mexicas: de la peregrinación al imperio", p. 23-24.

55 López Luján, Las ofrendas del Templo Mayor de Tenochtitlan, p. 449.

dominio. ⁵⁶

Ahora bien, con la aparición de los dos quimiles, se otorga a los dos segmentos mexicas su posición en el cosmos: los tlatelolcas pertenecerán al mundo de lo frío, lo acuático, del comercio, del inframundo, del norte; y los tenochcas al mundo de lo caliente, de la guerra, del sur, del fuego. Ambos forman parte de un todo, se contraponen pero también se complementan.

Leonardo López Luján, en Las ofrendas del Templo Mayor de Tenochtitlan, ha reiterado:

Prácticamente todos los aspectos de la sociedad mexicana estaban invadidos por la taxonomía binaria. Los diversos tipos de oposición bipolar eran omnipresentes en las concepciones indígenas y fomentaban una clasificación holística dual que llegaba a ser obsesiva. Esta peculiar manera de dividir el mundo nos remite, en primer término, a los mitos cosmogónicos y a la concepción de un doble curso de las fuerzas-tiempos-destinos sobre la superficie terrestre. ⁵⁷

Esta concepción dual se encuentra plasmada en múltiples ocasiones. López Luján presenta la relación existente entre el Templo Mayor de Tenochtitlan -dedicado a dos deidades-, las ofrendas depositadas a dos dioses específicos y "una capital dividida en dos ciudades gemelas que eran antagónicas": ⁵⁸ Mexico-Tlatelolco y Mexico-Tenochtitlan.

La división del asentamiento reprodujo el carácter dual del Templo Mayor y de las ofrendas al dios del Fuego y al dios de la Lluvia del Complejo A: Mexico-Tenochtitlan, la ciudad de los dueños de los palos generadores de fuego permaneció en el sur, en tanto que Mexico-Tlatelolco, ciudad de los poseedores de la pigra verde que simbolizaba el agua, fue fundada al norte.

56 López Austin, Cuerpo humano e ideología, v. I, p. 58 y 59. Subrayado mío.

57 López Luján, Las ofrendas del Templo Mayor de Tenochtitlan, p. 448.

58 Ibid., p. 449.

59 Ibidem.

Finalmente, tal vez otra función de este milagro sea la de justificar la preeminencia de Tenochtitlan sobre Tlatelolco puesto que -en un momento dado- el fuego predomina sobre el agua. Dice López Austin: "Los tenochcas se hicieron de los palos que, al servirles para encender el fuego, se transformaron en el don máspreciado y colocaron a sus dueños al frente de la historia".⁶⁰

Intriga que este importante tetzáhuitl sólo haya sido recogido por Torquemada, sin que éste aclare nada acerca de su fuente; sin embargo, por las características que se observan, probablemente sea tradición oral tenochca tardía que por los años en que este autor recopilaba y escribía (1591-1612) aún circulaba.

⁶⁰ López Austin, Los mitos del tlacuache, p. 432.

CAPITULO III PERIODO TEPANECA (1337 A 1427)

1 TRIBUTARIOS DE AZCAPOTZALCO (1325-1376)

**1.1 Gobernantes tepanecas impuestos a los
mexicas**

2 ESTABLECIMIENTO DE LOS SEÑORIOS (1376-1427)

2.1 Culhuas-tenochcas y Tepanecas-tlatelolcas

III PERIODO TEPANECA (1337 A 1427)

1 TRIBUTARIOS DE AZCAPOTZALCO (1325-1376)

Lo que caracteriza los inicios de los mexicas en sus asentamientos definitivos es una situación económica difícil y su inclusión como tributarios de Azcapotzalco. Todas las crónicas coinciden en la precariedad económica. Aquí cito una fuente que habla fundamentalmente de los tenochcas pero que es aplicable también a los tlatelolcas, puesto que estos no disfrutaban de una situación mejor:

Entonces llegaron los chichimecas aztecas colhuas, y luego aderezaron [el sitio] al pie del nopal; y las casas en que habitaron eran apenas unos jacales de tules. En el dicho año de 3 Tochtli, 1326, comenzaron a vivir de la pesca, aquí entre los tules y las cañas; y¹ luego durante ocho años estuvieron viviendo de la pesca.

Aparte de la difícil situación económica, que fueron remediando poco a poco, los mexicas fueron obligados a someterse a los tepanecas de Azcapotzalco, por la fuerza política que éstos tenían y porque se asentaron en tierras que eran de propiedad tepaneca: "Y vinieron a poblar allí entre los cañaverales que había muchos, porque todo lo demás estaba ya ocupado y las tierras tomadas y poseídas todas por los que vinieron primero; y por estar en los términos de los tepanecas, fueron sujetos y tributarios del pueblo de Azcapozalco." ²

Varias fuentes más coinciden en señalar que los de Azcapotzalco "los dejaron asentar", dieron su permiso, ³ como ya se

¹ Traducción realizada amablemente por Rafael Tena, basándose directamente en el manuscrito de Chimalpáin, correspondiente a la Tercera relación, p. 94-95, de la edición de Silvia Rendón.

² Sahagún, Historia general de las cosas de la Nueva España, p. 614; subrayado mío. Igual información da la Crónica mexicana de Alvarado Tezozómoc, p. 234.

³ Códice Ramírez, p. 43; La historia de Tlatelolco desde los tiempos más remotos, p. 44; Anales tepanecas, p. 319; Bautista Pomar, Relación de Tezcoco, p. 15; Vetancurt, Teatro mexicano, p. 22.

vio en el capítulo anterior.

Al ser tributarios se les obliga a entregar periódicamente cierta cantidad de productos y proporcionar su trabajo gratuito en diversas actividades, sean civiles o militares, lo que lleva implícito el reconocimiento a la superioridad político-económica tepaneca y la aceptación oficial de la subordinación, que se prolongó alrededor de un siglo.

Los mexicas ayudaron así a Azcapotzalco en su camino hacia el poder monopolístico. Primero, los tepanecas acabaron con la peligrosa rivalidad de Culhuacan e iniciaron un control estricto de la situación política de la zona lacustre, tiempo después desarticularon al otro gran señorío opositor: Tetzaco, además de hacerlo con otros muchos pueblos de menor importancia, logrando constituirse como la primer fuerza política y económica de toda la zona. Este recorrido hacia el poder y la riqueza progresiva lo siguió muy de cerca el mexica en su calidad de tributario y, al mismo tiempo, de protegido de los tepanecas. Pero, más aún, los asentamientos mexicas recorrerían también un sendero de crecimiento, desarrollo, progreso y fortalecimiento, en todos los aspectos.

1.1 *Gobernantes tepanecas impuestos a los mexicas*

Antes de que ambas poblaciones mexicas ascendieran al nivel de tlatocáyotl⁴ o señorío, y tuvieran derecho a elegir un tlatoani⁵ o gobernante, varias crónicas informan que recibieron -presumiblemente

⁴ Ciudad-estado con un gobierno propio.

⁵ Gobernante con plenos derechos, facultades, y elegido por la elite del pueblo y por ser miembro de un linaje especial.

por orden de Tezozómoc, el gobernante de Azcapotzalco- personajes que realizarían la función de cuauhtlatoque ⁶ puesto que se les clasificaría como cuauhtlatocáyotl. ⁷ Sahagún menciona que este sistema de gobierno, el cuauhtlatocáyotl, cuauhtlatollo o "consulado", fue la "primera manera de regimiento" que tuvieron los tlatelolcas, y, aunque no explica si esto también se aplica a los tenochcas, puedo inferir que así fue. ⁸ Estos cuauhtlatoque se caracterizaban porque todos fueron designados por Azcapotzalco, y porque a casi todos se les atribuye ser hijos de Tezozómoc, el gobernante tepaneca.

Ahora bien, dos crónicas que los mencionan son tenochcas, (aunque las fuentes oficiales tenochcas, conocidas como Crónica X, callan rotundamente), una tlatelolca y una tetzcocana. Estas son: la Historia de los mexicanos por sus pinturas y el Origen de los mexicanos, la Lista de los reyes de Tenochtitlan, y el cronista tetzcocano Alva Ixtlilxóchitl. Estas fuentes registran cuauhtlatoque tanto para Tlatelolco como para Tenochtitlan. ⁹

⁶ Gobernante impuesto. En este caso no sé si el término implicaba un gobernante con poderes restringidos, esto es, que sólo fungiera como administrador-regidor, o que más bien presentara un cariz militar.

⁷ Señorío dominado al que se le asigna un representante que hace las funciones del gobernante.

⁸ Sahagún, Historia general de las cosas de la Nueva España, p. 499. Me llamó la atención sobre este punto el artículo de Xavier Noguez "Cuáuhuyotl y ocelóyotl. Un problema de status adscritos y adquiridos en la sociedad mexica prehispánica", p. 355-386.

Barlow está de acuerdo en llamar a estos señores "cónsules" o cuauhtlatoque, en Tlatelolco rival de Tenochtitlan, p. 65.

⁹ Barlow, en Tlatelolco rival de Tenochtitlan, p. 65-66, dice que hay un señor que es impuesto a las dos ramas mexicas: "como un experimento, el señor de Azcapotzalco colocó a un gobernante hijo suyo, [Teutléhuac] sobre ambas mitades de la isla [...]. Su gobierno sobre ambas mitades de la tribu mexica fracasó totalmente"; tal vez se basa para decir esto -que ninguna crónica corrobora- en que dos fuentes tlatelolcas mencionan a un señor de ese nombre, sólo que la Historia de los mexicanos por sus pinturas lo hace dirigente de Tlatelolco y la Lista de los reyes de Tenochtitlan lo relaciona al poder en Tenochtitlan.

Una crónica dice que a los tenochcas se les impuso a Tlacoten, poco después a su hermano Teuhtleuatzin, quien también dejó el puesto; ambos, hijos de Tezozómoc. Los dos regidores no duraron más de un año.¹⁰ En contrapartida, otra fuente dice que fue a Tlatelolco a quien le enviaron un administrador, sin mencionar el nombre aunque si aclara que sólo duró cuarenta días.¹¹ Otra crónica menciona que primero se les designó a los tlattelolcas a Teutleuac y poco después a Cuaquaupuaaque [SIC por Cuacuauhpitezahuac].¹² Alva Ixtlilxóchitl, siguiendo tal vez fuentes tenochcas, dice que mientras en Tenochtitlan gobernaba Acamapichtli, a Tlatelolco le impusieron a Hepcoatzin,¹³ aunque también menciona a un Mixcóhuatl o Cohuatécatl,¹⁴ sin aportar mayores datos.¹⁵

Parecen -como dice Barlow- intentos fallidos de Tezozómoc de imponer gobernantes, estrechamente ligados a él, en los asentamientos gemelos. Así se colige de las crónicas, que explican las razones por las cuales los designados no lograron estabilidad ni continuidad en su

¹⁰ Lista de los reyes de Tenochtitlan, p. 15. El nombre del segundo enviado coincide con el del primer señor que registra para Tlatelolco la Historia de los mexicanos por sus pinturas, p. 228.

¹¹ Origen de los mexicanos, p. 269.

¹² Historia de los mexicanos por sus pinturas, p. 228.

¹³ Alva Ixtlilxóchitl, Historia de la nación chichimeca, p. 29.

En documentos tlattelolcas aparece Hepcoatzin como otro nombre de Cuacuauhpitezahuac: Genealogía de los reyes de Azcapotzalco, p. 22 y en la Historia de Tlatelolco desde los tiempos más remotos, p. 46-47.

¹⁴ Alva Ixtlilxóchitl, Compendio histórico del reino de Texcoco, p. 428.

¹⁵ Es interesante resaltar que en sus variados documentos, Alva Ixtlilxóchitl consigna información diferente y hasta contradictoria, seguramente esto se debe a que utilizó diversas tradiciones históricas. Así, mientras en la Historia de la nación chichimeca explica que Epcoatzin es el primer señor de Tlatelolco [p. 29] y que al morir hereda el poder Quacuauhpitezahuac [p. 37] y a éste le hereda a su vez su hijo Tlacateotzin [p. 37], en la Relación sucinta en forma de memorial, p. 403, dice que murió Mixcóhuatl, primer señor tlattelolca, y le sucedió en el gobierno su hijo Tlacateotl.

puesto. Es claro que los mexicas nunca estuvieron de acuerdo con esa decisión y la bloquearon.

Así, sobre los regidores en Tenochtitlan, la Lista de los reyes de Tenochtitlan explica que Tlacoten, quien se mantuvo en Azcapotzalco sin establecerse en el islote al que pretendía gobernar, murió a los doscientos días. Su hermano y sucesor Teuhtleuatzin "no quedó por mucho tiempo allá porque no pudo avenirse con los tenochcas y se regresó a Azcapotzalco".¹⁶ Por su parte, sobre Teutléhuac -que registra la Historia de los mexicanos por sus pinturas- se dice que "no duró cuarenta días porque presumían de valientes y no le tuvieron en nada", y continúa diciendo que el segundo señor designado fue Quaquanpuanaque, quien "duró cincuenta días porque huyeron de él".¹⁷ También se justifica con la muerte del personaje, cuyo nombre no registra el Origen de los mexicanos, un corto gobierno de cuarenta días.¹⁸

2 ESTABLECIMIENTO DE LOS SEÑORIOS (1376-1427)

De esta forma, y seguramente a consecuencia de un considerable mejoramiento en sus niveles de vida,¹⁹ y gracias a una organización eficiente y estable, cuando llevaban alrededor de

¹⁶ Lista de los reyes de Tenochtitlan, p. 15.

¹⁷ Historia de los mexicanos por sus pinturas, p. 228. Aquí el documento presenta una grave contradicción pues por una parte dice que Cuaquaupuaque duró cincuenta días, y páginas adelante [p. 236-37] explica que "mientras en México reinaron Acamapichil y Vichiliuitli, que fue en espacio de cuarenta años, reinó en Tatilulco Quaquaupuaque".

¹⁸ Origen de los mexicanos, p. 269.

¹⁹ Torquemada dice que "por haber crecido en número": Monarquía indiana..., v. I, p. 95.

cincuenta años viviendo en las islas del lago de Tetzco, según las fechas oficiales, se les permitió solicitar y recibir tlatoque o gobernantes, lo que implicó un cambio en el estatus de los asentamientos: ascenderían al nivel de tlatocáyotl o señoríos.

De entre los motivos que las fuentes aducen para la búsqueda de gobernantes, es notable que implican una fuerte rivalidad entre los mexicas.

Como en muchas otras ocasiones las crónicas tlattelolcas no proporcionan su punto de vista, y sólo las tenochcas informan que ellos lo hicieron por miedo a los tlattelolcas, o como un intento de reunificación, y que, a su vez, sus hermanos lo deciden por temor hacia ellos, y por no quedar en desventaja.

Así, los tenochcas dicen que, dado el crecimiento y desarrollo de Tlatelolco, temían que llegara a "sobrepajarlos", a dominarlos, a ganarles en poder. Por lo tanto: "salió de acuerdo que era bien elegir rey a quien ellos [los tenochcas] obedeciesen y los contrarios, [los tlattelolcas] temiesen, porque con esto estarían entre sí más unidos y fuertes, y los enemigos no se les atreverían tanto".²⁰

Alvarado Tezozómoc indica, igualmente, que hay temor hacia los tlattelolcas, a que "vayan y revelen algo", a que "nos imputen algo"; aquí, tal vez evidencie que, dada la rivalidad existente, los tlattelolcas intriguen en Azcapotzalco, poniendo en su contra a quienes en ese momento detentan el poder.²¹

²⁰ Acosta, Historia natural y moral de las Indias ..., p. 331. Igual dice Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 99.

"El motivo de estos, que aora se llaman Mexicanos, fue buscar Cabeza, que defendiese el Cuerpo de la Republica, de las torcidas voluntades, y malos Corazones, que estos Tlatelulcas les tenían". Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 98-99.

²¹ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicáyotl, p. 80.

Es interesante la declaración tenochca en el sentido de que la elección de tlatoani se hizo con un fin de reunificación, al menos en el rubro político: "Elijamos un Rey que a los de Tlatelulco y a nosotros nos tenga sujetos, y desta manera se excusaran estos sobresaltos e inconvenientes que se pueden seguir".²² Intento fallido, según se ve, pues: "los que se apartaron a vivir al Tlatelulco se estuvieron quedos sin acudir a la obediencia del nuevo rey; antes, como rebeldes y sin ningún temor, se estuvieron quedos, sin hacer cuenta ni caso del rey que los mexicanos habían electo, como gente ya de por sí".²³

Es claro que para estas fuentes que presentan la versión tenochca de la historia, son los tenochcas los que intentaron la reunificación y los que no la aceptaron fueron los tlatelolcas.²⁴

Por su parte, las crónicas tlatelolcas sólo indican escuetamente que se nombraron gobernantes para ambos pueblos. Torquemada -que da información desde el punto de vista tenochca- es el único autor que explica que los tlatelolcas, al ver que sus vecinos ya habían elegido gobernante, "como Gente que se avia apartado, y segregado, y que hacia Cuerpo de Republica, por si, así también quisieron tener Rei, como le tenían [los tenochcas]", También existió temor en esta decisión ya que se dieron cuenta que los tenochcas podrían ser peligrosos puesto "que ya tenían Rei, que no sólo podía defender a su Gente, sino también sujetarlos a ellos, por verlos sin

²² Códice Ramírez. p. 34.

²³ Durán, Historia de las Indias de la Nueva España ..., v. II, p. 53.

²⁴ "Sufrió la parcialidad mexicana [tenochcal] creo con temor de que ningún reino entre sí diviso podrá permanecer. Y temiendo no se desolasen, haciéndose guerra los unos a los otros, hubo entre ellos disimulación", Ibidem.

2.1 Culhuas-tenochcas y Tepanecas-tlatelolcas

Como se ha visto, después de los frustrados intentos por imponer gobernantes, Tezozómoc seguramente se convenció de que permitir que los mexicas eligieran a sus señores de una manera más libre, garantizaría que éstos contaran con el apoyo y respeto necesario para gobernar eficazmente. Claro que la elección no sería tan independiente puesto que los seleccionados deberían contar con su consentimiento.

Esto explicaría por qué, a pesar de estar sometidos a Azcapotzalco, el primer gobernante oficial de Mexico-Tenochtitlan, Acamapichtli (nombrado por 1376), no pertenecía al linaje tepaneca. El que el primer señor oficial de Mexico-Tlatelolco Cuacuauhpitzáhuac sí haya sido tepaneca corresponde a la decisión de este pueblo, decisión que agradó mucho a Tezozómoc.²⁶ Acamapichtli representa el enlace directo de los tenochcas con un linaje antiguo y prestigiado: el culhua, que a su vez se entronca con el sobrevalorado linaje tolteca.²⁷ Por su parte, Cuacuauhpitzáhuac es, a su vez, la línea

²⁵ Torquemada, Monarquía indiana ..., v.I, p. 98 y 99.

²⁶ Davies ha escrito: "Dado el dominio que ya tenía Azcapozalco sobre Tenochtitlan es natural suponer que son correctos los datos que implican que los tepanecas tuvieron mucho que ver en la elección de Acamapichtli. El análisis cronológico [...] demuestra también que su ascensión al poder tuvo lugar poco después de la de Tezozómoc", en Los mexicas. Primeros pasos hacia el imperio, p. 64.

²⁷ "Dos-caña 1299. Hacia 624 años que había tenido origen el tronco del linaje del Huehue Nauhyotzin, príncipe culhuacano. De este linaje real fue de donde más tarde provinieron aquellos nueve que se sucedieron en el trono y gobierno de México Tenuchtlan", Chimalpáin, Segunda relación, p. 61.

directa entre los tlatelolcas y el linaje que, de manera progresiva, está detentando el poder y el control de todo el Altiplano Central.

Los tlatelolcas se inclinan, pues, hacia quien tiene el poder en el presente y los tenochcas hacia el prestigio que proviene del pasado.

Si se aceptara que Tlatelolco fue un asentamiento ordenado por los tepanecas, como dice José Lameiras,²⁸ con mexicas dispersados después de que son derrotados en Chapultépec -como lo asevera la Ordenanza del señor Cuauhtémoc-²⁹ sería explicable la fuerte relación con Azcapotzalco; si fue así, si después de Chapultépec se separaron, entonces estos, los tlatelolcas no tendrían ninguna relación con Culhuacan, a donde fue a parar un contingente numeroso de derrotados mexicas, que vivieron allí durante un tiempo y realizaron intercambios matrimoniales y comerciales antes de salir para fundar Mexico-Tenochtitlan.

Los tenochcas explican la elección de Acamapichtli al recordar que antes de fundar su ciudad, cuando vivían entre los culhuacanos, establecieron relaciones matrimoniales, por lo que ante el señor de Culhuacan dicen:

Acudimos a tí, sabiendo que entre vosotros hay hijos de nuestra generación emparentada con la vuestra, [...] sangre nuestra y vuestra; destos tenemos noticia de un nieto tuyo y nuestro llamado Acamapichtli, suplicándote nos lo des por señor, [...] pues es de la línea de los Señores Mexicanos y de los Reyes de Culhuacan.³⁰

28 Lameiras, Los déspotas armados, p. 39.

29 Ordenanza del señor Cuauhtémoc, p. 29.

30 Códice Ramírez, p. 34-35. Subrayado mío.

En este mismo sentido se pronuncia Alvarado Tezozómoc en la Crónica mexicáyotl, p. 81-82.

Barlow indica que tanto se impresionaron los tenochcas con los culhuacanos que buscaron relacionarse sanguíneamente con ellos y así "optaron por agregarse el nombre de culhua. Se llamaron los culhua mexicana", en Los mexicas y la triple alianza, p. 218.

Este hecho será importantísimo para entender -en parte- el por qué de las diferencias posteriores entre ellos. 31

Las crónicas aclaran que los tenochcas tomaron su decisión después de mucho pensarlo; que no fue fácil ya que, aparte de los culhuacanos, podían haber escogido señor de entre los principales de Azcapotzalco o de Tetzococo.³² Resulta notable su reticencia a someterse a Azcapotzalco. 33

No sucedía lo mismo con los tlatelolcas quienes buscaban afanosamente la alianza con los tepanecas, haciendo énfasis en que estos últimos eran los dueños de la tierra donde se habían asentado: "Noble príncipe y señor, [Tezozómoc] nuestros jefes los viejos mexicanos nos mandan para hacerte saber [...] que queremos de ti un soberano para nosotros, [...] danos a tu querido hijo Epcouatzin Quaquauhtzin, porque nos hemos establecido en tu territorio." 34

De este modo, los tlatelolcas "determinaron de que el Rei, y Señor, que hubiesen de tener fuese de Casta, y Sangre de Reyes, y no de la suia sola, (como sus Vecinos los Mexicanos avian hecho)"; 35

31 "Estas dos esferas de influencia [culhuacana y tepanecal probablemente influyeron en la división prolongada de la isleta en sus dos principados", a decir de Barlow, en Los mexicas y la triple alianza, p. 217.

Boehm incluso llega a decir que uno de los motivos por los que se separaron los mexicas fue porque algunos querían someterse a Azcapotzalco y otros no: "Los que estuvieron a favor de sujetarse a los tepaneca y servirles a cambio de los insumos necesarios a sus tierras y de seguridad, se fueron a Tlatelolco. Los demás permanecieron en Tenochtitlan", en Formación del estado en el México prehispánico, p. 342.

32 Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicáyotl, p. 80-81.
Códice Ramírez, p. 34.

33 "No saldrá bien que vayamos a rogar, pues tan sólo encolerizaremos a los de Tepanoayan y a los azcapotzalca": Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicáyotl, p. 88.

34 La historia de Tlatelolco desde los tiempos más remotos, p. 48. El subrayado es mío.

35 Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 99.

aquí, según Torquemada, se considera a Acamapichtli más bien mexicana, por lo que la valoración de su sangre culhuacana la hacen sólo los tenochcas.³⁶

También destaca este autor la eterna rivalidad entre los mexicas:

Fueron [los tlatelolcas] al Rei Tezozomocztin, [...] al qual tributaban, con el mismo tributo, que los Mexicanos; y pidieronle con humildad, les diese uno de sus Hijos [...] porque aunque era verdad, que pudieran elegirlo de los de su Pueblo, con la misma licencia que los Mexicanos, para elegir el suyo, no querian sino recibirlo de su mano; porque asi como lo tenían por Señor, le tuviesen de alli adelante por Padre.³⁷

Esto es, los tlatelolcas mantenían una política más dependiente con Azcapotzalco que los tenochcas, y no sólo lo reconocían, sino que -según Torquemada- se enorgullecían de ello y, al menos en este caso, lo utilizaron como un instrumento más para descalificar los actos tenochcas, para "ponerlos en mal" con los tepanecas, como dice Clavijero, puesto que no quisieron un señor de este linaje. Sin embargo, me parece lógico creer que Acamapichtli contó con la autorización de Tezozómoc.

Quiero destacar un suceso que me llamó la atención: según una crónica tlatelolca, ambos pueblos mexicas fueron dos veces a Azcapotzalco a pedir señor, y al no obtener respuesta, los tenochcas desisten de volver a ir, a diferencia de los tlatelolcas quienes insisten, recibiendo así un señor tepaneca: "Estas dos veces causaron que los tenochcas y los tlatelolcas se unieran mutuamente.

³⁶ Quiero recordar que los tenochcas manifiestan que "puestos en elegir rey, tomaron otro acuerdo muy importante y acertado, de no elegirle de entre sí mismos, por evitar disensiones", Acosta, Historia natural y moral de las Indias ..., p. 331.

³⁷ Torquemada, Monarquía indiana ..., v.I, p.99.

Cada vez trajeron aves, peces y ranas. Cuando regresaron ahora por tercera vez, los tenochcas permanecieron solos en Nextlatilco y como deliberaron no vinieron y los tlatelolcas se fueron solos". 38

Con esto no se explica si juntos van a pedir dos gobernantes, uno para cada pueblo, o si van a pedir uno que los unifique bajo su poder. 39

Existe controversia en las fuentes sobre si se eligió primero al gobernante tlatelolca o al tenochca. Es claro que la rivalidad entre ambos grupos se refleja en casi todos sus acontecimientos históricos, como en este caso en el que ambos proclaman ser los primeros en contar con un tlatoani propio. 40 Torquemada, conociendo ambas versiones y después de una larga reflexión, llega a la conclusión de que se eligió al gobernante tenochca un año antes que al de los tlatelolcas, y que este último pueblo quiso reivindicar ser el primero por "el amor de la patria". 41

38 La historia de Tlatelolco desde los tiempos más remotos, p. 47.

39 Aunque en la fuente se especifique que solicitan a Hepcoatzin Quaquaupitzáhuac, pienso que pedían un señor del linaje gobernante tepaneca y no a un personaje en particular, y al registrar este hecho después de que sucedió, incluyen el nombre del señor que les fue designado; por todo esto, el que sólo se mencione a este personaje no quiere decir que en la solicitud conjunta -sí es que existió- sólo hayan pedido a un gobernante.

Por otro lado, esta mención de una fuente tlatelolca tal vez tenga la intención de registrar que hubo un intento de unificación bajo un mismo gobernante, el cual no tuvo éxito. Se debe recordar que una afirmación parecida la hace una fuente tenochca.

40 Las crónicas que dicen que tuvieron gobernante antes que los tenochcas son: Lista de los reyes de Tenochtitlan, p. 15; Historia de los mexicanos por sus pinturas, p. 237; y el Origen de los mexicanos, p. 269.

Las fuentes tenochcas que siguen a la "Crónica X" dicen -implícitamente- lo contrario.

41 Torquemada, Monarquía indiana..., v. I, p. 95.

IV LOS TLAHELKAS: 50 AÑOS DE VIVIR MEJOR

1 GOBERNANTES DEL PERIODO TEPANCA

1.1 Cuacuuhpitzdhuac y Tlacatéotl

2 LOS TEPANECAS-TLAHELKAS

3 EMPARENTANDO POR VIA DE CASAMIENTOS

4 CUANDO LOS MERCADERES COMENZARON EN TLATILULCO...

IV LOS TLATELOLCAS: 50 AÑOS DE VIVIR MEJOR

1 GOBERNANTES DEL PERIODO TEPANECA

1.1 Cuacuauhpitzáhuac y Tlacatéotl

Como ya se vio en el capítulo anterior, el primer gobernante oficial para Tlatelolco fue Cuacuauhpitzáhuac -"cuerno delgado"-¹ cuyo gobierno se inició hacia 1376-77, y finalizó por 1418, por lo cual posiblemente gobernó unos cuarenta años, ² tiempo durante el cual, en Tenochtitlan gobernaban Acamapichtli y su sucesor Huitzilihuitl.

Al parecer, su gobierno se caracterizó por sentar las bases de lo que después fue la ciudad-estado de Mexico-Tlatelolco. De él salió la nobleza tlatelolca, y sus sucesores fueron sus descendientes.³ Su gobierno se orientó hacia la ampliación del islote original, el desarrollo de la pesca, la agricultura y, como después se verá, del comercio.⁴ En lo político predominaron las alianzas, ya que le interesaba unirse al linaje tolteca-chichimeca -sin cortar los nexos con los tepanecas- por lo que una de sus principales esposas era hija del señor de Coatlichan. En el rubro militar participó en

¹ Traducción obtenida de la Relación de Tecpatepec. 1579. Relaciones geográficas de la Diócesis de México, p. 36.

² La Historia de los mexicanos por sus pinturas, p. 237, da ese período de duración y aclara que los primeros dos años de su mandato vivió en Azcapotzalco.

También la Séptima relación de Chimalpáin, p. 189, da esa cifra.

³ "Y desde aquí comienza la Nobleza Tlatelulca, y se precian mas de Tepanecas, que de Mexicanos; porque aunque es verdad, que lo comun del Pueblo, fue de Sangre Mexicana, los Señores, y Principales, como emparentaron con estos dichos Reies, ya la Sangre meclada, les hace preciarse de aquellos Señores de donde descienden y tienen origen": Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 99.

⁴ Hizo "muchos, y mui Sumptuosos Edificios, ensanchando esta parte de su Ciudad todo lo mas que pudo, cegando las Aguas, haciendo Acequias, y otras Huertas, y Jardines, con que en grande manera la hermoseó", en Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 127.

las campañas que emprendió Azcapotzalco, obteniendo una porción del botín de guerra.

Si murió el primer señor tlatelolca en 1418, como Chimalpáin lo escribe,⁵ su hijo y sucesor Tlacatéotl -"dios benigno"-⁶ gobernó cerca de diez años, pues se sabe que en 1427 o 28 fue asesinado,⁷ episodio que se analizará en el próximo capítulo.

Durante el mandato de Tlacatéotl la relación con Azcapotzalco rindió sus mejores frutos, aunque sólo cuento con escasos datos para documentar esto. Ya a principios del siglo XVII Torquemada reconoce esta insuficiencia: "No se dice de este Rei, cosa particular ninguna, o porque la Historia de sus Hechos, se ha perdido, o porque no hubo, que decir de él".⁸

Como se verá, un hijo de este señor fue instalado como gobernante en Cuauhtitlan; él mismo detentó el mando de los ejércitos tepanecas, de tal manera que bajo sus ordenes se encontraron, entre otros, Maxtla -el futuro señor de Azcapotzalco- y Chimalpopoca, el gobernante tenochca de entonces.⁹

Prueba de los avances en materia económica y política es que construyó un nuevo palacio y reubicó el mercado que ya era centro de

⁵ Chimalpáin, Séptima relación, p. 189.

⁶ Según la traducción de Rafael Tena, en comunicación personal, junio de 1992.

⁷ Le otorgan un gobierno de diez años Alvarado Tezozómoc en la Crónica mexicáyotl, p. 105, y los Anales tepanecas, p. 325; la Lista de los reyes de Tenochtitlan, p. 16, da once años.

⁸ Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 128.

⁹ "El rey de Azcapuzalco, que por su avanzada edad no podría salir a campaña, encargó el mando de sus tropas a su general Tlacateotzin, rey ya de Tlatelolco, y bajo de sus ordenes a su hijo Maxtla [...] y al rey de México Chimalpopoca": Veytia, Historia antigua de México, v. I, p. 397.

atracción para los pueblos de la cuenca de México.¹⁰ También realizó alianzas por medio de matrimonios con mujeres de Coatlichan -de donde era su madre- y de Azcapotzalco.¹¹

Su muerte por 1428 marca el rompimiento definitivo de su pueblo con Azcapotzalco, y el inicio de la lucha por su liberación.

2 LOS TEPANECAS-TLATELOLCAS

Las consecuencias inmediatas de la división de los mexicas se reflejan más bien en el plano de las relaciones entre ellos: una competencia feroz que los debilita en lo interno y hace más endeble su posición en relación a los señoríos que habitaban el lago.

No obstante, el periodo que va desde que ambos pueblos obtienen gobernantes hasta que inician la guerra contra Azcapotzalco (1376- 1427), se caracteriza por no registrar enfrentamientos entre las dos facciones mexicas. "Disimulan" sus odios aguardando mejor ocasión,¹² puesto que saben que no están en posibilidad de enfrentarse, aunque no dejan de hacer notar sus diferencias: "Era rey de Tlatilulco el nombrado Tlacateotzin; y mucho se jactaban ellos de que

10 Rosaura Hernández ha resaltado el hecho de que tres hermanas de Tlacatéotl fueron casadas con señores importantes de Quechólac y Totomihuacan, "puntos estratégicos para el comercio", en "Las señoras reales de Tlatelolco", p. 107 a 114.

11 Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicáyotl, p. 106 asienta su boda con Xiuntomiahtzin, hija de Acolmiztli, señor de Coatlichan; por otra parte, Alva Ixtlilxóchitl, Historia de la nación chichimeca, v. II, p. 37 y el Códice Xólotl -según el estudio de Antonieta Espejo y Monzón: "Algunas notas sobre organización social de los tlatelolcas", p. 48-53.- anotan que se casó con Cuatlachcihuatzin, hija de Huehue Tezozómoc.

12 Como lo dice el Códice Ramírez, p. 36 y Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 53.

(Tlatilulco) no se parecía a Tenochtitlan".¹³

La situación para ambos pueblos era prácticamente la misma, sin embargo, existían algunas diferencias. Como ya se vio, Tlatelolco optó por una relación mucho más estrecha con Azcapotzalco. Esto es visible desde el momento en que pidieron un gobernante dentro del linaje tepaneca en el poder. Este acercamiento propició un ligero mejoramiento de su situación en relación con la tenochca.¹⁴

En lo económico, ambos siguen un desarrollo progresivo; aunque posiblemente había diferencia en el monto del tributo, pues, al parecer, el solicitado a Tlatelolco por Azcapotzalco era menor en comparación con el exigido a los tenochcas, cuyo linaje era -se debe recordar- de composición culhua-mexica.¹⁵ Este desajuste en el monto de la carga tributaria, según una versión, duró cincuenta años.¹⁶

13 Anales de Cuauhtitlan, p. 36.

14 Esto es claro en el Códice Azcatitlan, lám. XIII, en la que aparece Tezozómoc y muy cerca de él su hijo, y a la distancia, del otro lado, Acamapichtli.

López Austin, Tarascos y mexicas, p. 71 así lo cree.

Prueba de esta cercanía es que los tepanecas ayudan a construir las casas para el nuevo gobernante: "Los mexicas cercan (únicamente) la casa de adobe con un seto, pero los tepanecas se ocupan exclusivamente de las casas donde se da audiencia, y construyen cuatro terrados para las casas levantando sobre ellas las cuatro casas para el Tezcacouácatl Chachatzin", en La historia de Tlatelolco desde los tiempos más remotos, p. 47.

15 Según Torquemada, hay un intento tenochca de mediatizar en algo la posición adoptada al elegir al culhua-mexica Acamapichtli, para lo cual solicitan esposa para éste en los pueblos tepanecas de Tlacopan y Azcapotzalco, y en Tezcoco obteniendo en todos los casos una negativa; sólo en Coatlichan finalmente son aceptadas sus pretensiones; en Monarquía indiana ..., v. I, p. 95.

El Códice Telleriano-Remensis también habla de un intento de acercamiento a Azcapotzalco: "Muerto el Acamapichtli determinaron de hir a pedir a Azcapuzalco, que era una de las cabeceras, un señor que los gobernase. Yendo, determinaron devolverse del camino y helegir dentre si un señor, y asi lo hizieron y heligieron a uno, que se dezia Uichiliuitli"; texto de la lám. II, 4a. parte, p. 262.

16 Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 99.

Tal vez siguiendo a este autor, Vetancurt, Teatro mexicano, p. 23, consigna la misma información.

Como parte de las obligaciones en su calidad de tributarios, los mexicas participaron en las guerras emprendidas por Azcapotzalco, y aunque el botín directamente no era para ellos, sí recibían beneficio, además de experiencia militar.

Esto para épocas del primer gobernante de Tlatelolco, porque ya para el segundo, Tlacatéotl,¹⁷ Alva Ixtlilxóchitl afirma que éste -nieta por línea paterna de Tezozómoc-¹⁸ era el general en jefe de los ejércitos tepanecas, lo que implica que debió ser un excelente estratega y guerrero.¹⁹

Una evidencia más de la política favorable de Tezozómoc de Azcapotzalco hacia Tlatelolco es la imposición de un principal tlatelolca -nieta o biznieta suyo, que además lleva su nombre- a una ciudad recién derrotada por el poder tepaneca y sus tributarios-aliados mexicas: Cuauhtitlan.

4 Tochtli. En este año Tezozomoc, que vino de Tlatilolco y era hijo de Cuauhtlatohuatzin, se entronizó rey de Cuauhtitlan. Vino a dar principio al señorío de Huexocalco, donde edificó su palacio. Ya en este tiempo era rey de Tlatilolco el nombrado Tlacateotzin.²⁰

17 De 1398 en adelante, según Barlow en Tlatelolco rival de Tenochtitlan, p. 77.

18 El gobernante tenochca -Chimalpopoca- es también nieta de Tezozómoc pero por línea materna.

19 Esto se confirma por la siguiente cita: el señor de Tetzococ "envió un embajador a Tezozómoc y [a] los señores mexicanos, especialmente a Tlacateotzin, de Tlatelulco, que era el general de todos los ejércitos de los tepanecas": Alva Ixtlilxóchitl, Sumaria relación de las cosas de la Nueva España, p. 332.

Veytia dice que Tlacatéotl "poseyó la confianza de Tetzotzomoc [...] [quien] nada resolvía sin consultar su dictamen"; en Historia antigua de México, v. II, p. 63.

20 Anales de Cuauhtitlan, p. 36. En esta pág. indica que Tezozómoc era hijo de Cuauhtlatoa, pero en la p. 42 dice que lo era de Tlacatéotl.

Alvarado Tezozómoc en la Crónica mexicáyotl asienta que el segundo hijo de Tlacatéotl fue este Tezozómoc, p. 100.

En contrapartida, dos fuentes tlatelolcas dicen que Tezozómoc es hijo de Cuacuauhpitzáhuac, y por lo tanto, hermano de Tlacatéotl: Genealogía de los reyes de Azcapozalco, p. 23; y La historia de Tlatelolco desde los tiempos más remotos, p. 53.

Ahora bien, debo hacer notar que no hay noticias de que un principal tenochca haya ocupado una posición tan relevante en ningún pueblo sometido por Azcapotzalco. Este episodio -a mi juicio- es una prueba de la afinidad que se mantuvo con Tlatelolco, cosa que no ocurrió con los tenochcas.²¹ Incluso, en los funerales de Tezozómoc también se nota que Tlatelolco tenía un lugar más cercano a Azcapotzalco: "Estaban sentados por orden, en la sala, los Señores, por esta manera: primero, el de Mexico; tras él, el de Tlatilulco; luego seguía Tecutzintli, Hijo del Rei Difunto; tras él, Tayatzin; y el último, y que tenía mas honrado lugar, era Maxtla [el primogénito de Tezozómoc]".²²

Por todo lo anterior, concluyo -igual que varios historiadores- que Tlatelolco tenía mayor importancia que Tenochtitlan en los años que van de 1376 (establecimiento de los señoríos) a 1427, fecha en que inicia la guerra contra Azcapotzalco.²³ A esta época de la historia mexicana, Barlow la llamó el periodo tepaneca.²⁴

²¹ Anales de Cuauhtitlan, p. 43-44.

La situación cambió notablemente a la muerte de Huehue Tezozómoc, pues su hijo y sucesor -enemigo declarado de los mexicas- inició una campaña para arrebatarles las prerrogativas que su padre los había proporcionado; uno de esos actos fue tomar por las armas Cuauhtitlan, ante lo cual el gobernante de origen tlatelolca se suicidó.

²² Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 119.

²³ Jiménez Moreno, "Historia antigua de México", p. 119-120: "Al principio [...] los tlatelolcas sobresalieron más en sus triunfos, pero después de la muerte de Cuacuauhtzin, los tenochcas los opacaron".

Davies, Nigel, Los mexicas. Primeros pasos hacia el imperio, p. 74: "Tlatelolco con los estrechos lazos que los unían a los tepanecas, sería probablemente, en los primeros tiempos, la más importante".

²⁴ Barlow, Tlatelolco. Fuentes e historia, p. 1.

3 EMPARENTANDO POR VIA DE CASAMIENTOS

Para todos los pueblos mesoamericanos, una manera de crear enlaces políticos, sociales, económicos, culturales, fueron los matrimonios. En el caso de Tenochtitlan, un claro ejemplo se da cuando su segundo señor -Huitzilíhuitl- se casa con una hija de Huehue Tezozómoc para aligerar sus cargas tributarias. ²⁵

Porque se reconoce que "emparentando con muchos Reies, y Señores, estaria mas engrandecido, y tendria mas favor, y aiuda en sus necesidades", ²⁶ el mexicana tiene una clara tendencia a enlazar a sus hombres prominentes con mujeres importantes de diversos señoríos, especialmente con tepanecas y culhuacanas, buscando, seguramente, la herencia tolteca-chichimeca.

Así, tanto Acamapichtli como Cuacuauhuitzáhuac y Tlacatéotl, se unieron a mujeres principales de Coatlichan. Son famosos también los matrimonios de Huitzilíhuitl con Ayauhcíhuatl de Azcapotzalco y el de Tlacatéotl con Cuetlachcihuatzin [SIC] del mismo lugar. ²⁷

A falta de un análisis exhaustivo de los enlaces matrimoniales mexicas, cito las conclusiones a que llegaron Espejo y Monzón después de revisar el Códice Xólotl, que enuncian para los tlatelolcas, aunque creo que son aplicables también a los tenochcas:

²⁵ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 234.

Conscientes de las ventajas, en su estrategia para desarrollarse, los tenochcas no olvidan este punto: "tenían grandes trazas para ganar las voluntades a todos sus vecinos [...] henchian su ciudad con la gente comarcana y atraían las demás naciones, emparentando con ellos por vía de casamiento": Códice Ramírez, p. 41.

²⁶ Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 104.

²⁷ Por todo esto, Davies ha dicho: "parece haber llegado a formarse una especie de eje dinástico entre las familias gobernantes de Azcapotzalco, Coatlichan, Tenochtitlan y Tlatelolco"; en Los mexicas. Primeros pasos hacia el imperio, p. 76.

"Los tlatelolca contaban su parentesco por ambas líneas [paterna y maternal [...]]. [Hay] tendencia a emparentar con grupos extraños, ésto nos hace pensar en la posible existencia de grupos exogámicos [...]. Al parecer, la forma básica de herencia de [...] derechos y obligaciones era de padre a hijo [...] pero vemos también otra forma [...] de herencia de hermano a hermano [...]. No manifiestan preferencia los tlatelolca por casamientos entre parientes cercanos consanguíneos. Existe casamiento entre personajes de diferentes generaciones. Según el Códice Xólotl son descendientes directos de señores tepanecas²⁸ pero tienden a emparentar con grupos tolteca-chichimeca".

Ahora bien, seguramente por la rivalidad perenne entre ellos, no hay evidencias de que tlatelolcas y tenochcas estrecharan aún más sus lazos de parentesco por medio de matrimonios de principales. Sólo conozco dos casos registrados: Alva Ixtlilxóchitl dice que una hija de Cuacuauhpitzáhuac -Aztaxochitzin- se casó con Chimalpopoca, procreando a Motecuhzoma Ilhuicamina,²⁹ y una fuente tlatelolca menciona también que una hija de Cuacuauhpitzáhuac -Uacaltzintli- se casó con el futuro gobernante de Tenochtitlan: Itzcóatl.³⁰ Es notable que las crónicas tenochcas no mencionan ninguna unión matrimonial de personajes importantes. Aunque no se registre, probablemente entre los miembros de la clase baja de ambas poblaciones los matrimonios fueron más numerosos.

²⁸ Espejo y Monzón. "Algunas notas sobre organización social de los tlatelolca", p. 49 a 50.

²⁹ Alva Ixtlilxóchitl, Relación sucinta en forma de memorial, p. 409. Veytia, consigna que esta boda sucedió poco antes de la muerte de Cuacuauhpitzáhuac, aunque el nombre que da a la mujer es Matlalatzin, en Historia antigua de México, v. I, p. 391.

³⁰ La historia de Tlatelolco desde los tiempos más remotos, p. 54. Otra fuente tlatelolca, la Genealogía de los reyes de Azcapozalco, p. 23, registra esta boda pero dice que la mujer era hija de Tlacatōtl.

4 CUANDO LOS MERCADERES COMENZARON EL TLATILULCO ...

Como se ha destacado, el comercio fue la actividad económica por la cual se caracterizó Tlatelolco.³¹ La fama de su mercado perdura hasta hoy día. Sin embargo, poco se sabe de su origen.³²

Sahagún aclara que se inició bajo el gobierno del primer señor.³³ Este autor continúa relatando las reducidas mercaderías, al mismo tiempo que registra los nombres de los destacados iniciadores del mercado:

Los principales tratantes eran dos, el uno se llamaba Itzcoatzin y el otro Tziutecatzin. La mercadería de éstos, por entonces, eran plumas de papagayos, unas coloradas que se llamaban cuezalli, otras azules que se llamaban cuitlatexotli y otras coloradas como grana que se llaman chamulli; estas tres cosas eran todo su trato.³⁴

Pero, aparte de estos escuetos datos, no conozco más información sobre los inicios del comercio.

31 Incluso una fuente tardía dice que "se dividieron los tlatelolcas azia la parte del Norte, donde hizieron una Plaza para sus mercados, que era comun a unos, y a otros poniendo puestos para vender, que llaman Tlatelli, y de ai se llamó el Barrio Tlatelolco, lugar de los Tlatelis, puestos de vender"; Vetancurt, Teatro mexicano, 2a. parte de sucesos políticos, 1er. tratado, p. 22.

32 Chavero explica así el origen del comercio: "Por lo mismo que las isletas en que se fundaron Tlatelolco y Tenochtitlan no eran suficientes para producir los elementos de subsistencia que las tribus necesitaban, se vieron precisadas desde un principio a ir a buscarlas en las orillas del lago. Los tenochca comenzaron a trocar por esos objetos peces y patos que tomaban en la laguna, y los tlatelolca, con mas espíritu mercantil, emprendieron viajes más lejanos, formando por su propia seguridad caravanas organizadas al mando de pochteca adiestrados", en "Los mexica.", p. 603.

Davies cree algo parecido: "El deseo de convertirse en una nación comerciante, de lo cual se beneficiaría sobre todo Tlatelolco, fue la reacción más natural de un pueblo, que por estar en medio e la laguna, no disponía de terrenos de donde aprovisionarse", en Los mexicas. Primeros pasos hacia el imperio, p. 84.

33 "Cuando los mercaderes comenzaron en Tlatilulco, de México, a tratar, era señor uno que se llamaba Quaquapizáuac". Sahagún, Historia general de las cosas de la Nueva España, p. 489.

34 Ibidem.

Mucho se ha conjeturado acerca de que los primeros pochteca o comerciantes no eran originarios de Tlatelolco y que llegaron de fuera -antes o después de la fundación oficial de Tlatelolco- pero no se ha podido probar. Acosta Saignes en 1945 sugirió "la posibilidad de que los Pochteca hubiesen sido un grupo étnico procedente de la Costa del Golfo o en contacto con alguno o algunos procedentes de allí", ³⁵ idea que ha sido aceptada por algunos investigadores. ³⁶

Dada la cercanía de éste pueblo con los tepanecas de Azcapotzalco, y su condición de tributarios, parece lógico pensar que no podían haber comenzado esta actividad sólo por iniciativa propia, sin la anuencia o el apoyo de los de Azcapotzalco quienes -tal vez- iniciaron e instruyeron a los tlatelolcas para ampliar el intercambio comercial, por la consiguiente ganancia económica que esto les acarrea. ³⁷ Así, los tepanecas adiestrarían a los tlatelolcas en el comercio o permitirían la llegada de comerciantes organizados que introdujeran esta actividad. Esto no sucedió con los tenochcas quienes, a pesar de contar también con un mercado, nunca destacaron en

³⁵ Acosta Saignes, Los pochteca, p. 48.

Rafael Tena me hizo notar que la palabra pochtécatl viene de póchotl que significa ceiba, que es un árbol que no crece en el Altiplano Central, sino en las tierras más bajas y cálidas, por lo que se reforzaría la idea del arribo de comerciantes a Tlatelolco. En comunicación personal, enero de 1993.

³⁶ López Austin dice que "entre los calpulli tlatelolcas se distinguían los pochtecas, gente originaria de la región del Golfo", en "Los señorios de Azcapotzalco y Tezcoco", p. 27. En otro texto, el mismo autor plantea que: "Cuando las dos ciudades hermanas, México-Tlatelolco y México-Tenochtitlan, iniciaron su ascenso, hombres con cierta visión política intuyeron que en aquella época de continuas guerras en la cuenca, quienes se ubicaran en tan estratégica posición isleña tendrían parte de su futuro asegurado. Algunos de ellos, ya se ha visto, fueron artesanos. otros fueron pochtecas, esto es, comerciantes organizados, que establecieron sus barrios al lado de los productores de mercancías suntuarias". En Tarascos y mexicas, p. 87-88.

³⁷ Esta idea la expreso Matos en comunicación personal, abril de 1991.

este rubro, enfocando su atención al ámbito militar.

A la luz de todo lo anterior, efectivamente la presencia tepaneca puede hallarse en todas las decisiones importantes de los mexicas en sus primeros cien años: fundación, actividades económicas predominantes, elección de los primeros gobernantes, linaje de la nobleza mexicana, etc.

Con el segundo gobernante tlotelolca, la actividad mercantil continua incrementándose:

Después que el señor arriba dicho murió [Cuacuauh-pitzáhuac] eligieron otro señor que se llamó Tlacatéotl, y en el tiempo de éste los principales mercaderes fueron dos: el uno se llamó Cozmatzin y el otro Tzopantzin; en tiempo de Estos se comenzaron a vender y a comprar las plumas que se llaman quetzalli, y las piedras turquesas que se llaman xíuitl, y las piedras verdes que se llaman chalchihuitl, y también las mantas de algodón y maxtles de algodón, porque antes solamente usaban de mantas y maxtles de nequén,³⁸ y las mujeres usaban de huipiles y naguas también de ichtli.

Como se ve, el comercio se hace de manera organizada, bajo la coordinación de dos pochteca a quienes siempre se les agrega la terminación tzin -que es un reverencial del náhuatl- a su nombre, lo que habla de su elevada dignidad.

El progreso seguido por Tlatelolco fue a la par con el desarrollo comercial; en consecuencia, con el segundo señor, se reubica el tianquiztli, seguramente para dotarlo de mayor espacio, puesto que las mercaderías se diversifican y aumenta el número de puestos: "Cuando [Tlacatéotl] se hubo hecho cargo del gobierno construyó el palacio y trasladó el mercado al lugar donde ahora todavía se encuentra".³⁹

³⁸ Sahagún, Historia general de las cosas de la Nueva España, p. 489.

³⁹ La historia de Tlatelolco desde los tiempos más remotos, p. 54.

Aun cuando no haya información para seguir paso a paso el avance del comercio, es posible asegurar que ya para el momento de la ruptura con Azcapotzalco (más o menos 1428), los tlatelolcas son un pueblo rico, y posiblemente su bonanza -resultado del intercambio comercial, en su mayoría- haya sido mayor que la que Tenochtitlan había acumulado gracias -sobre todo- a las ganancias de la guerra.

V FINALIZA EL PERIODO TEPANECA

1 CONFLICTOS CON AZCAPOTZALCO

1.1 Muere Tezozómoc (1427)

2 ALIANZA PARA LIBERARSE DE AZCAPOTZALCO

2.1 Dudas tlatelolcas

2.2 Asesinato de Tlacatéotl

2.3 Causas de la guerra

2.4 Tenochcas y tlatelolcas luchan juntos (1430)

V FINALIZA EL PERIODO TEPANECA

1 CONFLICTOS CON AZCAPOZALCO

1.1 Muere Tezozómoc (1427)

El estado de cosas prevaleciente cambia a raíz de un acontecimiento sumamente importante: muere el constructor del estado tepaneca, Tezozómoc, en 1427.

Este personaje, quien mantenía como tributarios a los dos poblados mexicas, gobernados por dos nietos suyos, había sabido mantener un control estable, además de sostener una estrecha colaboración, ¹ relajando el yugo sobre ellos. ²

Como resultado, para 1427 los mexicas habían obtenido un poder considerable. Algunos historiadores ³ han destacado que el poder tenochca había llegado a un nivel tan alto que la muerte de Tezozómoc les representó el momento propicio para en la búsqueda de su independencia. ⁴ Los tlatelolcas, a pesar de que su situación

¹ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 236.

² "Tezozomoc, rey de Azcapotzalco, dio vasallos e hizo reparto de tributos: él se aplicó e hizo vasallos suyos dos lugares, el tetzcocano y Coatlychan; dio a Tlatilolco los cuitlahuacas tizicas; y a Tenochtitlan los cuitlahuacas de Teopancaico, de Atenchicalcan y Tecpan, los tres lugares juntos; [...] siete años tributaron a Tenochtitlan, Tlatilolco y Azcapotzalco": Anales de Cuauhtitlan, p. 37.

³ Davies, Los mexicas. Primeros pasos hacia el imperio, p. 152. Castillo Farreras, Estructura económica de la sociedad mexicana, p. 43.

⁴ "En esos momentos los mexicanos habían ya superado toda una serie de etapas de su desarrollo; contaban con un territorio de cualidades positivas diversas; un gobierno central englobaba todos los poderes; su economía había rebasado el nivel de simple subsistencia y las fuerzas y los medios de producción se incrementaban; en fin, como acontecía con otros conglomerados del valle, se encontraban en franco desenvolvimiento. Sin embargo, existía un serio obstáculo que desde hacía mucho tiempo frenaba ese movimiento evolutivo: Azcapotzalco. Por lo tanto, al cabo de un siglo de preparación, fue preciso suprimirlo". Castillo Farreras, Estructura económica de la sociedad mexicana ..., p. 43.

-política y económica, principalmente- debía ser mejor que la de los tenochcas, no adoptaron una actitud tan clara, no definieron su posición y reaccionaron de manera ambigua y dubitativa, seguramente porque su compromiso con Azcapotzalco era mayor.

La situación se complicó porque en el señorío hegemónico surgieron problemas por la sucesión: Tayauh era el designado por Tezozómoc para sucederle en el poder, por lo que Tlacatéotl "que era entre todos el más anciano y respetable", ⁵ pidió que le dieran posesión de su cargo, pero el hermano de Tayauh -Maxtla- se autonombró gobernante de una manera apresurada y eficaz. Ante esto, el señor despojado acudía a las ciudades mexicas, con Chimalpopoca y Tlacatéotl "que habían sido los principales fautores de su partido", en busca de apoyo y de solución a su problema. Todos "miraban a Maxtla con desafecto, obligados sólo por la necesidad de reconocerle por monarca y resueltos a sacudir el yugo de la obediencia siempre que pudiesen ejecutarlo, para lo cual, trataban y conferían aquellos medios que pudiesen ser más conducentes". ⁶

Al parecer, Maxtla no había estado de acuerdo con el trato deferente que su padre -Tezozómoc- había dado a los mexicas, puesto que notaba claramente el poder que éstos iban alcanzando, sumando esto al apoyo que éstos daban a su hermano Tayauh, "comenzó a quererlos mucho más mal de lo que hasta allí los quería". ⁷ En consecuencia, al tomar el gobierno, implementó una serie de medidas a fin de controlarlos de una manera efectiva. La decisión inmediata en el rubro

⁵ Veytia, Historia antigua de México, v. II, p. 57.

⁶ Ibidem, p. 59.

Barlow también lo cree, en Tlatelolco rival de Tenochtitlan, p. 80.

⁷ Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 122.

económico fue la de exigir la estricta entrega del tributo que su padre había perdonado, además del aumento considerable de su monto. 8
Acrecentando así, el conflicto con los poblados mexicas.

2 ALIANZA PARA LIBERARSE DE AZCAPOTZALCO (1428-1430)

2.1 Dudas tlatelolcas

Como arriba mencioné, en la etapa preliminar del conflicto, la posición tlatelolca fue mucho más imprecisa que la tenochca, dado el tradicional e incondicional acercamiento de los primeros para con Azcapotzalco.⁹

Tlacatéotl en un principio optó por mantenerse fiel a Azcapotzalco. Un indicio es que los tlatelolcas prefieren entregar el tributo a Maxtla aparte de los tenochcas, seguramente para distanciarse de la posición adoptada por Tenochtitlan, ante los que Maxtla responde: "Bien, de esta manera sólo el mexicano tenochcatl será destruido". 10

Evidentemente esta decisión tlatelolca no pasó inadvertida para sus hermanos, quienes seguramente tomaron esta actitud como un agravio. De hecho es el único episodio en la historia de ambos pueblos en la que, de manera inicial, los tlatelolcas no forman un solo bando

⁸ Veytia, Historia antigua de México, v.II, p. 65.

"Maxtla representó una línea más dura, negó concesiones, garantías [y] exenciones tributarias": Boehm, Formación del estado en el México prehispánico, p. 352.

⁹ Analizando los Anales mexicanos, Davies concluye: "Parece sin duda que, en algún momento hubo cierta fricción entre tenochcas y tlatelolcas sobre la política que debían seguir respecto a los tepanecas", en Los mexicas. Primeros pasos hacia el imperio, p. 156.

¹⁰ Anales tepanecas, p. 320 y 321. El subrayado es mío.

con los tenochcas. Seguramente las consecuencias de esta "traición" tlatelolca les impidió una posterior reincidencia.

En estos momentos la incomunicación entre mexicas es evidente:

Entre tanto los tlatilolcas se hallaban retirados y observaron los mexicanos que Tlacateotl señor de Tlatilolco, y amigo de Maxtlaton, hacia a este ofrecimientos y le dio en efecto el cuauhquetzalli tenzacatl blanco. De esto le dieron parte a Itzcoatzin, diciéndole tenga entendido nuestro soberano, que Tlacateotl, señor de Tlatilolco ha hecho y esta haciendo ofertas, reune en contra de nosotros mucha gente. A esto contestó Itzcoatzin. Esta es la suerpe del mexicano. Vayan otros de mis hijos a ver y observar.¹¹

No obstante, Maxtla afectaba los intereses tlatelolcas, tal es el caso del ataque a Cuauhtitlan que era gobernada por un principal tlatelolca, quien, al verla destruida, se suicidó;¹² este incidente debió afectar gravemente las relaciones entre Azcapotzalco y Tlatilolco. Sin embargo, sólo a partir del asesinato de su señor, los tlatelolcas se alían definitivamente con los tenochcas:¹³ "A [...] Tlacateotzin lo ahorcaron en Atzompa. Los mismos tepanecas=tlacopanecas mataron a Tlacateotzin y por su causa comenzó la grande guerra en la que se lebantaron todos los mexicanos".¹⁴

11 Ibidem, p. 322-23.

Esta alianza temporal entre Maxtla y Tlacateotl se encuentra representada en el Códice Telleriano-Remensis en el que aparecen ambos señores juntos, tal vez luchando unidos contra un enemigo común; 4a. parte del código, lám. V, p. 268.

12 Anales de Cuauhtitlan, p. 43-44.

13 Así se infiere de la Lista de los reyes de Tenochtitlan, p. 16 y la Historia de Tlatilolco desde los tiempos más remotos, p. 55.

Boehm dice que el asesinato de los señores mexicas "quizá fue decisivo para que las dos facciones mexica se unieran en la lucha", en Formación del estado en el México prehispánico, p. 352.

14 Anales tepanecas, p. 325-26. El subrayado es mío.

2.2 Asesinato de Tlacatéotl

Las fuentes primarias coinciden -en su gran mayoría- en que Tlacatéotl fue asesinado en los convulsivos años de la lucha contra los tepanecas.¹⁵ Explícitamente señalan a Maxtla como el que ordenó su muerte, tres crónicas; ¹⁶ otra sólo alude al señor de Azcapotzalco,¹⁷ y unos anales acusan a "tepanecas=tlacopanecas".¹⁸

Sobre cómo murió tampoco hay uniformidad, ya que las fuentes arriba citadas registran que lo hundieron en la canoa en que viajaba -con todo y sus tesoros- o que lo ahorcaron o apedrearon.

Sólo encontré una versión que discrepa totalmente con todas las demás. Una vez más es Torquemada el que ofrece informes diferentes; refiere dos historias, la primera correspondería a lo que expresan las crónicas ya mencionadas, y la segunda presenta como protagonistas a Tlacatéotl y al sucesor de Itzcóatl en el poder tenochca, a Motecuhzoma Ilhuicamina; comienza este autor explicando "que encontrados los Mexicanos, y Tlatelulcas, por las diferencias que de ordinario entre si tuvieron", en esta ocasión "llegaron a terminos de quererse asolar los unos, a los otros", pero que fueron los tenochcas los que decidieron un ataque sorpresivo del que se va a

15 Alva Ixtlilxóchitl, Sumaria relación de las cosas de la Nueva España ..., p. 357-58; Historia de los mexicanos por sus pinturas, p. 230; Anales tepanecas, p. 325-26; Chimalpáin, Séptima relación, p. 190-91; la Lista de los reyes de Tlatelolco, p. 4 y los Anales de Cuauhtitlan, p. 66.

Implícitamente lo dicen la Lista de los reyes de Tenochtitlan, p. 16 la Historia de Tlatelolco desde los tiempos más remotos, p. 55.

16 Lista de los reyes de Tlatelolco, p. 4; Alva Ixtlilxóchitl, Sumaria relación de las cosas de la Nueva España, p. 358 y Anales de Cuauhtitlan, p. 66.

17 Historia de los mexicanos por sus pinturas, p. 230.

18 Anales tepanecas, p. 325-26.

enterar Tlacatéotl gracias a un portentoso: ¹⁹ su perro -"revestido del Demonio"- le avisa que ambos moriran en quince días "porque los Mexicanos, aborrecían el nombre de Tlatelulco, y que si él moria, solo cesaria la pasion, que los Enemigos tenian contra todo el Pueblo". Ante esto, el señor tlatelolca decide ofrendar su vida antes que permitir que su ciudad cayera en manos de los tenochcas.

En consecuencia, a los quince días fue a la casa de Motecuhzoma Ilhuicamina llevándose a su perro. El gobernante tenochca le envió "una Rodela, y una Flecha", declaración de guerra que Tlacatéotl aceptó, causando la indignación del tenochca pues le pareció "que era mucho atrevimiento [...] por ser [él un] Rei tan Poderoso", por lo que le mandó dos veces "Capitanes" a que lo mataran, pero el perro los atacaba y su señor los eliminaba; "admirados y espantados", bloquearon las salidas de la habitación, la destecharon y desde arriba flecharon a perro y amo. Así, "murió Tlahcateotl mui alegre, y contento, sabiendo que por este modo, dejaba libre su Ciudad". ²⁰

Aunque Torquemada pone en duda este pasaje -pues dice "si esta Muerte, y caso pasó, [...] no sé por cierto"-, esta última versión tiene cierta coherencia con el resto de su exposición de los hechos puesto que no menciona en absoluto la participación de Tlatelolco en la guerra contra Azcapotzalco, y, por lo tanto, no tendría por qué morir Tlacatéotl en una revuelta en la que no se inmiscuyó. Ahora bien, tal vez Torquemada haya recogido alguna

¹⁹ Según la clasificación que da López Austin, es un milagro "de naturaleza privada", estos son milagros menores "por medio de los que un dios [en este caso a través del perro] se manifiesta al individuo y le produce con su aparición un cambio de vida". En Los mitos del tlacuache, p. 428.

²⁰ Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 128-29.

tradición tlatelolca que no quería reconocer el innegable conflicto que existió con Azcapotzalco, y que prefirió culpar del asesinato de su señor a los tenochcas.

Caso contrario es el que presentan los Anales de Cuauhtitlan, que dicen: "Entonces el rey de Tlatilolco que se llamaba Tlacateotzin, pensó, inventó y dijo que habian de ser combatidos los mexicanos tenochcas. Por esta causa fue muerto Tlacateotzin: lo condenó el rey de Azcapotzalco, que era el llamado Maxtlaton".²¹

Aquí el cronista -que en alguna declaración anterior se dice amigo permanente de los tenochcas- sí culpa a Maxtla de la muerte de Tlacatéotl, pero los motivos son opuestos a los que dice Torquemada: por querer acabar con los tenochcas; según esto, ¿Maxtla defendió a los tenochcas?, no lo creo. De esta cita sólo rescato la aversión que Tlacatéotl debió sentir hacia Tenochtitlan, animosidad que hasta el final lo mantuvo alejado de sus hermanos, quienes se sentirían profundamente agraviados con su actitud. De esta forma, sólo con su muerte tlatelolcas y tenochcas se unieron contra Azcapotzalco.

2.3 Causas de la guerra

Se inician las hostilidades por culpa, según la mayoría de las fuentes, de los tepanecas. En concreto, una crónica dice que Maxtla "solamente para hacerse señor había provocado una guerra".²² Otra causa aducida es el apoyo que tlatelolcas y tenochcas ofrecen a

²¹ Anales de Cuauhtitlan, p. 66.

²² La historia de Tlatelolco desde los tiempos más remotos, p. 66.

Tayauh, ²³ agregando Torquemada que el poder mexica tampoco había agradado a Maxtla: "Quejándose también [Maxtla] de los Mexicanos, y Tlatelulcas, que siendo sus Vasallos, tratasen de querer ser Señores, y no reconocerle como a solo, y Poderoso". ²⁴

Uno de los motivos más citados es el asesinato -por tepanecas- del señor tenochca Chimalpopoca y del gobernante tlatelolca Tlacatéotl (de este último no todas las fuentes hablan). ²⁵ Es evidente que las hostilidades entre tepanecas y mexicas se hicieron cada vez más abiertas después de la muerte de los dos señores mexicas. ²⁶ Ahora

²³ Alva Ixtlilxóchitl, Sumaria relación de las cosas de la Nueva España, p. 353. Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 123.

²⁴ Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 124.

²⁵ Consignan el asesinato de Chimalpopoca y Tlacatéotl: Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicáyotl, p. 104-05; Chimalpáin, Séptima relación, p. 190-91; Anales tepanecas, p. 312 y 313; Lista de los reyes de Tlatelolco, p. 16; y la Historia de los mexicanos por sus pinturas, p. 230.

Sólo mencionan la muerte de Chimalpopoca el Código Ramírez, p. 44 y los Anales de Cuauhtitlan, p. 37-38.

²⁶ Davies, Los mexicas. Primeros pasos hacia el imperio, p. 157-58, siguiendo a los Anales mexicanos o Anales de México-Azcapozalco, analiza la muerte de Chimalpopoca: "La versión más ortodoxa [...] en la que se dice que fue muerto abiertamente por Maxtla es menos convincente. Parece más razonable que éste lo hiciera asesinar en secreto, o que fuera muerto por su propia gente [...] Pudieron haber existido disensiones entre los mexicas sobre cómo tratar a los tepanecas. Es muy probable que Itzcóatl, Moctezuma Ilhuicamina y Tlacaélel se opusieran a Chimalpopoca, pero que no quisieran matarlo ellos mismos por miedo a alguna reacción popular; sin embargo, pudieron dirigirse a algunos tepanecas con los que tuvieron relaciones amistosas para que lo hicieran [...] Parece probable que la versión de los Anales mexicanos se acerca más a la verdad; según ellos, a pesar de algunos desacuerdos iniciales, Chimalpopoca tenía tendencias a ser demasiado débil y sumiso y, en ese caso, no sería Maxtla, sino sus enemigos, los que hicieron matar a los señores mexicas".

Consulté ese documento pero en la versión que presentan los Anales antiguos de México y sus contornos, como Anales tepanecas, v. I, p. 325-26, en donde se consigna que los mismos tepanecas=tlacopanecas matan a Tlacatéotl después de eliminar a Chimalpopoca, por lo que, siguiendo el razonamiento de Davies, su muerte sería propiciada por opositores a su política -aunque en éste caso no hay evidencias de que gente de su pueblo lo hubiera podido ordenar, por lo que cabe la pregunta de si no fueron los tres personajes arriba mencionados

bien, es necesario destacar el papel que jugó el fuerte deseo mexicano de liberación, resumido en la siguiente frase: "se alzaron los mexicanos que no quisieron servir más a los de Azcapuzalco".²⁷

Por 1428, se elige a Itzcóatl como cuarto gobernante tenochca; en Tlatelolco se escoge a Quauhtlatoa, siendo el tercero en ocupar ese puesto. Y la situación cambia notablemente. Si las fuentes confirmaban que Tlacatéotl había detentado una posición de gran privilegio, poder y respeto, durante toda su vida, haciéndolo parecer más importante que el señor tenochca, ahora se invierten los papeles y es a Itzcóatl a quien se le reconoce como líder, relegando al nuevo señor tlatelolca. Veytia justifica esto al decir que Quauhtlatoa "No era de sangre real" sino solo un noble tlatelolca que en todo era "inferior" a Itzcóatl, por lo que "le miraban con emulación".²⁸

Así, el clima de inestabilidad política, la amenaza que representaba Maxtla de hacerles perder el estatus que con Tezozómoc habían alcanzado, por un lado, y el deseo de liberación aunado a la conciencia de su propio poder, por el otro, hizo que la situación se volviera insoportable y que el conflicto armado estallara.

(constructores del estado tenochca), los mismos que urdieron la muerte del señor tlatelolca- que seguramente debió de haber sido más reacia a tener enfrentamientos con los tepanecas, dada la estrecha relación mantenida con ellos desde siempre. Si su asesinato se debió a una orden de Maxtla, es evidente que fue por el papel de liderazgo que había detentado; al ser un personaje sumamente importante, era necesario eliminarlo. Sea como fuere, su muerte marca el rompimiento político entre Azcapotzalco y Tlatelolco.

²⁷ Texto de la lámina V, 4a. parte del Códice Telleriano-Remensis, p. 268.

²⁸ Veytia, Historia antigua de México, v. II, p. 108.

2.4 Tenochcas y tlatelolcas luchan juntos (1430)

Como se ha visto, poco a poco la guerra contra Azcapotzalco se convirtió en la única opción; definitivamente se formó una alianza de pueblos agraviados por los tepanecas en la que participaron de manera destacada los tenochcas. Indiscutiblemente los tlatelolcas también colaboraron, aunque su desempeño no fue trascendental.

De entre las fuentes que reseñan la alianza, hay dos importantes crónicas que no mencionan a Tlatelolco en la guerra contra Azcapotzalco;²⁹ a pesar de esto, la mayoría coinciden al señalar -implícita o explícitamente- que los tlatelolcas también participaron activamente en el derrocamiento del poder tepaneca.³⁰ Así como el Códice Ramírez niega la participación tlatelolca -y aun la tetzcocana con Nezahualcóyotl-, La lista de los reyes de Tlatelolco tampoco menciona la participación tenochca y declara -igual de unilateralmente- que "los tepanecas fueron la conquista de Quauhtlatouatzin".³¹

El hecho de que antes de 1430 surja la alianza -ahora sí definitiva- entre tlatelolcas y tenochcas en contra de los tepanecas

²⁹ Códice Ramírez y Torquemada, Monarquía indiana.

³⁰ Implícitamente lo dice la Historia de los mexicanos por sus pinturas, p. 230 y La historia de Tlatelolco desde los tiempos más remotos, p. 55.

Explícitamente lo aclara Chimalpáin en su Séptima relación, p. 190-191; Ixtlilxóchitl, Sumaria relación de las cosas de la Nueva España, p. 353; los Anales tepanecas, p. 312-13; Lista de los reyes de Tlatelolco, p. 4; Lista de los reyes de Tenochtitlan, p. 16, y Alvarado Tezozómoc en la Crónica mexicáyotl, p. 106 -07.

³¹ Lista de los reyes de Tlatelolco, p. 4.

El Codex Mexicanus consigna igual información en el texto de la lám LCII, p. 449.

de Azcapotzalco, ³² hace evidente que ante una situación externa que a ambos perjudica, los mexicas se alían y presentan una campaña conjunta. Esto lo corrobora Torquemada cuando dice que tlatelolcas y tenochcas "no se querían ni amaban, los unos a los otros, como Hermanos, Parientes, y Amigos, que eran caunque para las cosas comunes de sus Guerras, y aflicciones, nunca se deshermanaban". ³³ El ejemplo más claro lo proporciona la conducta que observaron durante la conquista española de 1521.

De este modo, los mexicas encabezan la rebelión junto con Nezahualcóyotl de Tetzcoco, quien desde tiempos atrás había sido despojado de su gobierno, (por órdenes tepanecas y con participación mexica) y que desempeñó un destacado papel tanto en los preparativos como en la batalla final. Prueba del gran respeto que se le tenía es el pasaje en el cual los tenochcas -recién llegado al poder Maxtla- le preguntan si es conveniente seguir pagando tributo, a lo que él responde que sí "para que no nos ponga en vergüenza el tepaneca", ³⁴ por lo que el tributo fue entregado.

Plenamente conformada la alianza entre Nezahualcóyotl, Itzcóatl y Cuauhtlatoa, se dedican a enviar embajadores a los pueblos poderosos, solicitando su ayuda en la guerra que estaban emprendiendo, ya que por sí mismos jamás lograrían derrotar a los tepanecas. ³⁵

³² Alvarado Tezozómoc, en la Crónica mexicáyotl, p. 106-107, menciona que entre los nobles tlatelolcas que lucharon estuvieron cuatro hijos de Tlacatéotl: Acolmiztli, Tezozomocitli, Epcoatzin y Topopilantzin.

³³ Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 294. El subrayado es mío.

³⁴ Anales tepanecas, p. 319.

Para la vida y obra de Nezahualcóyotl, ver Alva Ixtlilxóchitl, Obras históricas, 2 v.

³⁵ Davies, Los mexicas. Primeros pasos hacia el imperio, p. 168.

Una crónica revela que los enviados del señor de Cuauhtitlan a Huexotzinco ³⁶ son rechazados porque "su presente de salutación fue de pocas cosas y ninguna de valor, por lo cual fueron tenidos en nada". Ante esto entran en acción los tlátelolcas, que gracias a la riqueza que ya para ese momento habían acumulado, desempeñan un papel destacado en la obtención de apoyo militar: "llevaron sus chalchihuites y ajorcas de alto precio, y rodelas e insignias, que fue su presente de salutación", que fueron muy bien aceptados por los huexotzincas, quienes acabaron por convencerse de prestar ayuda después de escuchar el testimonio de las agresiones tepanecas que dio Nezahualcóyotl. Ante el éxito obtenido, estos embajadores siguen visitando pueblos importantes: Tliliuhquitépec, Atlancatépetl, Tlaxcallan, y muchos más. ³⁷

En la batalla final, las fuerzas aliadas se dividieron en tres "escuadrones": el primero bajo en mando de Nezahualcóyotl que fue auxiliado por tropas tlaxcaltecas y la mitad de los guerreros huexotzincas, el segundo liderado por Itzcóatl y compuesto por la otra mitad de los efectivos huexotzincas "y mucha cantidad de los amigos que habían venido", y el tercer bloque quedó bajo las órdenes de Motecuhzoma Ilhuicamina y Cuauhtlatoa. ³⁸

³⁶ "El punto más importante [...] era el de conseguir el apoyo de las potencias del valle Puebla-Tlaxcala y especialmente el de Huexotzinco, que todavía seguía siendo mucho más poderoso que Tlaxcala. Como el Huehue Tezozómoc había eliminado a sus rivales del valle de México, realmente no existía ninguna otra potencia de importancia comparable en la región y, por lo tanto, la actitud de los huexotzincas tenía que resultar vital, si no decisiva"; Ibidem, p. 168-69.

³⁷ Anales de Cuauhtitlan, p. 45 y 46.

³⁸ Alva Ixtlilxóchitl, Historia de la nación chichimeca, p. 79-80.

La Historia de los mexicanos por sus pinturas menciona del bando enemigo a "los de Tezcuco, Tultitlán, Guautlitlán, Tenayuca, Tlacuba, Atlacubaya, Cuhuacán, Culiacán, Suchimilco, Cuitlauaca, Mizquique:

La derrota de los tepanecas se debió primordialmente a la coalición de pueblos en su contra, dentro de la que Davies destaca la ayuda de los pueblos del Valle Puebla-Tlaxcala, que, a su juicio, fueron los que determinaron que la victoria fuera del bando mexica.³⁹

todos estos pueblos vinieron contra México y fueron vencidos", p. 236.

³⁹ Un segundo factor del triunfo, según Davies, fue "el genio político" de Nezahualcóyotl, a quien reconoce como "el forjador de la alianza", y en tercer término coloca el liderazgo guerrero de Itzcóatl y "la preparación militar" de los mexicas. "Se puede añadir que la victoria se debió también a la ineptitud de Maxtla y a las divisiones que existían entre los tepanecas": Davies, Los mexicas. Primeros pasos hacia el imperio, p. 179-80.

VI ALIANZAS DE 1430 A 1470

1 LA TRIPLE ALIANZA DE 1430

1.1 Mexico-Tenochtitlan, Tetzcoco y Tlacopan

1.2 Mexico-Tlatelolco no entra en la Triple Alianza

2 PARTICIPACION CONJUNTA ENTRE LA TRIPLE ALIANZA Y
TLATELOLCO EN EXPEDICIONES MILITARES (1430-1470)

3 PARTICIPACION CONJUNTA ENTRE LA TRIPLE ALIANZA Y
TLATELOLCO EN EXPEDICIONES COMERCIALES (1430-1470)

4 UN GOBERNANTE INDEPENDIENTE: CUAUHTLATOAC

VI ALIANZAS DE 1430 A 1470

1 LA TRIPLE ALIANZA DE 1430

1.1 Mexico-Tenochtitlan, Tezcoco y Tlacopan

Poco después de la derrota de Azcapotzalco, por 1430, los líderes principales -Itzcóatl y Nezahualcóyotl- determinaron llevar a cabo una gran reestructuración, política y económica sobre todo, para dotar de orden, equilibrio y legitimidad el poder que de manera rotunda lograron obtener. Así, retomaron una institución antigua, la Excan Tlatoloyan¹ generalmente conocida como la Triple Alianza, consistente en un pacto entre tres ciudades en el cual se distribuyen las áreas de dominio político y militar que a cada uno corresponden, así como también se establecen las bases de apoyo y cooperación entre ellos, abarcando todos los ámbitos: político, militar, económico, religioso, cultural, etc.²

La Excan Tlatoloyan debía conformarse por tres pueblos de tres etnias según la tradición: aculhua, culhua y tepaneca.

Hubo primero Audiencia en Tollan, en Cuauhchinanco, en Cuauhnáhuac, en Huaxtépec y en Cuahuacan. Cuando se acabó, se trataron algún tiempo los negocios en Azcapotzalco, en

1 "El tribunal de los tres lugares", según traducción de López Austin en "La religión y la larga duración", p. 5.

2 "Ser cabeza en la alianza, ya no ser simple tlatocáyotl, sino huey tlatocáyotl, significaba para cualquier pueblo la máxima oportunidad de desarrollo. [...] En la cuenca se daban en número de tres, unidos por un pacto que no sólo era político, sino religioso, porque sus tlatoque decían ser la máxima representación de sus divinidades. [...] Solían controlar la política de su zona de influencia, interviniendo de alguna manera en las campañas militares, rutas de comercio, mercados, equilibrio de poder entre los aliados menores, tratados de erección de obras hidráulicas, y aún, en forma muy velada, en la elección de tlatoque de otros tlatocáyotl". López Austin, Tarascos y mexicas, p. 74 y 7.

Para este tema consultar a dos autores del siglo XVI: Bautista Pomar, Juan, Relación de Tezcoco y Alonso de Zorita, Breve Relación de los señores de la Nueva España.

Robert Barlow en Los mexicas y la triple alianza también analiza este punto.

Culhuacan y en Cohuatlychan. Cuando se acabó, se trataron en Tenochtitlan México, en Tetzco de Acolhuacan y en Tlacopan de Tepanohuayan.

Por lo tanto, la antigua Triple Alianza fue sustituida por una en la que Tlacopan -con Totoquihuatzin "que reina sobre las vertientes de los manantiales"⁴- entra en lugar de Azcapotzalco dado que era de la misma etnia; Culhuacan es sustituido por Mexico-Tenochtitlan que se declara de linaje culhua-mexica, bajo el liderazgo del "señor que está en medio de las aguas":⁵ Itzcóatl. A su vez, Tetzco recupera su lugar en la alianza gracias al aculhua Nezahualcóyotl, el "que está a las orillas de las aguas, que riegan todas sus riberas".⁶ Así, Tlacopan, Tenochtitlan y Tetzco, "que avían sido sujetos, quedan señores de toda la tierra".⁷

Fueron jurados todos tres por sucesores al imperio, y cada uno de por sí por rey y cabeza principal de su reino. Al de Tezcoco llamándole Acolhua Tecuhtli, y dándole juntamente el título y dignidad de sus antepasados que es llamarse Chichimécatl Tecuhtli [...] A su tío Itzcoatzin se le dio el título de Colhua Tecuhtli, por la nación de los culhuas tultecas. A Totoquihuatzin se le dio el título de Tepanécatl Tecuhtli, que es el título que tuvieron los reyes de Azcapotzalco.

Sobre la decisión de incluir a los tepanecas de Tlacopan, Alva Ixtlilxóchitl relata que Nezahualcóyotl fue el que lo propuso e

3 Anales de Cuauhtitlan, p. 63.

4 Torquemada, Monarquía indiana ..., v.1, p. 209.

5 Ibidem.

6 Ibidem.

7 Códice Telleriano-Romensis, 4a. parte, texto de la lám. VII, p. 272.

"La reestructuración [de la Triple Alianza] partió del supuesto de que la vieja alianza debía continuar funcionando": López Austin, Tarascos y mexicas, p. 74.

8 Alva Ixtlilxóchitl, Historia de la nación chichimeca, p. 82 y 83.

"El señorío tepaneca de Tlacopan o Tacuba debía su inclusión sólo a la utilidad que prestaba como representante del poder que aún controlaba a los pueblos de las riberas occidentales del lago de Tezcoco", Xavier Noguez, "Nota introductoria" al Códice de Tlatelolco, p. 15.

Itzcóatl inicialmente no estaba de acuerdo pero después aceptó. Aquí, debemos tomar en cuenta que si los tlacopanecas asesinaron a Chimalpopoca dejándole el camino libre a Itzcóatl, Motecuhzoma Ilhuicamina y Tlaacélel, -como concluye Davies- de alguna manera éstos debían corresponder, y qué mejor que incluirlos en la Triple Alianza.

1.2 *Mexico-Tlatelolco no entra en la Triple Alianza*

Así sucedieron las cosas, pero cabe preguntarse: si los tenochcas que tenían linaje gobernante proveniente de Culhuacan pudieron autodesignarse culhuas y, de esta manera, ocupar el lugar de Culhuacan en la Triple Alianza, ¿por qué los tlatelolcas que siempre habían emparentado con Azcapotzalco, de cuya élite se originó el linaje que detentó el poder, no pudieron afirmarse tepanecas y sustituir a Azcapotzalco en la Triple Alianza?. Creo que fue por su debilidad política y por su participación subalterna en la guerra.

Aquí es necesario recordar sus dudas sobre si debían aliarse con los rebeldes o mantenerse incondicionales a los tepanecas; hay que enfatizar también que después del asesinato de su señor, en el que no les quedaba más opción, participaron pero no de una manera destacada. No actuaron como líderes sino que obedecieron las disposiciones de los estrategas.

En este sentido, es destacable que la imagen del señor tlatelolca -Cuauhtlatoa- se presenta opacada y gris por los cronistas, hasta se llega a afirmar que no pertenecía al linaje gobernante. En contrapartida, la figura de Itzcóatl es indudablemente la del líder triunfante.

Así, los tlatelolcas no tenían el prestigio ni la fuerza para imponerse en la Triple Alianza. Además, de debe remarcar la presencia de la eterna rivalidad con los tenochcas que -ahora más importantes y poderosos que ellos- se manifestó al no quererlos admitir en la Excan Tlatoloyan, al bloquearlos y preferir invitar a otro pueblo antes que a ellos.⁹

Así pues, Mexico-Tlatelolco no entró formalmente en la Triple Alianza, aunque hay algunos autores que al parecer creen que participó conjuntamente con Mexico-Tenochtitlan.¹⁰ Sin embargo, algún privilegio y concesión debió obtener, pues en sentido estricto también era un vencedor.

Por los sucesos posteriores, infiero que el acuerdo interno al que llegó con la Triple Alianza fue que mientras los aliados se dedicarían a la conquista militar de grandes territorios, ellos se ocuparían del mercado interregional.

De esta forma, los miembros de la Triple Alianza tenían garantizado su desarrollo, a la par que Tlatelolco quien obtuvo el control del comercio de larga distancia, con lo que llegó a obtener tanta riqueza como los tenochcas a quienes les llegaban tributos de innumerables señoríos.

Creo que, si bien Tlatelolco no fue integrado a la Triple Alianza tampoco fue eliminado, se le permitió participar aunque de manera interna; esto es, a nivel político no obtuvo un lugar

⁹ López Austin ha presentado esta idea en una conferencia, al decir que si se eligió a Tlacopan fue "tal vez por el deseo de los mexicanos tenochcas de cerrar toda posibilidad a sus no muy amados hermanos los mexicanos tlatelolcas": "Los señoríos de Azcapozalco y Tezcoco", p. 14 y 15.

¹⁰ Barlow, Los mexicas y la triple alianza, p. 132. Martínez Marín, "Cien años de esplendor mexicana", p. 21. Lameiras, Los déspotas armados, p. 49.

prominente, pero en el rubro económico no se le bloqueó. En esta decisión seguramente tuvo influencia el que Nezahualcóyotl preveía el peligro que podrían representar los tenochcas para un verdadero equilibrio de la Triple Alianza, por lo que, para frenarlos, logró que Tlatelolco se mantuviera en la posición de rival de cuidado.¹¹ Así, habría un acuerdo, una alianza y un reparto de actividades y de funciones.

2 PARTICIPACION CONJUNTA ENTRE LA TRIPLE ALIANZA Y TLAATELOLCO EN EXPEDICIONES MILITARES (1430-1470)

La Excan Tlatoloyan contemplaba la cooperación militar entre los miembros¹² para objetivos difíciles e importantes, repartiéndose entre todos "las rentas" o tributos;¹³ sin embargo, se daba entera libertad para llevar a cabo campañas al margen de la alianza. Para esto, se dividieron el territorio conquistable:

Le cupo de parte al de México, toda aquella, que mira desde su Ciudad al Oriente, y buelta de Medio Día, hasta casi el Poniente. Y al de Tlacupa, desde el Poniente, hasta casi el Norte. Y al de Tetzcuco, desde poco antes del parejo del Norte, hasta el Oriente, donde sale el Sol, que partía Terminos con el

11 Coinciden: Chavero, "Los mexica", p. 546, y Litvak King, "Las relaciones entre México y Tlatelolco antes de la conquista de Axayácatl...", p. 17.

12 "Iban los ejércitos juntos y de conformidad, y llegados que eran sobre la provincia que habían de conquistar, se tornaban a dividir, y aunque todos a un tiempo daban la batalla, cada uno entraba por su parte peleando con los enemigos, [...] procurando cada ejército señalarse y aventajarse": Alva Ixtlilxóchitl, Historia de la nación chichimeca, p. 109.

13 "Aunque es verdad, que siempre el de México y Tetzcuco fueron iguales en dignidad, señorío y rentas, y el de Tlacopan sólo tenía cierta parte como la quinta en la que eran rentas, y después de los otros dos": Alva Ixtlilxóchitl, Historia de la nación chichimeca, p. 83.

Esta información la corrobora Zorita en Breve relación de los señores de la Nueva España, p. 74.

De este reparto "Tlatelolco, con su rey Cuauhtlatoa, quedó como olvidado en su isla, sin concedérsele el menor pedazo de tierra".¹⁴ Al no obtener una área para desarrollarse militarmente, se infiere que los tlatelolcas no realizaron conquistas por su cuenta.

Las fuentes son contradictorias y confusas a este respecto. Por un lado las fuentes tenochcas registran las conquistas que realizaron por su propia iniciativa o en colaboración con la Triple Alianza, y sin mencionar si hubo ayuda tlatelolca o no.¹⁵ Esta característica de las fuentes tenochcas la reconoce Durán cuando dice: "Y como la historia mexicana [tenochcal] no cure de hazañas ajenas, sino de las suyas, pasa por las que no le tocan".¹⁷

Por otro lado, es interesante la aseveración de Sahagún cuando brevemente expone los hechos sobresalientes de los gobernantes tlatelolcas y tenochcas, y al referirse a Itzcóatl claramente dice "el cual sojuzgó con guerras a los de Azcapotzalco y a los de Xochimilco", y de Motecuhzoma Ilhuicamina comenta que "hizo guerras a los de la

14 Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 175.

Esta delimitación lo ha interpretado Van Zantwijk así: "el sector noroeste pertenecía a Tlacopan, el sector noreste a Tezcoco y los otros dos, o sea, todo el sur, a México", en "Principios organizadores de los mexicas", p. 196.

15 Orozco y Berra, Historia antigua y de la conquista de México, v. III, p. 218.

16 Una fuente no tenochca que menciona más recurrentemente a Tlatelolco a lo largo de toda su historia, son los Anales de Cuauhtitlan, quienes relatan un caso de participación tlatelolca en la guerra que Motecuhzoma Ilhuicamina emprendió contra los atenchicalca y en la que no se quiso llamar a la Triple Alianza: "Ved aquí que el atenchicalca nos entrega su pueblo. [...] Si llamamos al acollihua (acollhua), ¿de dónde diablos le daremos algo? [...] Ojalá que sólo nosotros los mexicanos y nuestras cuatro espadas, los tlatilolcas y el mexicatzinca, el colhua y el itztapallapaneca, sólo nosotros vayamos a meter en su casa al atenchicalca". Anales de Cuauhtitlan, p. 51.

17 Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, p. 385.

provincia de Chalco, y a los de Quauhnhuac". En contrapartida, al hablar del señor tlatelolca Cuauhtlatoc no dice que él hizo guerras sino que en su época sucedieron: "y en tiempo de éste se conquistaron las provincias de Azcapozalco, de Coaixtlahuacan y de Cuetlaxtlan, y de Quauhtinchan, de Xochimilco y de Quauhnhuac".¹⁸ De tal forma que aun cuando las crónicas tlatelolcas se anotan conquistas que son de la Triple Alianza en general, o tenochcas o tetzcocanas en particular,¹⁹ haciendo la depuración de las listas, coincido con Barlow quien señala que "no tenemos noticias de campañas tlatelolcas", puesto que "Cuauhtlatoc parece haberse dedicado a los asuntos internos o cuando mucho sólo haber prestado tropas para tales expediciones".²⁰

En algunas de las guerras en que participaron, los tlatelolcas destacan notablemente. Tal es el caso de la campaña que por 1463 realizaron en la zona de Cuetlaxtlan, Veracruz, incluida en las listas de tributarios tenochcas. Por 1465 ayudan a los tenochcas a la derrota total de Chalco, y por 1466 a los tetzcocanos en la conquista del importante centro mercantil de Tepeaca, Puebla.

Tales campañas evidencian que Tlatelolco, aun cuando su actividad por excelencia fuera el comercio, al incursionar en el ámbito militar -netamente tenochca- alguna gloria ganó, lo que pudo haber provocado problemas y fomentado celos y envidias entre las dos ramas mexicas. Este punto lo desarrollo en el capítulo VIII de esta tesis, al analizar los antecedentes de la guerra de 1473.

¹⁸ Sahagún, Historia general de las cosas de la Nueva España, p. 449 y 451; el subrayado es mío.

¹⁹ Lista de los reyes de Tlatelolco y La historia de Tlatelolco desde los tiempos más remotos, p. 4, y 57 a 69, respectivamente.

²⁰ Barlow, Tlatelolco rival de Tenochtitlan, p. 91.

3 PARTICIPACION CONJUNTA ENTRE LA TRIPLE ALIANZA Y TLATELOLCO EN
EXPEDICIONES COMERCIALES (1430-1470)

Como se vio en el capítulo anterior, desde sus inicios Tlatelolco se dedicó al comercio de una manera más especializada que Tenochtitlan. A raíz de la formación de la Excan Tlatoloyan y del acuerdo mediante el cual se le concedió el dominio en las relaciones comerciales de larga distancia así como la consolidación de su mercado como el más importante de la época, su desarrollo se cifró casi exclusivamente en el rubro mercantil, actividad por demás lucrativa.

La intensificación de la actividad mercantil, llegó a su clímax en la época de Cuauhtlatoa, que es descrita así por Sahagún:

En tiempo de éste fueron principales de los mercaderes dos, el uno se llamó Tullamimichtzin, y el otro Miczotzigaoztzin; en tiempo de éstos se comenzaron a comprar y vender barbotas de oro, y anillos de oro y cuentas de oro, y piedras azules labradas como cuentas, y grandes chalchihuites y grandes quetzales, y pellejos labrados de animales, ²¹ fieros, y otras plumas ricas de diversas maneras y colores.

Las expediciones mercantiles tlatelolcas se formaban por asociaciones de pochteca de diferentes pueblos, manteniendo una estrecha relación con las expediciones militares que la Triple Alianza y otros señoríos llevaban a cabo. ²²

Vinieron los tratantes, mercaderes y arrieros de las jurisdicciones de la corona e imperio mexicano, que son los primeros que son causa de las guerras por el trato y grangeria que entre manos traen; [...] dicenle que a estos tales honre mucho, porque traen piedras muy preciosas, esmeraldas Chalchihuitl de diferentes maneras, oro fino, plumeria a las maravillas, los pellejos de pájaros muy galanos, como son tzinitzcan Tlahquechol Zocuan, y otros muchos géneros: pellejos de tigres, leones, onzas, lobos blancos, leones

²¹ Sahagún, Historia general de las cosas de la Nueva España, p. 489.

²² "Al tratar de asuntos europeos, en general, se considera el comercio como una actividad pacífica y no relacionada con la guerra, aunque bien es cierto que a veces el comercio sigue a la guerra o viceversa. Pero en Mesoamérica, nos enfrentamos con una diferencia radical: el comercio y la guerra son inseparables y los comerciantes, en cierto sentido, son guerreros". Davies, Los mexicanos. Primeros pasos hacia el imperio, p. 84.

blancos, porque estos tales son los que tienen en peso este ingenio y señorío.

Sobre las características del comercio como actividad fomentada por el estado tlatelolca, sobre la posición política, social y económica de los pochteca o comerciantes, los diferentes tipos que existían, las diversas rutas comerciales que recorrían, etc., se ha escrito abundantemente por lo que no profundizaré en este tema que rebasa, con mucho, los límites de esta tesis. 24

Si bien los tenochcas se especializaron en la guerra y los tlatelolcas en el comercio, al ser actividades complementarias, mantuvieron un camino paralelo aunque no idéntico. 25 Los comerciantes guían a los militares hacia los territorios ricos susceptibles de conquistar, y después, cuando a los pueblos sujetos se les exige tributos, una parte de éste tendrían que obtenerlo del trueque con pochteca. 26

23 Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 461. El subrayado de las palabras en español es mío.

24 Para este tema se recomienda sobre todo a Sahagún, Historia general de las cosas de la Nueva España, específicamente el libro VIII, cap. XIX, p. 475 y libro IX, cap. I al XIV, p.p. 489 a 515.

Ver Acosta Saignes, Los pochteca. Ubicación de los mercaderes en la estructura social tenochca. Boehm, "El mercado y el estado en el México prehispánico", en Mesoamérica y el centro de México, p.p. 343 a 369.

Sobre el comercio un poco antes de la llegada de los españoles ver Economía política e ideología en el México prehispánico, ed. por Pedro Carrasco y J. Broda; revisar los tres artículos primeros.

Hassig, Ross, Trade, Tribute, and Transportation.

25 "Las dos ciudades a la vez asociadas y rivales se desarrollaron de una manera distinta: Tenochtitlan adquirió supremacía en la guerra, mientras que Tlatelolco tenía preponderancia en el comercio. Sin embargo, pese a ciertos antagonismos, se complementaban la una a la otra, y la contribución de los mercaderes de Tlatelolco en los futuros triunfos de los mexicas nunca será bastante enfatizada", Davies, Los aztecas, p. 41.

López Austin también asienta que "los tlatoque tenochcas y los pochtecas de Tlatelolco establecieron una simbiosis muy productiva", en Tarascos y mexicas, p. 88.

26 Sepúlveda, "El tributo real en la Matrícula de Tributos", p. 105.

La participación conjunta entre militares y comerciantes se manifiesta en las fuentes abundantemente. Aquí reproduzco las palabras que Sahagún pone en boca de mercaderes:

Tus tíos los pochteca que estamos aquí pusimos nuestras cabezas y vidas a riesgo, y trabajamos de noche y de día, que aunque nos llamamos mercaderes y lo parecemos somos capitanes y soldados, que disimuladamente andamos a conquistar, y hemos trabajado y padecido mucho por alcanzar estas cosas que no eran nuestras.

La necesaria alianza para realizar dichas actividades -indisolublemente unidas- fue llevada a cabo con gran éxito, aunque siempre salpicada de incidentes que rebelaban su profunda rivalidad; no obstante, en general, se desarrollan juntos, obteniendo el máximo beneficio de ese pacto que duró más o menos cuarenta años.

4 UN GOBERNANTE INDEPENDIENTE: CUAUHTLATOAC

El tercer gobernante tlatoalca -y único que durante todo su gobierno se mantuvo independiente- fue Cuauhtlatoac: "el águila parlante".²⁸

Sobre este tlatoani hay una notoria ausencia de datos elementales que, al menos, de sus dos antecesores si se registran; tal es el caso de su origen, menos claro que el de sus antepasados, y el de sus relaciones matrimoniales, de las que no se sabría nada si no fuera por una crónica tlatoalca que anota su enlace "con la hija del

Mohar Betancourt, El tributo mexicana en el siglo XVI, p. 7. Barlow, Tlatoalco. Fuentes e historia, p. 110.

²⁷ Sahagún, Historia general de las cosas de la Nueva España, p. 491.

²⁸ Según la traducción de Barlow, Tlatoalco rival de Tenochtitlan, p. 85.

Macuextecatztin [con la que] engendró y tuvo (como primogénito) a Onepantlatztin, como segundo a Xiuhcanauaultztin". 29

Inició su mandato poco después de la muerte de su padre - o abuelo - Tlacatéotl, por 1428, 30 al mismo tiempo que lo hizo en Mexico-Tenochtitlan Itzcóatl. Ambos continuaron con las tendencias que se vieron interrumpidas por el conflicto con Azcapotzalco: Tenochtitlan vía las armas, Tlatelolco vía el comercio, principalmente, y con base en una estrechísima colaboración, lograron consolidarse como ciudades-estado ricas y poderosas.

Los largos años del gobierno de Cuauhtlatoa, que tal vez se acerquen a cuarenta 31 (mientras que en Mexico-Tenochtitlan gobernaba Itzcóatl y Motecuhzoma Ilhuicamina), representan los mejores años tlatelolcas.

29 En Anales de Tlatelolco, p. 24.

30 Las crónicas presentan datos contradictorios, una vez más.

El Códice Xólotl y su seguidor Alva Ixtlilxóchitl consignan que Cuauhtlatoa es hijo de Tlacatéotl, éste último en Historia de la nación chichimeca, p. 33. Igual opina la Historia de los mexicanos por sus pinturas, p. 237.

Por la versión de que un hijo de Tlacatéotl -que no llegó al poder- Acolmiztli, fue el padre de Cuauhtlatoa, se pronuncia la Crónica mexicáyotl de Alvarado Tezozómoc, p. 110, y dos fuentes que en numerosas ocasiones coinciden: Chimalpáin, Séptima relación, p. 191, y los Anales tepanecas, p. 326. Una crónica tlatelolca -la Genealogía de los reyes de Azcapozalco- dice que "el hijo de Tlacateutzin, el Acolmiztli Tlacatécatl tomo como esposa en Quauacan a la hija del Ocellotecuhtli, una muchacha llamada Mizquizaualtzin y engendró a Quauhtlat (uatzin)", p. 23.

La única nota discordante la da Fernández de E. y Veytia cuando dice que Cuauhtlatoa "no era de la sangre real", en Historia antigua de México, v. II, p. 151.

31 La Crónica mexicáyotl de Alvarado Tezozómoc, p. 108 y 110, cree que Cuauhtlatoa inició su gobierno en 1428 y murió en 1460, por lo que da una duración de 31 años a su mandato. La Historia de los mexicanos por sus pinturas, p. 237, dice que "vivió" 30 años, creo que quiere decir que gobernó 30 años. La Lista de los reyes de Tlatelolco, p. 4, indica que gobernó 29 años. Chimalpáin, Séptima relación, p. 203 dice que gobernó 33 años. Sahagún, sin mayores detalles, sólo dice que gobernó 38 años, en Historia general de las cosas de ..., p. 451. Y -por último- la Historia de Tlatelolco desde los tiempos más remotos, p. 59, relata que gobernó 41 años.

La situación interna -tlatelolca y tenochca- es directamente proporcional al papel tenochca dentro de la Triple Alianza, y a la colaboración, no tan oficial, tlatelolca. Hay evidencias de esta alianza: "Quauhtlatouatzin e Izcouatzin se consultaron y fue cuando fue a establecerse el calpulli de los mexica, Tlacateco, allá en Tizaapan". 32

La colaboración de Cuauhtlatoc con la Triple Alianza fue con el claro objetivo de obtener beneficios. Y la Triple Alianza lo incluyó en sus campañas militares, participando así mismo en las expediciones comerciales tlatelolcas por idéntico motivo. Así, todos se necesitaban y todos se beneficiaban. Si Tlatelolco no hubiera pactado esa alianza, no hubiera logrado un desarrollo tan alto.

Sin embargo, esta colaboración no implica -necesariamente- dependencia o sujeción, como en algún momento se ha manejado. 33 Tlatelolco sí perdió presencia política a raíz de la caída de Azcapotzalco y el establecimiento de la Triple Alianza, y la prueba evidente es que no quedó dentro del grupo de los tres, pero conservó su estatus de tlatocáyotl, mantuvo su independencia al grado de que económicamente llegó a ocupar una de las posiciones más altas de su época, cosa que no hubiera podido suceder si hubiera estado dominado. Ningún señorío permitiría que un pueblo al que sometió acumulara una riqueza -con el consiguiente poder- como la tlatelolca.

Definitivamente debieron existir conflictos, envidias y luchas por la supremacía entre los aliados. Obviamente la añeja

32 Lista de los reyes de Tlatelolco, p. 56.

33 Veytia, Historia antigua de México, v. II, p. 151.

Litvak King, "Las relaciones entre México y Tlatelolco antes de la conquista de Axayácatl. Problemática de la expansión mexicana", p. 17 a 20.

rivalidad entre los mexicanos se manifestaba de vez en vez, pero -por esos años- era prioritario atender los intereses de desarrollo por lo que se reprimirían las pugnas internas.

El registro de esos problemas, durante el mandato de Cuauhtlatoa, es muy confuso, los datos son contradictorios e insuficientes. Por todo esto, he dedicado el siguiente capítulo a desentrañarlos, en la medida de lo posible.

VII SUPUESTA GUERRA ENTRE TLATELOLCO Y TENOCHTITLAN (1430-35 ±)

1 SUPUESTA GUERRA ENTRE ITZCOATL Y CUAUHTLATOA

2 ¿UNA FALSA GUERRA?

3 LIMITES ENTRE TLATELOLCO Y TENOCHTITLAN (1430-35)

4 MAPAS DE TLATELOLCO Y TENOCHTITLAN

1 SUPUESTA GUERRA ENTRE ITZCOATL Y CUAUHTLATO

En seis fuentes primarias se registra un conflicto entre Cuauhtlatoa de Tlatelolco e Itzcóatl de Tenochtitlan, ¹ por los años de 1430 a 1435. De éstas, tres aluden a que Cuauhtlatoa lo provocó y la consecuencia directa fue su muerte. ² En las tres restantes no se consignan los motivos ni el papel que jugó este gobernante, pero sí se asevera que Tlatelolco fue conquistado. ³ Además de estas, dos códices muestran a Cuauhtlatoa luchando -al parecer- contra un guerrero tenochca. ⁴

Torquemada encabeza el grupo de los que dicen que Cuauhtlatoa inició los problemas al querer ser "rey absoluto", no sólo de Tlatelolco sino también de Tenochtitlan, por lo que en secreto se dio a la tarea de reunir aliados para atacar a los tenochcas; recibió respuestas favorables pero no llegó a realizar su idea porque Itzcóatl se enteró y se preparó para defender su ciudad, ante esto Cuauhtlatoa

Desistió de su pretension, porque tuvo al Enemigo en opinion de mui fuerte, y él no bastante, para conseguir su intencion. De esta vez, quedaron estos dos Reyes Enemistados, y puesto Muro mui grande, entre ellos, para su comunicacion; aunque es verdad que los Populares del Pueblo, se trataban, comunicaban, ⁵ y continuaban en sus Mercancias, y contratacion.

1 En una versión Motecuhzoma Ilhuicamina también resulta involucrado.

2 Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 157. Historia de los mexicanos por sus pinturas, p. 230 y Anales de Cuauhtitlan, p. 66.

3 Leyenda de los soles, p. 128; Chimalpáin, Tercera relación, p. 91 y 95-96 y Séptima relación, p. 193; Códice Mendocino, lám. 5v. y 6r., p. 62-63.

4 Códice Telleriano-Remensis, 4a. parte, lám. X, p. 278 y Codex Mexicanus, lám. LXII.

5 Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 157.

De esa manera, se mantuvieron enemistados pero no llegaron a las armas. Tiempo después murió el señor tenochca y fue sustituido por Motecuhzoma Ilhuicamina...

Y como no cesase Quauhtlatoa de pretender, querer matarle, hacerse Señor de todo Mexico, y por consiguiente manera, de todos sus Sugetos, y Aliados; enojado de esto Motecuhzuma, hizole Guerra, en la qual murió el dicho Quauhtlahtohua, y cesaron los Vandos, que entre los dos traian; pero no los rencores, y malas voluntades, que los unos y los otros se tenían.

Quiero destacar que la muerte de Cuauhtlatoa no implica que Tlatelolco haya sido conquistado, según lo expresa este autor. Coincide en diversos puntos la Historia de los mexicanos por sus pinturas, aunque aquí, Cuauhtlatoa es asesinado por su propia gente:

El año 109 [después de la fundación de Tlatelolco y Tenochtitlan] se alzo el Tatitlulco y el año 112 se vinieron a dar a los mexicanos. Luego el año siguiente de 113 Quauhtlatoa, señor de Tlatelolco, se alzo contra México, y luego le aparecieron una noche un dios de los que tenía, entre sueños, y le dijo que había hecho mal, y por eso se dió a México, y los de México no lo quisieron matar, sino diéronlo a los suyos que lo matasen, los cuales lo mataron.

Un poco más escuetos, los Anales de Cuauhtitlan, están de acuerdo con las dos crónicas anteriormente citadas: "Este Itzcohuatzin [...] dio muerte al rey de Tlatilolco que era el llamado Cuauhtlatohuatzin, por [...] que había hablado de la guerra".⁸

Por otra parte, dentro del segundo grupo de fuentes, Chimalpáin -en su Tercera relación- relata un conflicto: "1431, año

6 Ibidem.

7 Historia de los mexicanos por sus pinturas, p. 230. Según Orozco y Berra 109 años después de la fundación de Tenochtitlan corresponde a 1432, 112 a 1435 y 113 a 1436; en Historia antigua y de la conquista de México, v. III, p. 227.

8 Anales de Cuauhtitlan, p. 66.

4-Caña. Este año fueron vencidos los tlatlilolcas en tiempo del nombrado Cuauhtlatoatzin. Segunda [primeral] vez que eran derrotados los tlatlilolcas".⁹

Igual testimonio proporciona la Leyenda de los soles.¹⁰ Sin mayores explicaciones, el Códice Mendocino anota que Itzcóatl conquistó Tlatelolco durante el gobierno de Cuauhtlatoa:¹¹

Todo lo anterior, ha provocado que varios estudiosos hayan analizado el asunto y que hayan optado por aceptar la existencia de

⁹ Chimalpáin, Tercera relación, p. 95-96.

Rafael Tena me hizo la aclaración que esta relación es tenochca en el sentido de que da información siguiendo a los cronistas de ese pueblo.

La traductora de las relaciones, Silvia Rendón interpreta el texto como que fue la segunda vez que eran derrotados los tlatlilolcas; Tena, revisando copias de los documentos originales afirma que allí dice que fue la primera vez que se venció a los tlatlilolcas. Por su parte, la Séptima relación, p. 193, consigna que en 1431, mientras gobernaba Cuauhtlatoa, por primera vez se venció a los tlatlilolcas.

Para 1427, Chimalpáin reseña algo que no puedo entender: 13-Caña. Con Itzcóatl "Por entonces fue también cuando se hizo que Tlatilulco depusiera los escudos y abandonara México, que fue la primera cosa que se logró. Y para el mismo año vencieron los mexicas en la guerra de los tepanecas", según la traducción de Silvia Rendón en Chimalpáin, Séptima relación: p. 91. Cortésmente Tena me hizo una traducción sobre el mismo párrafo sin que yo haya podido desentrañar lo que significa: "En su tiempo [de Itzcóatl, Tlacaélel y Motecuhzoma Ilhuicamina] sucedió que en Tlatelolco se bajó el escudo y vinieron a dejarlo a México y enseguida hicieron algo semejante [en el sentido de que "continuaron igual" que antes]. Y también entonces en este año los tepanecas comenzaron la guerra para enfrentarse a los mexicas". Posiblemente tenga relación con la alianza que finalmente se estableció entre tenochcas y tlatlilolcas ya que en ese año se inició la guerra contra Azcapotzalco.

¹⁰ Leyenda de los soles, p. 128.

¹¹ Códice Mendocino, lám. 5v. y 6r., p. 62-63.

Es interesante hacer notar que, de todas las conquistas que -según este códice- realizó Itzcóatl, la de Tlatelolco es la única en la cual se pone la figura del gobernante, en este caso Cuauhtlatoa; ya que, de todas las demás, sólo se pone el topónimo del pueblo y el templo en llamas, que es signo de conquista. Sólo ocurre algo parecido en la lám. VII v., p. 66, en la que se consignan las conquistas de Motecuhzoma Ilhuicamina, y se pone al señor de Coayxtlahuacan, Atónal. Seguramente estos dos casos indican la relevancia que estas poblaciones tenían.

ese conflicto, ¹² aunque uno de los autores que más ha estudiado Tlatelolco cree que no existió tal: Barlow. ¹³

¹² Chavero, "Los mexicas", v.I, p. 548. Orozco y Berra, Historia antigua y de la conquista de México, v. III, p. 227. Litvak King, "Las relaciones entre México y Tlatelolco antes de la conquista de Axayácatl ...", p. 17-20. García Q. y Romero G., México-Tenochtitlan y su problemática lacustre, p. 65.

Ross Hassig en Aztec Warfare. Imperial expansion and political control, piensa que sí existió un conflicto por el poder político aunque concluye que Tenochtitlan no logró sujetar a Tlatelolco: "El conflicto que estalló bien pudo ser un intento de Tenochtitlan de dominar a Tlatelolco o para impedir el ascenso de otro linaje legítimo de soberanos que pudieran amenazar a Itzcóatl. Pero, ya que Tlatelolco permaneció libre de obligaciones políticas, fue probablemente un intento por parte del sucesor de Tlacatéotl de preservar un estado favorable frente a Tenochtitlan", p. 149. La traducción de éste y otros párrafos fue realizada amablemente por Víctor Cuchi.

¹³ Barlow, Tlatelolco rival de Tenochtitlan, p. 138-139.

Para intentar dilucidar sobre este asunto, es necesario revisar las fuentes más detenidamente.

Al parecer, Torquemada confunde a Tlacatéotl con Cuauhtlatoa pues apuntó que ambos murieron bajo el gobierno de Motecuhzoma Ilhuicamina. Primero dice que Tlacatéotl gobernó 37 años, mientras que en Tenochtitlan gobernaron sucesivamente Huitzilihuitl, Chimalpopoca, Itzcóatl y Motecuhzoma Ilhuicamina, y murió diez años después de que este último llegó al poder.¹⁴ Páginas después es Cuauhtlatoa el que muere durante una batalla al enfrentarse a los tenochcas gobernados por Motecuhzoma Ilhuicamina, como cité anteriormente.

Según los Anales de Cuauhtitlan, tanto Tlacatéotl como Cuauhtlatoa murieron por "la misma causa": porque ambos querían "que fueran vencidos los mexicanos tenochcas", sólo que a Tlacatéotl lo asesina Maxtla y a Cuauhtlatoa, Itzcóatl.¹⁵ La Historia de los mexicanos por sus pinturas es muy escueta y no menciona nada más que el pequeño párrafo ya transcrito.

Ahora bien, es importante señalar que Chimalpáin, los Anales de Cuauhtitlan y la Leyenda de los soles no sólo hablan de que Tenochtitlan conquista a Tlatelolco, sino también a Tetzcoco y a Tlacopan. El Códice Mendocino sólo registra a Tlacopan.¹⁶

Se sabe que Tlacopan y Tetzcoco no entablaron guerras contra los tenochcas y si una alianza, la Excan Tlatoloyan, en la que los

14 Torquemada, Monarquía indiana ... v. I, p.

15 Anales de Cuauhtitlan, p. 66.

16 Chimalpáin, Séptima relación, p. 193; Anales de Cuauhtitlan, p. 66; Leyenda de los soles, p. 128; Códice Mendocino, lám. 5v., p. 62.

tres se distribuyeron las actividades a las que dedicarían especial atención; a los tenochcas les correspondió precisamente ejercer el poder en el rubro militar: "Al señor de Mexico habían dado la obediencia los señores de Tezcoco y Tacuba en las cosas de guerra". 17

Por lo que me pregunto si en realidad estas victorias tenochcas son sólo simulacros o batallas simbólicas en las que el objetivo no es conquistar sino dejar constancia de que Tenochtitlan tenía un predominio militar sobre todos ellos, sobre los otros dos miembros de la Triple Alianza y sobre Tlatelolco, con quien pienso que existía un pacto, aunque éste nunca se menciona explícitamente en las crónicas. 18

Por otra parte, el que Cuauhtlatoc haya muerto de los dos a los siete años de su gobierno -puesto que inició por 1428- 19 no es sostenido por ninguna fuente; como se vio en el capítulo anterior, las fuentes coinciden en que su gobierno duró entre treinta y cuarenta

17 Zorita, Alonso, Breve relación de los señores de la Nueva España p. 74 y 100.

El Códice Ramírez, p. 61-62, narra que entre tenochcas y tezcocanos llegaron al acuerdo de fingir un enfrentamiento armado, en el cual los de Tezcoco perderían y quedarían sometidos a Itzcóatl de Tenochtitlan.

También lo dice Chimalpáin, Tercera relación, p. 96, Séptima relación, p. 193. El que arregló la derrota fue Nezahualcóyotl.

18 Barlow deja entrever esto mismo: "En el período formativo de la Alianza entre los mexica y los tezcocanos, contemporáneos con la entrada de Tlacopan como tercer miembro, Tenochtitlan exigió y pudo conseguir la hegemonía militar entre estos poderes. Relata Pomar que solamente en el mando militar, todos obedecían a Tenochtitlan, y tenemos otras historietas (escritas por tenochcas, por supuesto) que relatan semejantes derrotas de Texcoco". Tlatelolco rival de Tenochtitlan, p. 138-139.

19 Gobernó a partir de 1428 según la Crónica mexicáyotl de Alvarado Tezozómoc, p. 108; Chimalpáin en su Séptima relación, p. 191, y los Anales tepanecas, p. 326.

años.²⁰ Desafortunadamente no se encuentran datos que ilustren acerca de este período, sólo se tiene la mención de la duración, y el que su sucesor fue Moquihuix, por 1466-67, fecha compatible con los treinta y ocho años de gobierno que Sahagún le reconoce: "El tercero señor de Tlatilulco se dijo Quauhtlatoa y gobernó treinta y ocho años y gobernó en tiempo de dos señores de Tenochtitlan [...] Itzcóatl y Huehue Motecuczoma".²¹

Jaime Litvak King en su artículo "Las relaciones entre México y Tlatelolco antes de la conquista de Axayácatl. Problemática de la expansión mexicana",²² dice que "hay fuentes que mencionan algunos datos que podrían interpretarse como indicios de que Tlatelolco dependía de Tenochtitlan"²³ desde 1431, y cita a los cronistas que mencionó anteriormente y a otros más -Durán, Códice Ramírez, Acosta, Alva Ixtlilxóchitl, Crónica mexicana y Crónica mexicáyotl- puesto que, dice "se refieren a la guerra de Axayácatl, como una rebelión de Tlatelolco contra la autoridad tenochca, que ya era un hecho",²⁴ esto es "son evidencias de la aceptación [...] del dominio mexicano sobre Tlatelolco"²⁵ desde épocas tempranas, por lo que la guerra de 1473 -en la que oficialmente Tlatelolco es conquistada por Tenochtitlan- sólo es una rebelión de los que ya estaban sujetos.

No coincido en su punto de vista porque encuentro graves

20 Ver este tema en Barlow, Tlatelolco. Fuentes e historia, p.p. 31-57.

21 Sahagún, Historia general de las cosas de la Nueva España, p. 451.

22 Litvak King, Jaime, "Las relaciones entre México y Tlatelolco antes de la conquista de Axayácatl. Problemática de la expansión mexicana", p.p. 17-20.

23 Ibid, p. 17.

24 Ibid, p. 18.

25 Ibidem.

contradicciones en las fuentes que explícitamente hablan de un conflicto entre Cuauhtlatoa e Itzcoatl, como ya lo asenté. También mencioné que al consignar la conquista de Tlatelolco, Tlacopan y Tezcoco me parece que no se refieren a guerras reales sino simbólicas, en aras de la preeminencia que Tenochtitlan detentaba -en lo militar- sobre todas ellas.

Las fuentes que cita y que, para él, implícitamente hablan del dominio tenochca sobre Tlatelolco desde la época de Cuauhtlatoa, en numerosas ocasiones proporcionan datos contrarios a lo que asevera, por lo que no sostienen sus hipótesis.²⁶

Ahora bien, si no se puede comprobar la temprana muerte de Cuauhtlatoa, tampoco el que Tlatelolco haya sido conquistado entre 1430 y 1435. Me preguntó, ¿si hubo conquista, por qué ninguna fuente que sigue la versión oficial de la historia tenochca lo consigna?,

²⁶ Si bien Durán usa la palabra rebelión para la guerra entre mexicas de 1473, en otra frase niega que los tlatelolcas estuviesen dominados por los tenochcas, dice Moquihuix "¿no recibis enojo [...] del mal tratamiento que nuestros parientes [...] nos hacen, como si fuéramos sus siervos o vasallos?", p. 251; (subrayado mío). Una frase parecida se encuentra en Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 375, también citada por Litvak King.

Por su parte, el Códice Ramírez, p. 69, dice que Axayácatl "castigó el atrevimiento" de los tlatelolcas "que quisieron hazer bando y cabeza por sí", pero se refiere a la separación de 1337, cuando se funda Tlatelolco, y no a una rebelión en 1473. Y esto es clarísimo en Acosta, Historia natural y moral de las Indias, p. 352 que prácticamente repite lo dicho por el Códice Ramírez.

Rafael Tena ha planteado la idea de que la palabra rebelión no necesariamente significa que Tlatelolco esté sometido y pretenda liberarse, sino que implicaría su decisión de ya no colaborar con los tenochcas, de enfrentárselos, de cerrarse ante ellos; esto porque en las fuentes el verbo nahua empleado es tzacua, literalmente cerrar, que implica todo lo arriba mencionado. Comunicación personal, septiembre de 1992.

A pesar de lo que dice Litvak, Alva Ixtlilxóchitl nunca afirma que antes de 1473 los tlatelolcas estuviesen sometidos.

No pretendo hacer aquí todo el cotejo de las referencias que da Litvak King, sólo ejemplifico para fundamentar el que no concuerde con su punto de vista.

¿por qué ante este tema callan notablemente Durán, Alvarado Tezozómoc, el Códice Ramírez, por mencionar sólo algunos?²⁷ Es indudable la importancia de Tlatelolco para esos años. Entonces ¿por qué no registran el sometimiento de un pueblo rico y poderoso?.

Un elemento esencial y que aquí se debe traer a colación es la rivalidad eterna entre tlatelolcas y tenochcas; una victoria sobre los enemigos de siempre no es algo como para que sólo algunas fuentes lo mencionen.²⁸

Para concluir, sobre el origen de las fuentes que hablan de esta supuesta guerra, es destacable que son tenochcas o simpatizantes de éstas, por lo que es entendible que exista una tendencia a presentar predominio de Tenochtitlan sobre Tlatelolco, dada su perenne rivalidad. Obviamente esta parcialidad de las fuentes también aqueja a las de origen tlatelolca que, por ejemplo, no dudan en decir que por 1431 estuvieron sujetos a Nezahualcóyotl los tenochcas, a quienes se refieren como "simples laguneros y pescadores, pero que tenían como jefes a los Señores de Tetzcoco".²⁹

27 ¿El conflicto de 1430-1435 fue lo suficientemente importante como para que algunas fuentes y códices lo registren, pero no tanto como para que la historia oficial tenochca lo relate?.

28 Incluso hay dos crónicas que especifican que antes del conflicto que se suscitó con Tenochtitlan en 1473, Tlatelolco nunca había sido sometido: Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 180 y 182, y Acosta, Historia natural y moral de las Indias ..., p. 352.

29 Ordenanza del señor Cuauhtémoc, lám. 12r., p. 35.

Ninguna crónica tlatelolca habla de la hipotética conquista que según Chimalpáin ocurrió en 1431, pero sí existe el registro de un gran conflicto entre las dos ciudades por los límites entre ambas.

La natural cercanía, la ampliación artificial de los islotes -gracias a las chinampas- más la permanente rivalidad, hizo que estallara el conflicto, que tanto Barlow como Martínez Marín fechan en 1431. ³⁰

Veytia describe así la situación:

Los [primeros] reyes de Tlatelolco y México Tenuchtitlan, se dedicaron uno y otro con mayor esmero a dilatar y hermosear sus capitales, de suerte que llegaban ya casi a unirse las dos poblaciones, cuyo terreno por naturaleza lo estaba por medio de un istmo de tierra angosto que corría de una a otra isleta, y sólo se descubría cuando menguaban las aguas, que era cuando crecía. Mas como quiera que con la industria de las chinampas habían dilatado su sitio por uno y otro lado, y estaban ya tan inmediatos los ³¹unos a los otros, no parecían dos, sino una sola población.

Según los tlatelolcas, los tenochcas inician los problemas al invadir sus tierras:

Se metieron a la tierra los mexicas, se pusieron de acuerdo unos con otros e hicieron relación al Nezahualcoyotl de Tetzicocan de las tierras de que se habían apoderado. [...] Por todas partes supieron hacerse los aparecidos y desde allí irse moviendo poco a poco desde las riberas de la laguna hasta donde están nuestras magueyeras en tlachique de nuestras tierras enjutas, porque éstas no eran tierras que hubieran sido conseguidas por el mexica ni fueron ellos los

³⁰ Barlow, Tlatelolco rival de Tenochtitlan, p. 89; Martínez Marín, "Cien años de esplendor mexicana", p. 18 y 19.

³¹ Veytia, Historia antigua de México, v. I, p. 369.
Tal vez siguiendo a este autor, García Quintana y Romero Galván en México Tenochtitlan y su problemática lacustre, p. 64, dicen: "Tlatelolco estuvo en un principio separado de Tenochtitlan en forma natural y cuando la pequeña isla creció, vino a quedar separada solamente por una acequia, lo que fue motivo de rencillas".

que primero supieron tener las tierras enjutas, sino nosotros los que habitábamos sobre las tierras secas.³²

Es muy clara la Ordenanza: "Eso fue lo que originó aquella guerra contra el mexicatl que duró algún tiempo hasta que amigablemente le puso término el Nezahualcoyotl, Señor de Tetzicoco, teniendo un entendimiento con el de Tlatilolco".³³

Esta "guerra" constó de una sola incursión tlatelolca con intenciones de desalojar a los "aparecidos": "Muchos prisioneros hicieron los tlatilolcas a los mexicas en esa única vez en que salieron a combatir".³⁴ El resultado fue un pacto entre Itzcóatl y Cuauhtlatoa, con mediación de Nezahualcóyotl:

Se hizo una pintura en que aparecen todas las mojoneras y señales que se ponen para determinar las particiones de solares y casas [...] Dijo también el tenochca mexica: "Habreis de doblegar la cabeza", por lo cual tuvimos que compartir nuestros carrizales para que pudiera haber un lugar de puerto y paso. Este fue el acuerdo o sentencia habido entre el Quauhtlatohuatzin y el Itzicohuatzin: de que el cerrito [del Peñón] marcaría la separación de ambos y que el cerrito marcaría los linderos [de las posesiones de ambos], cuya palabra³⁵ y acuerdo fue tomada delante de nobles de los tetzicocas.

En esta fuente los tlatelolcas reconocen que tuvieron que ceder, seguramente ante la fuerza y amenaza tenochca.³⁶ Y así se subsanó el conflicto.

32 Ordenanza del señor Cuauhtémoc, lám. 12r., p. 34 y 35.

33 Ibid., p. 35.

34 Ibidem.

35 Ibid., p. 36. Las anotaciones entre corchetes son de la traductora del documento, Silvia Rendón.

36 Sonia Lombardo de Ruíz, en Desarrollo urbano de México-Tenochtitlan, según las fuentes históricas, dice: "Los linderos convenidos, [eran] muy desventajosos para los tlatelolcas -pues sólo se les reconocía una franja de 2 140 varas de ancho (1 775.20 m)-..."., p. 65.

Barlow ha destacado que este pacto fue vital para los mexicas, puesto que en ese momento de su desarrollo, aún dependían en gran escala de los productos obtenidos directamente de sus lagos. 37

Este acuerdo sobre los límites tal vez sea la misma que narran, aunque sin proporcionar mayores datos, los Anales de Cuauhtitlan: "En el mismo año 8 acatl vinieron los tenochcas y tlatlilolcas a señalar la tierra mexicana (mexicatlalili); y también en Toltépec y Tepeyácac señalaron lo que se decía agua de los tlatlilolcas (tlatlilolcaatl)". 38

Para Martínez Marín, el establecimiento de límites es una evidencia más de la independencia, poderío y desarrollo que estaban alcanzando los tlatlilolcas:

En todos los asuntos de la triple alianza, en todos los asuntos de la guerra fueron factor decisivo, tan importantes como los tenochcas, formaban un estado bastante independiente, al grado de que en 1431, cuando ya los aliados estaban triunfando en contra del señorío de Azcapotzalco, hubo que llevar a efecto una conferencia muy importante entre el señor de Tlatelolco y el de Tenochtitlan para determinar perfectamente bien los límites. 39

Esta visión contrasta con la de Litvak, para quien la cuestión de los límites es un indicio más de "un poder efectivo [...]"

37 Barlow, Tlatelolco rival de Tenochtitlan, p. 89.

38 Anales de Cuauhtitlan, p. 50.

8 acatl según la correspondencia que da Rafael Tena entre los años mexicas y los actuales equivale a 1435; en El calendario mexicana y la cronografía, p. 103.

Barlow cree que la demarcación de límites que reseña la Ordenanza del señor Cuauhtémoc de 1431 es diferente a la que señalan los Anales de Cuauhtitlan que coloca en 1435, en: Tlatelolco rival de Tenochtitlan, p. 90.

39 Martínez Marín, "Cien años de esplendor mexicana", p. 18.

que Tenochtitlan ejercía a su conveniencia sobre su vecina".⁴⁰

Por todo lo analizado en este capítulo, considero que entre 1430 y 1435 se dio un conflicto por los límites que fue resuelto, y no una guerra de conquista.

⁴⁰ Litvak King, "Las relaciones entre México y Tlatelolco antes de la conquista de Axayácatl ...", p. 19.

4 MAPAS DE TLATELOLCO Y TENOCHTITLAN

En el mapa que anexo (fig. 1) -tomado del libro Desarrollo urbano de Mexico-Tenochtitlan⁴¹ se observa el tamaño de los islotes originales sobre los que se fundaron Mexico-Tenochtitlan más al sur, y Mexico-Tlatelolco hacia el norte. Por la implementación de chinampas las islas crecen, lo que soluciona en parte la demanda de tierras de cultivo y de ocupación habitacional y reducen considerablemente la porción del lago que los divide; para 1473 se reconoce que "no hay cuarto de legua" entre Tlatelolco y Tenochtitlan,⁴² por lo que resulta natural que surjan conflictos entre ellos. Así mismo, se representa el tamaño que ambas islas alcanzaron en el momento de la conquista española. Nótese la línea trazada desde el Tepetzinco o "Peñón de los baños" que marcó el límite, según el acuerdo al que llegaron entre 1430 y 1435, que ya reseñé.

A continuación reproduzco un mapa de Carlos González⁴³ que muestra los límites de ambas ciudades, las calzadas y acequias que los comunicaban. Mexico-Tenochtitlan está con su plaza central y dividida en cuatro grandes parcialidades o nauhcampa, delimitadas por cuatro calzadas orientadas hacia los puntos cardinales; una de ellas, la del Tepéyac, hacia el norte, comunicaba con Mexico-Tlatelolco. En esta última también se observa el centro ceremonial y frente a él el mercado que llegó a ser el más importante de su época y que ocupaba un

41 Sonia Lombardo de Ruiz, Desarrollo urbano de Mexico-Tenochtitlan según las fuentes históricas. El mapa fue adaptado al tema.

42 Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 390. Esto es, había alrededor de 1 km. de distancia entre ambas ciudades.

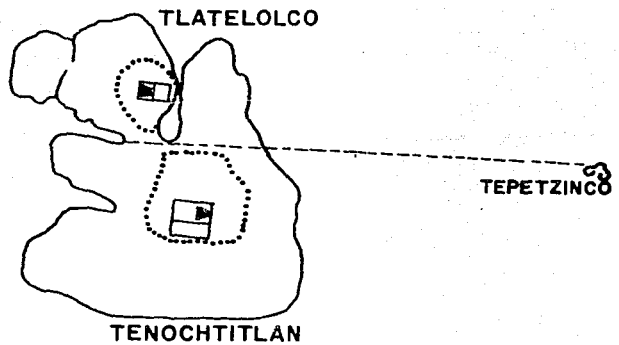
43 Los datos de esta sección, así como el mapa, se han obtenido del artículo de Carlos Javier González, "La ciudad de México-Tenochtitlan", p.p. 153-158.

gran espacio. Aquí no hay división en cuatro sectores. De la calzada que iba hacia el poniente, de Mexico-Tenochtitlan a Tlacopan, salían perpendicularmente dos calzadas que llegaban al mercado tlatelolca; una corría por las actuales calles de Allende y Artesanos y la otra por las que hoy se llaman República de Chile y Comonfort.

Ambos islotes estaban delimitados por la acequia de Tezontlalli, que corría de oriente a poniente, y que podría ubicarse en las actuales calles de Organo, Rayón y Héroes de Granaditas. Un embarcadero de Tlatelolco sería el que después se conoció como "La Lagunilla", el cual se comunicaba con la acequia de Tezontlalli. Existía una gran calzada-acequia que atravesaba todo el islote de Tenochtitlan y llegaba hasta la plaza de Tlatelolco, siguiendo el camino de lo que hoy es el Eje Central Lázaro Cárdenas. Después de la caída de Tlatelolco en manos tenochcas -1473- se construyó una calzada que salía de la plaza de estos últimos y recorría todo Tlatelolco, era la calzada de Cuepotli.

Esos eran -a grandes rasgos- los límites y las vías de acceso a ambos islotes. Con todo ello, se garantizaba una permanente y rápida comunicación. Aunque el mapa contiene datos de principios del siglo XVI, es notable la cercanía que hizo que Veytia exclamara que para fines del siglo XIV "no parecían dos, sino una sola población".

ISLOTES ⁴⁴



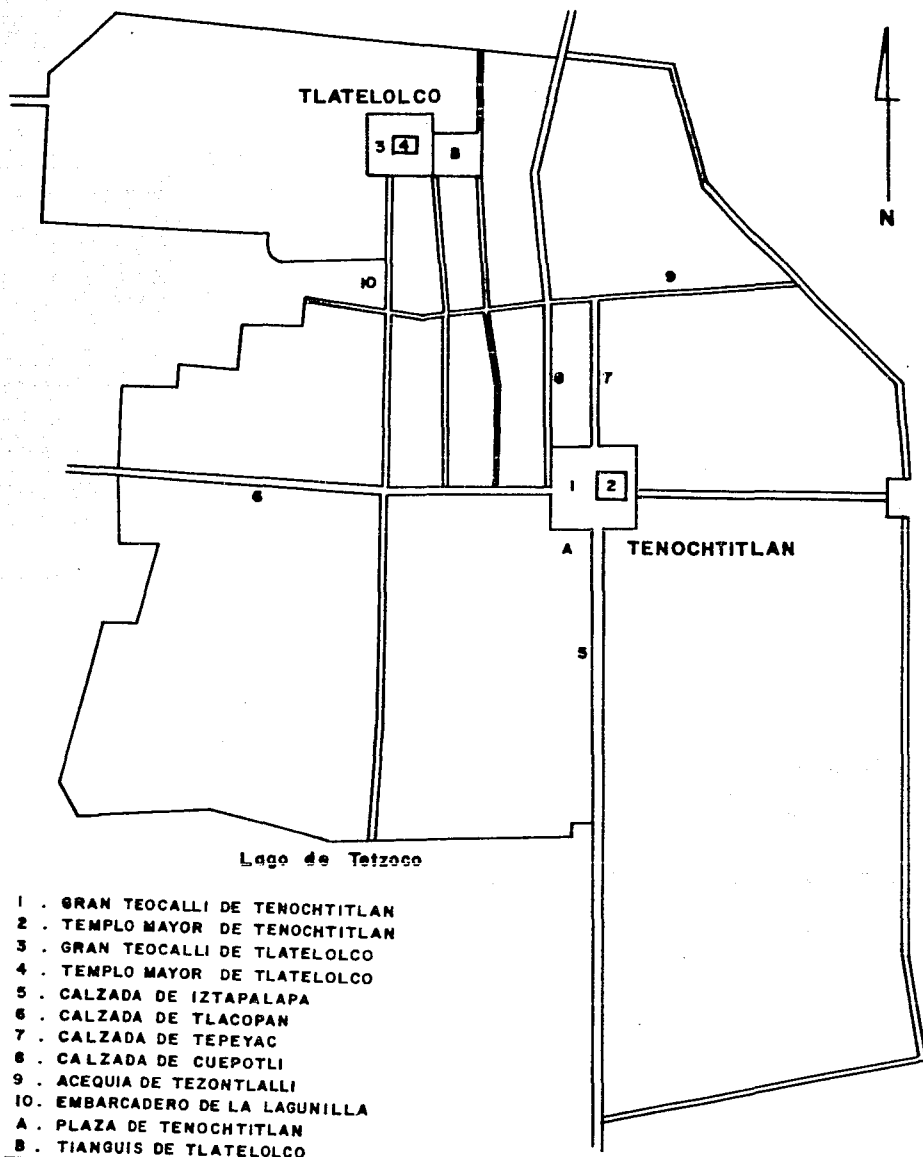
..... ISLOTES ORIGINALES

..... ISLOTES EN 1521

----- LIMITE

44 Basado en Sonia Lombardo de Ruiz, Desarrollo urbano de Mexico-Tenochtitlan según las fuentes históricas, sin pág.

MEXICO-TENOCHTITLAN Y MEXICO-TLATELOLCO ⁴⁵



⁴⁵ Con base en el mapa de Carlos Javier González publicado en "La ciudad de Mexico-Tenochtitlan", p. 157.

VIII EL FIN DE LA ALIANZA

1 LOS ULTIMOS ALIADOS

1.1 Exitos militares tlatelolcas

2 ELEMENTOS DESESTABILIZADORES

2.1 Moquíhuix, gobernante tlatelolca (1467)

2.2 Axayácatl, gobernante tenochca (1469)

3 INICIO DEL CONFLICTO: ¿EN 1469?

4 MUERE NEZAHUALCOYOTL (1472)

VIII EL FIN DE LA ALIANZA

1 LOS ÚLTIMOS ALIADOS

Después de este gran paréntesis que significó el capítulo VII, quiero retomar la secuencia hablando sobre el último período de la época de Cuauhtlatoa y las primeras dos décadas en el poder de Motecuhzoma Ilhuicamina, que -para mí- representan los últimos años de alianza entre Tlatelolco y Tenochtitlan.

Una de las características más importantes de ese período es que marca la primera gran etapa tenochca hacia las conquistas de nuevos territorios, con la consiguiente llegada de riquezas por concepto del tributo que se le exigía a cada señorío controlado.¹

Esto para los tlatelolcas implicó mayor flujo de mercaderías, y el incremento de la red mercantil al contar con nuevos lugares para el intercambio comercial, ya que, como anoté en el capítulo VI, los comerciantes iban a la vanguardia y a la zaga de las conquistas militares.

Ante el beneficio económico resultante de su alianza, Cuauhtlatoa y Motecuhzoma Ilhuicamina colaboraron en proyectos afines como la construcción de una zanja que delimitó la frontera entre ellos, y de una acequia que llevó agua a la plaza mayor de Tlatelolco: "Se amojonaron los Tenochcas, y Tlatelulcas, haciendo una mui grande, y mui ancha Zanja, que dividió los unos, de los otros, y metieron el Agua en la Plaza, y Mercado, de esta dicha parte de Tlatelulco, concurriendo a su Obra, todos juntamente, por ser el Mercado, comun a

1 "Motecuhzuma, [...] pareciéndole, que su Reino era corto, [...] pensaba, en como ensanchar sus Terminos, y hacerse Señor de todos los demas, que no le reconocian, ni tributaban". Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 151.

unos, y a otros".²

El embellecimiento y engrandecimiento de ambas ciudades llegó a sus respectivos templos principales; por 1454 se construyó la cuarta etapa en Tenochtitlan,³ y por 1465 -a los veinticinco años del gobierno de Motecuhzoma Ilhuicamina- se concluyó en Tlatelolco una nueva etapa del Huey teocalli, según una crónica tlatelolca.⁴

La provechosa alianza entre comerciantes tlatelolcas y militares tenochcas tropezó con varios obstáculos, los cuales desarrollaré a lo largo de este capítulo.

1.1 *Exitos militares tlatelolcas*

Como ya expuse, los tlatelolcas intervenían militarmente en las campañas de la Triple Alianza en general, o de los tenochcas o tetzcoicanos en particular, pero siempre en calidad de aliados y no como líderes. No tengo noticias de que hayan emprendido una sola campaña por su cuenta y riesgo, por tanto, no competirían con los tenochcas.

Este estado de cosas terminó -por 1473- cuando en una gran expedición, por lo que hoy es el estado de Veracruz, destacó sobremanera el ejército tlatelolca bajo el mando de su capitán Moquíhuix por encima de las tropas culhuacanas, tetzcoicanas y -sobre todo- tenochcas: a Cuetlaxtlan iban los ejércitos de la Triple Alianza y de algunos pueblos sometidos, cuando supieron que un gran ejército los esperaba -una confederación de cholultecas, tlaxcaltecas

² Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 164.

³ Según el fechamiento tentativo que proporciona Eduardo Matos en la Guía oficial del Templo Mayor, p. 131.

⁴ Lista de los reyes de Tenochtitlan, p. 16.

y huexotzincas- ante esto, las órdenes de los tres señores aliados fueron de regresar, de no presentar combate. Los líderes militares conferencian y deciden acatar el mandato: "Pero Moquihuix, Señor de Tlatelulco, que era de contrario parecer, dijo: Buelvanse todos los Mexicanos, que Yo solo, con mis Tlatelulcas, los acometeré, y venceré a todos juntos, que no nos hemos de acobardar, por ver que se alian aliado tantos contra nosotros".⁵

La capacidad de liderazgo y el prestigio militar de Moquihuix se hicieron patentes cuando los convenció,⁶ entablaron batalla y lograron una gran victoria sobre los enemigos.

Las crónicas la consignan como conquista tenochca, y es que, en rigor, no era una conquista tlattelolca puesto que su actuación fue incidental.⁷

Que esta campaña era sumamente importante por la riqueza de la zona y la abundancia de productos de lujo que podía proporcionar a la cuenca de México, no lo dudo.⁸

Barlow ha señalado que "la batalla de Cuetlaxtlan fue la

⁵ Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 162.

⁶ "Esta razon de Moquihuix fue tan eficaz, y fuerte, que trocó los Corazones de los Contrarios, y los redujo a su parecer; y todos a una voz digeron, que no se dobia de obedecer aquel mandato", Ibidem.

⁷ Juan de Tovar en Relación del origen de los yndios, p. 60, atribuye esta conquista a Axayácatl. Ninguna fuente tenochca reseña el papel de Moquihuix en esta guerra.

⁸ "Son seis los pueblos tributarios [de la provincia de Cuetlaxtecatl: Cuetlaxtlan, Mitlacuahtla, Tlapanicytlan, Oxichan, Acozpan y Teociocan] [...] en que llama la atención la gran cantidad y variedad de mantas así como la riqueza en su diseño y colorido.

Se tributaban bezotes, adorno usado por la nobleza; una cantidad considerable de cacao y un tocado muy rico que era usado por los grandes Señores elaborado con plumas ricas y de gran colorido; plumas, sargas de chalchihuites y trajes de guerrero". Esto lo dice Luz Ma. Mohar Betancourt en El tributo mexicana en el siglo XVI, basándose en el análisis del Códice Mendocino y la Matrícula de tributos, p. 263.

gran victoria de Mexico-Tlatelolco. Ni antes ni después alcanzaron tanta fama los ejércitos de Tlatelolco".

El que en esa expedición estuvieran tres capitanes tenochcas que después serían gobernantes -Axayácatl, Tizoc y Ahuítzotl- seguramente originó rivalidades entre éstos y el victorioso guerrero Moquihuix, a quien se le dedicó un cantar que habla por sí mismo:

No haciendo nada pasamos nuestros días;
estonces tú, Moquíuix, extiendes un nuevo cielo activo,
un andamio disfrazado de calaveras,
para el Dios del presagio Funesto (Uitzilopochtli).
En obsequio al señor, se pelea,
se extermina al uexotzincatl, al tlaxcaltécatl,
al chololtécatl y al cuextlaxtécatl. [...]
Y he aquí como Moquíuix reprendió a los tlaxcalteca,
a los uexotzinca y a los chololteca. [...]¹⁰
Hiciéronse prisioneros con nuestra ayuda.

A pesar de este grave incidente, la colaboración bélica continúa. Y es así como en 1465 -fecha que da Barlow- la Triple Alianza logró derrotar al poderoso señorío de Chalco, con intervención tlatelolca, por lo que estos últimos obtuvieron tierras como botín de guerra.¹¹

También participarían ambos grupos mexicas en la campaña contra la importante región del valle poblano-tlaxcalteca, paso obligado de las mercaderías entre la costa de Golfo y el Altiplano Central cuyo gran mercado se ubicaba -y ubica- en Tepeaca, lugar de sumo interés para los comerciantes tlatelolcas por lo que, aun cuando no haya mención explícita de su participación, creo que era una expedición a la que no podían faltar.¹²

9 Barlow, Tlatelolco rival de Tenochtitlan, p. 95.

10 La historia de Tlatelolco desde los tiempos más remotos, p. 58.

11 Torquemada, Monarquía indiana, v. I, p. 164.

12 Relatan esta conquista los Anales de Cuauhtitlan, p. 54; la Historia tolteca-chichimeca, p. 221-25; Torquemada, Monarquía indiana, v. I, p. 164, y Alvarado Tezozómoc en la Crónica mexicana, p.

2 ELEMENTOS DESESTABILIZADORES

2.1 Moquíhuix, gobernante tlatelolca (1467)

Murió Quauhtlatouatzin soberano de Tlatelolco. Había gobernado en Tlatelolco 41 años. Entonces se sentó el Tzompantecuhtli Moquíhuix como soberano en Tlatelolco.

El relevo en el mando ocurre por 1467 al morir Cuauhtlatoa, y si de este señor existen muchas lagunas de información tan importantes como su origen, sus enlaces matrimoniales, etc., de su sucesor se sabe mucho menos. Más se sabe de los primeros gobernantes tlatelolcas que de los últimos.

Así las cosas, no tengo noticia del origen de Moquíhuix, y, más aún, se cuenta con versiones contradictorias sobre su lugar de procedencia. Sólo una fuente dice -implícitamente- que era tlatelolca y que pertenecía al linaje gobernante: "Cuando Quauhtlatouatzin murió, se sentó (como soberano) su tío el Moquiuixtzin".¹⁴

Dos autores dicen que no es tlatelolca, sin embargo anotan que esa información se las proporcionaron los propios ancianos de Tlatelolco.

De esta manera, a Chimalpáin le informan que podría ser, en parte, tenochca:

Se hizo la instalación de Moquíhuix, quien según dicen los ancianos de los tlatlulcas, no era habitante ni natural de allí, sino que a causa de que era tío suyo el Huehue Motecuzoma Ilhuicaminatzin porque era hijo de la hermana mayor de éste, por eso fue que lo instalaron en Tlatilulco.¹⁵

306-309.

¹³ La historia de Tlatelolco desde los tiempos más remotos, p. 59.

¹⁴ Genealogía de los reyes de Azcapozalco, p. 24.

¹⁵ Chimalpáin, Séptima relación, p. 203. El subrayado es mío.

Según los informantes de Alvarado Tezozómoc, llegó de Aculhuacan: "Se asentó por rey el señor Moquihixtli, [...] según dicen los tlakilolcas simplemente vino de Aculhuacan, que era su morada; le establecieron por rey allá Huehue Moteuczoma Ilhuicaminatzin y Axayacatzin".¹⁶

Esto es confirmado implícitamente por Alva Ixtlilxóchitl quien relata lo cercanos que eran Nezahualcóyotl y Moquíhuix, al grado de que este último fue uno de los "obreros mayores" que construyeron las casas del señor tetzocano,¹⁷ y gozó de mucho poder pues Nezahualcóyotl le "hizo mucha cuenta y [le] encargó los negocios más graves del imperio".¹⁸ Este autor incluso coloca a Moquíhuix al mismo nivel que los dos más importantes gobernantes tetzocanos, como si pertenecieran al mismo linaje: "Nezahualcoyotzin y Nezahualpiltzintli, reyes de Tezcoco, [...] y Moquihuitzin de Tlatelulco, [...] fueron los más valerosos y de grandes hazañas que cuantos reyes han tenido los tultecas y chichimecas".¹⁹

Ahora bien, ¿por qué tantas contradicciones además de una gran ausencia de datos, sobre el origen de Moquíhuix?. Las fuentes aluden a que son los mismos informantes tlakilolcas los que proporcionan noticias contradictorias,²⁰ por lo que es posible creer que, o bien no quieren dar información fidedigna, o no la tienen. Es notable que las crónicas tlakilolcas callan en vez de aclarar dudas, y

¹⁶ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicáyotl, p. 111. Subrayado mío.

¹⁷ Alva Ixtlilxóchitl, Historia de la nación chichimeca, p. 92.

¹⁸ Ibid., p. 141.

¹⁹ Alva Ixtlilxóchitl, Sumaria relación de las cosas de la Nueva España, p. 283.

²⁰ La fuente tlakilolca lo hace tlakilolca, y la tetzocana insinúa que es tetzocano, la fuente tenochca lo declara acuihua (esto es, tetzocano), y la crónica chalca es la que lo designa tenochca.

sólo una de ellas dice que Moquíhuix era tío de Cuauhtlatoa.²¹ Debo aclarar que era común llamar tío en señal de respeto a un personaje importante, por lo que probablemente esta mención no implique que eran consanguíneos, sino hablaría de un parentesco reverencial. Tal vez Torquemada acierte al decir que no querían ni mencionarlo: "Moquíhuix, cuyo Nombre, entre los Tlatelulcas, hasta oy día, es como el de Tarquino en Roma, que no le nombran, ni le cuentan entre sus Reies",²² ya que -como se verá más adelante- él encabezó una guerra que fue devastadora para su pueblo. También debió influir que precisamente por esa guerra, más la de 1521, las crónicas tlatelolcas que contenían esa información se destruyeron; esto cobra sentido cuando se destaca que ambas batallas se libraron -en su etapa más devastadora- dentro de Tlatelolco.

Si de alguna manera fue intencional la confusión sobre los antecedentes de Moquíhuix, probablemente se deba a que los tlatelolcas no quieren reconocerlo como miembro de su pueblo, y más aún, en el claro afán de desligarlo del linaje gobernante. Esto sería tanto como decir que ellos no lo seleccionaron, que se lo impusieron de fuera y, por lo tanto, los actos de Moquíhuix no son responsabilidad de un pueblo que no lo eligió. En este sentido entiendo por qué dos crónistas mencionan que a Moquíhuix lo instaló en Tlatelolco Motecuzoma Ilhuicamina.

A pesar de la ausencia de información y de que los escasos datos que hay son contradictorios, creo que, dadas las condiciones prevalecientes por los años en que Moquíhuix llega al poder, no podía imponerse a un señor que no fuera tlatelolca. Hay que recordar que

²¹ Genealogía de los reyes de Azcapozalco, p. 24.

²² Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 180.

ambos señoríos mexicas viven momentos de expansionismo -político y económico-, compartiendo los trabajos y las ganancias; por lo que los tlatelolcas no hubieran permitido que les "instalaran" a un señor que no surgiera de su linaje gobernante; eso hubiera alterado la alianza, que por esos momentos significaba equilibrio de poderes, según mi visión. Ahora bien, si Moquíhuix fue "establecido" por Motecuhzoma Ilhuicamina -como lo dice Chimalpáin y Alvarado Tezozómoc- por qué habrían de ponerlo precisamente a él, que era un excelente guerrero, un gran líder, que tenía muchas posibilidades de resultarles peligroso.

Por todo lo anterior, creo que no hubo imposición desde fuera, y sí participación en la ceremonia inaugural de su poder, como se acostumbraba.²³ Además, tengo la indicación de Zorita acerca de que había consultas entre los miembros de la Triple Alianza -aunque Tlatelolco no formaba oficialmente parte de ella, era un aliado importante- sobre la elección de los nuevos gobernantes, pero no imposición.²⁴

Como dato curioso, una crónica tlatelolca habla sobre un Moquíhuix que no sé si sea el que aquí investigo, porque la mención que se hace es anterior a la consignación de su ascenso como gobernante: "Moquiuixtzin engendró además a Atepexotzin, con Moquixtin se fue allá a Quauhtinchan".²⁵

²³ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicáyotl, p. 111 y Chimalpáin, Séptima relación, p. 203.

²⁴ Zorita, Breve relación de los señores de la Nueva España, p. 75.
Al menos por estas fechas no hay imposición. se sabe que poco antes de la llegada de los españoles, el gobernante tenochca Moctezuma Xocoyotzin sí imponía a sus elegidos en los señoríos "aliados", pero esto sucedió a partir de que Tetzcoco y Tlatelolco fueron eliminados como centros políticos importantes.

²⁵ Genealogía de los reyes de Azcapozalco, p. 23.

Sobre sus enlaces matrimoniales y descendencia, se sabe que tuvo muchas mujeres, pero es una la más famosa, Chalchiuhnénetl, de Tenochtitlan.²⁶ Esta boda se llevo a cabo en un momento trascendental: después de la victoria de Cuetlaxtlan en la que la fama de Moquíhuix estaba en su plenitud; se le enlaza con la prominente tenochca, sobrina de Motecuhzoma Ilhuicamina y hermana de Axayácatl.

[El] casamiento fue ordenado por este dicho Rei, [Motecuhzoma Ilhuicamina] y por Nezahualcoyotl, que lo era de Tezcucuo, el qual se celebrou con mucha Magestad, y Pompa [...] y dieronsele muchas Tierras en esta parte de Mexico, en un Barrio, que ~~se~~^{se} llama Aztacalco, saliendo al Bosque de Chapultepec.

La intención sería -obviamente- perpetuar la alianza que a ambos pueblos había convenido; serviría para "limar asperezas".²⁸ Como se verá después, el objetivo no se logró y, por el contrario, esta unión provocó incidentes desagradables que trascendieron lo estrictamente familiar. Ambos procrearon dos hijos, Axayaca -¿en honor de su cuñado?- y Tzihuacpopoca.²⁹

Otro matrimonio fue el de Moquíhuix con una hija de Nezahualcóyotl, el cual debió fortalecer los lazos entre el señor tlatelolca y el tetzcocano. De esa unión sólo se tiene conocimiento de una hija -de nombre Tiyacapantzin- que se casó con Ahuítzotl (el octavo gobernante tenochca), procreando a su vez a Cuauhtémoc, el

²⁶ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicáyotl, p. 114-115; Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 162-63; Origen de los mexicanos y la Historia de los mexicanos por sus pinturas, p. 275 y 237 respectivamente; Anales de Cuauhtitlan, p. 55; "Códice Cozcatzin", trad. de Barlow en Tlatelolco. Fuentes e historia, p. 78.

²⁷ Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 162-163.

²⁸ Solís y Morales, "El periodo indígena de Tlatelolco. Arqueología e historia", p. 29.

²⁹ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicáyotl, p. 115.

Según Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 176, los hijos eran cuatro, aunque no da los nombres.

último tlatoani mexicana de la época prehispánica.³⁰

Aún se conoce un enlace más de Moquíhuix, el celebrado con la hija de su capitán general, Tecónal Huitznáhuatl,³¹ también muy importante por el papel que este noble jugó en el conflicto contra los tenochcas.

Por lo poco que he podido entresacar de las fuentes, infiero que desde los inicios de su gobierno, Moquíhuix adoptó una política de choque contra el gobierno tenochca, una política de defensa y ataque. De defensa ante la tendencia de éste de erigirse como poder único; probablemente estuvo alentado por Nezahualcóyotl quien también cuidaba sus propios intereses. Era política de ataque porque buscaba eliminar a un pueblo cada día más fuerte, con quien siempre había rivalizado, y que representaba un serio obstáculo para homologar el alto nivel económico al que había llegado, con el poder político que quería alcanzar.

El resultado de las exitosas campañas militares emprendidas por la Triple Alianza y con intervención tlatelolca,³² repercutía favorablemente en el mercado de Tlatelolco.

En tiempo de [Moquíhuix] [...] fueron principales de los mercaderes dos, el uno que se llamó Popoyotzin y el otro Tlacochintzin.

En tiempo de éstos se comenzaron a comprar y a vender las mantas ricas y labradas, de diversas labores, y los macties ricos y labrados hacia las extremidades, como dos o tres palmos en largo y ancho, y también las naguas ricas y los huípiles ricos, y también las mantas de ocho brazas en largo, tejidas de hilo torcido, como terliz, y también se comenzó a tratar el cacao en este tiempo, y todas las otras mercaderías

30 Alva Ixtlilxóchitl, Historia de la nación chichimeca, p. 177.

31 Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicáyotl, p. 119.

32 "Motecuhzuma Ilhuicamina, se fue haciendo Rei Poderoso, y de muchas Rentas, por aver juntado a su Ciudad de Mexico, y a las Provincias, que su Antecesor Itzcohuatl, avia ganado, todas estas Provincias dichas, con que engrandeció su Nombre": Torquemada, Monarquía Indiana, v. I, p. 164.

que arriba se dijeron se comenzaron a tratar en más abundancia que de antes.³³

Ya con este gobernante, Tlatelolco controla las rutas mercantiles del Altiplano Central, extendiendo sus redes hasta otras áreas culturales de Mesoamérica; es el núcleo comercial por excelencia ya que en su huey tianquiztli se realizaban las transacciones mercantiles más notorias. Toda esta relevancia económica llevaba implícito un gran poder político que menguaba el detentado por Tenochtitlan.³⁴

2.2 Axayácatl, gobernante tenochca (1469)

Por 1469 muere Motecuhzoma Ilhuicamina y le sucede en el cargo el hijo menor de su primo Tezozomoc.³⁵ Esta elección provocó reacciones negativas internas, por aspirantes al puesto -sobre todo sus hermanos mayores Tizoc y Ahuítzotl- que se sentían con mayor experiencia y mejores cualidades militares:

Eillos, los hermanos mayores, no estimaban en nada a Axayacatzin [...] Decían solamente: "¿Es acaso verdaderamente hombre Axayaca? ¿Es acaso verdadero cautivador en guerra? Ya se sabe que tan sólo son los esclavos salineros a quienes maltrata y transporta aquí a México, pretendiendo con ello hacerse el muy hombre", así amenguaban entonces sus hermanos

³³ Sahagún, Historia general de las cosas de la Nueva España, p. 489.

³⁴ "Con el tiempo Tlatelolco se convirtió en un gran centro comercial y tuvo una densidad de población mayor que Tenochtitlan. Los barrios estaban ocupados por gran número de artesanos de las diferentes industrias y el mercado llegó a ser el más importante de todos cuantos hubo en la época prehispánica. La intensa actividad comercial propició la construcción de un desembarcadero [...] a donde llegaban las canoas con todas las mercaderías provenientes de diversas regiones. [...] El hecho de haberse convertido en el centro de la actividad comercial, estaba dando a Tlatelolco una importancia económica creciente que suscitó la envidia de los tenochcas": García Quintana y Romero Galván, México Tenochtitlan y su problemática lacustre, p. 65 y 66.

³⁵ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicáyotl, p. 115.

mayores lo que Axayacatzin hacia. ³⁶

También los hijos del fallecido señor se oponen -Machimalle e Iquéhuc- y, por tanto, no aceptan los cargos que éste les ofrece. ³⁷

No obstante, Axayácatl toma plenamente el mando e inicia su gobierno que se caracterizará por una fuerte tensión en las relaciones con los tlatelolcas hasta que éstas se rompen de manera definitiva.

Al parecer, el conflicto de Axayácatl con Moquíhuix surge desde el momento mismo en que el primero sube al poder: "1469 subió al trono Axayacatl, e inmediatamente Moquíhuix, lo provocó diciendo si es hombre que me contenga: voy a dividir a los mexicanos". ³⁸ No obstante, la alianza que tanto los había enriquecido y fortalecido continúa formalmente; prueba de esto es la indicación que hace Torquemada de que juntos participan en una ceremonia en la que Axayácatl celebra su llegada al poder "haciendo una grande Fiesta a su celebrado Dios Huitzilopuchtli, le ofreció muchos Esclavos, en sacrificio, en el Momoztli o Templo de Tlatelulco". ³⁹

El conflicto se agravará haciéndose inminente que sólo la guerra solucionará sus diferencias.

³⁶ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicáyotl, p. 115-116.

³⁷ Chimalpáin, Séptima relación, p. 206.

³⁸ Anales tepanecas, p. 363.

³⁹ Esta visión se contrapone totalmente con lo que Silvia Rendón tradujo de la Tercera relación de Chimalpáin, p. 103, publicado como Chimalpáin, Relaciones originales de Chalco Amaquemecan: "Se pidió al Moquíhuixtli, Señor de Tlatilolco que viniera a la ceremonia de instalación en el trono de Axayacatzin de Tenuchtítlan, y entonces fue cuando aquel dijo: "¡A poco es tan macho para que yo tenga que presenciar su toma de gobierno juntamente con sus mexicas y tenuchcas". Rafael Tena accedió amablemente a hacer la revisión de este párrafo por lo que queda claro que la de Rendón es incorrecta: "Y en este año [1469] supo Moquíhuix tlatoani de Tlatelolco que se había en señoreado Axayácatl en Tenochtítlan y en seguida dijo ¿acaso es muy hombre?, yo me alié contra el mexica-tenochca y lo desbarataré".

3 INICIO DEL CONFLICTO: ¿EN 1469?

Pareciera que 1469 es el momento preciso en que surge el más grande conflicto entre los mexicas, conflicto que -en este caso- desembocó en guerra. A lo largo de esta tesis, se ha visto cómo, desde siempre, existieron disputas de diferente graduación entre ellos, no obstante, también he destacado que tuvieron alianzas fuertes e importantes por largos periodos. Sin embargo, fue bajo los gobiernos de Moquihuix en Tlatelolco y de Axayácatl en Tenochtitlan cuando se concretan los problemas de siempre y surgieron nuevos elementos que desestabilizaron sus relaciones, desarrollándose un conflicto que se complicó en la medida en que se le sumaron nuevos incidentes, sin que hubiera voluntad de solucionarlo.

Ahora bien, la mayoría de las crónicas que relatan este conflicto, no hablan del proceso que debió de haber tenido ya que sólo lo reducen a un enfrentamiento militar en 1473, por tanto, no es posible saber a ciencia cierta cuándo inició y mucho menos qué desarrollo siguió.

De este modo, implícita o explícitamente las fuentes presentan versiones de un conflicto-guerra definitivo y rápido, y es sólo Chimalpáin el que consigna que hubo un periodo de cinco años antes de la derrota total de Tlatelolco, periodo que la Crónica mexicáyotl reduce a un año de duración.⁴⁰

Para Chimalpáin, el conflicto inició en 1469 cuando Axayácatl subió al poder, hecho que no debió de agradarle a Moquihuix puesto que inmediatamente reaccionó buscando aliados que le favorecieran a él y no a Axayácatl, por lo que envió representantes a Chalco solicitando su apoyo, el cual le fue concedido inicialmente pero después se lo

40 Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicáyotl, p. 120.

negaron, por lo que tomaron prisioneros a los embajadores y los entregaron a los tenochcas, quienes los colgaron y cocinaron, invitando a los tlatelolcas al banquete, y al finalizar les mostraron las cabezas de sus enviados. "tal incidente determinó que durante 5 años se estuviesen haciendo la guerra tenuchcas y tlatelulcas, pero al cabo de los 5 años la guerra terminó con el sometimiento final de los tlatelulcas".⁴¹

Si así inició, los demás incidentes que recrudecieron el distanciamiento no se han consignado; sin embargo, es posible inferir algunos. En las fuentes solamente se ennumeran los pasos finales del conflicto que son -a su vez- los iniciales de la guerra ocurrida en 1473.

4 MUERE NEZAHUALCOYOTL (1472)

Según Chimalpáin, el conflicto entre mexicas ya tendría cuatro años cuando un suceso vino a agudizarlo: la muerte de Nezahualcóyotl en 1472, dando como resultado que la guerra como solución final fuera inminente e inevitable.

Ya destacué el papel desempeñado por Nezahualcóyotl de Tetzcoco como mediador y moderador de la política exterior de Tenochtitlan.⁴² Con el paso del tiempo y el consiguiente fortalecimiento tenochca, posiblemente abandonó el papel de mediador y adoptó el de instigador de grupos opositores a los tenochcas -aunque veladamente- como una medida de control, de freno a su desarrollo

⁴¹ Chimalpáin, Séptima relación, p. 207.

⁴² Aquí quiero recordar lo que dice la Ordenanza del señor Cuauhtémoc, p. 35, de que Nezahualcóyotl intervino en el conflicto que por los límites tenían tenochcas y tlatelolcas, mediando entre ellos hasta que el problema se solucionó, esto entre 1430 y 1435.

político. Así, tal vez, en la medida en que Nezahualcōyotl envejecía y se debilitaba, se propuso que Tetzco no declinara, por lo que estratégicamente apoyó a detractores de los tenochcas, como era Moquihuix de Tlatelolco y Xilomantzin de Culhuacan. Coincidió en este punto con Litvak King sobre "una posible intervención tezcocana para mantener independiente a Tlatelolco cerca de Tenochtitlan, como un control al poder tenochca".⁴³

Esto porque los tetzcocanos seguramente sabían del peligro que representaba Tenochtitlan para cualquier población que mostrara signos de debilidad, incluyendo a los demás miembros de la Triple Alianza; Nezahualcōyotl actuó como freno a las aspiraciones tenochcas de liderar -en todos los aspectos- a los aliados, quienes ya por esos años tenían el control político y económico del Altiplano Central y de algunos territorios de otras áreas mesoamericanas.

Como ya lo había apuntado, Alva Ixtlilxōchitl habla de una excelente comunicación entre Nezahualcōyotl, Moquihuix y Xilomantzin, quienes le ayudan a construir sus casas. Seguramente Nezahualcōyotl fomentaba el conflicto entre mexicas para debilitarlos, sobre todo a Tenochtitlan, y evitar que representaran peligro para Tetzco. A su vez, informa que Nezahualcōyotl les había dado mucho poder, por lo que a su muerte se sintieron con fuerza suficiente como para enfrentarse a los tenochcas:

Luego que murió Nezahualcōyotzin, algunos de los señores del imperio como fueron Moquihuitzin de Tlatelulco, Xilomantzin de Colhuacan y otros de su casa y linaje, comenzaron a alterarse y negar la obediencia del rey Axayacatzin; [...] y fueles fácil, porque en estos tiempos estaban muy entronizados en el imperio, y de quienes el rey Nezahualcōyotzin hizo mucha cuenta y encargó los negocios más graves del imperio, de tal manera que sólo les faltó la

⁴³ Litvak King, "Las relaciones entre México y Tlatelolco antes de la conquista de Axáyacatl. Problemática de la expansión mexica", p. 17.

investidura. 44

Moquihuix se opondrá a Axayácatl y la guerra será inminente, en parte porque quien hubiera intentado evitarla -aunque fomentara la rivalidad- o reprimir al tenochca, ya no existía. De esta forma, al morir Nezahualcóyotl en 1472,⁴⁵ desaparece un dique importante al poder tenochca. La trascendencia de esta muerte va a ser sólo comparable a la de Tezozómoc de Azcapotzalco.

Su hijo y sucesor -Nezahualpilli- un niño según algunas fuentes, luchó por mantener el mismo nivel de independencia que hasta ese momento habían detentado los tetzcoanos, sin poder evitar el progresivo deterioro de su fuerza en relación con la tenochca.⁴⁶

De tal forma, en la guerra entre los mexicas de 1473 -al siguiente año de la muerte de Nezahualcóyotl- "puede haber tenido que ver con el acrecentamiento de la influencia mexicana al pasar la corona tetzcoana a Nezahualpilli y los movimientos en todo el Valle que ocurren a consecuencia de ello".⁴⁷ Por lo que puedo concluir que Nezahualcóyotl no logró sus objetivos.

44 Ibidem, p. 141.

45 Chimalpáin, Séptima relación, p. 208.

46 "El rey Axayacatzin se estaba lo más del tiempo del año con toda su corte en la ciudad de Tetzcuco, [...] especialmente a los principios del gobierno de Nezahualpiltzintli": Alva Ixtlilxóchitl, Historia de la nación chichimeca, p. 140.

47 Ross Hassig, Aztec Warfare. Imperial expansion and political control, p. 20. Traducción al español de Víctor Cuchi.

IX EN VISPERAS DE SU MUERTE Y DESTRUCCION ¹

1 AUGURIOS

2 HERMANOS, AUNQUE AHORA ENEMIGOS ²

2.1 ¿Quién inició el conflicto?

2.2 ¿Quién inició la guerra de 1473?

2.3 Causas

3 ALIADOS DE AMBOS BANDOS

4 ¿TRAIDORES AL BANDO TLATELOLCA?

1 Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 382.

2 Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 381.

IX EN VISPERAS DE SU MUERTE Y DESTRUCCION

1 AUGURIOS

Hay un tipo de milagro que López Austin ha llamado "profetizador o de cumplimiento futuro". Un subtipo de éste son los milagros augurales que "vaticinan sucesos históricos importantes". Es en este subtipo en el que este autor coloca los agüeros, ³ que de diversas fuentes -de origen tenochca o que sin serlo dan esa versión oficial- aseguran que sucedieron presagiando la derrota de Tlatelolco.

El primer augurio (tetzáhuatl) le sucedió a la esposa de Moquíhuix e hija de Tecónal Huitznáhuatl, funcionario tlatelolca...

Estándola bañando, dicen que habló la natura de la muger, y dijo: Madre mía, querría estar acostada, cuando este pueblo esté desbaratado y rompido Tlatelulco. [...] ¡Oh desventurada de mí! Todas las criadas y esclavas que estaban bañándola, oyeron el agüero. [...] Luego ella lo trató y habló con su marido. [...] Oyendo esto Moquíhuix, cayó de espaldas en el suelo. Levantado del suelo tomó tan grande espanto y temor, que estaba muy fuera de su sentido. Habiendo vuelto en sí dijo a su mujer: ¡Oh, qué mal agüero ha sido este, señora mía!

Según esta fuente tenochca, luego Moquíhuix se arrepiente pero ya no puede detener la guerra.

³ López Austin, Los mitos del tlacuache, p. 430-431.

⁴ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 383-384.
Para Durán y los Anales de Cuauhtitlan es a Chalchiuhnenetzin a quien le sucede el augurio. Según Durán la mujer soñó "que sus partes impúdicas hablaban y con voz lastimosa decían: '¡Ay de mí, señora mía', y '¿qué será de mí mañana a estas horas?'", en Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 258. Los Anales de Cuauhtitlan, p. 55 "dicen que habló la natura de la señora y dijo: '¿Por qué estás afligido, Moquíhuix?, ¿por qué has abandonado la ciudad?. Nunca será ¡nunca amanecerá!'".

El segundo augurio le sucedió a un anciano tlatelolca; en una versión el anciano estaba acompañado de Moquíhuix,⁵ y en otra se encontraba solo y al relatárselo a su señor, éste no le creyó.⁶ El presagio consistió en que al anciano los pájaros que estaba cocinando bailaban y le hablaban, igual le sucedió con su perro, un guajolote y con una máscara, con lo que finalizó el augurio.

Sobre el tercer augurio, el Códice Cozcatzin informa que "por entonces hubo agüeros de noche y de día para los tlatelolca, y al día siguiente entró fuego, justo ahí en el mercado de Tlatelolco",⁷ por lo que Moquíhuix, alarmado...

Quiso consultar a los dioses y hacerles fiesta, para que aquellos agüeros fuesen contra los tenuchcas. [...] Acabado el banquete, queriendo cantar algunos cantares de lamentación contra los tenuchcas, casi como llorándolos ya muertos y destruidos, se les trastocaban las palabras y, por nombrar "tenughcas", nombraban "tlatelulcas", sin poder hacer otra cosa.

Este fue el último augurio del que tengo noticia.

2 HERMANOS, AUNQUE AHORA ENEMIGOS

2.1 ¿Quién inició el conflicto?

Sobre quién inició el conflicto, casi todas las crónicas -de procedencia tenochca la mayoría, aunque también de diversos orígenes pero que siguen en lo esencial esta versión- coinciden en señalar a

⁵ Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 257.

⁶ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 384-387.

⁷ "Códice Cozcatzin", trad. de Barlow y pub. en Tlatelolco. Fuentes e historia, p. 82.

⁸ Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 257. También la Crónica mexicana consigna esto en la p. 387-388.

Moquíhuix; aquí es necesario recordar las palabras de López Austin:
"quien registraba la historia siempre desempeñaba en ella el papel de
agredido".⁹

Que Axayácatl lo causó lo dicen dos fuentes tenochcas que, al
derivar sus datos de una desaparecida --"Crónica X"--, se reducirían a
una sola versión. Además, hay un escritor que también lo acusa.¹⁰

Desafortunadamente hay numerosísimas fuentes que no dan ese
dato. Por parquedad la mayoría de ellas, o por el interés de los
cronistas tlatelolcas de no profundizar en un acontecimiento tan
doloroso para su pueblo.¹¹

Según las fuentes, Moquíhuix inició los problemas al humillar
y despreciar a su esposa -Chalchiuhnénetl- quien acudía a Tenochtitlan
a quejarse con su hermano Axayácatl,¹² Y no sólo relataba sus
agravios, también el que Moquíhuix odiaba, envidiaba y ridiculizaba a

⁹ López Austin, "La religión y la larga duración", p. 10.

¹⁰ Muñoz Camargo, Historia de Tlaxcala, p. 106-107.

Este personaje, al ser tlaxcalteca, adopta una posición antagónica
con respecto a la historia tenochca.

¹¹ Códice Telleriano-Remensis, texto de la lám. XIV, p. 286; Historia
de los mexicanos por sus pinturas, p. 231; Sahagún, Historia general
de las cosas de la Nueva España, p. 451; Anales mexicanos no. 1, p.
426.

Lista de los reyes de Tlatelolco, p. 5; Lista de los reyes de
Tenochtitlan, p. 17 y La historia de Tlatelolco desde los tiempos
más remotos, p. 59.

¹² "Códice Cozcatzin", pub. por Barlow y ahora se encuentra en
Tlatelolco. Fuentes e historia, p. 78.

Origen de los mexicanos, p. 275.

Relación de la genealogía y linaje de los señores, p. 253.

Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 176.

Chimalpáin, Séptima relación, correspondiente al año de 1473 que,
basándome en la traducción de Rafael Tena dice así: "por cuestión del
concubinato perecieron los tlatelolcas", y que en la edición de Rendón
aparece como: "había perecido y había quedado destruida la existencia
de la parentela política femenina con los tlatlulcas", p. 208.

su cuñado; ¹³ lo más grave es que informaba sobre "las secretas pláticas guerreras" de su marido en contra de los tenochcas. ¹⁴ Otras fuentes coinciden en señalar esta competencia de Moquihuix y con Axayácatl: le tenía 'mala voluntad' "por verle maior Señor, y de maior Reino, que El, y deseaba tener ocasion de venir con el a las manos, para ver si le podia quitar el Reino, y hacerse Señor de él", ¹⁵ por lo que lo desafiaba abiertamente, después de la muerte de Nezahualcóyotl. ¹⁶ Además de estos argumentos, se maneja que Moquihuix inicia el conflicto como respuesta a agresiones de varios tenochcas hacia Tlatelolco. ¹⁷

Axayácatl inició todo con fines expansionistas, ¹⁸ o por ambición al ver a Tlatelolco "multiplicándose", poderosa, fuerte, peligrosa por lo que decidió apropiarse de sus logros aduciendo que, al tener el mismo origen, debían formar un solo estado: "envió pues, el rey Axayaca a requerillos no estuviesen divisos, sino que pues eran de una sangre y un pueblo, se juntasen y reconociesen al rey de México". ¹⁹

¹³ Historia de los mexicanos por sus pinturas, p. 237.

¹⁴ Anales de Cuauhtitlan, p. 55.

Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicáyotl, p. 117 y 119.

¹⁵ Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 176. Infiero que -aunque sea de manera velada- las siguientes fuentes también creen que la aversión de Moquihuix hacia Axayácatl fue uno de los motivos del conflicto: Anales tepanecas, p. 363; "Códice Cozcatzin" ahora en Barlow, Tlatelolco. Fuentes e historia, p. 78-79, y Chimalpán, Tercera relación, p. 103-04.

¹⁶ Alva Ixtlilxóchitl, Historia de la nación chichimeca, p. 141.

¹⁷ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 375 y Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 251.

¹⁸ Muñoz Camargo, Historia de Tlaxcala, p. 106-107.

¹⁹ Acosta, Historia natural y moral de las Indias ..., p. 382.

Igual dice el Códice Ramírez, p. 69.

2.2 ¿Quién inició la guerra de 1473?

La guerra de 1473, enfrentamiento militar entre los mexicas con sus respectivos aliados, está consignado por numerosas fuentes pero sin anotar cuál de los dos bandos inició el ataque. 20

Sólo un autor -de origen tlaxcalteca y por lo tanto no muy bien informado y con tendencia a desacreditar la historia mexicana-severa que Axayácatl (a quien confunde con Ahuítzotl) atacó a Tlatelolco sin justificación de ninguna índole y en evidente búsqueda de poder, de tal manera que "no contentándose con lo que era suyo propio, pretendió ponerse en arma contra los de Tlatelulco y supeditarlos, sin otro derecho alguno, sino sólo para que le reconociesen por Señor y Rey". 21

Un cronista tezcocano, si bien indica que Axayácatl inició la guerra, pone mucho cuidado en aclarar que si el señor tenochca actuó así fue porque su enemigo tlatelolca lo desafiaba abiertamente, reto que no podía pasar por alto ya que ponía en entredicho su poder; esto y "otras causas contingentes" hicieron que Axayácatl iniciara los preparativos de guerra junto con los otros miembros de la Triple Alianza. 22

20 Códice Telleriano-Remensis. Historia de los mexicanos por sus pinturas. Anales de Cuauhtitlan. Sahagún, Historia general de las cosas de la Nueva España. Anales mexicanos no. 1.

Nuevamente las crónicas tlatelolcas no proporcionan información: Lista de los reyes de Tlatelolco; Lista de los reyes de Tenochtitlan y La historia de Tlatelolco desde los tiempos más remotos.

21 Muñoz Camargo, Historia de Tlaxcala, p. 106-107.

22 Alva Ixtlilxóchitl, Historia de la nación chichimeca, p. 141.

Fray Jerónimo de Mendieta, sin ahondar en el tema dice que Moquíhuix era un hombre poderoso pero también "bullicioso" por lo que dio "ocasión al señor de México de trabar guerra con él", en Historia eclesiástica indiana, p. 150.

Por la versión de que Moquihuix causó la guerra -en gran parte por el odio y la envidia que sentía hacia Axayácatl- se pronuncian, aunque no muy explícitamente, muchas más fuentes de las que acusan al señor de Tenochtitlan; de éstas, la mayoría son de origen tenochca, las provenientes de otros pueblos, en términos generales, repiten esta visión de la historia. ²³

Matizando esta versión, existen dos fuentes tenochcas -que también pueden reducirse a una puesto que abrevan de la "Crónica X"- las cuales indican que si bien Moquihuix inició los preparativos de guerra, fue por incidentes hasta cierto punto graves: jóvenes tlatelolcas fueron violadas por tenochcas, y que además destruyeron un caño o una acequia tlatelolca. La respuesta inmediata del señorío ofendido fue la preparación de la guerra. ²⁴

Otras dos crónicas tenochcas -que también proceden de una misma fuente- aducen que Moquihuix recurre inmediatamente a la lucha armada como respuesta a las intenciones de Axayácatl de someterlos. ²⁵

Hasta aquí la información proporcionada por las fuentes.

Como se ve, no hay uniformidad; las versiones son contradictorias y sólo en parte se complementan. A este panorama tan confuso, se agrega que ninguna fuente tlatelolca -que conozca- habla sobre este punto, y de las pocas que se conservan aún menos relatan este episodio, y cuando lo hacen es de manera rápida y escueta, como

²³ Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 178; Anales tepanecas, p. 363; "Códice Cozcatzin" pub. ahora en Barlow, Tlatelolco. Fuentes e historia, p. 78.

²⁴ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 375 y Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 251.

²⁵ Códice Ramírez, p. 69.

Acosta, Historia natural y moral de las Indias ..., p. 352.

la siguiente: "En el año 7 Calli, entonces los tenochca pelearon en Tlatelolco y murió Moquihuixtzin". 26

En consecuencia, considero que no es posible señalar quién inició ni el conflicto ni la guerra. Las fuentes mismas se encargaron de que no se supiera.

2.3 Causas

Para que el conflicto evolucionara hacia la guerra, en 1473 debieron de confluír múltiples detonantes que por sí mismos -de manera aislada- jamás hubieran llevado al rompimiento definitivo de la alianza que funcionó por más de cuarenta años.

El aspecto económico fue una de las causas directas. Para 1473 el poderío económico de Tlatelolco -erigido ya como el centro comercial por excelencia, y controlando las más importantes redes mercantiles- resultaba peligroso para su vecina Tenochtitlan, quien detentaba la hegemonía política y resentiría no tener también todo el poderío económico. Además de que Tlatelolco, consciente de su riqueza, anhelaba consolidarla con un poder que Tenochtitlan le escatimaba.

Así, Axayácatl al notar el crecimiento, riqueza y poder alcanzado por los tlatelolcas, decidiría incorporarlos nuevamente a Tenochtitlan, recordándoles que en un principio pertenecieron allí: los tlatelolcas "fueron multiplicando mucho, y jamás quisieron reconocer a los señores de México, ni prestalles obediencia. Envió

26 La historia de Tlatelolco desde los tiempos más remotos, p. 59.

pues, al rey Axayaca a requerillos no estuviesen divisos, sino que
pues eran de una sangre y un pueblo, se juntasen y reconociesen al rey
de México". 27

También Moquihuix y sus tlatelolcas, con base en un análisis
que sobrevaloraba su posición económica, política y militar, creyeron
que en un enfrentamiento armado con los tenochcas podrían salir
victoriosos y apropiarse de sus posesiones:

Nosotros de nuevo²⁸ gozaremos y comeremos de las rentas de
ellos, nosotros los tlatelulcanos, y todos los pueblos que
tienen sujetos los repartiremos entre nosotros [...] sus
mujeres y las de Axayaca con toda su casa, se traeran [...]
también los corcobados y enanos, hasta los animales que tiene
ahora en su casa traeremos [...] y sus calpixques y
mayordomos, con los esclavos que tienen en guarda, esos serán
para nosotros.

Indisolublemente unido a lo económico, el aspecto político
fue la otra gran causa, puesto que por esos años Tenochtitlan se
perfilaba ya como la única e indiscutible cabeza de esa alianza
triple que iba perdiendo vigencia, sobre todo a raíz de la muerte de
Nezahualcōyotl en 1472 -que propició que Tetzcoco progresivamente
fuera manipulado junto con su gobernante Nezahualpilli- igual que
permanentemente controlado fue el señorío de Tlacopan, por lo que fue

27 Acosta, Historia natural y moral de las Indias ..., p. 352. Igual
dice el Códice Ramírez, p. 69.

28 Esta frase implica que los tenochcas fueron tributarios de los
tlatelolcas es un tiempo, lo cual es totalmente falso. Este interés
por registrar un supuesto predominio tlatelolca, me parece que tiene
el mismo sentido que la supuesta rebelión de Tlatelolco en 1473,
cuando realmente fue una guerra de conquista de Tenochtitlan hacia
Tlatelolco y no una sublevación, ya que no había estado sometida con
anterioridad.

29 Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 383.
Rosaura Hernández plantea que una de las motivaciones de Moquihuix
fue la de "restaurar una buena parte del antiguo dominio tepaneca con
el cual conservaba Tlatelolco tan estrechas relaciones familiares y
religiosas", en "Moquihuix", p. 70.

Tlatelolco el único opositor fuerte. 30

El deterioro de la Excan Tlatoloyan, propiciada por los tenochcas a quienes en la medida en que se fortalecían les estorbaba, es uno de los argumentos que esgrimen para acusar a los tlatelolcas: Axayácatl "envió a sus embajadores a los reyes sus compañeros en el imperio, dándoles aviso de las alteraciones y novedades de estos señores [Moquíhuix y el señor de Colhuacan], por lo que si pasaban adelante, pondrían el imperio en riesgo de perderse".³¹ Esto implicaría que los tlatelolcas ponían en peligro el orden establecido; eso no podía permitirse.

Moquíhuix consideraría que con la pérdida de Nezahualcóyotl y el, hasta cierto punto, débil apoyo tetzcocano hacia Tlatelolco,³² que

30 Para Lameiras: "el controlar el mercado de Tlatelolco y las tierras y tributos obtenidos por ellos, dominándolos con la violencia de las armas; el pactar nuevas alianzas parentales y políticas, renunciando a las establecidas con linajes mexica-tepaneca; el imponer con más vigor la disposición de recursos hidráulicos, mano de obra y obras en favor de los tenochca; o el dar paso decisivo y definitivo a la hegemonía militar encabezada por los tenochca pueden ser, entre otras, las causas y objetivos de esa guerra"; en Los déspotas armados, p. 59.

"Se trataba de una guerra civil entre hermanos, cuyo propósito verdadero era eliminar de una vez y para siempre a un vecino incómodo que en el futuro podría significar un ataque por la espalda y la entrada más directa al corazón del imperio": Solís y Morales "El período indígena de Tlatelolco. Arqueología e historia", p. 29.

31 Aiva Ixtlilxóchitl, Historia de la nación chichimeca, p. 141. El subrayado es mío.

32 "Luego que murió Nezahualcoyotzin, algunos de los señores del imperio como fueron Moquihuitzin de Tlatelulco, Xilomantzin de Colhuacan y otras de su casa y linaje, comenzaron a alterarse y negar la obediencia del rey Axayacatzin su señor (y aunque es verdad que no le pagaban ningún tributo ni vasallaje, eran sujetos y del bando del nombre mexicano) [esto es, eran aliados]; y fueles fácil, porque en estos tiempos estaban muy entronizados en el imperio, y de quienes el rey Nezahualcóyotl hizo mucha cuenta y encargó los negocios más graves del imperio, de tal manera que sólo les faltó la investidura como consta de los cantos que hoy en día usan los naturales en sus fiestas y danzas principales. Por lo cual y por otras causas contingentes que al rey Axayacatzin le movieron, envió a sus embajadores a los reyes sus compañeros en el imperio, dándoles aviso de las alteraciones y novedades de estos señores, por lo que si pasaban adelante, pondrían el imperio en riesgo de perderse". Aiva

ya no habría un obstáculo poderoso para los deseos tenochcas de conquistarlos, por lo que en un intento de adelantarse, probablemente empezó a planear la guerra, pero por un factor no previsto -el despecho y resentimiento de Chalchiuhnénétl- estos planes serían descubiertos antes de tiempo.

Esta princesa Chalchiuhnénétzin no era fuerte, sino delgaducha, ni de buenas carnes, sino antes bien de pecho muy huesudo, y por ello no la quería Moquihuitli, y la maltrataba mucho. Por eso se vino aquí a Tenochtitlan a relatarle a su hermano menor, Axayacatzin, lo que hacía Moquihuitli, así como que hablaba de guerrear contra el "tenochcatl"; vino a decirsele todo, habiéndose enojado y preocupado muchísimo el rey Axayacatzin.

A pesar de que es muy posible que la participación de Chalchiuhnénétl sólo sea un pretexto y una justificación aducida por los tenochcas para la guerra, seguramente sí añadió tensión a la situación. Incluso es probable que Moquihuitli la humillara precisamente para, a través de ella, ofender a Axayacatzin en particular y a los tenochcas en general.³⁴

Ixtililxóchitl, Historia de la nación chichimeca, p. 141.

³³ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicáyotl, p. 118-19.

Que Chalchiuhnénétzin lo delata también lo informan los Anales de Cuauhtitlan, p. 55. y la Historia de los mexicanos por sus pinturas, p. 237. Otras cuatro fuentes indican que la señora tenochca se quejó con Axayacatzin aunque no especifican si denunció a su marido porque planeaba contra Tenochtitlan: "Códice Cozcatzin", pub. ahora en Barlow, Tlatelolco. Fuentes e historia, p. 78. Origen de los mexicanos, p. 276, Relación de la genealogía y linaje de los señores, p. 253, y Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 176.

Ahora bien, estas mismas fuentes que indican que ella traicionó a su esposo, la justifican al aclarar que lo hizo obligada por las humillaciones, maltrato y ofensas que recibió de él.

³⁴ Sin embargo, jamás pudo haber provocado este solo incidente la reacción que Torquemada le adjudica: "los Tlatelulcas se mostraron en grande manera agraviados, y con el pesar de este hecho ya no se trataban con los Mexicanos, con el amor, que solían; antes quando los encontraban en partes, que a su salvo pudiesen, los trataban muy mal, y los mataban, si podían; y de palabras se enjuriaban unos a otros. [...] Y esto encendia mas el fuego de la una, y otra parte, y se apercebían a maior, y mas rigurosa venganza". Monarquía indiana ..., v. I, p. 177. La cita anterior me parece una excelente descripción de las progresivas confrontaciones de ambos bandos entre 1469 y 1473, y

Los tlatelolcas debieron creer que tenían una gran capacidad de convocatoria como para reunir aliados importantes y fuertes, y una gran habilidad militar como para derrotar a sus enemigos.³⁵ Pensando así, podrían utilizar como pretexto para iniciar las hostilidades varias agresiones tenochcas, como es el caso de la violación de varias de sus muchachas y la destrucción de obras públicas.³⁶ Estos son, tal vez, incidentes en la vida cotidiana de dos pueblos muy cercanos, con una alta convivencia, que cobraron importancia a la luz de los acontecimientos posteriores o que acaso sucedieron precisamente porque las tensiones estaban a punto de estallar, pero que de ninguna manera fueron detonantes de una gran guerra que finalizó la paz que, con altibajos, se había establecido desde que surgieron ambas ciudades.

La rivalidad que permanentemente existió entre ambos pueblos tampoco pudo ser por sí misma un detonador de la crisis, influyó seguramente, sobre todo a partir de que los gobiernos de ambos decidieron enfrentarse físicamente, por lo que se realizarían campañas para fomentar dicha competencia.³⁷

que debió obedecer a las múltiples causas que en estas páginas intento analizar, y no sólo a los conflictos matrimoniales de Moquíhuix, como dice este autor.

³⁵ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 377; Lista de los reyes de Tlatelolco, p. 5-6.

³⁶ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 383.

Rosaura Hernández plantea que una de las motivaciones de Moquíhuix fue la de "restaurar una buena parte del antiguo dominio tepaneca con el cual conservaba Tlatelolco tan estrechas relaciones familiares y religiosas", en "Moquíhuix", p. 70.

³⁷ Torquemada relata un pasaje en donde la rivalidad entre ambos se refleja: en 1473 Axayácatl inauguró el Templo Cohuatlan, ante lo cual Moquíhuix ordenó la construcción de otro que se llamó Cohuaxólotl "para solo engañar a los Tenochcas"; este incidente, que probablemente implique competencia por que su ciudad sea mejor que la del otro, provocó "disensiones, entre estas dos parcialidades, resucitando sus pasiones antiguas [...] de donde Axayacatl, quedó algo disgustado con Moquíhuix su Cuñado, y Moquíhuix se mostró también desabrido con Axayacatl": Monarquía indiana, v. I, p. 173.

Lo mismo ocurre con otra rivalidad que a nivel personal existió entre los dos gobernantes desde Cuertlaxtlan -por 1463, según Barlow- en donde Moquíhuix ejerció su capacidad de liderazgo, su valor y sus habilidades militares para que esta empresa llegara a feliz término. Y Axayácatl estuvo presente: "Perecieron los cuetlaxteca, lo absoluto fue (asunto) de los tenochca, sino solamente cosa propia de Moquiuixtzin. [...] El tenóchcatl simplemente siguió (a los de) Tlatelolco".³⁸ Desde allí nacería la soberbia del que ocupó el cargo de Tzompantecuhtli. Desde allí se originaría el desprecio a sus contemporáneos guerreros tenochcas. Este incidente no inició la competencia entre ambos pueblos (que abarcaba todos los ámbitos), pero aquí los tlatelolcas creerían que tenían pruebas de su superioridad y, por su parte, los tenochcas sentirían un agravio muy fuerte de sus siempre despreciados vecinos.

Esta discordancia se hizo patente en el momento en que Axayácatl llegó al poder de Tenochtitlan, cuando Moquíhuix lo reta diciendo: "si es hombre que me contenga".³⁹ La rivalidad de Moquíhuix hacia Axayácatl está documentada, no así la que debió sentir Axayácatl hacia él. Creo que esto se debe a que la mayoría de las fuentes -como lo he reiterado- son de origen tenochca. Tal enemistad, a pesar de ser importante no juega el papel determinante ya que si las condiciones

Siguiéndolo, Vetancurt dice lo mismo, en Teatro mexicano, p. 32.

Barlow dice, a su vez, que el Templo Mayor de Tlatelolco -¿terminado en 1469?- despertó envidias entre los mexicas: en Tlatelolco rival de Tenochtitlan, p. 117.

³⁸ La historia de Tlatelolco desde los tiempos más remotos, p. 57.

³⁹ Anales tepanecas, p. 363. Barlow así lo cree, en Tlatelolco rival de Tenochtitlan, p. 110.

Según la traducción que generosamente hizo Rafael Tena de la Tercera relación de Chimalpáin -basándose en el Manuscrito Mexicano no. 74 de la Biblioteca Nacional de París- correspondiente a 1473, Moquíhuix "presumía de muy hombre".

hubieran sido otras, sus problemas personales no hubieran tenido cabida. Dos ciudades-estado no se pelean sólo porque sus gobernantes se detestan.⁴⁰ Aquí también cabe la posibilidad de que su enemistad personal haya sido fomentada como una vía para acrecentar el distanciamiento entre los dos bandos.

Ahora bien, el papel jugado en este conflicto por los pochteca tlatelolcas debió de haber sido determinante puesto que habían sido indispensables para la alianza con los tenochcas, y concretamente tenían el poder económico en sus manos. Por lo que sería difícil creer que se hayan mantenido impasibles en el desarrollo del conflicto y en la posterior guerra. Sin embargo, en las fuentes no se menciona su participación.⁴¹

Por todo lo visto, creo que múltiples elementos confluyeron en el conflicto que se resumió en la guerra de 1473, elementos de los que sólo una parte encontré en las fuentes y los más los inferí con base en su análisis.

Se sabe que ambos señores ambicionaban el poderío y riqueza del otro, que se desafiaban menospreciando las aptitudes políticas, militares y personales del otro; que ambos pueblos mantenían vigentes los odios acumulados desde -al menos- ciento treinta años atrás; los incidentes ofensivos entre ellos sólo agravaban una situación que se tornaba más y más tensa.

40 Aunque lo diga Sahagún: "En tiempo de éste [Moquíhuix] se perdió el señorío de los de Tlatilulco por el odio y enemistad que fue entre él y su cuñado el señor de Tenochtitlan llamado Axayácatl", en Historia general de las cosas de la Nueva España, p. 451. El subrayado es mío.

41 Aún cuando no coincido con el enfoque que Zantwijk da a la guerra de 1473, quiero aquí retomar su idea de que probablemente haya existido "algún descontento de los mercaderes que habían estado enriqueciéndose mucho" sin "obtener prestigio social": "La paz azteca. La ordenación del mundo por los mexicas", p. 120.

3 ALIADOS DE AMBOS BANDOS

Como un punto básico de los preparativos de guerra, encontré en las fuentes la celebración de pactos de ayuda militar por ambos bandos, por lo que tengo registrados nombres de pueblos que intervinieron en la guerra entre tlatelolcas y tenochcas, aunque seguramente no están todos los que participaron.

Por el bando tenochca se sabe que intervinieron ciento sesenta guerreros de Cuauhtitlan; ⁴² chalcas bajo el mando del general Quetzalpoymatzin; ⁴³ xochimilcas con su señor Xihuitltémoc, ⁴⁴ además de toda la Triple Alianza según Alva Ixtlilxóchitl, aunque Chimalpáin sólo menciona a Tlacopan. ⁴⁵

En forma genérica les ayudaron "muchos pueblos aliados". ⁴⁶

Una crónica tlatelolca explica que Axayácatl

Se puso a reclutar gente entre los pobladores que nos rodeaban; les envió mensajes y les mandó dar diademas señoriales, collares de cuentas, chalchihuites y esmeraldas. Axayácatl les hizo estos obsequios para destruir a la ciudad de Tlatelolco; les decía: 'Vengan en nuestra ayuda los valientes capitanes, porque los tlatelolcas quieren destruirnos'. [...] Así fue como los tenochcas reclutaron gente en todos los pueblos". ⁴⁷

Sin embargo, dos fuentes que traen la versión oficial de la

⁴² Anales de Cuauhtitlan, p. 56.

⁴³ Chimalpáin, Séptima relación, p. 208.

⁴⁴ Alva Ixtlilxóchitl, Historia de la nación chichimeca, p. 144.

⁴⁵ Alva Ixtlilxóchitl, Historia de la nación chichimeca, p. 141.
Chimalpáin, Séptima relación, p. 207.

⁴⁶ Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 179.
Lista de los reyes de Tlatelolco, p. 6.

⁴⁷ Según la traducción que me hizo favor de realizar Rafael Tena del documento Lista de los reyes de Tlatelolco correspondiente a los núms. 13 y 14 de la p. 6 de los Anales de Tlatelolco, pub. por Heinrich Berlin.

historia tenochca dicen que no solicitaron ayuda de ningún pueblo porque en un conflicto entre parientes, entre hermanos, nadie debía intervenir; incluso era vergonzoso que dos pueblos del mismo origen lucharan entre sí.⁴⁸ De esta forma, según esta versión, lo único que hacen los tenochcas es avisar a sus aliados y sujetos del conflicto y de las causas de éste, explicitando que la culpa de todo la tienen los tlatelolcas. Dice Tlacaélel a Axayácatl:

Para que se entienda la poca culpa que en este negocio tenemos, despacha luego tus mensajeros al rey de Tacuba y al de Tezcuco, y a los señores de Chalco, y a los de Xuchimilco y Cuyuacan, a Colhuacan, e Iztapalapa; no para que nos favorezcan y ayuden, sino para que, si los tlatelulcas nos quisieren hacer mal, y los venciéramos y desbaratáramos, sepan y estén avisados no haber sido nosotros la causa, por ser caso vergonzoso que unos hermanos con otros se maltraten y den guerra.⁴⁹

Sobre las alianzas tlatelolcas encontré muchísimas más referencias, tal vez por el interés tenochca de asentar que sus enemigos contaron con la ayuda de muchos pueblos, y que aun con todos ellos, los derrotaron.

Al parecer, Moquíhuix buscó en primer término el apoyo de los pueblos que en la guerra contra Azcapotzalco fueron determinantes para que éste fuera derrotado: Huexotzinco, Cholula, Tlaxcala, Tliluhquitépec.⁵⁰ Y, además, según Torquemada, intentó la alianza con

⁴⁸ Esto mismo insinúa Torquemada que lo sentirían los tlatelolcas, puesto que Moquíhuix "revelaba no [se] acobardasen algunos, viendo que se hacia contra su propia Sangre": Monarquía indiana ... v. I, p. 177.

⁴⁹ Durán, Historia de las indias de la Nueva España... v. II, p. 256. Igual dice Alvarado Tezozómoc en la Crónica mexicana, p. 379.

Dice López Austin -en un estudio sobre algunos párrafos de la Crónica mexicana- que "los conflictos entre pueblos cercanamente emparentados deben ser considerados ajenos por los pueblos más distantes": "La religión y la larga duración: Consideraciones para la interpretación del sistema mítico-religioso mesoamericano", p. 8.

⁵⁰ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 375-376; Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 251-252; Códice Cozcatzin,

los dos grandes aliados de Tenochtitlan: Tlacopan y Tetzcoco.⁵¹ También lo intentó con Matlatzinco y Cuaochpanco,⁵² obteniendo de todos estos señoríos una respuesta negativa. En segundo término, buscó la ayuda de poblaciones ya sujetas a Tenochtitlan -o en vías de serlo- que no debían de estar de acuerdo con la política expansiva tenochca; como Culhuacan, Coyoacan y Tetenanco.⁵³ Acolnáhuac, Xochicalco, Copotlan, Coatlayauhcan y "otros muchísimos".⁵⁴ Cuitláhuac y Huitzilopochco,⁵⁵ y los otomies.⁵⁶ Al parecer todos ellos contestaron afirmativamente.

En un ritual de guerra organizado por Moquíhuix participan poblaciones que posiblemente intervinieron por la estrecha relación que tuvieron con Tlatelolco durante sus primeros años de vida: los tepanecas de Azcapotzalco, Tenayuca y Huatitlan o Cuauhtitlan.⁵⁷

Sobre la posición de Chalco, el cronista de ese lugar aseveró

p. 80-81.

⁵¹ Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 176.

⁵² Anales tepanecas, p. 363 y Chimalpáin, Tercera relación, p. 104.

⁵³ Códice Telleriano-Remensis, lám. XIV, p. 287, según la identificación que hace Corona Nuñez, p. 286. La copia de este códice, el Vaticanus 3738, lám. 78v, también presenta estos tres pueblos.

Sobre Culhuacan coinciden Alvarado Tezozómoc con su Crónica mexicana, p. 119, Alva Ixtlilxóchitl, Historia de la nación chichimeca, p. 141 y Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 177.

⁵⁴ Anales tepanecas, p. 363.

⁵⁵ Alva Ixtlilxóchitl, Historia de la nación chichimeca, p. 141.

⁵⁶ Se solicitó apoyo a Tollan; y de entre los otomies a Apazco, Xillotépec, Chiyappan y Cauahuacan: Anales de Cuauhtitlan, p. 55. Estos pueblos habían formado parte de lo que Barlow llamó "antiguo imperio tepaneca", en La extensión del imperio de los culhua mexicana, p. 47-72.

⁵⁷ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 387 y Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 257.

que en un principio fue "embaucado" su señor Iztaccoyotzin por Moquihuix, pero que después, a un llamado de Axayácatl, prefieren apoyar a este último.⁵⁸

La importancia de las alianzas está plenamente demostrada. Un estado poderoso no se enfrenta solo a otro igualmente poderoso, siempre se recurría a la ayuda de otros que -en algunas ocasiones- resultaban determinantes para la victoria, como fue el caso de la derrota de Azcapotzalco.

En esta guerra entre parientes míticos⁵⁹ -los tlatelolcas y los tenochcas-, participan por el bando tenochca pueblos que -al ser sometidos- establecieron con éste una alianza basada en el parentesco religioso de tipo histórico,⁶⁰ y se mantienen alejados los no parientes -ni míticos ni históricos- como son los pueblos del Valle Puebla-Tlaxcala.

Como dice Davies para la lucha de 1430, y que, creo, se aplica también a ésta: "No se trata tanto de las fuerzas que pueda

⁵⁸ Chimalpáin, Séptima relación, p. 206 a 208.

Tal vez por eso, Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 176, pone a este pueblo en la lista de aliados tlatelolcas.

⁵⁹ López Austin, en un análisis de algunos párrafos de la Crónica mexicana de Alvarado Tezozómoc, dice que una forma de establecer alianzas entre diferentes pueblos era por el parentesco religioso, al que se llegaba por dos vertientes: el parentesco mítico y el histórico. Creo que para el caso de tenochcas y tlatelolcas este parentesco se daba por la vía mítica puesto "que remite a un orden de líneas de parentesco creado con la aparición de los grupos humanos en el escenario histórico": "La religión y la larga duración: Consideraciones para la interpretación del sistema mítico-religioso mesoamericano", p. 10.

⁶⁰ Según la categorización que da López Austin y que "es concebida a partir de una política expansiva, o sea la del parentesco creado por la incorporación de los pueblos al radio de dominio de un dios [en este caso Huitzilopochtli] que tenía como destino el establecimiento del orden político en una época del mundo"; en "La religión y la larga duración", p. 10.

reunir un solo señor, sino con cuántos aliados pueda contar. Las ciudades-estado eran con frecuencia demasiado pequeñas como para poder ganar por sí mismas una guerra de importancia y el éxito o el fracaso dependían de la trama variable de las alianzas".⁶¹

Así, del monto de la ayuda, la cantidad de pueblos aliados y la lealtad de estos, dependía la conclusión final. En esta guerra, Tenochtitlan se rodea -por su marcado liderazgo militar- de los aliados más fuertes y numerosos;⁶² y Tlatelolco se tiene que conformar con reunir a su alrededor a los pocos pueblos que se atreven a desafiar al tenochca buscando de esta manera su liberación.

Concluyo que, a pesar de que en las crónicas se enlistan más aliados de Tlatelolco que de Tenochtitlan, la capacidad de convocatoria de los tlatelolcas era mucho más limitada que la tenochca. Y eso, definitivamente influyó en el resultado de la guerra.

⁶¹ Davies, Los mexicas: primeros pasos hacia el imperio, p. 179.

⁶² Axayácatl a numerosos pueblos "les dijo: que demuestren ser útiles a nosotros y que hagan fuertes a nuestros guerreros por doquiera": Lista de los reyes de Tlatelolco, p. 6.

4. ¿TRAIDORES AL BANDO TLATELOLCA?

Es difícil saber que tan convencidos estaban los tlatelolcas de llevar a cabo una guerra contra Tenochtitlan, sobre todo los sectores elitistas de la sociedad; algunas fuentes dicen que existieron fisuras entre Moquíhuix y ciertas facciones preponderantes que bien pudieron estar conformadas por principales distanciados del poder o que se daban perfecta cuenta de las desventajas en que se encontraban frente al enemigo -entre ellas la cantidad e importancia de los pueblos que favorecían a Tenochtitlan y la consiguiente superioridad numérica de guerreros que eso representaba- que limitaban sus posibilidades de victoria.

El Códice Cozcatzin -de origen tenochca y por lo tanto interesado en demostrar que existían problemas internos y cuestionamientos a las decisiones de Moquíhuix- indica que cuando el señor tlatelolca propone a sus principales y jefes militares la guerra contra Tenochtitlan, "algunos nobles pensaron '¿Que sale de eso, para qué?. A Moquíhuix, que se lo agarre una plaga aquí en Tlatelolco. ¿Qué (es) un gran guerrero con quien se enfrenta. Axayácatl? ; Qué así sea!'"¹.

De esta manera, se indica que existían nobles en desacuerdo con la guerra y también se registra que ciertos tlatelolcas importantes tomaron el partido tenochca, siendo desleales a su pueblo. Sobre estos "traidores" existen numerosas menciones.

¹ "Códice Cozcatzin", pub. ahora en Barlow, Tlatelolco. Fuentes e historia, p. 79.

Rafael Tena interpreta estas frases como que un grupo de principales no estaban de acuerdo porque no veían el beneficio de hacerles la guerra a los tenochcas, y más aún pensaban que Moquíhuix se metería en un grave problema pero que ;en fin!, si así lo quería, que se enfrentara a Axayácatl, que era un gran guerrero. En comunicación personal, julio de 1992.

Una crónica tenochca indica que dos principales, emparentados con el linaje gobernante, "intrigaron ante Axayácatl para que se perdiera el tlattelolca [ellos] fueron Tepecócatl y Calmecahuateuctli, a quienes engendró Tlacateotzin en una mujer macehual". ²

Además de estos, se mencionan -en dos crónicas que tal vez sigan a la misma fuente- otros espías, traidores, que "se confabularon y dieron recíprocamente su palabra para destruir la ciudad de Tlatilolco": ³ "Tecóhuatl Mexícatl, morador de Amáxac; Ecatzitzimitl, morador de Santa Ana Yacacolco; Tepoco, morador de San Martín; Calmecca, morador de San Martín; Zonihui, morador de Tecpatzincó". ⁴

De los aquí mencionados sobresalen los nombres de los dos "traidores" mencionados inicialmente, Tepecócatl o Tepoco y Calmecca o Calmecahuateuctli, y de dos principales muy cercanos a Moquíhuix por lo que la acusación es muy grave: Tecónal y Ecatzitzimitl; de estos últimos hablaré después.

² Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicáyotl, párrafo que corresponde a la p. 121 de la edición que he venido consultando pero que pedí a Rafael Tena que revisara por tener dudas de la traducción, por lo que sigo la que el amablemente realizó.

Sobre Calmecahuateuctli hay cierta confusión ya que ésta fuente menciona a un tlatcani -del que "no se sabe donde gobernó"- del mismo nombre que ayudó Moquíhuix en contra de Tenochtitlan. Así, probablemente se trate del mismo personaje aunque en la p. 119 aparece como aliado de Moquíhuix y en la p. 121 como traidor al mismo.

³ Anales de México y Tlatelolco, p. 5v.

⁴ Lista de los reyes de Tlatelolco, p. 5. Rafael Tena me hizo el favor de traducir esta parte y para el primer traidor mencionado el que se le nombre "Mexícatl" lo interpreta como un posible sobrenombre o una alusión a que simpatizaba con los tenochcas; no necesariamente implica que fuera "natural de México", de Tenochtitlan, como traduce Galicia Chimalpopoca en los Anales de México y Tlatelolco, p. 5r. y 5v., en que se da exactamente la misma información.

Ahora bien, las similitudes que presentan ambos documentos han hecho concluir a Heinrich Berlin: "las analogías son tantas que, a pesar de ciertas diferencias, debe pensarse en una estrecha relación" entre ellas; "no cabe duda que proceden de una misma fuente", en el "Prefacio" de Anales de Tlatelolco, p. XI.

Ahora quiero resaltar que la fuente antes mencionada indica que esos cinco principales "obedecían al señor Mixcohua Tlaylólac".⁵ Se sabe que Tlaylólac es un título militar que -al parecer- se usaba en diferentes pueblos del Altiplano Central como Chalco, Tenochtitlan y Tlatelolco; ⁶ concretamente a este Mixcohua Tlaylólac no fue posible localizarlo, aunque creo que porque se le atribuye ser líder de un grupo de supuestos partidarios de Tenochtitlan y por el título que ostenta, debió ocupar una posición importante dentro de la jerarquía militar y que debió ser tlatelolca, si no, no sería traidor.⁷

Tal vez estos nobles fueron comisionados de Tlatelolco para negociar, y en lugar de eso, aceleraron el enfrentamiento armado:

Estos fueron a inquietar a Axayacatzin, diciéndole que se cuidara de Moquihuix; y al dejar a Axayacatl, vinieron a Tlatelolco y dijeron: 'tlatohuani Moquihuitzin, hemos ido a Tenochtitlan a tratar de arreglar las cosas, pero el señor tlatohuani Axayacatzin está muy molesto. ¿Qué harás, pues, ahora?; que se apresten los escudos y las macanas. Ya que te lo hemgs advertido, oh tlatohuani; no nos vaya a pasar algo'.

También Torquemada relata que todo lo acontecido en una reunión secreta que hizo Moquihuix "fue luego sabido por Axayacatl,

⁵ Lista de los reyes de Tlatelolco, p. 5. Traducción de Rafael Tena. Quiero llamar la atención acerca de que es la única fuente que lo menciona y que no da más datos de este personaje.

⁶ Esto me lo hizo notar Rafael Tena.

En Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 379 aparece Tlaylólac entre muchos otros títulos de "valerosos capitanes, soldados valientes y conquistadores". En esa misma fuente -p. 390- así se menciona a uno de los principales tenochcas: Tlaylólac Cihuacoatl Tlacaeltzin.

⁷ Gracias a la búsqueda que cortésmente realizó para este punto Rafael Tena, en el Códice Florentino encontró que el tercer tlatoani de Tlatelolco después de la conquista española se llama Don Juan Auelitoczin Mixcoa Tlaylólac, quien debe ser hijo o nieto del señor que se menciona para 1473. Códice Florentino, v. 2, libro 8, capítulo 2., fo. 6, p. 256v. y v. 3, libro 12, cap. 40, fo. 84, p. 491 y 491v.

⁸ Lista de los reyes de Tlatelolco, traducción de Tena que corresponde a los Anales de Tlatelolco, p. 5 y 6.

porque de los mismos que a él asistieron, hubo quien se lo dijo", ante esto infero que debió ser tlatelolca y perteneciente al sector privilegiado puesto que la reunión se hizo con "Consejeros y Maiores" tlatelolcas. ⁹

Ahora bien, en la siguiente cita aparecen los nombres de los principales que ocuparon los más altos puestos durante el gobierno de Moquihuíx y que debieron ser sus incondicionales:

Los teuctlatoque de Moquihuíxtli eran: el primero Atapalca; el segundo Cocipantli; el tercero Tecuani; el cuarto Tecónal Huitnáhuatl; [...] el quinto [...] se llamaba Hecatzitzímitl; a todos estos después Axayacatzin les pintó las pantorrillas en el temazcal, cuando cayeron en sus manos al ser vencidos los tlatelolcas. ¹⁰

Saltan otra vez a la vista los nombres de Tecónal y Ecatzitzímitl, aunque ahora no como traidores sino como consejeros importantes de Moquihuíx. Posiblemente el hecho de que se les acuse de que "fueran traidores, que hablaron con doblez para arruinar a la ciudad", ¹¹ se deba no a que informaron de la estrategia que se estaba llevando a cabo, o de las negociaciones para obtener ayuda, en fin, de que llevaran información secreta de lo que sucedía en Tlatelolco a los tenochcas, sino de que buscaron por todos los medios que la guerra estallara, sin una visión objetiva que les permitiera darse cuenta que llevaban a su pueblo a la destrucción; eso podría ser lo que se les reprocha. ¹² En este sentido, los dirigentes tlatelolcas, que fueron

⁹ Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 177.

¹⁰ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicávotl, en la edición que consulté corresponde a la p. 119-120, aunque aquí sigo la traducción que de este párrafo realizó Tena.

¹¹ Lista de los reyes de Tlatelolco, p. 5, trad. de Tena.

¹² Ya Berlín dijo que las dos crónicas que hacen especial hincapié en estos "traidores" podrían proceder de una misma fuente.

Las fuentes tenochcas, por su parte, consignarían las deslealtades de varios tlatelolcas como un ejemplo de la descomposición interna de Tlatelolco, además de un grave cuestionamiento al poder de Moquihuíx y

los que decidieron la guerra, serían acusados de traidores por su propio pueblo; así interpretó la siguiente cita: "Cuando se puso el sol, los teuctlatoque contuvieron a los combatientes; esto se hizo por órdenes de los traidores, de los principales que entregaron a la ciudad".¹³

Pensando así, pongo en duda que los nobles catalogados como traidores realmente lo sean, aunque no lo descarto del todo; creo que al menos Tecónal y Ecatzitzímitl sí fueron leales partidarios de Moquíhuix y de la guerra como única opción para definir su posición ante el tenochca:¹⁴ La cercanía de Moquíhuix y Tecónal también se corrobora cuando "Moquihuiltli [...] presumía de muy hombre y junto con él Tecónal".¹⁵

A Tecónal -que detentaba el título militar de Huitznáhuatl- el papel que se le atribuye en las fuentes va desde consejero indispensable de Moquíhuix,¹⁶ hasta el de verdadero impulsor de la guerra.¹⁷ En su calidad de suegro y tecutlatoani de Moquíhuix, seguramente acumuló considerable poder, aunque creer que fue el responsable directo de la guerra como dice Durán, implicaría o bien

la élite gobernante.

¹³ Lista de los reyes de Tlatelolco, p. 5, trad. de Tena.

¹⁴ Un elemento que quizá sea importante es que de todos los clasificados como "traidores" se registra que poco después de que finalizó la lucha, al caer prisioneros de Axayácatl "por intrigantes" se les "pintaron las pantorrillas" -en una fuente -Chimalpáin, Séptima relación, p. 208-se menciona que también se les pintaron los rostros-, esto es, se les dejaron marcas permanentes que hablaban de su osadía, igualmente puede formar parte de un tipo especial de ritual; lo que sucedía después de esto era inevitablemente el sacrificio.

¹⁵ Chimalpáin, Tercera relación, párrafo trad. por Tena que corresponde a la p. 105, de la edición de Rendón.

¹⁶ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 376-393.

¹⁷ Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 253-263.

que manipulaba a Moquihuix, a que éste no tendría capacidad de decisión.

Se coincide en que murió a consecuencia de la guerra; algunas fuentes dicen que fue arrojado del Huey Teocalli ¹⁸ -igual que su señor- o que fue castigado duramente junto con otro principal: "a Teconal, movedor de esta rebelión, empalaron, y pusieron a la entrada de Tlatelulco, para ejemplo y escarmiento de los demás". ¹⁹

La importancia de Ecatzitzimitl es indiscutible puesto que existe una mención ²⁰ a que la guerra entre tlatelolcas y tenochcas se conoció por dos nombres; tlazolváoyotl -"guerra sucia"-²¹ el segundo nombre es precisamente Ecatzitzimitl, que Tena traduce como "ser espantoso del aire"; ²² por lo que Chavero concluye que éste era un "principal traidor, cuyo nombre se dio a la batalla". ²³

Ecatzitzimitl aparece entre los cinco tecuhtlatoque o "jueces supremos" de Moquihuix, ²⁴ afirmándose, en otra fuente que es tlatelolca, y que murió en 1473, ²⁵ de lo que se entiende que fue fiel

¹⁸ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 393. Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 263.

¹⁹ Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 264. Chimalpáin, Séptima relación, p. 208, en la traducción de Tena, dice: "el tlatohuani Axayacatzin pintó las pantorrillas a Tepecócahtli y a Tecónal por intriganes: fueron marcados en el rostro con una señal imborrable".

Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicáyotl, p. 120 dice que fue sacrificado junto con los otros tecuhtlatoque.

²⁰ Anales de México y Tlatelolco, p. 5r.

²¹ Según Chavero "llamóse a esta batalla Tlazolváoyotl o guerra sucia, sin duda porque los tlatelolca no habían usado de las solemnidades que para declararla exigía el derecho de gentes de aquellos pueblos". en "Grandeza y ruina de México", p. 743.

²² Tena, comunicación personal, junio de 1992.

²³ Chavero, "Grandeza y ruina de México", p. 743.

²⁴ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicáyotl, p. 119-120.

²⁵ Chimalpáin, Séptima relación, p. 208.

consejero de Moquihuix y que por eso murió poco después de ser derrotados.

Torquemada, por su parte, nos dice que él y otro hombre, después de la derrota, fueron sacrificados "por aver sido sospechosos en la sedicion, y alboroto de esta Guerra".²⁶ Lo que confirma que realmente pertenecía al bando de Moquihuix y que por eso fue eliminado.

²⁶ Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 180.

X GUERRA A SANGRE Y FUEGO¹

1 BATALLA

1.1 Inicio

1.2 Duración

1.3 Estrategia militar

2 DERROTA DE TLATELOLCO

3 INCIDENTES ESPECIALES

3.1 Las mujeres luchan a su manera

3.2 Agravio a los vencidos

¹ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicáyotl, p. 392.

X GUERRA A SANGRE Y FUEGO

1 BATALLA

Los informes que he localizado sobre el enfrentamiento armado de 1473 son todos --o casi todos-- seguidores de la versión tenochca de la historia. En la mayor parte de los datos reseñados es notable la parcialidad y la inclinación hacia el bando tenochca. De este modo, se escribe sobre esta guerra tratando de mostrar cuán culpables eran los tlatelolcas, cuántos errores cometieron y cuán fácil fue vencerlos.

En este episodio de la historia de ambos pueblos mexicas es apabullante --como en ningún otro-- la falta de información de parte de las fuentes tlatelolcas. Seguramente como un intento de borrar la profunda derrota que les significó, la omiten, o bien, tratan de negar las consecuencias que tuvo, pero en ningún momento hacen un relato detallado con su versión, no dan elementos de discernimiento. Ahora, también influye el que la cantidad de fuentes tlatelolcas sea mínima y que, de ninguna manera, son las grandes crónicas que se escribieron sobre el pueblo tenochca.

En general, se presenta la guerra como consistente en una sola batalla en la que la victoria fue rápida y fácil. La crónica de la guerra es la crónica de las agresiones, obstinaciones y errores de Moquíhuix, pese a la actitud moderada, pacifista y conciliadora que adopta Axayácatl. ²

Así, puesto que se trata de descalificar a Moquíhuix en todos los aspectos, a nivel personal se le presenta como un perverso sexual que escandalizó a su propio pueblo, ³ y como militar se le

² Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 391-92. Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 258-59.

³ Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 178. Anales de

muestra como un pésimo estratega ⁴ y mal guerrero, porque hizo una guerra de manera impulsiva y desorganizada, y porque en lucha cuerpo a cuerpo con Axayácatl salió derrotado, ⁵ o porque no entró a luchar -según otra versión- y sólo se mantuvo en lo alto del Templo Mayor de Tlatelolco mientras su homólogo combatía. ⁶

A pesar de que las versiones siguen una misma línea, proporcionan diferente información, por lo que trataré de enlazarlas para hacer un seguimiento de este enfrentamiento, ya que no puedo explicarlo en su totalidad.

1.1 Inicio

Lo primero que se anota de este enfrentamiento es que, haciendo caso omiso de las reglas militares, Moquihuix decide hacer un ataque sorpresivo a Tenochtitlan, ⁷ por lo que secretamente busca aliados y adiestra a su ejército. ⁸

Ya sea porque Chalchiuhnénetl -esposa de Moquihuix- avisara de esos planes a Tenochtitlan ⁹ o que los tenochcas notasen ciertas actitudes agresivas de sus vecinos, Axayácatl envía espías al mercado

Cuahtitlan, p. 55.

⁴ Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 178.

⁵ Códice Ramírez, p. 69. Acosta, Historia natural y moral de las Indias ..., p. 352.

⁶ Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 179.

⁷ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 376. Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 252. Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicáyotl, p. 119. Anales de Cuahtitlan, p. 55. Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 176.

⁸ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 376-77 y Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 253-55.

⁹ Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 258. Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicáyotl, p. 119. Anales de Cuahtitlan, p. 55. Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 176.

que confirman sus sospechas.¹⁰ Así mismo, se relata que Moquíhuix llevó a cabo diferentes rituales que eran imprescindibles preparativos de guerra.¹¹

Al no declarar oficialmente la guerra, Moquíhuix rompía una de las reglas básicas que regían las luchas armadas, acto ilegal que las fuentes le reprocharon, además de que -implícitamente- también se le tacha de tramposo por buscar obtener ventaja de la sorpresa inicial del enemigo. Tal vez por esto, se le llamó a la batalla tlazolyaóyotl o "guerra sucia".¹²

Sólo una crónica nos indica que Moquíhuix sí cumplió con la normatividad desde el principio: "; Vayan a darle su espada, su escudo a Axayácatl! ; Díganle Nos manda el gran señor de Tlatelolco Moquíhuix, que dice He aquí tu escudo, tu espada sobre las cuales el te reta! ; De hoy en diez días esperarás el enojo, la ira de Moquíhuix!".¹³

Si Moquíhuix declara formalmente la guerra o la declara Axayácatl ante los informes de los preparativos tlatelolcas, como dice la Crónica mexicana,¹⁴ en ambos casos es evidente que a pesar de lo que inicialmente dicen las fuentes, la guerra de 1473 sí fue un

10 Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 377-78 y Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 225.

11 Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 387-88. Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 257. Códice Cozcatzin, p. 81. Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 177-78.

12 Anales de México y Tlatelolco, p. 5r. La traducción la hace Chavero en "Grandeza y ruina de México", p. 743.

13 "Códice Cozcatzin". pub. ahora en Barlow, Tlatelolco. Fuentes e historia, p. 79.

Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 258-59 dice que Moquíhuix declara formalmente la guerra ante una petición de paz de Axayácatl ya iniciadas las hostilidades.

14 "Mandó Axayaca que fuese un mensajero a dar aviso a Moquíhuix, para que no fuesen retados de traidores, o dijeren que los habían cogido descuidados o durmiendo": Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 390.

enfrentamiento previamente concertado. Si por el contrario, no hubo pronunciamiento oficial, como lo dice Torquemada,¹⁵ tampoco implica un primer ataque sorpresivo -y por ende ventajoso- del bando tlatelolca, ya que para dos pueblos tan cercanos entre los que "no hay cuarto de legua",¹⁶ era prácticamente imposible que algo tan importante permaneciese oculto. Probablemente sí hubo en un primer momento embajadas y acuerdos secretos pero los informes de Chalchiuhnénetl, de espías tenochcas y posibles traidores tlatelolcas, así como los de tlatelolcas que vigilaban Tenochtitlan, o el clarísimo acto de que mensajeros tlatelolcas sean cocinados por sus enemigos, habiendo sido entregados por los pueblos a quienes se les solicitaba su favor, evidencian que esta guerra no fue, de ninguna manera, secreta.¹⁷

Durán dice que Chalchiuhnénetl avisó sobre cuándo sería el ataque sorpresivo, por lo que a media noche, cuando los tlatelolcas traspasan los límites y cierran todos los caminos, los tenochcas los estaban esperando, causándoles una rápida derrota provocando la huida de los tlatelolcas que -ahora sí- preparan abiertamente otro enfrentamiento. Ante esto, Axayácatl pide la paz, Moquíhuix le contesta declarándole la guerra, lo que provoca la burla tenochca y el envío de un embajador que realiza el ritual de declaración formal de guerra, ritual que Moquíhuix y Tecónal impiden asesinandolo, violando

15 Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 178.

16 Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 390. Menos de un cuarto de legua hablaría de que los separaba 1 km., aproximadamente.

17 El Códice Cozcatzin, p. 80-81, coloca este episodio muy poco antes del inicio de las hostilidades militares y Chimalpáin, en cambio, lo relata para el inicio del conflicto, en 1469; en Séptima relación, p. 207.

nuevamente las normas.¹⁸

Para Torquemada la batalla fue a causa de un ataque ya esperado aunque no oficial de parte del bando tlatelolca -no obstante, los tenochcas tardaron en convencerse "que la cosa iba de veras"- caracterizándose por repetidos pronunciamientos de paz por parte de Axayácatl que, al no ser atendidos, provocaron que la lucha se prolongara durante dos días.¹⁹

Que la guerra se concentró en una sola batalla en la cual la victoria fue fácilmente obtenida por los tenochcas lo declaran la mayoría de las fuentes.²⁰ Sólo Durán y Torquemada reseñan que fue un enfrentamiento reñido en donde, en un momento álgido se tenía incertidumbre sobre quién resultaría vencido.²¹

1.2 Duración

Como había apuntado, la mayoría de las fuentes hablan de que la guerra se concentró en una sola batalla. Varias crónicas dicen -sin entrar en detalles- que esa batalla concluyó rápidamente.²² En general, la duración varía de sólo medio día hasta dos días de lucha.

¹⁸ Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 258-59 y 261.

¹⁹ Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 178-79.

²⁰ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 391-93, "Códice Cozcatzin" pub. en Barlow, Tlatelolco. Fuentes e historia, p. 84-87, Códice Ramírez, p. 69-70, Acosta, Historia natural y moral de las Indias ..., p. 352-53, Chimalpáin, Tercera relación, p. 104-05 y Alva Ixtlilxóchitl, Historia de la nación chichimeca, p. 141.

²¹ Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 262 y Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 179.

²² Anales mexicanos no. 1, p. 426. Alva Ixtlilxóchitl, Historia de la nación chichimeca, p. 141.

Mendieta es el único que explícitamente habla de "grandes batallas" y no de una sola, en Historia eclesiástica indiana, p. 150.

Los Anales de Cuauhtitlan dicen implícitamente que duró un sólo día, porque dan la fecha: día cinco quiyáhuittl, mes Tecuilhuitontli, año siete calli, que según la correlación de Caso equivale al 30 de julio de 1473, y la de Rafael Tena al 18 del mismo mes y año. ²³

Otro texto indica que "Axayacatzin no tuvo que combatirlos mucho tiempo", implicando que la lucha inició al amanecer y que terminó "a la hora de comer", esto es, al atardecer. ²⁴

Hay otro relato que la hace aún más breve pues dice que empezó el enfrentamiento poco después de la media noche y para cuando salió el sol ya había terminado. ²⁵

La única fuente tlatelolca que menciona la duración no es muy clara. Al parecer inician la lucha "a la puesta del sol" -¿en las últimas horas de la tarde?- y terminan "cuando el sol se puso" -¿en la noche?-, por lo que no sé si la batalla se redujo a unas cuantas horas o si es del atardecer de un día al anochecer del día siguiente. ²⁶

La Crónica mexicana dice que la lucha se inicia a la media noche y se termina al día siguiente. Durán asienta lo mismo pero difiere en la evolución de la lucha puesto que consigna que, ante la

²³ Anales de Cuauhtitlan, p. 56.

Alfonso Caso, "La fecha de la conquista de Tlatelolco por Tenochtitlan", p. 31. Este autor cree que el mes no es Tecuilhuitontli sino Hueytecuilhuitl. Idea que también comparte Tena; la diferencia de días entre ambos se debe a que el primero no aceptaba la existencia del bisiestivo en el calendario mexicana y Tena sí.

También el Código Ramírez, p. 69-70 y Acosta, Historia natural y moral de las Indias ..., p. 352-353 implican que la lucha duró solamente un día.

²⁴ Traducción de Tena análoga a Chimalpáin, Tercera relación, p. 104, de la edición de Rendón..

²⁵ "Código Cozcatzin" pub. ahora en Barlow, Tlatelolco. Fuentes e historia, p. 84-87.

²⁶ Lista de los reyes de Tlatelolco, p. 5.

eficaz defensiva tenochca, los tlatelolcas, que habían querido sorprender, fueron, en cambio sorprendidos y obligados a replegarse a su ciudad, y al día siguiente se vuelven a enfrentar, finalizando el enfrentamiento a una hora no registrada.²⁷

Torquemada informa que se inició la batalla por la noche, que al amanecer las escaramuzas se hacen más intensas al responder los tenochcas, continuando durante todo el día y suspendiendo en la noche. Pero, al llegar la mañana, se reinician hasta finalizar al atardecer.²⁸

Como se ve, en términos generales se reseña una batalla de rápida conclusión, lo que implica cuán fácil fue obtener la victoria por el bando tenochca.

1.3 Estrategia militar

Pocos son los datos que se registraron acerca de la estrategia seguida en la batalla. En líneas generales se presenta a un Tenochtitlan ofensivo y un Tlatelolco defensivo.

Las fuentes dicen que los primeros combates se efectuaron en los límites entre ambos y alguna menciona que hubo incursiones tlatelolcas al interior de Tenochtitlan pero casi unánimemente se dice que los tenochcas arremetieron desde el límite norte de su ciudad hasta el centro de Tlatelolco, tomando el mercado, la plaza y finalmente el Templo Mayor.²⁹ Sólo una crónica dice que "puso cerca o

²⁷ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 391-93.

Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 258-63.

²⁸ Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 178-80.

²⁹ Un ejemplo de esta visión es Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 391-393.

sitio Moquíhuix", a Tenochtitlan. ³⁰ Los demás, como arriba mencionó, coinciden en lo contrario.

De entre las fuentes que hacen una reseña menos detallada, y más tendenciosamente tenochca, encontré lo siguiente: "Entonces allá va Axayacatzin sobre el gran camino al encuentro de Moquíhuix [...] Todos sus capitanes (de Moquíhuix) se metieron corriendo en sus casas respectivas. [los tenochcas] entraron destrás de ellos [...] ya con eso los va[n] destruyendo, mostrándose muy activo Axayacatzin". ³¹

Otras dos crónicas -muy similares entre sí- hablan de una estrategia simple: Moquíhuix dividió el ejército en dos, una parte en la plaza y otra en los caminos, en la frontera, escondidos en el agua, disfrazados de animales acuáticos para caer sorpresivamente sobre los tenochcas cuando salieran a luchar. El resto se quedó en la plaza de Tlatelolco donde se enfrentarían cuerpo a cuerpo Axayácatl y Moquíhuix. A sabiendas de esto, Axayácatl también dividió en dos sus fuerzas: una parte para atacar a los tlatelolcas y otra para avanzar "por paso no usado" al centro de Tlatelolco, donde ambos gobernantes "combatieron hombre a hombre un gran rato", hasta que Moquíhuix, al verse perdido, huyó refugiándose en el Huey Teocalli. Viendo esto, los tlatelolcas "también [...] desmayaron, y volvieron las espaldas, y siguiéndoles los mexicanos, dieron furiosamente en ellos". ³²

Una versión parecida dice que en una primera batalla, cuando la mitad de las fuerzas tlatelolcas cierran los caminos que

³⁰ Anales tepanecas, p. 363.

³¹ "Códice Cozcatzin", ahora publicado en Barlow, Tlatelolco. Fuentes e historia, p. 84-85.

³² Acosta, Historia natural y moral de las Indias ..., p. 352-353. Códice Ramírez, p. 69.

comunicaban a Tenochtitlan y la otra mitad se esconden en la frontera, los tenochcas los rodean y así les causan una gran mortandad por lo que los tlatelolcas huyen. Para el siguiente y último enfrentamiento, Tlacaehel -el segundo en el mando tenochca- da la señal de ataque desde lo alto del Huey Teocalli y van cercando a los tlatelolcas, tomando el mercado, la plaza y el Templo Mayor. ³³

Otra fuente informa que los tenochcas hicieron "que se cavara el agua a la entrada [de Tlatelolco] durante la noche [anterior a la batalla], y vinieron a meterse en la misma agua de Chapoltépec", ³⁴ información que probablemente indica que se destruyeron los ductos que traían agua potable de Chapultépec a Tlatelolco. También se nos señala que se luchó en el agua -cosa que sería de lo más natural dada la ubicación de las dos ciudades-, puesto que: "al tiempo de comenzar la batalla, pusieron de dos en dos a los cuauhtitlaneses [que auxiliaban a los tenochcas] en las barcas, en las que iban remando y algunos de camino peleando fuertemente". ³⁵ Los aliados por el bando tlatelolca, los otomíes, se concentraron en Macuexhuacan pero no pudieron auxiliar a Moquíhuix porque "el diablo" los confundió, y espantados se dispersaron.

Como casi siempre, Torquemada da más detalles: planeando la batalla, Moquíhuix había decidido que primero atacaría él con sus hombres y después los aliados. Sin embargo, el señor de Culhuacan le propuso "que no se moviese de su Casa, sino que estuviese apercebido con su Gente, y que él con la suia acometeria a los Mexicanos, y que luego haria demostración de que huía, para que lo siguiesen, y que

³³ Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 261-263.

³⁴ Anales de Cuauhtitlan, p. 56.

³⁵ Ibidem.

quando estuviesen fuera, él saliese, con los Suica, tomándoles las espaldas, y que puestos en medio, darian fin de ellos".³⁶ Esta estrategia no se llevó a cabo -a pesar de que así se había convenido- puesto que Moquíhuix comenzó la batalla "no guardando el orden dado, pareciendole, que solo bastaba para cantar la Victoria".³⁷ Así, los tlatelolcas combaten de manera desordenada, impulsiva, sin seguir lo planeado. Ante esta situación, el señor de Culhuacan, enojado, se retira sin prestar la ayuda pactada. Lo único que hizo fue bloquear las acequias para que no llegaran por agua los aliados de Tenochtitlan lo que no sirvió de mucho puesto que inmediatamente Axayácatl ordena que las despejen, por lo cual recibió a los militares enviados de los pueblos de la Cuenca.

Continuando con la demostración de la superioridad de Axayácatl, este cronista dice que éste luchó aguerridamente mientras que Moquíhuix desde el Huey Teocalli arengaba a su gente.

Las fuerzas entre ambos bandos estaban equilibradas, por lo que no fue una lucha fácil: "Fue la Batalla este Día mui reñida, entre estos dos Pueblos; pero no se reconoció ventaja mas de la una Parte, que de la Otra; y así se dividieron, y apartaron, porque los dividió, y apartó la Noche".³⁸ Tan no se sabía quién alcanzaría la victoria que desesperados, los tenochcas que vivían en los límites con Tlatelolco quemaron sus casas y huyeron.

Posiblemente los tlatelolcas habían estado a la ofensiva y así iniciaron la lucha el segundo día, pero lo que inclinó la balanza hacia el bando tenochca fue su superioridad numérica:

Comenzaron los Tlatelulcas su Combate, y los Mexicanos a

³⁶ Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 177.

³⁷ Ibid., p. 178.

³⁸ Ibid., p. 179.

defenderse, lo qual duró por un rato; pero como el Tlatelulca tenía menos Gente, por aversele ido el de Culhuacan, y otros muchos Pueblos, aliados con él, y al Mexicano le huviese entrado mucho Socorro, comenzaron a venir sobre sus Enemigos; con tanto impetu, que ya no solo trataban de defender sus Casas, sino también entrarles a los Contrarios, por las suias.

Así, "al encumbrarse el Sol", los tenochcas tomaron la ofensiva. Axayácatl ordenó bloquear todos los caminos que comunicaban a Tlatelolco; habiendo rodeado la isla, avanzaron hacia el centro ante la desesperación de los defensores que, sabiéndose "cercados [...] acudían a todas partes, [pero] a ninguna era con fuerza, por tener [...] [la gente] dividida, y apartada".⁴⁰ Viéndose perdidos, los tlatelolcas huyen y algunos se esconden en el lago. Finalmente los tenochcas llegan a la plaza central y terminan con los defensores del Templo Mayor, tomándolo, en señal inequívoca de victoria.

He reiterado la parquedad de las crónicas tlatelolcas que -en este caso- llega a niveles extremos. Sin embargo, una de ellas menciona varios escenarios de la lucha: Chicuichauhta, Tezontlalamanacuyan y Atenantitech.⁴¹

2 DERROTA DE TLATELOLCO

La guerra termina y Tlatelolco es derrotado inobjetablemente

39 Ibidem. Subrayado mío.

Torquemada da una excelente visión tenochca de la guerra: reconoce que Tlatelolco perdió la lucha porque tenía menos aliados, pero justifica a los tenochcas diciendo que si los enemigos no tuvieron la misma capacidad numérica fue por sus problemas internos y porque Moquihuix actuó incorrectamente, pero que sí se habían concertado las alianzas necesarias como para igualar a los combatientes tenochcas. De este modo, los tenochcas al inicio de la guerra no sabían que así sucedería y, por lo tanto, no contaban con esa ventaja.

40 Ibidem.

41 Lista de los reyes de Tlatelolco, p. 5.

en el momento en que muere Moquíhuix. El énfasis en su muerte lo dan una gran cantidad de fuentes y de códices.

Sobre cómo ocurrió, los informes coinciden notablemente: Moquíhuix perdió la vida al rodar desde lo alto del Huey Teocalli de Tlatelolco.

Varía a quién se le adjudica la hazaña de derribarlo.

Como era la costumbre, un pueblo sitiado sabía que había sido conquistado cuando su templo más importante caía en poder de sus enemigos y era incendiado. ⁴² En este caso, el último reducto de oposición se concentró alrededor de su Huey Teocalli y su señor quedó acorralado en la parte superior, de donde lo arrojó su odiado rival Axayácatl, a decir de las fuentes más oficialistas de origen tenochca. ⁴³ Evidentemente el que Axayácatl haya sido el ejecutor de la hazaña le implica un honor mayor que sólo conquistar la ciudad.

Otras -tal vez menos comprometidas- no especifican quién empujó al gobernante tlattelolca, y sólo constatan que murió al caer. ⁴⁴ Nuevamente Torquemada difiere al asegurar que no fue Axayácatl sino uno de sus guerreros, Quetzalhua, quien lo logró:

⁴² Que el Templo Mayor de Tlatelolco fue incendiado lo dice el Códice Ramírez, p. 69; Acosta, Historia natural y moral de las Indias ..., p. 352; y códices como el Mendocino, lám. IX, p. 71 y el Mexicanus, lám. LXIX.

⁴³ Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 203; Acosta, Historia natural y moral de las Indias ..., p. 352; Códice Ramírez, p. 69.

El "Códice Cozcatzin" en el texto omite que Axayácatl arrojó a Moquíhuix, pero en una ilustración, en la lám. 43, pareciera que así fue.

Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 393, dice que Axayácatl lo hizo ayudado del tlacochcácatl y que la misma suerte corrieron otros capitanes tlattelolcas.

⁴⁴ Anales tepanecas, p. 364. Alva Ixtlilxóchitl, Historia de la nación chichimeca, p. 141. Chimalpáin, Séptima relación, p. 208.

En los códices Azcátitlan, lám. XIX; Mendocino, lám. IX, p. 71; y Mexicanus, lám. LXIX, se representa la escena en que Moquíhuix rueda por el Templo Mayor.

Fueron subiendo Mexicanos a lo alto del Templo, y uno de ellos, llamado Quetzalhua, se llegó a él [Moquíhuix] Cque estaba peleando, y defendiendose valerosamente, y lo arrojó de las gradas abajo, por donde vino rodando, y llegó al suelo, casi muerto. De allí lo llevaron a la presencia de el Rei Mexicano, el qual él mismo le abrió el Pecho, y le sacó el Corazon, en el Barrio de Copolco, que esta vecino de Tlatelulco, aunque quando llegó a sus manos iba ya muerto.⁴⁵

Otras fuentes dicen algo parecido al consignar que "le arrojaron los tenochcas sobre del 'momoztli'".⁴⁶

Solamente dos autores refieren que Moquíhuix, al verse vencido, desesperado e impotente ante los hechos, voluntariamente "se despeñó hacia abajo [del Templo Mayor] y así acabó su vida", o "yendo huyendo de vencida, se retrujo a un templo, y porque un sacerdote se lo reputó a cobardía, se despeñó de despecho".⁴⁷

El que Moquíhuix dejara de existir tuvo como grave consecuencia el que Tlatelolco dejara de existir como Tlatocáyotl; nunca más -en el periodo indígena- los tlatelolcas tuvieron tlatoani.

Las consecuencias de esta guerra se verán en el próximo capítulo.

3 INCIDENTES ESPECIALES

⁴⁵ Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 179.

En una crónica chalca aparece otro personaje llamado Quetzalhua, también luchando en el Templo Mayor de Tlatelolco, aunque no derribando a su enemigo, sino muriendo con su señor, ¿será el mismo que cita Torquemada?: "Los mexicas tenochcas subieron tras ellos, y desde arriba derribaron, arrojaron también a Quetzalhua, morador de Tlatelolco": Chimalpáin, trad. de Tena a la parte que pertenece a la Tercera relación, p. 105 de la edición de Rendón.

⁴⁶ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicáyotl, p. 120. Subrayado mío.

Chimalpáin, Tercera relación, según la trad. de Tena que pertenece a la p. 104-105 de la ed. de Rendón, quien presenta muy confusa esta parte.

⁴⁷ Sahagún, Historia general de las cosas de la Nueva España, p. 451. Méndieta, Historia eclesiástica indiana, p. 150.

3.1 Las mujeres luchan a su manera

Se registra participación femenina en esta guerra. Una vez más, los cronistas tlatelolcas y tenochcas se contraponen; mientras los tlatelolcas dicen que lucharon igual que los hombres, los tenochcas dan otra versión, cuyo significado no alcanzo a dilucidar del todo.

Torquemada relata que la noche anterior al inicio de la batalla, salieron dos grupos de mujeres, el primero de ellos se componía de

Quatro Mugerres, Hechiceras, y Brujas, vestidas mui galanamente, las quales se llamaban Cihuatetéhuatl, con unas Escobas de Popote, [...] y iban bailando con ellas. Estas pajas todas avian pasado por la Lengua [...] y sacandose sangre con ellas, a manera de penitencia, que avian hecho en el Templo de su Dios Huitzilopuchtli, y en el de Tlillian, y pasando por las Puertas de los Mexicanos, quemaron sus Escobas, como significando en esto, que asi avian de ser quemados otro dia".⁴⁸

De lo que se desprende que estaban haciendo ritos religiosos para obtener la victoria.

El segundo grupo estaba conformado por

Otras quatro Mugerres (de las que solia aver de amores) y iban dando voces, y diciendo: Mexicanos, aora no ha de quedar cosa de vosotros, porque nuestro Rei Moquiuhix os ha de asolar, y acabar a todos, y esto ha de ser antes que comamos, y a pura Navaja, y Pedernal os hemos de cortar los Cuerpos en mui menudas tajadas".⁴⁹

Así, la misión de estas era amedrentar a los enemigos antes de la lucha.

Durán dice que el envío de mujeres fue casi al finalizar el enfrentamiento, en los momentos en que los tlatelolcas estaban siendo

48 Torquemada, Monarquía Indiana ..., v. I, p. 178.

49 Ibidem.

derrotados, como un último recurso:

Para entretener a los mexicanos y ellos poderse rehacer, usaron de un ardid, y fue, que juntando gran número de mujeres y desnudándolas todas en cueros, y haciendo un escuadrón de ellas, las echaron hacia los mexicanos que furiosos peleaban, [...] Junto a ellas venía otro escuadrón de niños, todos en cueros y embijadas las caras y emplumadas las cabezas, haciendo un llanto lamentable".⁵⁰

Este ardid no les sirvió puesto que Axayácatl no permitió que distrajeran a los guerreros al ordenar que niños y mujeres fueran tomados prisioneros y, sin demora, se continuara luchando.

Aunque la Crónica mexicana en esencia dice lo mismo que Durán, implica que no fueron mandados a "entretener" sino a ofender a los tenochcas y, más aún, a luchar contra ellos. Así, eran "dos o tres mugeres con las vergüenzas de fuera y las tetas, y emplumadas, con los labios colorados de grana, motejando a los mexicanos de cobardía grande. Venian [...] con rodelas y macanas para pelear con los mexicanos, y tras estas [...] siete u ocho muchachos desnudos y con armas a pelear".⁵¹

En general, ellas ofenden, agreden y menosprecian a sus enemigos en actos como éste:

Se alzarón otras mugeres las naguas y les mostraron las nalgas a los mexicanos, y atrás desde lo alto del Cú comenzaron a arrojar escobas, tejederas y urdideras, ótlatl tzotzopaztli tzatzaztli, y esprimiéndose la leche de sus pechos la arrojaron a los mexicanos, y otras mugeres arrojaron tierra revuelta con suciedad, o pan mascado".⁵²

Todo esto contrasta notablemente con la visión que dan los tlatelolcas, quienes, si bien registran la presencia de mujeres, las

50 Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 263.

51 Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 392.

52 Ibidem. Basándose en este incidente Salvador Novo escribió una obra de teatro titulada La guerra de las gordas.

presentan como guerreras, implicando que aun ellas, con sus escasas fuerzas, lograron hacer prisioneros a los -por lo tanto- no tan aguerridos tenochcas: "Las mujeres de Tlatelolco y cualquiera persona tomaron prisioneros. [...] sacan gran botín; se hicieron muchísimos prisioneros". 53

3.2 *Agravio a los vencidos*

Al finalizar la batalla, como último recurso, "los tlatelolcas, viendo a sus caudillos y señores muertos, desampararon la plaza, y, metidos por las acequias y tulares, unos hasta las gargantas, otros hasta los pechos, se escondían lo mejor que podían, para no ser muertos". 54

Que así fue lo dice otra crónica, pero especifica que los que allí se refugiaron eran "mugeres, niños, y algunos viejos", a quienes Axayácatl y sus principales capitanes acordaron que "en señal de obediencia y tributo, habla[ra]n] como resuenan los patos, y toda suerte de aves volantes: con esto algunos viejos hacían como patos reales, remedándolos, las mugeres remedaban al pájaro que llaman cuachiloyacazintli"; 55 después de esto, se les permitió salir del agua.

Además de los que así se escondían, a muchos sobrevivientes dispersos los tenochcas "los persiguieron y los hicieron meterse entre

53 Lista de los reyes de Tlatelolco, p. 5.

54 Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 263. Levemente esto lo menciona el "Códice Cozcatzin", ahora pub. en Barlow, Tlatelolco. Fuentes e historia, p. 85.

55 Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 395-96.

las aguas y los tules",⁵⁶ a fin de burlarse de ellos; otra versión dice que si los obligaron a imitar aves fue porque así estaban disfrazados: "los que se metieron en las Aguas de la Laguna, se pusieron en traje de unos Pajaros, que llaman Yacacim, y que después de rendida la Gente. [...] los sacaron de el Agua, y [...] les hacian graznar, como aquellos Pajaros"; por lo que los tlatelolcas se ofendían muchísimo cada que se les mencionaba ese agresivo suceso.⁵⁷

Dos crónicas -basadas en una misma fuente- van más allá y, probablemente para justificar esta humillación, mencionan que los tlatelolcas disfrazados no eran sobrevivientes que quisieron esconderse, sino guerreros tlatelolcas que se ocultaron para caer sorpresivamente sobre el ejército tenochca cuando "pasasen por los caminos y calzadas de la laguna", pero no lograron su objetivo, antes bien, los tenochcas ante el "ardid" tlatelolca los combatieron furiosamente hasta que ...

tiñeron en sangre la laguna [y] los que quedaban determinaron de rendirse y pedir perdon, y el capitan general, por tener un poco de pasatiempo con ellos y afrentarlos más, comenzó a dezirles: "No os hemos de perdonar si no graznais y cantais [...] y pues venis vestidos como cuervos, graznad como ellos". Comenzaron luego los otros a hacerlo de puro temor, y en acabando les dijo: "Cantad agora como ranas", y así les fue haziendo dar diversos graznidos, según estaban vestidos, con que dieron que reir a todo el ejército.⁵⁸ y ellos muy afrentados, y tanto que hasta agora les dura.

Sea como haya sido, lo que queda claro es que este incidente sólo hizo más humillante la derrota de los tlatelolcas.

⁵⁶ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 120.

⁵⁷ Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 180.

⁵⁸ Códice Ramírez, p. 69-70. Igual dice Acosta, Historia natural y moral de las Indias ..., p. 352-353.

XI CONSECUENCIAS INMEDIATAS DE LA GUERRA

1 RENDICION DE TLATELOLCO

2 CONSECUENCIAS POLITICAS

2.1 Eliminación de líderes tlatelolcas

2.2 Se perdió para siempre la soberanía

3 CONSECUENCIAS ECONOMICAS

3.1 Botín de guerra

3.2 Los comerciantes después de 1473

3.3 Carga tributaria

4 CONSECUENCIAS RELIGIOSAS

5 CASTIGO A LOS ALIADOS TLATELOLCAS

6 QUE SIGNIFICO LA CONQUISTA PARA TENOCHTITLAN

XI CONSECUENCIAS INMEDIATAS DE LA GUERRA.

1 RENDICION DE TLATELOLCO

Inmediatamente después de la muerte de Moquíhuix y sus principales capitanes, se buscó el fin de la guerra por parte de los sobrevivientes:

Subieron luego doce o quince viejos, viejas y niños, e hincáronse de rodillas delante de Axayaca diciéndole: rey y señor nuestro, no haya más, cese ya vuestra furia y braveza, basta que este delante de vos tanta sangre derramada, pues ya están muertos los valerosos que eran los que¹ causaron todo esto; con las vidas pagaron su atrevimiento.

Se coincide en señalar a Cuacuauhtzin -noble, anciano e importante tlatelolca- como el elegido para pactar la rendición.² De él se sabe que desde antes de empezar las hostilidades "les advirtió [a los tlatelolcas] que serían derrotados".³ Se le relaciona con Moquíhuix al decir que ambos "comprometieron a la gente";⁴ esto es, Moquíhuix inició una guerra que no pudo ganar, y Cuacuauhtzin fue el elegido para solicitar el fin de la guerra y pactar el monto del tributo que tendría que pagar su pueblo a Tenochtitlan a partir de ese momento.

A los ruegos por la paz, Axayácatl responde que las tres ocasiones en que la solicitó no fue atendido, por lo que "ahora hasta acabar de todo punto con vosotros no he de parar"; ante esto, Cuacuauhtzin recurre al argumento de "que para qué quería [...]

1 Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 393.

2 Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 393; Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 263 y "Códice Cozcatzin", p. 85.

De él ya hablé en el capítulo anterior.

3 Chimalpáin, Tercera relación, párrafo trad. por Tena que es análoga a la p. 104 de la ed. de Rendón.

4 Anales mexicanos no. 1, p. 426.

destruir a sus propios vasallos y padres" si podían servirle como tributarios, razonamiento que lo convenció, por lo que ordenó que cesase la batalla: ⁵ "Ancianos míos, todavía algunos tlatelolcas han quedado que no murieron. Pónganles una señal". ⁶

2 CONSECUENCIAS POLITICAS

2.1 Eliminación de líderes tlatelolcas

Al finalizar los combates, los vencedores "hicieron Justicia Publica en el Mercado de el dicho Barrio de Tlatelulco"; ⁷ a los que allí sacrificaron -de variadas formas- fueron nobles -civiles o militares- con objetivos evidentes: llevar a cabo los rituales acostumbrados de sacrificio de los enemigos capturados en combate; venganza, castigo y escarmiento para el pueblo derrotado; eliminación de los líderes tlatelolcas, previendo así una sublevación posterior, y, además, sustitución de los principales tlatelolcas por nobles tenochcas, para asegurar el control sobre los vencidos.

Se sabe que sacrificaron a "muchos [guerreros] de muy grande valor, y esfuerzo", ⁸ y funcionarios prominentes como Ecatzitzímitl y

⁵ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 393.

⁶ "Códice Cozcatzin", ahora pub. en Barlow, Tlatelolco. Fuentes e historia, p. 87. Pienso que la última frase se refiere a que a los tlatelolcas sobrevivientes se les avisó que ya habían sido derrotados, por lo que debían dejar de luchar y entregarse.

⁷ Torquemada, Monarquía indiana ... v. I, p. 180.

⁸ Ibidem. Además de los muertos en la batalla que, según este autor, fueron 460.

Poyahuitl,⁹ Tecónal,¹⁰ Tepecoca¹¹ y a otros tres tecuhtlatoque¹² de Moquíhuix: Atapalca, Cocipantli y Tecuani. Tales personajes en algunas ocasiones fueron calificados de "traidores", creo que no en el sentido estricto de delatar a su gente o de buscar su infortunio -como lo asenté con anterioridad-, sino en el sentido de que se inclinaron por la guerra con consecuencias nefastas para su pueblo, por lo que su castigo necesariamente sería el sacrificio.

2.2 *Se perdió para siempre la soberanía*

La trascendental consecuencia de la derrota de los tlatelolcas a nivel político fue que perdieron su autonomía: "reconocieron] por Señor a Axayacatl".¹³

Tlatelolco dejó de ser una ciudad-estado independiente (tlatocáyotl) y se convirtió en cuauhtlatocáyotl.¹⁴ Perdió el derecho de que gobernaran miembros del linaje que provenía de Cuacuauhpitezahuac -el primer tlatocani- y fue obligado a recibir

9 Ibidem.

10 Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 264; Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 393.

11 Chimalpáin, Séptima relación, p. 208.

12 Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 119-120.

13 Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 180.

14 "Cuauhtlatocáyotl [...] pueblos cuyos gobiernos carecían de nobleza [...] y linaje legítimo [...] y eran gobernados por líderes sin conexiones directas con los antiguos linajes de gobierno, o sea que no poseían la legitimidad ritual que el caso requería para poder establecer un tlatocáyotl": Xavier Noguez, "Cuáuhuyotl y ocelóyotl", p. 371-372.

Es importante recordar aquí que los mexicas antes de acceder al nivel de tlatocáyotl fueron cuauhtlatocáyotl porque Azcapotzalco les impuso gobernantes (III.2.2).

"lugartenientes" militares a realizar las funciones del gobernante:
cuauhtlatoque. 15

De esta forma, por cerca de 97 años Tlatelolco fue tlatocáyotl. 16 De éstos, solamente 43 fue independiente. 17 "Tlatelolco no sucumbió. No pudieron destruirlo", pero sí "se perdió para siempre el tlatocáyotl"; 18 el palacio quedó "desbaratado, [...] estercolado de suciedad". 19

Al parecer eran cuatro los regentes militares que se enviaron a Tlatelolco, dos en el cargo de tlaocochcálcatl y dos tlatocatécatl. 20

Los cónsules que entonces comenzaron a regir el uno de ellos se llamaba Tlatatecatzintli Tzicacpopocatzin; el otro Tlaocochcalcatzintli Itzquauhtzin; ambos estos eran muy principales y también fue el tercero Tlaocochcalcatzintli Tezcantzin; el cuarto se llamaba Tlacaltecatzintli Totozacatzin.

15 Cuauhtlatoque es el plural de cuauhtlatoani: "gobernador militar establecido particularmente en poblaciones conquistadas". *Ibidem*, p. 362.

16 Dignidad a la que llegaron por 1376-77. (III.2.1).

17 Si se toma en cuenta que los mexicas se liberaron de Azcapotzalco en 1428-30 (V.2.4).

18 Lista de los reyes de Tlatelolco, p. 6

"Nunca más tuvieron señor": Códice Telleriano-Remensis, 4a. parte, texto de la lám. XIV, p. 286.

Códice Aubin, p. 73.

Relación de la genealogía y linaje de los señores, p. 253.

Mendieta, Historia eclesiástica indiana, p. 150.

Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 180.

Hasta después de la conquista española los tlatelolcas "tornaron a cobrar su señorío": Sahagún, Historia general de las cosas de la Nueva España ..., p. 451.

19 Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 397.

20 De esos cuatro, Xavier Noguez dice que "dos eran tlazopipiltin (nobles de linaje legítimo) y dos eran cuauhipiltin [...] (macehuales ennoblecidos debido a su valor demostrado en el combate)", en "Cuáuhoyotl y ocelóyotl", p. 262-263.

21 Sahagún, Historia general de las cosas de la Nueva España, p. 489-490. Este autor llama "cónsules" a los cuauhtlatoque. En el Códice Florentino, v. 2, libro 9, fo. 2, lám. 310, aparecen las figuras de éstos cuatro nobles y al centro un águila con la virgula de la palabra -cuauhtlato-, parada sobre el glifo de Tlatelolco.

Otras fuentes sólo mencionan un funcionario. ²² Sobre el segundo "cónsul" que arriba cite, otras dos crónicas coinciden en señalarlo, y una de ellas aclara: "Comenzó a gobernar como cuauhtalto el señor Itzcuahtzin Tlacochealcatl; éste gobernó en la ciudad de Tlatelolco como si fuera tlathuani, lo puso Axayacatzin, y era hijo de Tlacateotzin". ²³ Con esta aseveración se está implicando que un miembro del linaje gobernante hasta 1473, fue llamado a integrar la nueva regencia militar; sin embargo, ninguna otra fuente corrobora este dato. ²⁴

3 CONSECUENCIAS ECONOMICAS

3.1 Botín de guerra

No bien había terminado la batalla cuando ya los bienes de los tlatelolcas estaban siendo saqueados por los vencedores. Axayacatl dio la orden de que así se hiciera para que "sus soldados quedasen pagados y satisfechos de su trabajo". ²⁵

Las mugeres mexicanas [...] saquearon las casas desamparadas de los tlatelulcas, y se llevaron cacao, mantas, chile, maíz, legumbres, piedras de moler, metates y de toda suerte de comidas y bebidas, hasta ollas y jícaras [...] y los

²² La Lista de los reyes de Tlatelolco, p. 6, menciona un Chichitzin Tlacatécatl y La historia de Tlatelolco desde los tiempos más remotos, p. 59, registra un Tlauelloctzin.

²³ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicáyotl, Trad. de Tena correspondiente a la p. 121 de la ed. que he venido citando. Subrayado mío.

Menciona a este señor también Chimalpáin, Séptima relación, p. 209, aunque el nombre que da es Itzcohuatzin.

²⁴ Torquemada dice que los cuauhtlatoque "siempre" eran tlatelolcas, información que nadie más da; en Monarquía indiana ..., v. I, p. 180.

²⁵ Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 264.

Los aliados de Tenochtitlan también participaron en el saqueo, aunque los cuauhtitlanenses lo minimicen: "salieron, sin haber cogido más que una manta o un palo"; Anales de Cuauhtitlan, p. 56.

mexicanos por no ensuciarse en robar cosas mugeriles, se llevaron las ²⁶ músicas [...] como teponaztles tlalpanhuehuetl.

Que el botín fue abundante y variado lo indica el hecho de que "las casas [fueron] robadas de todo cuanto en ellas había", provocando así mismo una gran destrucción puesto que hasta "lo que no podían llevar, lo hacían pedazos, procurando amedrentarlos y escarmentarlos para siempre".²⁷

También en el ámbito territorial los tlatelolcas resintieron una gran pérdida: "fueron a repartir las tierras que tenían en las partes que llaman Chiquihtëpec, y en Cuauhtëpec, y en los términos de Atzcaputzalco, Chilocan, Tempatlacalcan, y otras muchas".²⁸ Seguramente entre los beneficiados se encontraban capitanes tenochcas que se habían distinguido en los combates.

XI.3.2 *Los comerciantes después de 1473*

No obstante, la parte medular de las ganancias de guerra la constituyó el tianquiztli de Tlatelolco; Axayácatl dispuso que -como los tlatelolcas no tenían mucha tierra- cada puesto del mercado fuese adjudicado a sus prominentes militares, obviamente primero se repartió a sí mismo, después a su cihuacóatl, al tlacochecácatl y a otros capitanes destacados.²⁹ De esta forma, se determinó que el mercado...

²⁶ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 396.

²⁷ Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 264.

²⁸ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 396.

El "Códice Cozcatzín" corrobora esto cuando registra que Axayácatl "los había despojado de sus tierras": Barlow, Tlatelolco. Fuentes e historia, p. 87.

²⁹ Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 262.

"Fuese repartido entre los señores y que la parte que a cada uno cupiese, que de los tlatelulcas que allí hiciesen asiento, de todo lo que vendiesen, les diesen alcabala, de cinco, uno". 30

Por lo tanto, a cada noble tenochca que le correspondió un puesto como botín de guerra, recibiría el 20% de las ganancias mercantiles. No en balde "fue tenido el tianguis en mas que si se ganaran cien pueblos, porque en él les granjeaban muchos géneros de mercaderías y de muchos mantenimientos de cada día". 31

Sin embargo, de lo que se apropiaban los tenochcas era sólo de parte de las ganancias, puesto que la organización interna de los comerciantes no fue alterada. Sahagún -que es el autor que habla más prolijamente de esto- afirma que después de 1473 los pochteca seguían teniendo sus propios señores, 32 quienes siguieron detentando el poder de juzgar, castigar y regir a los mercaderes que -como se sabe- formaban un gremio muy cerrado, sin que aún los funcionarios militares pudieran intervenir:

Los senadores [cuauhtlatoque] que regían al Tlatilulco y los que regían a los mercaderes estuvieron muy conformes y muy amigos, y, muy a una, y los señores mercaderes que regían a los otros mercaderes, tenían por sí su jurisdicción y su judicatura; y si alguno de los mercaderes hacía algún delito, no los llevaban delante de los senadores, a que ellos los juzgasen, mas los mercaderes mismos [...] 33 juzgaban las causas de todos los mercaderes por sí mismos.

De igual manera mantuvieron el control del mercado: "los

Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 396.

30 Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 264.

31 Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 396.

32 Sólo que aumentan de dos -que era lo acostumbrado- a cinco regidores; Sahagún en Historia general de las cosas de la Nueva España, p. 490.

33 Sahagún, Historia general de las cosas de la Nueva España, p. 499-500.

señores que regían los mercaderes tenían cuidado de regir el tianguis, [...] y ponían los precios a todas las cosas". 34

De tal manera que lo que ocurre no es un desmantelamiento de la organización interna del pochtecáyotl sino una incorporación al aparato estatal tenochca, incorporación que tiene como característica principal una estrecha colaboración entre los intereses mercantiles de los tlatelolcas y las empresas expansionistas tenochcas. Así se lo dice Axayácatl después de la victoria:

Habeis de ser nuestros tratantes y mercaderes en los tianguis de Huexotzinco, Tlaxcalan, Tliluhquitepec y Zacatlan, y Cholula, y allí vamos sobre el trato humano a vender nuestras cabezas, pechos, brazos, piernas y tripas, y con esto venimos a las manos y armas, y en ellos hallamos riquezas, plumería riquísima, oro, piedras preciosas.

De esta forma, el sector más dinámico, más poderoso -económicamente hablando- de Tlatelolco, fue aprovechado para los fines tenochcas. Este nuevo estado de cosas no fue del todo desventajoso para los pochteca tlatelolcas, ya que ellos no dejaron de obtener ganancias -en prestigio social y en riqueza material- de las expediciones militares-comerciales tenochcas. 36

Si antes de 1473 los mercaderes tlatelolcas colaboraban con los militares tenochcas teniendo de por medio el aparato gubernamental tlatelolca, ahora que éste ya no existía, los tratos se hacían de manera más directa:

Cuando quiera que el señor de México quería enviar a los mercaderes [...] a alguna provincia para que la atalayasen, llamábalos a su casa y hablábales acerca de lo que quería que se hiciese y dábalos mil seiscientos toldillos [...] [y ellos] llevábanlos al Tlatilulco, y allí se juntaban [con] [...] los mercaderes de México [...] y se hablaban acerca del

34 Ibidem, p. 500.

35 Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 395.

36 Sahagún, Historia general de las cosas de la Nueva España, p. 502. Moctezuma Xocoyotzin "guardaba las costumbres que tenían los mercaderes y honrábalos"; Ibid, p. 499.

negocio. 37

Quiero recordar que sólo los pochteca son especialistas en el arte de comerciar; ellos son los que tienen contactos y relaciones con los mercaderes de muy diferentes zonas, son los únicos que conocen las características de diversas regiones: su localización geográfica, su economía, sus defensas militares, su lengua, sus costumbres, etc., conocimientos que los hacen poder introducirse en pueblos enemigos y comerciar sin ser identificados.³⁸ Sirviendo, por tanto, a los señores tenochcas como espías: "descubrieron la provincia de Anáhuac, y la pasearon, que estaba toda llena de riquezas, y esto secretamente, como espías que eran disimulados como mercaderes".³⁹

XI.3.3 . Carga tributaria

A consecuencia de la derrota "fueron los de Tlatelulco vasallos del señor de México, pagándole sus tributos",⁴⁰ tributos que se dividían en dos rubros: en especie y en servicios.

Los pagos en especie se entregarían cada ochenta días, según lo estipulado. Es notable que en su mayoría fueron objetos de lujo, seguramente para el uso de la nobleza tenochca:

Daremos preciada plumería y aves de pluma muy rica, que llaman tlahquechol y xiuhtototl, y el tzinitzcan, y zacuan, y cueros adovados de grandes animales, leones, tigres, onzas, leopardos, ámbar cuajado, tecomates para cacao muy ricos,

³⁷ Sahagún, Historia general de las cosas de la Nueva España, p. 492.

³⁸ "Tomaban el traje y lenguaje de la misma provincia, y con esto trataban entre ellos sin ser conocidos por mexicanos": Sahagún, Historia general de las cosas de la Nueva España, p. 498.

³⁹ Ibidem, p. 499.

Algunas de las ideas que aquí expreso y que intento probar las sugirió Xavier Noguez en comunicación personal, 1992.

⁴⁰ Mendieta, Historia eclesiástica indiana, p. 150.

mecedores de cacao de tortugas anchas engastonadas en oro, petrates pintados a la huacapetatl, y así mismo cacao.⁴¹

El resto de lo acordado fue para el aspecto militar: armas como "rodela, dardos, varas tostadas, tlatzontectli, arrojadizas" y alimentos para los guerreros en las expediciones militares "bizcocho", "pinole y frijol molido".⁴² Al parecer, la frecuencia de estos pagos era proporcional a las campañas tenochcas.

Un autor menciona un tributo especial, el de "esclavos", esto es, prisioneros de guerra o seres caídos en desgracia que los mercaderes compraban; seguramente se entregaban para que en los grandes ceremoniales fuesen sacrificados.⁴³

Los pagos en servicio se abocaban principalmente al aspecto militar; guerreros tlattelolcas debían auxiliar a los tenochcas en sus conquistas,⁴⁴ y proporcionar cargadores que transportaran "a cuestras"- los alimentos que consumirían los miembros de las campañas expansionistas, cada vez que fuera necesario.⁴⁵

El otro aspecto consistió en otorgar su trabajo en obras públicas y en servicio doméstico, sobre todo, esto último, en la casa del gobernante tenochca.

Así, los tlattelolcas debían acudir a ayudar en las obras para beneficio de los tenochcas: construcción y reparación de calzadas, acequias, templos, etc. Y en beneficio de particulares: "hacíanlos ir

41 Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 394. Durán menciona plumas, joyas y piedras, en Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 264.

También se registran "canastos grandes de caña", mantas y ceñidores.

42 Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 394. Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 264.

43 Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 264.

44 Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 394.

45 Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 264. Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 394-395.

a la casa real a barrer y a regar y a acarrear agua y leña para el servicio real, y daban de tantos en tantos días guardas para el servicio personal y las casas reales". 46

El Códice Mendocino dedica la lámina XIX ⁴⁷ a presentar los tributos que entregaba a Tenochtitlan y que en general coinciden con lo hasta ahora mencionado, sólo que este código registra la carga tributaria para los años de la conquista española (1519-1521) y no para 1473 en que Tlatelolco fue conquistado; esto es, el monto del tributo pudo variar en casi cincuenta años de sujeción. 48

Ahora bien, generalmente se ha interpretado esta lámina del Códice Mendocino -análoga a la 1a. lámina de la Matrícula de tributos- como prueba de que Tlatelolco tributaba a Tenochtitlan desde la época de Cuauhtlatoa e Itzcóatl puesto que allí aparecen ambos, acompañados por Moquihuix y Axayácatl, quienes marcan la derrota definitiva de Tlatelolco y su inclusión plena como tributarios de sus parientes y vecinos los tenochcas. Una interpretación diferente proporciona

46 Durán, Historia de las Indias de la Nueva España ..., v. II, p. 264. Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 395.

Códice Mendocino, lám. XIX, p. 89.

48 El tributo en especie según el Códice Mendocino y la Matrícula de Tributos (reconstruida por Barlow), consistía en 40 cestos de cacao molido, 40 cestos de pinole (Barlow los llama chianpinolli) y 800 cargas de mantas, todo esto se entregaba cada 80 días. Una vez al año se entregaban 80 trajes de guerra (de dos tipos) y 80 rodelas, también de dos clases diferentes.

Con respecto al tributo en servicio, esta lámina es la única de todas las que forman la Matrícula de Tributos -y su correspondiente copia en el Códice Mendocino- en la que este tipo de tributo se registra: los tlatelolcas tenían la obligación de dar mantenimiento permanente al templo de Huiznáhuac.

Barlow, Tlatelolco. Fuentes e historia, p. 109-126.

Mohar Betancourt, El tributo mexicana en el siglo XVI, p. 68-71.

Delfina López Sarrelangue en "Los tributos de la parcialidad de Santiago Tlatelolco", p. 139-140, no coincide con el análisis que los autores arriba mencionados realizaron de la lám. 1 de la Matrícula de tributos y su correspondiente lám. XIX, p. 89, en la 2a. parte del Códice Mendocino.

Castillo Ferreras, interpretación que aquí reproduzco porque coincido con él:

La confrontación de los cuatro personajes figurados manifiesta tanto el arranque del proceso hegemónico de aquellos pueblos bajo el mandato de Itzcóatl y Cuauhtlatoa, como la preponderancia tenochca luego de la derrota de Moquíhuix a manos de Axayácatl. A partir de entonces Tlatelolco ⁴⁹ tuyo que contribuir con los trabajos y espacios registrados.

Así, considero que la presencia de Itzcóatl y Cuauhtlatoa indica la importancia de ambos gobiernos que lograron independizarse de Azcapotzalco, la consolidación de los estados mexicas y el inicio del período expansionista -militar y comercial- que convertirá a ambas ciudades en dos de las más importantes de su momento. Pero esta alianza que con ellos se inició, y que los benefició durante más de cuarenta años, fue rota por Moquíhuix y Axayácatl, protagonistas del enfrentamiento militar que tuvo como trascendental consecuencia la derrota de Tlatelolco y su consiguiente desaparición como ciudad-estado poderosa, pasando a integrarse como provincia tributaria de los tenochcas, quienes, ya sin obstáculos de cuidado, se consolidan como el único e indiscutible líder de su época.

4 CONSECUENCIAS RELIGIOSAS

Aún cuando las creencias religiosas de los tlatelolcas no variarían con la conquista -ya que en esencia eran las mismas de los tenochcas- su centro religioso por excelencia fue destruido. ⁵⁰

49 Castillo Ferreras, "La Matrícula de tributos", p.

50 Zorita, "Relación de la genealogía y linaje de los señores", p. 253.

quemado,⁵¹ e impedido para que en él se llevaran a cabo las solemnes ceremonias religiosas acostumbradas.

Axayácatl ordenó "que luego quitasen la estatua de Huitzilopochtli, porque quería que aquel templo fuese secreta y muladar de los mexicanos, como ellos habían jurado de hacer el de la ciudad de México".⁵²

Por lo que -seguramente- los rituales importantes se tendrían que ir a realizar junto con sus vencedores en el Templo Mayor de Tenochtitlan,⁵³ perdiendo también en este aspecto su autonomía. Esa fue la disposición inicial, porque algunos años después se sabe que el templo fue rehabilitado aunque ahora quien presidía las ceremonias era el tlatoani tenochca. Así, un cronista tenochca informa que después de derrotar a los pueblos del Valle de Toluca, Tlacaélel le dijo a Axayácatl: "Con vuestro esclavo ganado en justa guerra, hareis sacrificio y ofrenda de él, y sea que estrenemos el tianguis, templo y Cú de Tlatelolco en nombre de Huitzilopochtli, [...] pues para el efecto dejasteis el Cú del tianguis y mercado de Tlatelolco".⁵⁴

⁵¹ Códice Ramírez, p. 69; Acosta, Historia natural y moral de las Indias..., p. 352; Códice Mendocino, lám. IX, p. 71; Codex Mexicanus, lám. LXIX.

⁵² Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 264. Que lo decretaron usar para corral "desbaratado y estercolado" dice la Crónica mexicana de Alvarado Tezozómoc, p. 395 y 397.

⁵³ Durán, Historia de las Indias de la Nueva España, v. II, p. 265.

⁵⁴ Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 410.

En 1520, cuando los españoles residían con los tenochcas, se sabe que acudieron a conocer el mercado de Tlatelolco y subieron a lo alto del Templo Mayor, que se ha supuesto correspondía al de Tlatelolco y no al de Tenochtitlan, y que, a decir de los conquistadores, se encontraba en uso. Bernal Díaz del Castillo, Historia verdadera de la conquista de la Nueva España, p. 172-173.

Obviamente los aliados de Tlatelolco también sufrieron las consecuencias de la derrota. Hay evidencias de que perdieron no sólo la guerra, sino también la vida los gobernantes y guerreros importantes que lucharon en contra de Tenochtitlan.

Murió el señor de Culhuacan, Xilomantzin,⁵⁵ los dos señores de Cuitláhuac: Cihuanenémítl y Tlatólatl; el gobernador de Huitzilopochco, Quauhyácatl,⁵⁶ y el de Xochimilco: Xihuitltémoc;⁵⁷ aunque a este último se le menciona como aliado de los tenochcas, Axayácatl lo mandó matar "a traición, después de haberlo libertado del poder de Moquihuiztzin, [...] que lo tuvo muy oprimido y le tiranizó el reino".⁵⁸ Torquemada dice que Axayácatl le tenía "mala voluntad" porque a pesar de haber sido convocado a la guerra por los tenochcas, llegó después de que ésta había concluido.⁵⁹

El que la siguiente expedición militar de la Triple Alianza -bajo mando tenochca- fuera hacia el Valle de Toluca, se ha considerado como un castigo porque numerosos pueblos de esa zona

55 Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicáyotl, p. 120-121. Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 180.

56 Torquemada, Monarquía indiana ..., v I, p. 180.

57 Alva Ixtlilxóchitl, Historia de la nación chichimeca, p. 144.

58 Alva Ixtlilxóchitl, Relación sucinta en forma de memorial de la historia de la Nueva España ..., p. 412.

¿Esto implicaría que Xihuitltémoc auxilió a los tlatelolcas pero que al perder adujo que lo había hecho obligado por Moquihuix?. Recordemos que una crónica dice que Moquihuix "cogio por fuerza o por voluntad" aliados: Anales tepanecas, p. 363.

59 También llegaron tarde los de Cuitláhuac, Mízquic, Mexicatztinco y Huitzilopochco: Torquemada, Monarquía indiana ..., v I, p. 179-180.

El pretexto de que se valió el señor tenochca es que Xihuitltémoc le ganó en el juego de pelota, por lo que "fraguando el modo que tendría para ejecutar su ira", envió a sus guerreros a que lo ahorcaran: Alva Ixtlilxóchitl, Historia de la nación chichimeca, p. 144. Coincide Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 180.

simpatizaron o ayudaron a Moquihuíx de Tlatelolco. 60

El vengarse y escarmentar a estos pueblos fue un motivo, sin embargo, lo verdaderamente determinante para esa expedición fue que era una zona rica, con alta productividad agrícola, y porque era el paso obligado para llegar a la zona purépecha, que era el objetivo final. 61

6 QUE SIGNIFICO LA CONQUISTA PARA TENOCHTITLAN

Como ya se vio, una de las razones de mayor peso de la guerra entre mexicas fue que los tenochcas decidieron "eliminar de una vez y para siempre a un vecino incómodo que en el futuro podría significar un ataque por la espalda y la entrada más directa al corazón del imperio". 62

60 "Fueron contra los de la provincia de Matlaltzinco y los vencieron, y con los cautivos poblaron el pueblo de Xalatlahuco; y luego fueron contra los de Tzinacantépec, contra los ocuiltecas, Malacatépec y Coatépec; y contra los chichimecas y otomíes de todas las provincias que contienen tres naciones, que son otomíes, mazahuas y matlatzincas, cuyos pueblos son Xiquipilco, Xocotitlan, Xilotépec, Teuhtenanco, Tlacotépec, Callimayan, Amatépec, Zimatépec y Tolocan": Alva Ixtlilxóchitl, Historia de la nación chichimeca, p. 144.

Coinciden Torquemada, Monarquía indiana ..., v. I, p. 181-182; Historia de los mexicanos por sus pinturas, p. 231; Lista de los reyes de Tenochtitlan, p. 17; Chimalpáin, Séptima relación, p. 208-209; Anales de Cuauhtitlan, p. 57.

61 A decir de Carlos Herrejón Peredo, en "La pugna entre mexicas y tarascos": "Es evidente que la obtención del tributo otomí, mazahua, matlatzinca y chontal, y la extracción de plata y cobre michoacanos, indujeron al azteca", aunque "hay fuentes que aducen episodios muy concretos, de índole no directamente económica, como punto de arranque del conflicto entre mexicas y tarascos", p. 43.

62 Solís y Morales, "El período indígena de Tlatelolco. Arqueología e historia", p. 29.

Los tenochcas "no podían soportar indefinidamente, a un tiro de flecha de su capital, la presencia de una ciudad a la vez pariente y rival": Soustelle, Jaques, La vida cotidiana de los aztecas ..., p. 24.

Para Rosaura Hernández "alguna de las dos ciudades, Tlatelolco o Tenochtitlan, debía perecer dejando a la otra la hegemonía de la laguna", en "Moquihuíx", p. 70.

Las implicaciones de la derrota de Tlatelolco, al parecer, son trascendentales para explicar el desarrollo alcanzado por su vencedor, Tenochtitlan, a partir de ese momento.

A nivel político, Tenochtitlan se convierte en el único estado capaz de controlar y manipular a todos los señoríos residentes en la Cuenca de México, además de dominar extensas zonas de diferentes regiones mesoamericanas.

Eliminado Tetzcoco por la muerte de Nezahualcóyotl en 1472, y Tlatelolco un año después, automáticamente se convierte en el líder indiscutible de una decadente Triple Alianza y de todos los poblados vecinos, por lo que comienza su segunda gran etapa expansiva en la que someterá bajo su férula a numerosas y ricas zonas antes independientes.

Esto es, considero que la primera gran época de dominación tenochca inició con Itzcóatl a partir de 1430, dentro de la recién formada Triple Alianza, y con participación tlatelolca, mutuamente beneficiosa, que culminó entre 1472-1473 con la muerte de Nezahualcóyotl de Tetzcoco y la derrota de Tlatelolco, iniciando así Axayácatl una segunda fase, más vigorosa y experimentada en la que ya no habría necesidad de contar con aliados puesto que se poseía ahora una gran fuerza y capacidad, por lo que sólo necesitaban de fieles tributarios que les auxiliaran en los enfrentamientos militares y que les enviaran sin falta el tributo pactado en el momento de la rendición.⁶³

⁶³ A Axayácatl "como le sucedía todo tan prósperamente, fue engañando y conquistando tierras y provincias, sujetándolas a sí como Señor absoluto, pues que con los grandes ejércitos que hizo juntar, atemorizó toda la tierra: unas provincias se le daban en paz y otras por fuerza de arma [...] de aquí ovo principio el ser único Señor del Reyno Mexicano": Muñoz Camargo, Historia de Tlaxcala, p. 107.

Seguramente marcando esas dos etapas, en la lámina XIX del Códice Mendocino -ya mencionada- se presenta a Itzcoatl, creador de la primera fase expansionista, y a Axayácatl, artífice del segundo período, así como sus contemporáneos gobernantes en Tlatelolco: Cuauhtlatoa y Moquihuix.

Aunadas a las repercusiones políticas, están las económicas, en donde es evidente el reforzamiento a la riqueza tenochca por la llegada de los tributos tlatelolcas; de tal manera que vencer a sus vecinos aportó "más que si se ganaran cien pueblos".⁶⁴ Esta inyección de recursos financió, en gran medida, las siguientes expediciones militares a alejadas pero estratégicas regiones:

Bajo Axayácatl cayó la cabeza visible e inmediata del poder de los comerciantes con la dominación definitiva de los tlatelolca. La construcción subsecuente de acequias para la navegación directa entre el lugar de su mercado y el lago, la designación de los Quaquauhnochtin como comerciantes al servicio del Estado y negociadores del libre comercio en los lugares aún no dominados por la Triple Alianza, las campañas de guerra conjuntas entre militares y comerciantes, la expansión óptima que en tiempos de Ahuizotl logró el comercio y la red comercial controlada por el Estado, fueron algunos de los aspectos significativos del dominio de un Estado fortalecido en buena medida por la guerra.⁶⁵

Se ha considerado que "la victoria de Axayácatl trajo consigo la incorporación total de Tlatelolco que se convirtió en una porción más de México-Tenochtitlan".⁶⁶ idea con la que no concuerdo ya que considero que después de más de ciento treinta años -oficiales- de separación, ambas facciones mexicas ya no podían integrarse, asimilarse, totalmente. Tenían un mismo origen y una historia paralela, mas no idéntico desarrollo, por lo que realmente eran dos pueblos distintos. Hay un dominio, una imposición, en todos los

64 Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana, p. 396.

65 Lameiras, Los déspotas armados, p. 147.

66 León-Portilla, "Axayácatl, poeta y señor de Tenochtitlan", p. 136.

sentidos, ⁶⁷ pero nunca una integración que implicara la disolución de Tlatelolco como ciudad, como pueblo, en el seno de Tenochtitlan. Esto es, aunque oficialmente Tlatelolco haya pasado a formar la quinta parcialidad -ya que Tenochtitlan se dividía originalmente en cuatro parcialidades- y perdió el estatus de ciudad estado independiente, mantuvo la conciencia de su especificidad de tal manera que después de la conquista española vuelven a ser Tlatocáyotl y a elegir tlatocani.

Además de lo anterior, seguramente representó un refuerzo ideológico para los tenochcas el vencer a sus sempiternos rivales, fue la demostración inobjetable de su superioridad, ya no sobre grupos de no parientes, sino sobre sus propios hermanos.

En la época colonial se sabe que cada año se peleaban jóvenes de las dos ciudades con verdadero odio, recordando así la lucha de 1473; no obstante, ambos pueblos parecían uno al momento de enfrentarse a las autoridades españolas:

La secular rivalidad de San Juan [Tenochtitlan] y Santiago [Tlatelolco] subsistente en la Época Virreinal y aún a mediados del siglo XIX (antes de la desintegración total de las comunidades indígenas) que se evidenciaba en riñas y sangrientas peleas, no tuvo la menor resonancia en los litigios que sostuvieron contra la Ciudad de México y en los

⁶⁷ La arqueóloga Carmen Lechuga, que ha realizado excavaciones en el área central del Tlatelolco prehispánico, comenta que hay dos estilos -arquitectónicos, cerámicos, escultóricos- perfectamente definidos a los que provisionalmente se les ha llamado estilo tlatelolca y estilo mexica; el tlatelolca correspondería a lo hecho en los años anteriores a 1473, y el mexica al período de dominación tenochca que va de 1473 a 1521, puesto que es notable la semejanza con lo que se hacía en Tenochtitlan, encontrado en las excavaciones del recinto sagrado de esa ciudad, sobresaliendo las realizadas para rescatar el Templo Mayor. Aunque estas apreciaciones requieran de un estudio posterior, son interesantes porque nos hablarían del predominio que Tenochtitlan detentó en Tlatelolco y que el resto arqueológico atestigüa, cosa que no sucede con el primer estilo localizado en esta última ciudad y que marcaría el período en el que no están sujetos a los tenochcas, aún cuando las fechas no se hayan verificado. Espero que prontamente los arqueólogos encargados de diversas excavaciones en Tlatelolco publiquen sus conclusiones acerca de éste y otros temas importantísimos para desentrañar la historia de Tlatelolco en la época prehispánica.

que actuaban como dos hermanos que se amaran
entrañablemente.

Igual sucedió cuando, en 1521, los tenochcas lucharon contra los españoles y los tlatelolcas les auxiliaron, comportándose como un sólo pueblo ante sus enemigos, a pesar de haber tenido la opción de abandonarlos y aliarse con los españoles, como lo hicieron otros pueblos sometidos.

⁶⁸ López Sarrelangue, Delfina, "Los tributos de la parcialidad de Santiago Tlatelolco", p. 132.

CONCLUSIONES

La primer y primordial conclusión que se desprende de la investigación realizada es que tanto tlatelolcas como tenochcas pertenecían al mismo grupo, esto es, eran mexicas. Compartían un mismo origen además de haber realizado la migración juntos; esto a pesar de que durante la migración, no se diferencian, no se habla de uno de ellos de manera específica.

En el periodo migratorio existieron separaciones o eliminaciones de diversos sectores migrantes que fueron antecesores de la separación de los mexicas en tlatelolcas y tenochcas.

Al asentarse en el Lago de Tetzcoco fundaron dos ciudades: Mexico-Tlatelolco y Mexico-Tenochtitlan, que por estar dentro de los límites del área controlada por Azcapotzalco, debieron de pedir autorización al gobernante de ese señorío, Tezozómoc.

Sobre qué ciudad se fundó primero, las fuentes se contradicen, de tal manera que no se puede dictaminar cuál existió antes; aunque por la calidad de las fuentes que aluden a Tenochtitlan como la primera que existió, incluyendo a algunas crónicas tlatelolcas, me atrevo a creer que hay fundamentos históricos para señalarla.

Sobre los motivos de la separación del grupo mexica en dos bandos creo que obedecen a razones internas y externas: se fundó inicialmente Tenochtitlan (1325 según los datos oficiales), pero era una isla muy pequeña, de calidad desigual que fue insuficiente, al momento de repartírsela, para todos. Un sector se sintió agraviado por

lo que recibió, mostrándose inconforme y optando por la posibilidad de vivir en otro sitio. A esto se debe sumar la injerencia externa de un poderoso señorío: Azcapotzalco, quien fomentaría a los disidentes en su decisión ya que le convenía que un grupo de tributarios suyos cubrieran mayor espacio dentro del lago de Texcoco, y de paso, debilitar a los recién llegados; así, ofrecería la otra isla, o autorizaría el traslado a Tlatelolco, al norte de Tenochtitlan, que fue ocupada por 1337.

La decisión de separarse e ir a Tlatelolco se explicó por un milagro: el dios señaló sólo a una facción de los mexicas el lugar en donde debían residir. De esta manera, el conflicto entre ambas facciones se originó después de la fundación de Mexico-Tenochtitlan.

Sólo un cronista, al parecer recogiendo información tenochca, informa que tlatelolcas y tenochcas ya estaban enemistados desde la migración y, peor aun, porque su dios Huitzilopochtli así lo había querido: se formaron dos bandos en busca de la obtención de uno de los dos bultos sagrados que se les aparecieron. Según esto, aquí se colocaría el origen de su rivalidad. Este episodio, en parte, proporciona una explicación por la vía mítica a la separación de 1337, pero que se ubicó en los años de la migración.

Cada bulto sagrado contiene un simbolismo que hace que a cada facción se le otorgue un espacio y un lugar en el cosmos, en el orden establecido: Tlatelolco pertenecerá al mundo frío, acuático, del comercio, del inframundo, del norte, y Tenochtitlan al mundo caliente, del fuego, de la guerra, del sur. Ambos están en cada uno de los polos que forman la dualidad, el concepto omnipresente en la concepción mexica. Aunque, en última instancia, el fuego predomina sobre el agua,

esto es, este mito adjudica a Tenochtitlan la capacidad de predominar sobre Tlatelolco.

Desde el momento de la separación -y tal vez desde antes- nació o se intensificó una fuerte rivalidad, antagonismo y enemistad entre tlatelolcas y tenochcas que caracterizó sus relaciones durante toda su historia.

Es necesario aclarar que desde la fundación de ambas ciudades, los mexicas fueron tributarios de Azcapotzalco, por lo que entregaban tributo en servicios, al participar en obras cívico-militares, y en especie, sobre todo de productos del lago, hasta 1430 en que se liberaron. En consecuencia, los más importantes actos de los mexicas de 1325 a 1428 fueron propuestos o autorizados por los tepanecas de Azcapotzalco, por lo que debemos revalorar el papel tan importante que éstos desempeñaron para el desarrollo de los mexicas.

En un principio, Tezozómoc de Azcapotzalco intentó tener un control férreo sobre ambos asentamientos e impuso a sus hijos como cuauhtlatoque; estos enviados fueron rechazados por lo que su gestión resultó un fracaso.

Tiempo después, con el desarrollo alcanzado por las ciudades mexicas, se obtuvo de Tezozómoc el permiso para ascender al nivel de tlatocáyotl, de ser gobernados por tlatoque -elegidos libremente- que contaron con la aprobación del señor tepaneca.

Es importante destacar que no hubo nunca intenciones de reunificación por parte de las dos facciones mexicas; no obstante, si hubieran existido, con la elección de dos gobernantes, uno para cada isla, esta posibilidad se desvaneció de manera definitiva.

Considero que primero se eligió al tlatoani tenochca, Acamapichtli, por 1376, y, posiblemente un año después, al señor tlatelolca: Cuacuauhpitehuac; aunque por la fuerte rivalidad entre ellos, cada pueblo reivindica ser el primero en obtener gobernante.

De esta manera, eligen cada quien a su gobernante aduciendo temor al desarrollo del otro, y a la búsqueda de equilibrio para que ninguno sobrepase en poder al otro.

Para su primer tlatoani los tenochcas eligen a un principal porque es heredero del linaje tolteca, asentado en Culhuacan, además de llevar sangre tenochca. La idea fue dotar de prestigio al linaje que gobernaría Tenochtitlan a partir de ese momento. No así los tlatelolcas quienes eligen a un hijo de Tezozómoc, Cuacuauhpitehuac, porque deseaban enlazarse con el linaje tepaneca que en ese momento detentaba el poder. Sus descendientes formarían la élite gobernante.

De esas decisiones surgieron las notables diferencias entre ambos pueblos. Tlatelolco optó por una política más dependiente, más cercana con Azcapotzalco, que era el que tenía el poder, Tenochtitlan decidió lo contrario.

Durante el periodo tepaneca fueron dos los gobernantes tlatelolcas: Cuacuauhpitehuac (gobernó entre 1377 y 1418) y Tlacatéotl (1418-1428). Ambos fomentaron el crecimiento y desarrollo de su ciudad. Con Tlacatéotl se llegó al periodo de máximo acercamiento de Tlatelolco y Azcapotzalco. Fue jefe de los ejércitos tepanecas, y un hijo o hermano suyo fue designado para gobernar Cuauhtitlan, recientemente sometido al dominio tepaneca. Su muerte marcó el rompimiento con Azcapotzalco y la búsqueda de su liberación.

Existen evidencias de que Tlatelolco vivió mejor que

Tenochtitlan los cincuenta años del periodo tepaneca; tuvo más prestigio, poder y mejor desarrollo económico, porque se mantuvo muy cercano a Azcapotzalco y sus gobernantes eran descendientes en línea directa del señor Tezozómoc. Al parecer, incluso pagaba menos carga tributaria que Tenochtitlan.

Tlatelolco inició como actividad preponderante el comercio, con autorización de Azcapotzalco ya que no podía haberlo iniciado por cuenta propia. A los tepanecas les beneficiaba porque controlaban el intercambio comercial a través de los tlatelolcas. Probablemente los mercaderes tepanecas adiestraron a los comerciantes tlatelolcas o permitieron la llegada de pochteca organizados para que se asentaran y ejercieran su profesión allí.

Al parecer los primeros pochteca llegaron de fuera, tal vez de las costas del Golfo de México. La pregunta está en si adiestraron a ciertos tlatelolcas, integrándose de esas dos vertientes el sector comerciante, o si se mantuvieron cerrados a los miembros del pueblo al que adoptaron como su residencia. No es posible saberlo. Es factible que gracias al comercio, primordialmente, la riqueza de Tlatelolco fuera más abundante que la de Tenochtitlan, para 1428.

Durante el periodo tepaneca, los mexicas se dedicaron a solventar sus necesidades económicas, a aprender sobre organización, administración y milicia, prioritariamente; seguramente mantuvieron su enemistad aunque no se registran enfrentamientos entre ellos.

El estado de cosas prevaleciente cambió radicalmente con la muerte de Tezozómoc de Azcapotzalco, en 1427. El autonombrado sucesor, Maxtla, ve con disgusto el desarrollo, riqueza y poder alcanzado por los mexicas, por lo que su política se caracterizará por un verdadero

endurecimiento, pretendiendo frenar sus logros y recordarles que seguían siendo tributarios, exigiendo la entrega de tributos que posiblemente su padre había perdonado, incluso llegó a aumentar el monto de los mismos. Por todo esto, obviamente Maxtla no fue bien aceptado por los mexicas, quienes preferían al señor elegido por Tezozómoc: Tayauh.

Así, los problemas de sucesión y los actos agresivos de Maxtla, se tradujeron en una grave inestabilidad en la cuenca de México; ante esta coyuntura, los tenochcas vieron la posibilidad de lograr su independencia. No así los tlátelolcas que inicialmente optaron por mantenerse fieles a Azcapotzalco, aun cuando Maxtla continuó afectando sus intereses, tal es el caso del ataque tepaneca a Cuauhtitlan, gobernado por un tlátelolca que, viéndose derrotado, se suicidó.

Ante las agresiones, los tlátelolcas no definen su posición, se mostraron ambiguos e indecisos. Lo que finalmente los decidió a luchar contra Azcapotzalco fue la muerte de Tlacatéotl, su gobernante, tradicionalmente atribuida a Maxtla.

Aquí quiero retomar una hipótesis de Davies que dice que a Chimalpopoca, señor de Tenochtitlan, no lo mandó asesinar Maxtla, sino un trío de tenochcas que pugnaban por tomar medidas más efectivas contra Maxtla, así, se valen de sus amigos los tepanecas de Tlacopan para eliminarlo, ascendiendo inmediatamente después uno de ellos al poder: Itzcóatl. La fuente en que se basa Davies dice que a Tlacatéotl lo asesinaron los mismos que a Chimalpopoca, por lo que me pregunto, si al señor de Tenochtitlan lo asesinaron por ordenes de Itzcóatl, Motecuhzoma Ilhuicamina y Tlacaélel, ¿a Tlacatéotl también?. Si así

fue, obedecería a la necesidad de eliminar a un personaje importante, con mucho poder, y partidario -a pesar de todo- de los tepanecas. Debió el señor tlatelolca tener una fuerte presencia en la política local que hacía que su punto de vista fuera respetado por numerosos pueblos, por lo que tal vez bloquearía la coalición que se gestaba en contra de Azcapotzalco, fomentada en gran parte por los tres tenochcas antes señalados. De esta manera murieron los de posición tibia y toman el poder los duros. Sea como haya sido, a la muerte de ambos señores, los mexicas se unieron en contra de los tepanecas.

En Tlatelolco se elige como gobernante a un hombre joven, hijo o nieto de su antecesor: Cuauhtlatoa, que inmediatamente se unió a los tenochcas.

La guerra era inminente porque Maxtla representaba un peligro para los mexicas, para sus logros alcanzados. Para Tenochtitlan era la oportunidad de liberarse, y Tlatelolco se vio obligado a participar.

Con esta alianza, se hizo evidente una característica que definirá siempre las relaciones entre mexicas: tlatelolcas y tenochcas se odian, se pelean, pero sólo entre ellos, a lo interno; ante amenazas externas reaccionan como un solo pueblo. En este caso, ante la amenaza que les representa Maxtla, se unieron y presentaron un frente común.

La clave para derrotar a Azcapotzalco fue la unión de diversos pueblos agraviados: Tenochtitlan, Tlatelolco y Tetzaco con Nezahualcáyotl, principalmente, y la alianza con pueblos poderosos entre los que destacan los señoríos del Valle poblano-tlaxcalteca. Para conseguir aliados, la riqueza tlatelolca fue un factor favorable, ya que entregaba presentes valiosos a los señoríos a los que se les

solicitaba ayuda.

Después de la victoria se organizó una nueva Triple Alianza, donde debían participar tres linajes específicos: aculhuas, culhuas y tepanecas. Se mantuvo Tetzcoco representando a los aculhuas; reivindicando su sangre culhua, Tenochtitlan ocupó el lugar de Culhuacan, y por los tepanecas entró Tlacopan. La Triple Alianza era un pacto de ayuda, en todos los aspectos, en el que se repartieron los territorios susceptibles de conquistar. Los tlatelolcas tenían argumentos para entrar en la Triple Alianza: el linaje de sus gobernantes era tepaneca y podrían sustituir a Azcapotzalco, pero no se los permitieron porque los tenochcas los bloquearon y ellos no tuvieron la fuerza necesaria para imponerse. Tenían en contra su posición dubitativa frente a la guerra contra Azcapotzalco, su fidelidad hasta casi el final, su participación nada destacada en la lucha y, sobre todo, la enemistad de sus hermanos los tenochcas, que ahora en una posición de mayor poder, no permitieron que obtuvieran el mismo lugar privilegiado que ellos sí alcanzaron. Así, los tenochcas prefirieron aceptar a Tlacopan, sabiendo que los iban a poder manipular, que a los tlatelolcas a quienes, aunque salieron debilitados del conflicto, no podrían controlar tan fácilmente. A pesar de lo anterior, Tlatelolco no fue eliminado ni sometido; seguía siendo fuerte y rico, aunque ya no detentaba poder político.

Si bien Tlatelolco no logró su inclusión en la Triple Alianza, al parecer existió un acuerdo interno en el que se le concedió, dada su importancia mercantil, el liderazgo en las relaciones comerciales de larga distancia. Ese sería el ámbito en el que se desarrollaría. Esa sería su recompensa por haber participado en

la guerra.

Además, Tlatelolco participaría con la Triple Alianza en expediciones militares pero no realizaría ninguna por su cuenta. De esta forma, auxiliaba en las guerras, y obtenía botín, pero no era un sector al que se dedicara con especial énfasis. Por el contrario, Tenochtitlan llevaba la batuta dentro de la alianza en el rubro militar, esa era su principal actividad con vistas a obtener riqueza, poder y control en vastas zonas.

Así, la actividad militar se encontraba unida a la comercial, en la que Tlatelolco desempeñaba el papel de líder. Es evidente que participaba con la Triple Alianza ya que a la vanguardia y a la retaguardia de las conquistas estaban los comerciantes: tenían experiencia, conocían diferentes zonas de Mesoamérica, tenían contactos y parientes en los más apartados lugares, podían disfrazarse y espiar a los señoríos que se deseaban sujetar, guiaban a los ejércitos a sitios inexplorados, etc. Obviamente todos se beneficiaban con este acuerdo. Además, Tlatelolco comerciaba con los señoríos conquistados que debían entregar tributo de productos que ellos no producían, de lo que recibía no pocas ganancias, teniendo garantizada su seguridad pues los ejércitos de la Triple Alianza los protegían.

Por lo tanto, de 1430 a 1470 existió equilibrio en los poderes, distribución de actividades y reparto de territorios para controlar, por lo que tanto a los miembros de la Triple Alianza como a Tlatelolco les convino, les benefició enormemente, fortaleciéndose progresivamente.

De esta manera, la expansión militar y las relaciones comerciales, indisolublemente unidas, proporcionaron riqueza y poder

tanto a tlatelolcas como a tenochcas. El desarrollo alcanzado por ambos tendía hacia un equilibrio de poderes, a pesar de que se diferenciaban en que la fuente de riqueza para Tlatelolco era lo comercial y para Tenochtitlan lo fue la guerra.

El incipiente desequilibrio se encontraría en que el poder político y la fuerza militar la tenían los tenochcas.

Los aliados que protagonizan esta primer etapa expansiva -comercial-militar- fueron, por el bando tenochca, Itzcóatl y Motecuhzoma Ilhuicamina, por el tlatelolca Cuauhtlatoa y por el tetzcocano Nezahualcóyotl.

Para las islas mexicas, con Cuauhtlatoa e Itzcóatl se marca el inicio de la independencia y el comienzo de la era expansionista, en la que realmente las ganancias son para ellos y no para Azcapotzalco.

Cuauhtlatoa es el único que de principio a fin de su gobierno fue independiente, libre, autónomo. Su mandato va de 1428 a 1466-67, años en los que Tlatelolco alcanza su auge económico y político.

Diversas fuentes colocan entre 1430 y 1435 un conflicto entre mexicas, en el que Tlatelolco sería conquistado, o su señor eliminado por los tenochcas. Después de analizar esas crónicas, descarto que esa información sea verídica, ya que primero, no sólo registran una guerra de Tenochtitlan contra Tlatelolco, sino también contra Tetzococo y Tlacopan, los dos integrantes de la Triple Alianza. Como evidentemente no existieron guerras contra ellos y en el acuerdo al que llegaron se estipuló que Tenochtitlan tendría el predominio militar, me parece que se está hablando de luchas simbólicas en las que Tenochtitlan obtendría la victoria, como una manera de justificar su liderazgo, en

este sentido se registraría la victoria sobre Tlatelolco que también celebró un acuerdo con Tenochtitlan. Segundo, no hay ningún indicio de que Tlatelolco estuviera sujeto a Tenochtitlan desde esas fechas. El desarrollo que alcanzó, no podría, de ninguna manera, haberlo conseguido si hubiese estado dominado; Tenochtitlan no lo hubiera permitido. Tercero, Cuauhtlatoa no murió de los dos a los cinco años de su gobierno. La gran mayoría de fuentes coinciden en que su mandato perduró por alrededor de cuarenta años. y, cuarto, las fuentes que dan la versión oficial tenochca de la historia no hablan de esta supuesta guerra ni de que Tlatelolco haya sido conquistada. Dada la rivalidad existente entre los mexicas, debían haber registrado, con lujo de detalles, la conquista, sobre todo por la importancia y riqueza de sus vecinos.

Probablemente sí existió un conflicto en 1431 entre mexicas, pero fue por los límites entre ellos; conflicto que se solucionó por intermediación de Nezahualcóyotl, acordando nuevos límites que beneficiaron mayormente a los tenochcas; así, el conflicto no pasó a mayores. Si esto sucedió no sería nada raro ya que ambos islotes se encontraban con alrededor de un kilómetro de distancia entre ellos. Además, este acuerdo cobra importancia ya que por estas fechas era trascendental la explotación de los recursos lacustres y la proliferación de chinampas para la obtención de alimentos, puesto que apenas estaban iniciando su expansión comercial y militar.

Considero que la rivalidad entre los mexicas no incluía el ámbito militar hasta que en 1463, en una empresa conquistadora de la Triple Alianza a Veracruz, concretamente a la zona de Cuetlaxtlan, los ejércitos tlatelolcas destacaron por sobre todos los demás, bajo el

mando de Moquihuíx. Esto debió ser muy desagradable para los tenochcas.

En 1466-67 murió Cuauhtlátoa y le sucedió Moquihuíx. De éste último los datos acerca de su origen no son nada claros. Hay contradicciones, al parecer intencionadas, sobre su procedencia, por que los mismos tlatelolcas son los que informan que provino de otros lugares, y por lo tanto, que no pertenecía al linaje que había gobernado hasta entonces Tlatelolco, seguramente para desligarse de un personaje que fue nefasto para su pueblo.

Si Moquihuíx no fue tlatelolca y llegó al poder en Tlatelolco, esto implica, automáticamente, que fue impuesto de fuera. Estas informaciones igualmente parecen deseos de su misma gente de desligarse de él. Porque, de esa manera, los tlatelolcas no se responsabilizan de los actos de un señor que no fue elegido por ellos. Hay informes acerca de que Moquihuíx fue impuesto por Motecuhzoma Ilhuicamina, pero la pregunta es: ¿por qué imponer a un excelente guerrero en un puesto tan importante, por qué precisamente a él que podría resultarles peligroso, que había demostrado sus dotes de líder?.

En 1469, a la muerte de Motecuhzoma Ilhuicamina, asciende al poder en Tenochtitlan Axayácatl. Así, con Moquihuíx y Axayácatl la alianza que había funcionado por más de cuarenta años pierde vigencia.

Creo que desde 1469 surgió un grave conflicto entre mexicas que se fue agravando por cinco años hasta que desembocó en guerra en 1473.

En 1472 murió Nezahualcóyotl de Tetzaco, lo que agudizó la inminencia de la guerra, ya que siempre desempeñó el papel de mediador

y moderador de la política exterior tenochca. Esto es, frenaba el creciente expansionismo de los tenochcas, puesto que estaba consciente del poder que iban alcanzando, y de que, en un momento dado, podrían prescindir de la Triple Alianza y erigirse como el único poder dentro de la cuenca de México. Así, fomentaba el conflicto entre mexicas, para debilitarlos: Apoyó a Tlatelolco y a Moquíhuix para que se mantuviera fuerte y representara un rival de cuidado a los tenochcas. Incluso, posiblemente hubiera intentado evitar entre ellos la guerra si consideraba que Tenochtitlan resultaría vencedor y fortalecido de ella. Por todo esto, su muerte es tan importante para la historia mexicana como la de Tezozómoc de Azcapotzalco.

Las causas del conflicto entre mexicas son, principalmente, políticas y económicas: El fortalecimiento de Tenochtitlan era tal que ya no necesitaba de una Triple Alianza que era, para 1473, verdaderamente obsoleta: con la muerte de Nezahualcóyotl en 1472 Tetzaco realmente quedó controlada por Axayácatl, y Tlacopan siempre fue manipulado, por lo que sólo Tlatelolco seguía siendo un rival peligroso, al que había que eliminar, para poder controlar plenamente la cuenca de México. Por otra parte, Tlatelolco tenía mucha riqueza acumulada, fruto de las relaciones comerciales que estableció con grandes zonas de Mesoamérica, lo que le daba cierto poder, pero quien detentaba el liderazgo político era Tenochtitlan, por lo que anhelaba quitárselo. A su vez, los tenochcas envidiaban la riqueza tlatelolca y la querían para sí.

Tenochtitlan necesitaba definir de una vez su liderazgo en la zona, por lo que decidió la guerra contra Tlatelolco. Al mismo tiempo, los tlatelolcas creyeron que podrían vencer a sus enemigos y

apropiarse de sus logros.

Además de las causas directas del conflicto, existen elementos que influyeron en la agravación de éste y la posterior guerra: en primer término, la rivalidad que siempre existió entre los mexicas y que se acalló cuando así convenía a los intereses de la élite en el poder, y se fomentó cuando el conflicto se fue tornando imprescindible. En segundo lugar, la rivalidad personal entre Axayácatl y Moquíhuix; no obstante, considero que si bien fue uno de los muchos factores en juego, no hubiera sido importante si la orientación de la política hubiera sido la de continuar la alianza.

Para complementar el cuadro de motivos, recordaré aquí la tensión provocada por los problemas matrimoniales de Moquíhuix con la hermana de Axayácatl, Chalchiuhnénetl que, si existieron, agregaron tensión a una situación ya de por sí delicada, pero no pudo haber sido más que un pretexto aducido por los tenochcas para, al explicar la mala conducta de Moquíhuix, desprestigiarlo.

En el mismo nivel están las agresiones de algunos tenochcas que violaron muchachas y destruyeron obras públicas tlatelolcas, que constituyen incidentes en la vida cotidiana de dos ciudades que son vecinas, hasta cierto punto insignificantes que cobraron importancia a la luz de las tensiones de esos años y que no pudieron ser, en ningún momento, trascendentales para la ruptura de relaciones.

Por todo lo enunciado, el conflicto de 1469-73 se agravó progresivamente, y con la muerte de Nezahualcóyotl se perfiló hacia un enfrentamiento armado, que se llevó a cabo en julio de 1473.

Las fuentes tenochcas indican, tendenciosamente, que el conflicto y la guerra fue iniciado por Moquíhuix. Y ante esto, quiero

hacer énfasis en que no hay ningún otro incidente en la historia de las relaciones entre mexicas que sea más parcial y tendencioso a favorecer el partido tenochca, que el relato del conflicto y guerra entre ellos, de 1469 a 1473.

Ahora bien, el resultado final del conflicto-guerra, me parece, fue determinado por los aliados que participaron en ambos bandos. Por su importancia política y lo extenso de sus zonas tributarias, los aliados de Tenochtitlan resultaron más importantes y numerosos que los de Tlatelolco, formados sólo por señoríos pequeños y controlados o semicontrolados por los tenochcas que se atrevieron a desafiarlos y apoyar a Tlatelolco. Así, la diferencia en el número de aliados fue apabullante por la capacidad de convocatoria de cada facción.

No obstante, en los listados de participación de aliados para los dos bandos, no están todos los que participaron porque las fuentes tenochcas prácticamente no reconocen que fueron auxiliados -incluso dos de ellas niegan que hayan solicitado algún tipo de ayuda- y, en cambio, sí registran muchos aliados para los tlatelolcas, implicando que aun con esa ventaja no lograron la victoria.

Es trascendental destacar que en la guerra participan sólo pueblos emparentados entre sí, los que no son parientes no se inmiscuyen. Tlatelolcas y tenochcas son parientes míticos, esto es, tienen un mismo origen, y los señoríos que les ayudan son parientes históricos, o sea, adquieren el parentesco al ser conquistados. De esta manera, los importantes y poderosos señoríos del Valle Puebla-Tlaxcala se mantienen alejados, lo que representó un duro golpe para Moquíhuix puesto que la ayuda de ellos hubiera sido determinante

para obtener el triunfo.

El que en las fuentes se indique que existieron tlatelolcas que traicionaron a su pueblo, entre los que destacarían funcionarios cercanos a Moquíhuix me parece una clara pretensión de las fuentes tenochcas pretenden decir con esto que en Tlatelolco existieron fisuras internas, que se cuestionaban las decisiones de Moquíhuix, quien no contaba con el apoyo de todo su pueblo.

Respecto a la fuente tlatelolca que los menciona, probablemente catalogue como traidores a personajes comisionados para negociar con los tenochcas y en lugar de eso, aceleran el enfrentamiento armado; así lo reprochable pudiera ser el que buscaron por todos los medios que la guerra estallara. En tal caso se encontrarían dos cercanos consejeros de Moquíhuix, insistentemente mencionados en las crónicas: Tecónal y Ecatzitzimitl.

O, mejor aun, la intención de la crónica tlatelolca al mencionar ciertos "traidores" podría ser para dejarles la responsabilidad de la guerra a ellos, funcionarios prominentes de Moquíhuix que murieron después de la derrota, y no a los sobrevivientes.

Por último, si existieron estos "traidores", serían inconformes con la perspectiva de la guerra porque se darían cuenta de las grandes desventajas que obstaculizaban la perspectiva de triunfo, o bien, traicionarían a su pueblo porque así convenía a sus intereses, lo harían a cambio de beneficios.

En las fuentes, se presenta la guerra como consistente en una sola batalla cuya duración varía desde medio día hasta dos días; esto implicaría que la victoria de los tenochcas fue rápida y fácil. Así

mismo, se informa que el enfrentamiento armado se da por las agresiones de Moquihuix, que queda caracterizado como pésimo estratega, impulsivo, mal guerrero y hasta cobarde, ya que, en alguna crónica, Moquihuix no luchó cuerpo a cuerpo sino que se mantuvo refugiado en el Templo Mayor. Por su parte Axayácatl adoptó una actitud pacifista y conciliadora sin lograr hacer desistir a Moquihuix.

De esta forma, para las crónicas, Moquihuix decidió un ataque sorpresivo sobre Tenochtitlan, lo que implicaría una violación a los reglamentos militares que estipulaba la declaración oficial de la guerra; su idea era obtener ventaja de la sorpresa inicial, pero los tenochcas se enteraron por vías no oficiales. En consecuencia, se llamó al enfrentamiento tlazolyaóyotl: "guerra sucia".

Sin embargo, creo que la guerra de julio de 1473 fue un enfrentamiento previamente concertado; no pudo ser, de ninguna manera secreto, ya que la cercanía de ambas ciudades hacía imposible que algo tan importante se pudiera ocultar.

Una importante característica de las crónicas, es que la guerra se registra presentando un Tenochtitlan ofensivo y un Tlatelolco defensivo.

Sólo Torquemada dice que la guerra no fue tan fácil, que lucharon el primer día sin saber quién vencería, pues las fuerzas estaban equilibradas; al segundo día la situación cambió por la mayor proporción de aliados tenochcas, ése fue el factor decisivo para que Tenochtitlan saliera victorioso. Este cronista relata una versión un poco más apegada a lo lógico; no pudo ser que los tlatelolcas se comprometieran en una guerra que a todas luces perderían, debieron de

existir posibilidades de ganar.

Los combates se iniciaron en los límites de ambas islas, con incursiones tlatelolcas a Tenochtitlan, pero más bien se desarrolló desde los límites hacia Tlatelolco, hasta finalizar en la plaza mayor, tomando al Huey Teocalli. La muerte de Moquíhuix y la toma del Templo Mayor son señales inequívocas de la derrota de Tlatelolco. Con eso terminó el enfrentamiento.

Se coincide en afirmar que Moquíhuix murió al rodar desde lo alto del Templo Mayor, y se ha adjudicado a Axayácatl el haberlo derribado, versión que no parece muy real ya que seguramente lo realizaron guerreros tenochcas pero se lo atribuyen a su señor para su mayor gloria.

Los líderes militares y políticos que encabezaron la guerra y que la sobrevivieron, fueron sacrificados.

Dentro de las consecuencias inmediatas de la derrota para Tlatelolco fue que, a nivel político, dejó de existir como tlatocáyotl y por lo tanto perdió el derecho a elegir tlatoani dentro del linaje que siempre gobernó, y fue obligado a recibir cuatro cuauhtlatoque. Así, perdieron su autonomía, dejaron de ser ciudad-estado y pasaron a formar parte de los señoríos sujetos a Tenochtitlan.

En lo económico los tlatelolcas perdieron sus tierras al ser repartidas como botín de guerra entre guerreros tenochcas destacados. Fueron convertidos en tributarios y obligados a entregar tributo en especie y en servicios a los tenochcas: la entrega de tributos debía hacerse cada ochenta días y consistía primordialmente en objetos de lujo destinados a la nobleza, y en alimentos y armas para los guerreros. El servicio primordial que debían realizar era participar

en las guerras expansionistas emprendidas por los tenochcas.

Lo más notorio fue que cada espacio del mercado se repartió entre los civiles y militares más cercanos a Axayácatl que recibían el 20% de las ganancias obtenidas. Esto se llevó a cabo sin afectar notablemente la organización interna del pochtécatl, quien colaboró aún más estrechamente que antes con los tenochcas, aunque ahora sin la intermediación del estado tlatelolca; de hecho, los comerciantes se incorporaron plenamente al estado tenochca.

Así, económicamente fue un gran refuerzo para Tenochtitlan la llegada de abundantes tributos tlatelolcas, al controlar las relaciones comerciales de larga distancia y la obtención de ganancias por el manejo del tianquiztli. Esta inyección de recursos financió, en gran medida, las siguientes expediciones militares.

Después de derrotar a Tlatelolco, los tenochcas ya no tienen rivales dentro de la cuenca de México por lo que se erigen como los líderes únicos y su poder es monopolístico, puesto que la Triple Alianza ya no tiene realmente vigencia desde que en 1472 muere Nezahualcóyotl.

En consecuencia, después de 1473 se inicia la segunda gran etapa expansiva tenochca, en donde ya no tiene aliados, por que no los necesita, y sólo una legión de tributarios.

BIBLIOGRAFIA

Acosta, Joseph de, Historia natural y moral de las Indias en que se tratan de las cosas notables del cielo, elementos, metales, plantas y animales dellos y los ritos y ceremonias, leyes y gobierno de los Indios, preparada por Edmundo O'Gorman, 2a. ed., México, F.C.E., 1979, (Colección Biblioteca Americana. Serie de Cronistas de Indias).

Acosta Saignes, Miguel, Los pochteca. Ubicación de los mercaderes en la estructura social tenochca, en Acta Antropológica, ed. por la Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1945, v. I, núm. 1.

-----"Migraciones de los mexica", en Tlatelolco a través de los tiempos, sobretiro de Memorias, México, Academia Mexicana de la Historia, v. VII, 1946, p. 34-44.

Alonso, Martín, Enciclopedia del idioma. Diccionario histórico y moderno de la lengua española (s. XII al XX). Etimológico, tecnológico, regional e hispanoamericano, Madrid, ed. Aguilar, 1968, 3 v.

Alva Ixtlilxóchitl, Fernando de, Sumaria relación de las cosas de la Nueva España, y de muchas cosas que los tultecas alcanzaron y supieron desde la creación del mundo, hasta su destrucción y venida de los terceros pobladores chichimecas, hasta la venida de los españoles, sacada de la original historia de esta Nueva España, en Obras históricas, ed. por Edmundo O'Gorman, 4a. ed., México, U.N.A.M., v. 1, p. 261-393, (Serie de historiadores y cronistas de Indias núm. 4).

-----Relación sucinta en forma de memorial de la historia de Nueva España y sus señoríos hasta el ingreso de los españoles, en Obras históricas, ed. por Edmundo O'Gorman, 4a. ed., México, U.N.A.M., v. 1, p. 395-413, (Serie de historiadores y cronistas de Indias núm. 4).

-----Compendio histórico del reino de Texcoco, en Obras históricas, ed. por Edmundo O'Gorman, 4a. ed., México, U.N.A.M., v. 1, p. 415-521, (Serie de historiadores y cronistas de Indias núm. 4).

-----Sumaria relación de la historia general de esta Nueva España desde el origen del mundo hasta la era de ahora, colegida y sacada de las historias, pinturas y caracteres de los naturales de ella, y de los cantos antiguos con que la observaron, en Obras históricas, ed. por Edmundo O'Gorman, 4a. ed., México, U.N.A.M., v. 1, p. 523-562, (Serie de historiadores y cronistas de Indias núm. 4).

-----Historia de la nación chichimeca, en Obras históricas, ed. por Edmundo O'Gorman, 4a. ed., México, U.N.A.M., v. 2, p. 7-263, (Serie de historiadores y cronistas de Indias núm. 4).

Alvarado Tezozómoc, Hernando, Crónica mexicana, ed. por Manuel

Orozco y Berra, 3a. ed., México, ed. Porrúa, 1980, (Colección Biblioteca Porrúa núm. 61).

-----Crónica mexicáyotl, trad. de Adrián León, México, U.N.A.M., 1975.

Anales de Cuauhtitlan, en Códice Chimalpopoca, Anales de Cuauhtitlan, y Leyenda de los soles, trad. de Primo Feliciano Velázquez, México, U.N.A.M., 1975, p. 3-68.

Anales de México y Tlatelolco, en Anales antiguos de México y sus contornos, trad. de Faustino Galicia Chimalpopoca, compilado por José Fernando Ramírez, M.N.A., v. II, p. 3-11, (Colección Antigua).

Anales mexicanos núm. 1, en Anales antiguos de México y sus contornos, trad. de Faustino Galicia Chimalpopoca, compilado por José Fernando Ramírez, M.N.A., v. I, p. 391-466, (Colección Antigua).

Anales mexicanos núm. 3, en Anales antiguos de México y sus contornos, trad. de Faustino Galicia Chimalpopoca, compilado por José Fernando Ramírez, M.N.A., v. I, 475-487, (Colección Antigua).

Anales tepanecas, en Anales antiguos de México y sus contornos, trad. de Faustino Galicia Chimalpopoca, compilado por José Fernando Ramírez, M.N.A., v. I, p. 309-390, (Colección Antigua).

Angulo Villaseñor, Jorge, Un tlamanalli encontrado en Tlatelolco, México, I.N.A.H., Departamento de Prehistoria, 1966, (Publicaciones núm. 18).

Barlow, Robert, El Códice Azcatitlan, en Journal, Paris, Société des Américanistes, 1949, t. XXXVIII, Nouvelle Serie, (Biblioteca de Alfonso Caso núm. 78), p. 101-135.

-----Tlatelolco: rival de Tenochtitlan, en Obras de Robert Barlow, ed. por Jesús Monjarás-Ruiz, Elena Limón, Ma. de la Cruz Paillés, México, I.N.A.H.-U.D.L.A., 1987, v. 1.

-----Tlatelolco: fuentes e historia, en Obras de Robert Barlow, ed. por Jesús Monjarás-Ruiz, Elena Limón y Ma. de la Cruz Paillés, México, I.N.A.H.-U.D.L.A., 1989, v. 2.

-----Los mexicas y la Triple Alianza, en Obras de Robert Barlow, ed. por Jesús Monjarás-Ruiz, Elena Limón y Ma. de la Cruz Paillés, México, I.N.A.H.-U.D.L.A., 1990, v. 3.

-----La extensión del imperio de los culhua mexicana, en Obras de Robert Barlow, trad. de Jesús Monjarás-Ruiz, ed. de Monjarás-Ruiz, Elena Limón y Ma. de la Cruz Paillés, México, I.N.A.H.-U.D.L.A., 1992, v. 4.

Bautista Pomar, Juan, Relación de Tezcoco, en Nueva colección de documentos para la historia de México, ed. por J. García Icazbalceta, ed. facsimilar, México, ed. Salvador Chávez Hayhoe, 1941, p. 1-64.

Benavente, fray Toribio de, Motolinía, Historia de los indios de la Nueva España, preparada por Edmundo O'Gorman, 3a. ed., México, ed. Porrúa, Colección Sepan Cuantos... núm. 129, 1979.

Berdan, Frances, "Tres formas de intercambio en la economía azteca", en Economía política e ideología en el México prehispánico, ed. por Carrasco y Broda, México, ed. Nueva Imagen, 1978, CIS-INAH, p. 77-95.

Bernal, Ignacio, "Los mexicas: de la peregrinación al imperio", en Historia prehispánica, núm. 8, Ciclo de conferencias del Museo Nacional de Antropología, S.E.P.-I.N.A.H., 1967, 25 p.

Bohem de Lameiras, Brigitte, Formación del estado en el México prehispánico, Zamora, Colegio de Michoacán, 1986, 473 p.

-----"El mercado y el estado en el México prehispánico", en Mesoamérica y el centro de México. Una antología, recopiladores Jesús Monjarás-Ruiz, Rosa Brambila y Emma Pérez-Rocha, México, I. N. A. H., Col. Biblioteca del I. N. A. H. Serie Antropología, 1985, p. 343-369.

Calnek, Edwards, "El sistema de mercado en Tenochtitlan", en Economía política e ideología en el México prehispánico, ed. por Carrasco y Broda, México, ed. Nueva Imagen, 1978, CIS-INAH, p. 97-114.

Carrasco, Pedro, "La economía del México prehispánico", en Economía política e ideología en el México prehispánico, ed. por Carrasco y Broda, México, ed. Nueva Imagen, 1978, CIS-INAH, p. 13-76.

Carta a su magestad por los vecinos de Tlatelolco, en Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de América y Oceanía, (se encuentra en el Archivo de Indias, Estante 58, 6a. Caja, 1er. Legajo, México, 1537), Madrid, Kraus Reprint LTD, Nendeln, Liechtenstein, 1966, ed. facsimilar de la de 1884.

Caso, Alfonso, "La fecha de la conquista de Tlatelolco por Tenochtitlan", en Tlatelolco a través de los tiempos, sobretiro de Memorias, México, Academia Mexicana de la Historia, v. V, 1945, p. 30-31.

-----"Los barrios antiguos de Tenochtitlan y Tlatelolco", en Memorias, México, Academia Mexicana de la Historia, v. XV, 1956, p. 7-64.

Castillo, Cristóbal del, Historia de la venida de los mexicanos y otros pueblos e historia de la conquista, trad. y estudio introductorio de Federico Navarrete Linares, México, I. N. A. H. - Asociación de Amigos del Templo Mayor A.C.-G.V. editores, 1991, (Colección Divulgación).

Castillo Farreras, Víctor, Estructura económica de la sociedad mexicana. Según las fuentes documentales, 2a. ed., México, U.N.A.M.-I.I.H., 1984, (Serie de Cultura Náhuatl. Monografías núm. 13).

-----"La Matrícula de tributos", en La Matrícula de tributos. Nuevos estudios, pub. por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 1991, p. 19-102.

Cervantes de Salazar, Francisco, Crónica de la Nueva España, prólogo de Juan Mirelles Ostros, México, Porrúa, 1986, (Colección Biblioteca Porrúa núm. 84).

Clavijero, Francisco Javier, Historia antigua de México, prólogo de Mariano Cuevas, 8a. ed., México, Porrúa, 1987.

Codex Mexicanus, Bibliothéque Nationale de Paris, núms. 23-24, Paris, pub. por la Sociéte des Américanistes, 1952. (Biblioteca Alfonso Caso núm. 75).

Codex Vaticanus 3738, Graz-Austria, ed. Akademische Druck -u. Verlagsanstalt, colección Códices Selecti, v. 65, 1979.

Códice Aubin, versión de 1902, pub. por Antonio Peñafiel, con un suplemento de Alfredo Chavero, 2a. ed., México, ed. Innovación, 1980, 86 p.

Códice Azcatitlan, pub. por la Sociéte des Américanistes, Paris, 1949, (Biblioteca de Alfonso Caso, núm. 78).

Códice Boturini, en Antigüedades de México, basada en la recopilación de Lord Kingsborough, estudio e interpretación de José Corona Nuñez, México, Secretaria de Hacienda y Crédito Público, 1964, v. II, p. 7-29.

Códice Cozcatzin, en el Atlas de Documents pour servir a l'histoire du Mexique, de Eugéne Boban, Paris, ed. Ernest Leroux, 1891.

"Códice Cozcatzin", trad. de Robert Barlow en Tlatelolco. Fuentes e historia, p. 77-87.

Códice de Tlatelolco, estudiado por Xavier Noguez y Perla Valle, México, Secretaria de Relaciones Exteriores, 1989.

Códice Florentino, Manuscrito 218-220 de la Colección Palatina de la Biblioteca Medicea Laurentiana, México, Secretaría de Gobernación y Archivo General de la Nación, 1980, 3v.

Códice García-Granados, estudio de Xavier Noguez y Rosaura Hernández, ed. por el Gobierno del Estado de México y El Colegio Mexiquense, 1992, 2 vols.

Códice Mendocino, prefacio de Ertesto de la Torre Villar, México, ed. por J. Ignacio Echegaray y San Angel ediciones, 1979.

Códice Osuna. Pintura del gobernador, alcaldes y regidores de México, Madrid, imprenta de Manuel G. Hernández, 1878.

Códice Ramírez, ed por Manuel Orozco y Berra, 3a. ed., Porrúa, 1980, (Colección Biblioteca Porrúa núm. 61).

Códice Telleriano-Remensis, en Antigüedades de México, basada en la recopilación de Lord Kingsborough, estudio e interpretación de José Corona Nuñez, México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 1964, v. I.

Códice Xólotl, ed., estudio y apéndice de Charles E. Dibble, 2a. ed., México, U.N.A.M.-I.I.H., 1980, 2 v., (Serie Amoxtlí no. 1).

Cook, Carmen, "Figurillas de barro en Santiago Tlatelolco", en Tlatelolco a través de los tiempos, sobretiro de Memorias, México, Academia Mexicana de la Historia, 1950, v. XI, p. 93-100.

Cortés, Hernán, Cartas de relación, nota preliminar de Manuel Alcalá, 8a. ed., México, ed. Porrúa, 1975, (Colección Sepan Cuantos núm. 7).

Chapman, Anne, La guerra de los aztecas contra los tepanecas. Raíces y consecuencias, en Acta Antropológica, México, E.N.A.H. Sociedad de alumnos, 1959, Epoca 2, v. I, núm. 4.

Chavero, Alfredo, "Los mexica" (Libro 4o.), en México a través de los siglos, dir. Vicente Riva Palacio, México, Balleca y compañía, 1887, v. I, p. 459-740.

-----"Grandeza y ruina de México" (Libro 5o.), en México a través de los siglos, dir. Vicente Riva Palacio, México, Balleca y compañía, 1887, v. I, p. 741-911.

Chimalpain Cuauhtlehuanitzin, Francisco de San Antón, Segunda relación, en Relaciones originales de Chalco Amaquemecan, paleografía y trad. de Silvia Rendón, México, F.C.E., 1965, p. 53-62.

-----Tercera relación, en Relaciones originales de Chalco Amaquemecan, paleografía y trad. de Silvia Rendón, México, F.C.E., 1965, p. 63-122.

-----Cuarta relación, en Relaciones originales de Chalco Amaquemecan, paleografía y trad. de Silvia Rendón, México, F.C.E., 1965, p. 123-132.

-----Quinta relación, en Relaciones originales de Chalco Amaquemecan, paleografía y trad. de Silvia Rendón, México, F.C.E., 1965, p. 133-154.

-----Sexta relación, en Relaciones originales de Chalco Amaquemecan, paleografía y trad. de Silvia Rendón, México, F.C.E., 1965, p. 155-163.

-----Séptima relación, en Relaciones originales de Chalco Amaquemecan, paleografía y trad. de Silvia Rendón, México, F.C.E., 1965, p. 164-294.

Dávalos Hurtado, Eusebio, "La deformación craneana entre los tlatelolcas", en Tlatelolco a través de los tiempos, v. III, 1945, p. 31-50.

Davies, Nigel, Los señoríos independientes del imperio azteca, México, I. N. A. H., 1968.

-----Los mexicas. Primeros pasos hacia el imperio, México, U. N. A. M.-I. I. H., 1973, (Serie de Cultura Náhuatl. Monografías núm. 14).

-----Los aztecas, Barcelona, ed. Destino, 1977.

Díaz del Castillo, Bernal, Historia verdadera de la conquista de la Nueva España, 14a. ed., México, ed. Porrúa, 1986, (Colección Sepan cuantos ... núm. 5).

Diccionario de la lengua española, 20a. ed., Madrid, ed. por la Real Academia Española, 1984, 2 v.

Durán, Diego, Historia de las Indias de Nueva España, ed. por Angel Ma. Garibay, México, ed. Porrúa, 1967, 2 v., (Colección Biblioteca Porrúa núm. 37).

Duverger, Christian, El origen de los aztecas, trad. de Carmen Arizmendi, 2a. ed., México, ed. Grijalbo, 1987, (Colección Enlace, Cultura y sociedad).

El conquistador anónimo, Relación de algunas cosas de la Nueva España y de la gran ciudad de Temestitlan México, prólogo y notas de León Díaz Cárdenas, México, ed. América, 1941, 60 p.

El lienzo de Tlaxcala, explicación de las láminas por Alfredo Chavero, versión de 1892, México, ed. Innovación, 1979.

Espejo, Antonieta, "Algunas semejanzas entre Tenayuca y Tlatelolco", en Tlatelolco a través de los tiempos, 1944, v. II, p. 31-41.

-----"Resumen de los trabajos arqueológicos", en Tlatelolco a través de los tiempos, 1948, v. X, p. 8-13.

Espejo, Antonieta y Arturo Monzón, "Algunas notas sobre organización social de los tlatelolca", en Tlatelolco a través de los tiempos, 1945, v. VI, p. 48-53.

Fernández de Echavarria y Veytia, Mariano José, Historia antigua de México, con notas y apéndice de C. F. Ortega, México, ed. Leyenda, 1944, facsimilar de la de 1836, 2 v.

García Quintana, Josefina y J. Rubén Romero, México Tenochtitlan y su problemática lacustre, México, U. N. A. M. Instituto de Investigaciones Históricas, 1978, (Cuaderno. Serie Histórica núm. 21).

Garza, Mercedes de la, "Análisis comparativo de la Historia de los

mexicanos por sus pinturas y la Leyenda de los soles", en Estudios de Cultura Náhuatl, México, U.N.A.M., 1983, v. XVI, p. 123-134.

Genealogía de la Familia Mendoza Moctezuma, en Los códices de México, Catálogo de la exposición temporal, S.E.P.-I.N.A.H.-M.N.A., 1979, p. 133.

-----Versión del A.G.N., Ramo Tierras, tomo 1586, en México a través de los siglos, dir. Vicente Riva Palacio, México, ed. Balleasca y Compañía, 1887, v.2, p. 108.

Genealogía de los reyes de Azcapotzalco, en Anales de Tlatelolco. Unos annales históricos de la nación mexicana, preparada y anotada por H. Berlin, México, ed. Porrúa, 1948, p. 21-24, (Colección de Fuentes para la historia de México núm. 2).

González, Carlos Javier, "La ciudad de México-Tenochtitlan", en Atlas histórico de Mesoamérica, coord. Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, México, ed. Larousee, 1989, p. 153-158, (Colección Referencias).

González Rul, Francisco, "Trabajos de exploración arqueológica en Tlatelolco", en Boletín, INAH, núm. 3, 1961, p. 10-11.

-----La cerámica de Tlatelolco, México, I.N.A.H.-S.E.P., 1988, (Colección Científica. Serie Arqueología).

González Rul, Francisco y Braulio García Mejía, "Trabajos en Tlatelolco", en Boletín, INAH, núm. 2, 1960, p. 4-5.

Graulich, Michel, "Las peregrinaciones aztecas y el ciclo de Mixcóatl", en Estudios de Cultura Náhuatl, México, U.N.A.M., 1974, v. XI, p. 311-354.

Guil'liem Arroyo, Salvador "Descubrimiento de una pintura mural en Tlatelolco", en Antropológicas, núm. 3, México, UNAM, 1989, p. 145-150.

Hassig, Ross, Trade, tribute, and transportation, Oklahoma, University of Oklahoma Press, 1985.

-----Aztec warfare, Imperial expansion and political control, Oklahoma, University of Oklahoma Press, 1988.

Hernández Rodríguez, Rosaura, "Documentos relacionados con San Bartolomé Tlatelolco", en Tlatelolco a través de los tiempos, sobretiro de Memorias, México, Academia Mexicana de la Historia, v. XI, 1950, p. 101-118.

-----"Moquiuix", en Anuario de historia, núm. 1, UNAM, 1961, v. 1, p. 69-73.

-----"Axayacatl, señor de Tenochtitlan", en Memorias, México, Academia Mexicana de la Historia, 1964, tomo XXIII, núm. 1, p. 50-55.

-----"Las señoras reales de Tlatelolco", en Estudios de Cultura Náhuatl, México, U.N.A.M., 1965, v. V, p. 107-114.

-----"Los pueblos prehispánicos del Valle de Toluca", en Estudios de Cultura Náhuatl, México, U.N.A.M., 1966, v. VI, p. 219-225.

-----El Valle de Toluca. Epoca prehispánica y siglo XVI, Toluca, El Colegio Mexiquense A.C. y el H. Ayuntamiento de Toluca, 1988.

Herrejón Peredo, Carlos, "La pugna entre mexicas y tarascos", en Cuadernos de historia, v.I, UAEM, 1978, p. 11-47,

Heyden, Doris, México. Origen de un símbolo. Mito y simbolismo en la fundación de México-Tenochtitlan, México, Departamento del Distrito Federal, Col. Distrito Federal, núm. 22, 1988.

Historia de los mexicanos por sus pinturas, en Nueva colección de documentos para la historia de México, ed. por J. García Icazbalceta, ed. facsimilar, México, ed. S. Chávez Hayhoe, 1941, p. 209-240.

Historia Tolteca-Chichimeca, ed. por P. Kirchhoff, L. Odena G. y Luis Reyes G., México, C.I.S.I.N.A.H. -S.E.P., 1976, 287 p.

Jiménez Moreno, Wigberto, "Historia antigua de México", en Historia de México, Porrúa y ECLALSA, 1965.

Kirchhoff, Paul, "Calendario tenochca, tlatelolca, y otros", en Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, México, Sociedad Mexicana de Antropología, 1954-55, v. XIV, 1a. parte, p. 257-267.

-----"El valle poblano-tlaxcalteca", en Historia prehispánica, Ciclo de conferencias en el Museo Nacional de Antropología, I.N.A.H.-S.E.P., 1967, núm. 4, 23 p.

Krickeberg, Walter, Las antiguas culturas mexicanas, trad. de Sita Garst y Jasmin Reuter, México, F.C.E., 1988, (Sección de Obras de Antropología).

La historia de Tlatelolco desde los tiempos más remotos, en Anales de Tlatelolco. Unos annales históricos de la nación mexicana, preparada y anotada por H. Berlin, México, ed. Porrúa, 1948, p. 31-76, (Colección de Fuentes para la historia de México núm. 2).

Lameiras, José, Los déspotas armados. Un espectro de la guerra prehispánica, Michoacán, El Colegio de Michoacán, 1985, 229 p.

Lechuga García, Ma. del Carmen, "Catálogo del glifo toponímico de Tlatelolco", hojas mecanografiadas, 1991, 79 p.

León-Portilla, Miguel, "El primer siglo de Tenochtitlan", en Historia de México, 2a. ed., México, Salvat, 1978, v. 4, p. 775 a 786.

-----"Casi cien años de grandeza del pueblo del sol", en

Historia de México, v. 4. Salvat, 1978, p. 787-804.

-----"Axayacatl. Señor de Tenochtitlan", en Trece poetas del mundo azteca. México, 2a. ed., U.N.A.M., 1984, p. 133-143. (Serie de Cultura Náhuatl. Monografías núm. 11).

-----México Tenochtitlan. Su espacio y tiempo sagrados. 2a. ed., México, ed. Plaza y Valdés, 1988.

León-Portilla, Gurría Lacroix, Elsa Cecilia Frost, et al, Estudios sobre la vida de fray Juan de Torquemada, el plan y la estructura de su obra, las fuentes de que se valió para escribir la misma, su idea de la historia, su pensamiento teológico, las imágenes que se formó delo mundo indígena y del mundo hispánico, el aprovechamiento que se ha hecho en tiempos posteriores de su obra, bibliografía acerca de esta, glosario de vocablos indígenas y de arcaísmos e índices analíticos de los Veintiún Libros Rituales y Monarquía Indiana, México, U.N.A.M., 1983, v. 7. (Serie de historiadores y cronistas de Indias núm. 5).

Leyenda de los soles, en Códice Chimalpopoca, Anales de Cuauhtitlan, y Leyenda de los soles, trad. de Primo Feliciano Velázquez, México, U.N.A.M., 1975, p. 119-128.

Lista de los reyes de Tenochtitlan, en Anales de Tlatelolco. Unos annales históricos de la nación mexicana, preparada y anotada por H. Berlin, México, ed. Porrúa, Colección de Fuentes para la historia de México núm. 2, 1948, p. 15-18.

Lista de los reyes de Tlatelolco, en Anales de Tlatelolco. Unos annales históricos de la nación mexicana, preparada y anotada por H. Berlin, México, ed. Porrúa, Colección de Fuentes para la historia de México núm. 2, 1948, p. 3-12.

Litvak King, Jaime, "Las relaciones entre México y Tlatelolco antes de la conquista de Axayácatl. Problemática de la expansión mexicana", en Estudios de Cultura Náhuatl, México, U.N.A.M., 1971, v. IX, p. 17-20.

Lombardo de Ruiz, Sonia, Desarrollo urbano de México-Tenochtitlan. Según las fuentes históricas, México, I.N.A.H., 1973.

López Austin, Alfredo, La constitución real de México-Tenochtitlan, México, U.N.A.M., 1961.

-----"Los señoríos de Azcapotzalco y Tezcoco", en Historia prehispánica, núm. 7. Ciclo de conferencias del Museo Nacional de Antropología, I.N.A.H.-S.E.P., 1967, 30 p.

-----Tarascos y mexicas, México, F.C.E.-S.E.P., Colección Ochentas núm 4, 1981.

-----Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas, 2a. ed., México, U.N.A.M., Col. Etnohistoria/Historia. Serie Antropológica núm. 39, 1984, v. I.

-----Hombre-dios. Religión y política en el mundo náhuatl, 2a. ed., México, U. N. A. M., 1989.

-----Los mitos del tlacuache. Caminos de la mitología mesoamericana, México, Alianza Editorial Mexicana, Col. Antropología, 1990.

-----"La religión y la larga duración: Consideraciones para la interpretación del sistema mítico-religioso mesoamericano", ponencia dentro del 47o. Congreso Internacional de Americanistas, New Orleans, del 7 al 11 de julio de 1991, hojas mecanografiadas, 13 p.

López de Gómara, Francisco, Historia de la conquista de México, prólogo y cronología de Jorge Gurria Lacriox, Caracas, ed. Biblioteca Ayacucho núm. 65, 1979.

López Luján, Leonardo, "La cuenca de México durante la época mexica", en Atlas histórico de Mesoamérica, coord. Manzanilla y López Luján, México, ed. Larousee, 1989, p. 148-152, (Colección Referencias).

-----Las ofrendas del Templo Mayor de Tenochtitlan, Tesis de Licenciatura en Arqueología, México, 1990.

López Sorrelangue, Delfina, "Los tributos de la parcialidad de Santiago Tlatelolco", en Tlatelolco a través de los tiempos, México, Academia Mexicana de la Historia, 1956, v. XII, p. 129-224.

Mapa Sigüenza, en la Colección de Códices de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia.

Martínez del Río, Pablo, "Nota preliminar", en Tlatelolco a través de los tiempos, sobretiro de Memorias, México, Academia Mexicana de la Historia, 1944, v. I, p. 5-20.

-----"Resumen de los trabajos arqueológicos", en Tlatelolco a través de los tiempos, sobretiro de Memorias, México, Academia Mexicana de la Historia, 1944, v. II, p. 31-36.

-----"Notas preliminares", en Tlatelolco a través de los tiempos, sobretiro de Memorias, México, Academia Mexicana de la Historia, 1945, v. V, p. 5-10.

-----"Resumen de los trabajos arqueológicos", en Tlatelolco a través de los tiempos, sobretiro de Memorias, México, Academia Mexicana de la Historia, 1945, v. VI, p. 16-18.

Martínez Marín, Carlos, "El desarrollo histórico de los mexicas", en Los aztecas: su historia y su vida, Ciclo de conferencias del Museo Nacional de Antropología, núm. 2, I. N. A. H. -S.E.P., 1965.

-----"Cien años de esplendor mexica" en Historia prehispánica, núm. 9, Ciclo de conferencias en el Museo Nacional de Antropología, I. N. A. H. -S.E.P., 1967, 33 p.

-----"Historiografía de la migración", en Estudios de Cultura Náhuatl, México, U.N.A.M., 1976, v. XII, p. 121-136.

-----"Peregrinación de los mexicas", en Historia de México, México, Salvat, 1978, v. 4, p. 759-774.

-----"La cultura de los mexicas durante la migración", en De Teotihuacan a los aztecas. Antología de fuentes e interpretaciones históricas, prep. por Miguel León-Portilla, 2a. ed., México, U.N.A.M., 1983, p. 247-255, (Lecturas Universitarias núm. 11).

Mateos Higuera, Salvador, "Colección de estudios sumarios de los códices pictóricos indígenas" (Códice Sigüenza), en Tlalocan, Sacramento California, pub. por The house of Tlaloc, v. I, 1944, núm. 4, p. 352-358.

Matos Moctezuma, Eduardo, Vida y muerte en el Templo Mayor, México, ed. Océano, 1986.

-----Guía oficial del Templo Mayor, México, I.N.A.H.-Salvat, 1984.

-----"Excavaciones 1987-89", hojas mecanografiadas, 1991, 5 p.

-----Trabajos arqueológicos en el centro de la ciudad de México, coordinador, I.N.A.H., 1991, (Serie de Antologías arqueológicas).

Matrícula de tributos, comentarios, paleografía y versión de Víctor Castillo Farreras, en Historia de México, 2a. ed., México, ed. Salvat, 1978, v. 3, p. 523-588.

-----Graz-Austria, ed. Akademische Druck -u. Verlagsanstalt, Colección Codices Selecti, 1980, v. 68.

Mazari, Marcos, Raúl J. Marsal y Jesús Alberro, "Los asentamientos del Templo Mayor analizados por la mecánica de suelos", en Estudios de Cultura Náhuatl, 1989, v. XIX, p. 145-182.

Memorias, dir. Atanasio G. Saravia, Manuel Romero de Terreros, et al, México, ed. de la Academia Mexicana de la Historia, Correspondiente de la Real de Madrid, rev. trimestral, 1942-1970, tomo I a XXX.

Mendieta, fray Geronimo de, Historia eclesiástica indiana, facsimilar de la publicación de Joaquín García Icazbalceta de 1770, 3a. ed., México, Porrúa, 1980.

Menguin, Ernest, "Comentaire du Codex Mexicanus", en Journal, de la Société des Américanistes, 1952, t. XLI, p. 387-498.

Mohar Betancourt, Luz María, El tributo mexica en el siglo XVI: Análisis de dos fuentes pictográficas, México, C.I.E.S.A.S.-I.N.A.H., 1987, (Cuadernos de la Casa Chata núm. 154).

Monjarás-Ruiz, Jesús, "Algunos aspectos del surgimiento del aparato político Tenochca", en Mesoamérica y el centro de México. Una antología, recop. por Monjarás-Ruiz, Brambila y Pérez Rocha, México, I.N.A.H., 1985, p. 371-380. (Colección Biblioteca del I.N.A.H.. Serie Antropología).

-----La nobleza mexicana, México, Edicol, 1980, 227 p.

-----"Tlatelolco, la otra cara de los mexicas", en Homenaje a Julio César Olivé, Comisión organizadora: Beatriz Barba, Perla Valle, et al, México, U.N.A.M.-I.N.A.H.-C.N.C.A., 1991, p. 417-430.

Motolinía, ver Benavente, fray Toribio de.

Muñoz Camargo, Diego, Historia de Tlaxcala, anotada por Alfredo Chavero (1892) y enriquecida con 48 láminas del Lienzo de Tlaxcala, México, ed. Innovación, 1978.

Noguera Olivares, et al, Los señorios y estados militaristas, México, S.E.P.-I.N.A.H., 1976.

Noguez, Xavier, "Cuáuhoyotl y ocelóyotl. Un problema de status adscritos y adquiridos en la sociedad mexicana prehispánica", en Historia de México, México, El Colegio de México, 1989, v. XXXIX, núm. 2, p. 355-386.

Novo, Salvador, La guerra de las gordas, México, F.C.E., 1963, 152 p., (Colección Letras Mexicanas núm. 75).

Olmedo Vera, Bertina, "La migración de los mexicas", en Atlas histórico de Mesoamérica, coord. Linda Manzanilla y López Luján, México, ed. Larousee, 1989, p. 142-147, (Col. Referencias).

Ordenanza del señor Cuauhtémoc, paleografía, traducción y noticia introductoria de Silvia Rendón, New Orleans, ed. por Middle American Research Institute The Tulane University of Louisiana, Philological and Documentary Studies, 1952, v. II, núm. 2, p. 13 a 40.

Origen de los mexicanos, en Nueva colección de documentos para historia de México, ed. facsimilar de la de J. García Icazbalceta, México, ed. S. Chávez Hayhoe, 1941, p. 256-279.

Orozco y Berra, Manuel, Historia antigua y de la conquista de México, estudio de Angel Ma. Garibay y biografía de León-Portilla, 2a. ed., México, Porrúa, 1978, v. III, (Col. Biblioteca Porrúa núm. 19).

Papeles de la Nueva España, pub. por Francisco del Paso y Troncoso, Madrid, Impresores de la Real Casa, Segunda Serie. Geografía y Estadística, 1905-1906, v. I-VII.

Papeles de la Nueva España, pub. por Vargas Rea, México, Biblioteca Aportación Histórica, 1947, v. VIII.

Relación de la genealogía y linaje de los señores que han señoreado esta tierra de la Nueva España, en Nueva colección de documentos para la historia de México, ed. facsimilar de la de J. García Icazbalceta, México, ed. S. Chávez Hayhoe, 1941, p. 240-255.

Relación de Tecpatepec. 1579. Relaciones geográficas de la Diócesis de México, en Papeles de la Nueva España, pub. por Francisco del Paso y Troncoso, Madrid, Impresores de la Real Casa, 1905-1906, v. VI., (Segunda Serie. Geografía y estadística).

Sahagún, Bernardino de, Historia general de las cosas de la Nueva España, ed. de Angel Ma. Garibay, 7a. ed., México, Porrúa, 1989, (Colección Sepan Cuntos... núm. 300).

Salas Cuesta, Ma. Elena, La población de México-Tenochtitlan. Estudio de osteología antropológica, México, I.N.A.H., 1982, 119 p., (Colección Científica. Antropología Física núm. 126).

Sepúlveda, Ma. Teresa, "El tributo real en la Matrícula de tributos", en Matrícula de tributos. Nuevos estudios, México, pub. por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 1991, p. 103-152.

Solis, Felipe y David Morales, "El período indígena de Tlatelolco. Arqueología e historia", en Tlatelolco, México, ed. por la Secretaría de Relaciones Exteriores, 1990, p. 13-36.

Soustelle, Jacques, La vida cotidiana de los aztecas en vísperas de la conquista, trad. de Carlos Villegas, 2a. ed., México, F.C.E., 1984.

Suplemento de la genealogía de los reyes de Azcapotzalco, en Anales de Tlatelolco. Unos annales históricos de la nación mexicana, preparada y anotada por H. Berlin, México, ed. Porrúa, 1948, p. 27-28, (Colección de Fuentes para la historia de México núm. 2).

Tena, Rafael, El calendario mexica y la cronografía, México, I.N.A.H., 1987, (Colección Científica. Serie Historia).

Tibón, Gutierre, Historia del nombre y de la fundación de México, prólogo de Jacques Soustelle, 2a. ed., México, F.C.E., 1985.

Tira de Tepechpan. Códice colonial procedente del Valle de México, ed. y comentarios de Xavier Noguez, ed. Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1978, 2 v.

Tlatelolco a través de los tiempos, ed. por Pablo Martínez del Río, Antonieta Espejo, Robert Barlow et al, sobretiro de Memorias de la Academia Mexicana de la Historia. Correspondiente de la Real de Madrid, del tomo III núm. 2 al tomo XV núm. 2, México, 1944-1966.

Torquemada, fray Juan de, Monarquía indiana de los veinte y un libros rituales y Monarquía indiana, con el origen y guerras de los Indios occidentales, de sus poblaciones, descubrimiento, conquista, conversión y otras cosas maravillosas de la mesma tierra, introd. de Miguel León-Portilla, México, ed. facsimilar a la original, ed.

Porrúa, 1969, v. I.

Tovar, Juan de, Relación del origen de los yndios, ed. por Jacques Lafaye en Manuscrito Tovar, ed. U.N.E.S.C.O., 1972, p.p. 9-84, (Colección U.N.E.S.C.O., Doeuvres representatives. Serie Iberoamericaine)

Vega Sosa, Constanza, coord., El recinto sagrado de México-Tenochtitlan. Excavaciones 1968-69 y 1975-76, México, S.E.P.-I.N.A.H., 1979.

Vetancurt, Agustín de, Teatro Mexicano, 2a. ed. facsimilar, México, Porrúa, 1982, (Colección Biblioteca Porrúa núm. 45).

Veytia, ver Fernández de Echavarría y Veytia, Mariano.

Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista, introd., selección y notas de Miguel León-Portilla, versión de textos nahuas de Angel Ma. Garibay, 3a. ed., México, U.N.A.M., 1961.

Zantwijk, Rodolfo van, "La paz azteca. La ordenación del mundo por los mexicas", en Estudios de Cultura Náhuatl, México, U.N.A.M., 1962, v. II, p. 101-135.

-----"Principios organizadores de los mexicas. una introducción al estudio del sistema interno del régimen azteca", en Estudios de Cultura Náhuatl, México, U.N.A.M., 1963, v. IV, p. 187-222.

-----"Los seis barrios sirvientes de Huitzilopochtli", en Estudios de Cultura Náhuatl, México, U.N.A.M., 1962, v. VI, p. 177-185.

-----"La entronización de Acamapichtli de Tenochtitlan y las características de su gobierno", en Estudios de Cultura Náhuatl, México, U.N.A.M., 1982, v. XV, p. 17-26.

-----"El concepto de 'imperio azteca' en las fuentes históricas indígenas", en Estudios de Cultura Náhuatl, México, U.N.A.M., p. 201-211.

Zurita, Alonso de, Breve y sumaria relación de los señores de la Nueva España, en Nueva colección de documentos para la historia de México, ed. facsimilar a la de J. García Icazbalceta, México, ed. Salvador Chávez Hayhoe, 1941, p. 65-206.

INDICE

AGRADECIMIENTOS	3
INTRODUCCION	7
CAPITULO I CONFLICTOS AL EMIGRAR	13
1 MEXICAS: TLATELOCAS Y TENOCHCAS	
2 CONFLICTOS DURANTE LA MIGRACION	
3 DOS QUIMILES	
CAPITULO II CONFLICTOS AL ESTABLECERSE DEFINITIVAMENTE	25
1 DOBLE FUNDACION	
2 MOTIVOS DE LA SEPARACION	
3 DUALIDAD: TLATELOLCO Y TENOCHTITLAN	
CAPITULO III PERIODO TEPANECA (1337 A 1427)	46
1 TRIBUTARIOS DE AZCAPOTZALCO (1325-1376)	
2 ESTABLECIMIENTO DE LOS SEÑORIOS (1376-1427)	
2.1 Gobernantes tepanecas impuestos a los mexicas	
2.2 Culhuas-tenochcas y tepanecas-tlateolcas	
CAPITULO IV LOS TLATELOLCAS: 50 ANOS DE VIVIR MEJOR	59
1 GOBERNANTES DEL PERIODO TEPANECA	
1.1 Cuacuauh-pitzáhuac y Tlacatéoll	
2 LOS TEPANECAS-TLATELOLCAS	
3 EMPARENTANDO POR VIA DE CASAMIENTOS	
4 CUANDO LOS MERCADERES COMENZARON EN TLATILULCO ...	

CAPITULO V FINALIZA EL PERIODO TEPANECA

72

1 CONFLICTOS CON AZCAPOTZALCO

1.1 Muere Tezozómoc (1427)

2 ALIANZA PARA LIBERARSE DE AZCAPOTZALCO

2.1 Causas de la guerra

2.2 Dudas tlatelolcas

2.3 Asesinato de Tlacatéotl

2.4 Tenochcas y tlatelolcas luchan juntos (1430)

CAPITULO VI ALIANZAS DE 1430 A 1470

86

1 LA TRIPLE ALIANZA DE 1430

1.1 Mexico-Tenochtitlan, Tetzcoco y Tlacopan

1.2 Mexico-Tlatelolco no entra en la Triple Alianza

2 PARTICIPACION CONJUNTA ENTRE
LA TRIPLE ALIANZA Y TLATELOLCO
EN EXPEDICIONES MILITARES (1430-1470)

3 PARTICIPACION CONJUNTA ENTRE
LA TRIPLE ALIANZA Y TLATELOLCO
EN EXPEDICIONES COMERCIALES (1430-1470)

4 UN GOBERNANTE INDEPENDIENTE: CUAUHTLATO

CAPITULO VII SUPUESTA GUERRA ENTRE TLATELOLCO
Y TENOCHTITLAN (1430-35±)

100

1 SUPUESTA GUERRA ENTRE ITZCOATL Y CUAUHTLATO

2 ¿UNA FALSA GUERRA?

3 LIMITES ENTRE TLATELOLCO Y TENOCHTITLAN (1430-35)

4 MAPAS DE TLATELOLCO Y TENOCHTITLAN

CAPITULO VIII EL FIN DE LA ALIANZA

118

1 LOS ULTIMOS ALIADOS

1.1 Exitos militares tlatelolcas

- 2 ELEMENTOS DESESTABILIZADORES
- 2.1 Moquihuix, gobernante tlatelolca (1467)
- 2.2 Axayácatl, gobernante tenochca (1469)

3 INICIO DEL CONFLICTO: ¿EN 1469?

4 MUERE NEZAHUALCOYOTL (1472)

CAPITULO IX EN VISPERAS DE SU MUERTE Y DESTRUCCION

135

1 AUGURIOS

2 HERMANOS, AUNQUE AHORA ENEMIGOS

- 2.1 ¿Quién inició el conflicto?
- 2.2 ¿Quién inició la guerra de 1473?
- 2.3 Causas

3 ALIADOS DE AMBOS BANDOS

4 ¿TRAIDORES AL BANDO TLATELOLCA?

CAPITULO X GUERRA A SANGRE Y FUEGO

161

1 BATALLA

- 1.1 Inicio
- 1.2 Duración
- 1.3 Estrategia militar

2 DERROTA DE TLATELOLCO

3 INCIDENTES ESPECIALES

- 3.1 Las mujeres luchan a su manera
- 3.2 Agravio a los vencidos

CAPITULO XI CONSECUENCIAS INMEDIATAS DE LA GUERRA

179

1 RENDICION DE TLATELOLCO

2 CONSECUENCIAS POLITICAS

- 2.1 Eliminación de líderes tlatelolcas

2.2 *Se perdió para siempre la soberanía*

3 *CONSECUENCIAS ECONOMICAS*

3.1 *Botín de guerra*

3.2 *Los comerciantes después de 1473*

3.3 *Carga tributaria*

4 *CONSECUENCIAS RELIGIOSAS*

5 *CASTIGO A LOS ALIADOS TLATELOLCAS*

6 *QUE SIGNIFICO LA CONQUISTA PARA TENOCHTITLAN*

CONCLUSIONES

199

BIBLIOGRAFIA

218